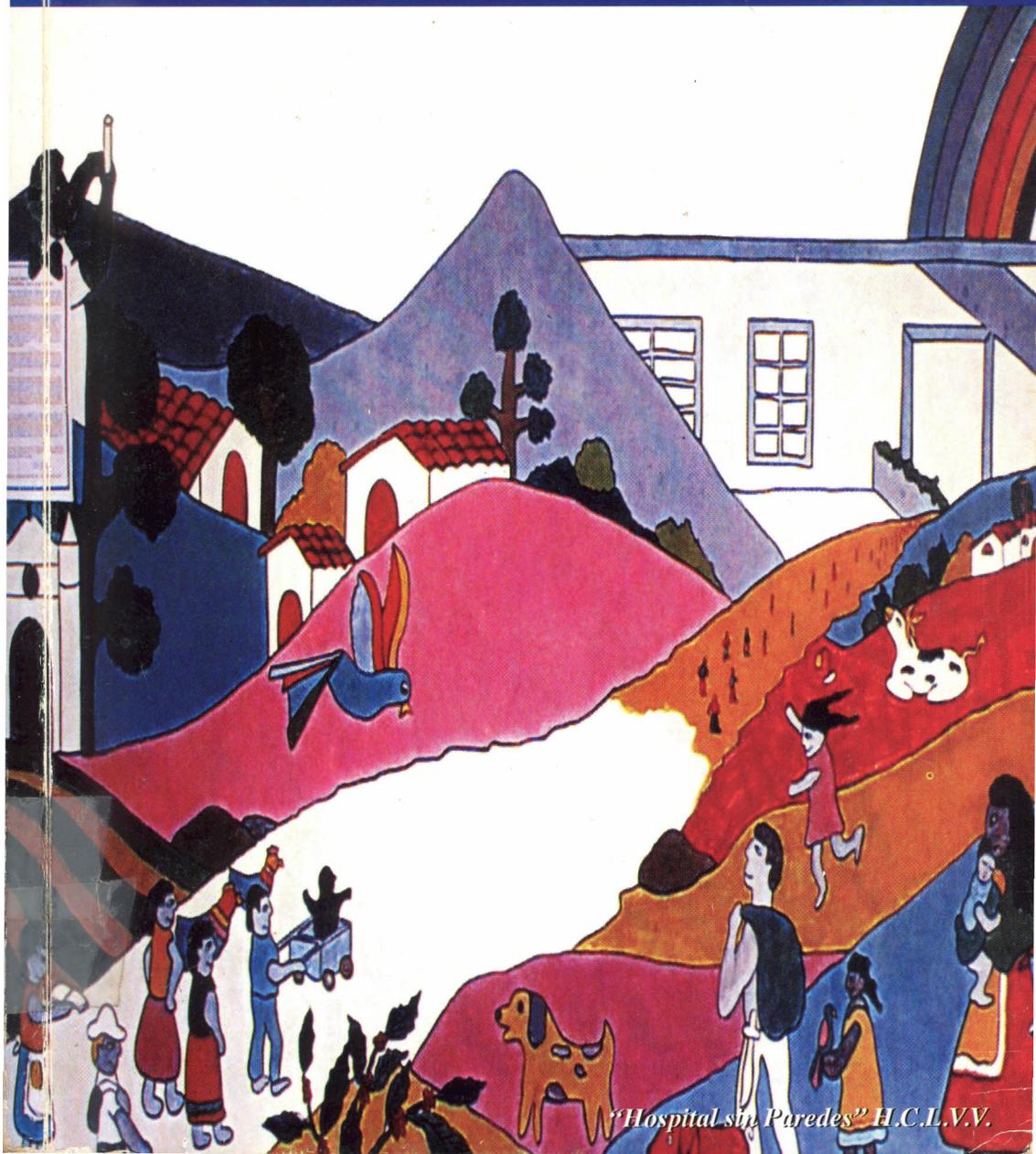


**DEL LIBRO DE MI VIDA Y TAMBIEN DEL
PROGRAMA DE MI VIDA "HOSPITAL SIN PAREDES"
EN H.C.L.V.V. Y REGION DE OCCIDENTE**

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier



"Hospital sin Paredes" H.C.L.V.V.

**Del Libro de mi Vida y también
del Programa de mi Vida
“Hospital sin Paredes”**

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

Paul B. Hester
de la M. C. P.
San Antonio
de Texas

COORDINADOR
DE LOS LIBROS,
SON PARA EL PRESENTE Y LAS
FUTURAS GENERACIONES.

CIO
614.092
077d

BIBLIOTECA OCCIDENTE - UCR



0139611

• 0139611

Primera edición, 2007.

© Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
San Ramón, Costa Rica
Teléfono: (506) 445 5086

14 DIC 2007

Portada: Mural del Programa Hospital Sin Paredes, pintado por Wilmer Ortiz en las paredes a la entrada de las aulas educativas del Hospital de San Ramón.

929.8

O775-d Ortiz Guier, Juan Guillermo

Del Libro de mi vida y desarrollo de mi Programa "Hospital Sin Paredes": en H.C.L.V.V. y Región de Occidente / Juan Guillermo Ortiz Guier. -- 1ª ed. - Tres Ríos, CR.: J. Ortiz G., 2007.

388 p.; 15.25 x 22.86 cms.

ISBN 979-9977-12-975-4

1. BIOGRAFIAS. 2. SALUD PÚBLICA. 3. PREMIOS I. Título.

De conformidad con la Ley No. 6683 de Derechos de Autor y Derechos Conexos, es prohibida la reproducción de este libro en cualquier forma o medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabadoras sonoras y otros, sin el permiso del editor.



Preámbulo

Por:

Filóloga María Salvadora Ortiz Ortiz

Postgrado en la U. La Sorbona, París

CASI TODO SOBRE MI PADRE

Presentar una obra autobiográfica de mi padre: *Del libro de mi vida*..... no ha sido tarea fácil. Leer estas páginas ha sido como recorrer mi infancia, hurgar en los recuerdos, de las emociones padecidas, a través de medio siglo, que no es poco. Esta lectura me ha permitido un regreso a mi niñez, mis padres jóvenes y redescubriendo paisajes humanos para mí únicos en el mundo.

Aquella casa del Hospital de San Ramón en donde, en ese momento deseaba vivir toda la vida y morir toda la muerte. Mi padre mezcla rara de pasión, ideales, ensueño y delirios. Mi madre sabiduría, ternura y sacrificio, escuchando el tango, la ópera, leyendo a Neruda y cuidando los lirios de su jardín....entre muchas otras.

Miré correr en estas páginas la sombra de mis hermanos jubilosos jugando y gritando. También olí en estas páginas el queque volcado de piña, de mi madre así como el rastreo de los zapatos de mi padre de regreso a casa, después de largas jornadas de trabajo.

Aparecieron en mi memoria las casas de los Angulo en vivos colores ocre, pintadas en cal. Los techos de zinc herrumbrados, las cercas de piñuela y la calle empedrada. Esa calle en donde de niña jugué "mecate" y rayuela con amigos inolvidables.

Pero recuerdo, sobre todo con total precisión la puerta, de la casa, que nunca tenía llave y que con facilidad se abría y que en las tardes de diciembre los nortes dificultaban el cerrarla.

Mi padre más que el "contarse" nos trasmite el placer de desgranar los recuerdos destacados y emotivos. Este libro ofrece confesiones, desahogos sentimentales, anécdotas enternecedoras, perturbadoras, divertidas o a veces conmovedoras de su vida personal.

Como estas, muchas imágenes y emociones han hecho que, más que tener la palabra en mi boca tenga el

corazón para presentar esa obra. No obstante intentaré hacer unas referencias a este.

La autobiografía, como género, tiene un problema en su base, por la relación que se establece un yo pasado y otro presente que permiten encontrarse dos espacios: el público y el privado. La privacidad del autor, mi padre con el personaje público. Bueno, que en el caso de mi padre nunca supimos dónde comenzaba lo privado y dónde terminaba lo público.

Esto me lleva a plantear unas preguntas ¿Existe acaso un lugar público para una autobiografía privada? ¿Con quién hay que pactar un impulso autobiográfico? ¿Qué nos mueve a hacer público lo privado?

Lo que no hay duda de mi Padre es que no es de extrañar en su LIBRO - VIDA que sea más lo público lo que cuente, ya que para el su obra, cabalga y se teje en, con y para los ciudadanos donde todos y cada uno nos hace sentir parte de este. Y es todo esto de mi padre que nos sembró y cultivó una ética con valores de compromiso social.

No obstante, una vida en un libro no nos tramite todo sobre una vida. Por ello concluyo con una cita de Paul Valery que dice así a la letra:

“Sí mismo...

Solo conocemos de nosotros mismos a aquel que las circunstancias nos han dado a conocer (ignoro muchas cosas de mí).

Toda pregunta sobre el sí mismo, todo accidente que hace que se capte, todo punto de vista desacostumbrado muestra el sí mismo de una manera que no se conocía. No es seguro que el conocerse tenga sentido, ni que un hombre no pueda conocer a otro hombre mejor que a sí mismo”

Prólogo

Por:

Licda. Rita Méndez Villalobos

“DEL LIBRO DE MI VIDA”

Pone de manifiesto las múltiples facetas, cualidades y virtudes del Dr. Ortiz, incansable y apasionado escritor, es parte de su vida cotidiana en su deseo de expresar sus sentimientos, emociones, a través de sus escritos, poesías; le escribe a la vida, a la naturaleza, al amor, a la patria, a todo lo que rodea al ser humano. Este libro representa una de sus últimos escritos y quizás de los más importantes porque se atreve a hablar de si mismo, diferentes facetas y episodios de su vida, sus logros, éxitos, fracasos, sus cualidades, pero también sobre sus debilidades humanas manifiestas en su forma abierta, cruda y sin prejuicios y forma práctica de ver la vida; a veces extralimitado en sus emociones y sentimientos, deja ver su gran satisfacción con la vida y especialmente con Dios, orgulloso de su deber cumplido y haber contribuido en aliviar el dolor y las necesidades de tantos seres humanos de “Servir mi gente, a mi Pueblo” como siempre repite. Recopila diferentes artículos que documentan y dan testimonio de los alcances, logros e impacto de su proyecto “Hospital sin Paredes” el que le permitió obtener el nivel máximo de realización, personal y profesional a través del cual logró hacer realidad sus sueños, y aún más valioso cuando este logro ayudar a las personas con mayor desventaja social al defender y proteger sus derechos básicos y fundamentales y contribuir en el mejoramiento de sus condiciones de vida. Como siempre ha manifestado: “Sin desarrollo no hay salud y sin salud no hay desarrollo” éste fue uno de los principios orientadores de este modelo.

Para lograr una interpretación justa y objetiva de esta autobiografía, es importante abstraerse de tecnicismos literarios de forma o estilo, prejuicios o egoísmos, sino el referente de una persona que se sale del común y lo convierte en un ser **EXTRAORDINARIO** con una gran sensibilidad y solidaridad humana, capas

de sentir, entender las necesidades y el dolor ajeno, soñar y derribar barreras para transformar la realidad y alcanzar esos sueños y sobre todo humanista, con una mística inigualable. Todas estas características fue lo que le permitió llegar al mayor grado de realización personal y laboral como gestor del modelo “Hospital sin Paredes” ampliamente reconocido a nivel nacional e internacional.

- Como director de un Hospital de Clase C periférico, logró permear en los niveles de mando y políticos del país logrando romper con el modelo tradicional de salud y rol del hospital, abocados a la atención del daño, con enfoque biologista, asistencial, desarticulado para transformarlo en un modelo integrado en los tres niveles de atención e integral, desarrolló la Atención Primaria, a nivel rural y urbano, convirtiéndose en la primer área modelo del país. Siendo estrategias clave en la construcción de este modelo la Promoción de la Salud, la participación social y comunitaria, docencia e investigación, logra integrar a la población, las instituciones, gobiernos locales en un trabajo coordinado, de equipo con metas y objetivos comunes lográndose impactar en muy corto plazo en las diferentes áreas del desarrollo, reflejados en los indicadores de salud.
- La descentralización de los recursos tanto humanos como materiales, logrando más eficientes los servicios, distribución más justa y equitativa de los recursos haciendo efectivo el derecho y acceso a los servicios de calidad para todos los ciudadanos hasta las zonas más alejadas del área de atracción hospitalaria, con los recursos incluso de especialistas en diferentes áreas.
- Logró entender, interpretar y proyectar su concepción de salud integral a partir de sus determinantes sociales, se orientaron las acciones fundamentalmente a las

FAMILIAS Y COMUNIDADES no solo con auxiliares de enfermería sino también de otros miembros del equipo; incluso los pediatras acompañaban a las visitas de alta prioridad y en algunos casos se integraban de otras instituciones dependiendo de la necesidad de las familias.

- La aplicación de técnicas y metodologías innovadoras y muy participativas fomentaron la creatividad, la autorresponsabilidad y el cuidado de la salud para lograr su pleno desarrollo para contribuir a este propósito integra al equipo de salud a una persona con un perfil totalmente fuera del perfil de salud el cual se convierte en un complemento perfecto para en la labor educativa por su capacidad y creatividad (El mago de la salud).
- El impacto de todo lo que el Dr. Ortiz logró a través de este modelo de salud es difícil e medir en toda su magnitud, lamentablemente muy pocos lo reconocen; cuesta entender como un modelo que demostró eficiencia, eficacia, en todos los ámbitos y reconocido por la misma (Organización Mundial de la Salud) el país no se halla aprovechado su experiencia.
- Al referirnos al Dr. Ortiz como líder extraordinario por su gran compromiso y mística, incansable y persistente, capaz de romper esquemas y derribar murallas para lograr sus metas Todas estas virtudes y cualidades fueron las que le permitieron obtener tantos logros, fue un director hospitalario único, por haber logrado transformar desde ese nivel, el modelo de salud vigente. Siempre fue un director visible y accesible para todos, personal y la población aun noche o fines de semana; su residencia formaba parte del hospital, que contaba con casa para el director médico.

- No se limitó a dirigir a su equipo y girar órdenes como es lo usual, sino participaba activamente, en todas las actividades, muchas veces hasta en la visita domiciliaria, se embarrialaba como todos para llegar hasta los últimos rincones ya fuera a pie, a caballo, estaba al tanto de todo lo que sucedía en toda el área de atracción hospitalaria, mantenía contacto permanente y sistemático con todas las organizaciones de las comunidades mantenía una amigable relación con toda la dirigencia., capaz de sacrificar muchas cosas personales, incluso a su familia por cumplir con su trabajo.
- Incansable e invencible, su trabajo fue su pasión, nunca tomó vacaciones, laboraba jornadas continuas, de 16 – 18 horas y más si fuera necesario, después de su jornada ordinaria en el hospital, y se iba a las comunidades incluso en fines de semana y generalmente cuando regresaba de estas labores a altas horas de la noche o madrugada, hacía su recorrido por todo el hospital, muchas veces lo vimos recorrer los salones, la consulta externa a cualquier hora de la noche. hablaba con la gente, preguntaba como se sentían, como los habían tratado, cuanto tiempo tenían de esperar y ahí mismo llamar a los funcionarios correspondientes y pedirles cuentas. A pesar de su vida tan acelerada, las pocas veces que debió ser hospitalizado hacía ir a la secretaria y máquina de escribir a su lecho de enfermo para seguir trabajando desde ahí, le costaba guardar el reposo requerido ni menos incapacidad, retomaba el trabajo sin respetar las indicaciones médicas.

Quizá por todos estos rasgos también muchos lo consideran persona conflictiva y le atribuyen una serie de epítetos más, e incluso algunos le llaman el loco Ortiz. Sin embargo considero, sin temor a equivocarme que si contáramos con unos cuantos locos de este tipo en los mandos altos. Qué diferente sería nuestro país.

Capítulo I

- Mi infancia, preescolaridad, escolaridad, bachillerato.
- Mis padres, familiares, personajes de esos años en mi patria y acontecimientos en la misma.

Más o menos a mitad de los años 20`s del siglo pasado XX, en la provincia de Cartago y en su ciudad capital llamada también la Vieja Metrópoli y en casa de mi abuela materna doña Salvadora Céspedes Valerín, donde mis padres Rafael Ortiz Céspedes y Carmen Guier Alvarado residieron durante sus primeros años de casados nací a este mundo de un parto atendido por el doctor Luis Guier Freces, tío de mi madre y un año y medio después nació mi hermano Claudio, bajo esos mismos cuidados y al cumplir ellos cinco años de matrimonio nació mi hermano Alberto y también atendió el parto el tío de mi madre.

Aunque yo estaba pequeño recuerdo que en el nacimiento de mi hermano Alberto tanto mi madre como su tío tuvieron bastantes problemas en un parto difícil hasta que el niño nació con grandes dificultades dejando algunas secuelas. Por estas circunstancias y por algunas desavenencias que tuvieron mi madre y su suegra, supe que mis padres resolvieron irse a vivir a San José donde mi padre alquiló una casa frente a la pulpería “La Asturiana”, situada como a quinientos metros de la Penitenciaria Central; por esas desavenencias entre mi madre y su suegra, recuerdo que algunas tías le pidieron que le pidiera a mi abuela perdón, pero a mi madre no le parecía ni a mi tampoco hasta que le obligaron llorando y dijo “bueno lo hago para hacer las paces”.

También recuerdo de esos años que yo siempre sentía que de antes de nacer existía y sentía que me encontraba en otro mundo existiendo hasta que nací en el parto de mi madre. Lo cierto es que llegamos a San José donde mi padre laboraba como abogado y en la oficina del conocido político y abogado licenciado don Claudio González Rucabado, por lo que mis padres le pusieron ese nombre a mi hermano Claudio.

También recuerdo que en los primeros días que vivimos en San José, mi padre fue a Puntarenas y me trajo un pequeño perico al que le tomé cariño, pero un día amaneció muerto lo que mucho me impresionó, por lo que le hice un entierro en el patio, estando muy triste. Posteriormente, en el año 20 o 30 mi padre compró casa, 150 metros al norte del correo, donde vivieron mis padres por más de cincuenta años. De los 5 a los 6 años mi madre me envió a un kinder existente cercano a nuestra casa y que era de doña Adelita Montufar y en donde aprendí algunas pequeñas cosas y sin cumplir los seis años que habría de cumplir en junio, al iniciarse las clases en marzo me matricularon en la escuela a primer grado en el Edificio Metálico de San José con una excelente maestra que se llamaba Dora Matilde Solano de la que tengo un grato recuerdo, pero faltando poco para terminarse el año a mi padre lo contrataron como abogado de un hermano del Marqués de Peralta, quien era entonces en París el embajador de Costa Rica y había muerto sin testar, por lo que su medio hermano le habló a mi padre quien se fue para Europa en el año de 1930; y entonces quedamos nosotros sus hijos con nuestra madre por un poco tiempo ya que ella se enfermó, por lo que a mi hermano Claudio y a mi nos enviaron a vivir con mi abuela materna a Cartago donde vivía con tres de sus hijas solteras y que eran maestras y que tuvieron gran amor para mi hermano Claudio y para mi, sobre todo la mayor de ellas María Heliodora, cuyo segundo nombre me habían dicho que significaba “regalo de sol” y yo sentía que era regalo de Dios para mi en lugar de mi madre ausente, la cual se llevó con ella a mi hermano menor Alberto que posteriormente tuvo meningitis quedando afectado con secuelas de la misma enfermedad. A mi tía María Heliodora los años que viví allá la veía como a mi madre, y ella era muy especial conmigo y con mi hermano Claudio, aunque

también cariñosas y buenas eran mis otras dos tías y mi abuela. Lo cierto es que mi padre regresó casi cuatro años después por haber laborado durante más de tres años en París y mi hermano Claudio y yo estuvimos en la escuela, un servidor hasta finales de cuarto año y mi hermano Claudio hasta segundo, entonces cuando mi padre regresó me pidió a mi que me quedara hasta terminar el sexto grado y a mi hermano Claudio el cuarto grado. Poco después a la llegada de mi padre, mi hermano Claudio y yo lo fuimos a topar a Limón, en tren porque venía en barco. Y pocos días después de llegar murió mi hermano Alberto, secuela de meningitis y fuimos a un impresionante entierro en San José, que me dejó muchos recuerdos por la tristeza que sentí.

Mis recuerdos de mi estancia en Cartago antes de que mi padre llegara fueron en primer término haber terminado de aprender a leer y escribir con mi tía María Heliodora, la cual me matriculó en segundo grado con la maestra doña Lidia de apellido Mata con la que estuve segundo y tercer grado en la Escuela Ascensión Esquivel en el Departamento de Varones, ya que en la misma escuela y al otro lado se educaban las niñas, en esos años recuerdo que me gustó una niñita como de la edad mía que se llamaba Felicia Hortensia Echeverría y que estaba en el Colegio de Monjas, y estando yo en tercer grado un día me atreví a tocar la puerta de la casa para preguntar por ella y su madre abrió la puerta de la casa y me dijo “niño que se le ofrece y le dije es que estoy preguntando por su hija que me gusta” y me contestó “usted todavía no sabe ni limpiarse cuando va al baño y está preguntando por mi hija, mejor váyase”. Posteriormente a finales de tercer grado me gustó una niña que se llamaba Lidia Esquivel Pacheco, quien era una rubia agraciada y aunque éramos chiquillos me daba cuerda como en ese tiempo se decía y se acostumbraba,

pero me impresionó que su padre siendo muy joven murió en un accidente en el hotel Costa Rica de San José, lo cual a mi también me impresionó y me sentí profundamente solidario con ella que entonces llegaba a clases con vestido negro, y entonces recuerdo que le hice un versito y después otro segundo verso que fueron los primeros versitos que escribí en mi vida.

Al llegar a cuarto grado me pasaron a la escuela Jesús Jiménez a atender lo años cuarto, quinto y sexto con una famosa maestra llamada Berenice Villanueva a quien recuerdo siempre con mucho cariño y amor. Por cierto que en cuarto y quinto grado le seguí escribiendo versitos a Lidia Esquivel y yo pasaba en una bicicleta que me había regalado mi padre a correr frente a la casa de ella y le mandaba memorias con un compañero mío de clases que se llamaba Kiko Pacheco primo hermano de ella, por cierto que un día me dijo que ella iba a Agua Caliente a una finca a nadar; entonces yo siendo un chiquillo de esa edad me fui hasta allá para verla nadando y recuerdo todavía que se bañó con un vestido de baño verde; todos estos recuerdos hasta ahora me impresionan lo claro que en mi mente los tengo. En una ocasión me contaron que un compañero mío de clase llamado Marco Leiva andaba tratando de ser su novio, por lo que yo me resentí con ella y también le escribí un verso quejándome porque yo estaba sentido de que tuviera otro amigo. Aunque mi compañero de clase primo de ella me dijo “no te apures que ella me pregunta por vos aunque también es amigo de este otro”.

Así llegué hasta sexto grado teniendo la edad de once años y entonces conocí a otra persona como de esa edad que también estaba en sexto, cuyo nombre era Julieta Oreamuno, con quien por primera vez me cité para verla en el parque de Cartago, lo que nunca había

hecho anteriormente cuando me sentía enamorado de la niña Esquivel Pacheco y en verdad me estaba esperando, recuerdo que le di la mano y le dije unas palabras de que mucho me gustaba, pero lo que más recuerdo es que por primera vez sentí el pene erecto en mi pantalón al darle a ella la mano y me sentí muy emocionado. Aunque tenía el recuerdo claro de una experiencia muy especial de los cinco a los seis años de una empleada de mi casa en San José que se llamaba Gloria y cuando mis padres se iban para el cine en la noche ella se acostaba en mi cama sin ropa interior, apagaba la luz y me decía después de estar emocionado que se lo pusiera adentro a ella y me explicaba como hacerlo y esto lo hice con ella desde los 5 a los 6 años hasta que me enviaron a Cartago. Ella me dijo entonces “no le diga nada a su padre ni a su madre” y yo siempre me lo callé para que me siguiera haciendo lo mismo sobre todo me asusté cuando después de la primera vez se me inflamó el pene al hacerme para atrás el prepucio y entonces yo le enseñé el pene a la empleada Gloria y me dijo “no diga nada porque sino no lo vuelvo a hacer con usted y no importa eso se le deshincha solo y así fue”.

Por esa experiencia sexual que tuve y teniendo yo diez años, y estando en quinto grado recuerdo muy bien la siguiente historia; una tía mía casada en Cartago y de nombre María Francisca con mucho cariño me invitó a unas vacaciones a Tierra Blanca de Cartago, en ese tiempo no había carretera pavimentada hasta allá, recuerdo que fuimos en carreta en la última parte del trayecto, yo jugaba y estaba con mis primos menores, sobre todo con mi primo hermano mayor que era como de la edad mía y se llamaba Óscar y en una ocasión mi tía María Francisca me mandó a mí y a mi primo Óscar que fuéramos a hacer unas compras con mis primos y con una muchachita que era china de uno de sus hijos

menores y que se llamaba Esperanza, lo cierto es que el camino era largo hasta la pulpería y entonces de camino la invité a que fuera conmigo a un potrero que había cercano para tener relación como me había enseñado Gloria la empleada, ella se rehusó y lo primero que hizo fue contárselo a mi tía y me dijo “que barbaridad usted le hizo ese propuesta a esa chiquita delante de mi hijo mayor que es inocente de esas cosas, más le vale tirarse al mar con una sogá a morir”, pues Cristo dijo “el que quita la inocencia a un inocente es mejor que se ponga una sogá al cuello y se ahorque”. Entonces contrató un caballo y un señor con otro caballo para que me trajera desde Tierra Blanca hasta Cartago con más de dos horas y media de camino a caballo, y entonces mi tía María Heliadora que era como mi madre se comunicó con mi otra tía cuando regresó y mandó a llamar a mi padre y le dijo que ella no estaba de acuerdo con el proceder de su hermana la casada. Mi padre recuerdo que se sonrió y dijo “bueno, estas cosas son naturales y aunque sean chiquitos no se les puede decir que son tan malas. Porque el sexo lo puso Dios y es natural”. Por lo tanto, yo me sentí liberado aunque estaba en otro cuarto pero poniendo atención a lo que dijo mi padre y además mi tía María Heliadora me defendió fuera de que yo había tenido una experiencia de los 5 a los 6 años de la que yo no tuve la culpa, pero nadie me preguntó por esto.

Si recuerdo muy bien que poco tiempo después de este acontecimiento me mandaron a hacer la primera comunión con un grupo en Cartago de una señora famosa llamada “la tía Finita”, recuerdo que cuando nos mandaron a confesarme me dijo la tía Finita “usted tiene que recordar los pecaditos que tenga y contarlos uno por uno”. Como esto me lo habían hecho muchas veces yo calculaba que eran como cien veces, cuando me confesé le dije al padre lo que Gloria me había puesto a

hacer, pero que a mi me supo tan rico que yo no le conté a mis padres para que me lo siguieran haciendo y el padre me dijo “así es la cosa muchachito cuantas veces lo hiciste”, y yo le dije como más de cien y entonces me dijo “no puede ser, rece un rosario y vaya tranquilo que Dios ya lo perdonó”. Y a propósito de sacerdote, recuerdo que teniendo yo más de cincuenta años y viviendo en San Ramón un día llegué a la Casa Cural a buscar a un sacerdote para que me ayudara con una gente pobre y me abrió la puerta una empleada, me quede viéndola y le dije: “ah, yo la reconozco, usted es Gloria la que fue empleada de mi casa cuando yo tenía cinco años”, me dice: “cállate, cállate Juan Guillermo ya te reconocí”, le dije “que estás haciendo aquí, te estás cogiendo al padre”. Me dijo: “no, yo no trabajo con el padre Barboza de Palmares, vine aquí por pocos días, ya me voy”. Y le dije: “allá llego a visitarte para hablar con vos”. Y efectivamente, un tiempo después llegué a Palmares donde el padre Barboza y le pregunté por Gloria, me dijo: “ah es de Orotina, ya se fue y entiendo que ya murió.”

También en relación a estas experiencias sexuales en época escolar, recuerdo que estando en tercer grado de ocho años y medio más o menos, y sentado en la grada de la entrada de la casa de mi abuela con dos muchachillos, uno de ellos que jugaba fútbol en la plaza “De La Soledad” que quedaba al frente de la casa de mi abuela y otro amiguito mío vecino de la casa Vico Starke, pero ambos mayores que yo, estaban contando que los hijos veníamos como consecuencia de relaciones sexuales entre el padre y la madre de nosotros y cuando me contaron esto yo me asusté un poco porque recordé la experiencia que de 5 a 6 años tuve con Gloria la empleada de mi casa, que en ese tiempo tendría unos 19 o 20 años, y recordé asustado que mi madre la echó de la casa porque estaba embarazada y entonces yo pensé

que seguro que ese niño era mío, entonces me explicaron los compañeritos mayores que yo lo siguiente: “no seas tonto me dijeron, a esa edad no echamos ninguna cosa para hacer chiquitos como lo hacen los adultos; por lo tanto, ese niño de esa Gloria no es tuyo”, y entonces me tranquilicé y dije “que dicha que no es mío”.

Además de estas experiencias yo iba a jugar fútbol a la plaza de “La Soledad” donde habían muchachos mucho mayores que yo y después de jugar se sentaban en la plaza generalmente a hablar de cosas sexuales y a decir malas palabras y entonces aprendí algunas malas palabras. Para el fútbol yo era muy malo y me decían que yo corría como un caballo trotón y era cierto porque tenía los dos pies totalmente planos, por lo tanto dejé casi de jugar fútbol y le pedí a mi padre que me regalara una bicicleta. Lo cual el Niño me trajo cuando yo cumplí nueve años, entonces enfiebrado por la bicicleta aprendí a correr bastante e iba a pasearme al frente de la casa de la niña Lidia Esquivel Pacheco que estaba en la misma escuela Ascensión Esquivel y además hacíamos concurso de carrera entre los que teníamos bicicleta, entre los de mi edad yo era el mejor, y fue la forma de defenderme de los pies planos y en bicicleta por la única carretera asfaltada de Cartago.

Además de estas cosas, recuerdo que mi abuela todas las tardes me llevaba a mi y a mi hermano Claudio donde sus hermanas solteras que vivían casi contiguo a la casa de mi abuela, donde tomábamos un chocolate delicioso todas las tardes con gran cantidad de repostería especial que hacían las tías abuelas y en la noche mi abuela se juntaba con sus hijas, con mi hermano y conmigo y teníamos que rezar el Santo Rosario, de tal forma lo hicimos durante todos estos años que yo aprendí los misterios gloriosos, los gozosos,

los de la pasión, etc. Y entonces en algunas ocasiones mi abuelita me pedía que yo llevara la palabra primera en el rosario. Por esta cuestión religiosa y de confesar y comulgar por lo menos dos veces al mes íbamos con mucha frecuencia a la iglesia del convento de Cartago y entonces los padres capuchinos también me invitaron a ser monaguillo de la iglesia: recuerdo que uno de los compañeros míos era de apellido Troyo, quien posteriormente fue compañero mío en el seminario cuando sacamos el bachillerato. En las procesiones como yo era de los niños más altos, yo generalmente iba adelante llevando la cruz y los compañeros contiguos a mí adelante en las procesiones de Semana Santa de Cartago, las cuales eran muy impresionantes porque había grupos muy grandes que se vestían de romanos y además esas procesiones eran acompañadas de casi toda la comunidad de Cartago y además esas Semanas Santas eran tan famosas que llegaban gentes de San José a veces a disfrutarla. Y además yo me sentía muy contento y a veces me daban deseos de ser sacerdote, pero luego reflexionaba y decía “yo para eso no sirvo, mejor me caso”.

Cuando éramos monaguillos tomábamos chocolates hecho por los franciscanos de Cartago que nos trataban muy bien a los monaguillos. Además en esa edad el equipo Cartaginés jugaba muy bien fútbol y un vecino de la casa de mi abuela de apellido Evans era de los más importantes futbolistas de la selección nacional y del equipo Cartaginés y había un portero muy bueno que también vivía a cien varas de la casa de mi abuela y era de apellido Calleja. Ellos jugaban fútbol también en la plaza de La Soledad y eran como los héroes de nosotros los escolares y colegiales del colegio San Luis Gonzaga. Yo iba a todos los partidos de fútbol en que jugaba Cartago en la Plaza Iglesias. Ya que en ese tiempo no

existía el estadio del Cartaginés y en uno de esos años Cartago disputó el campeonato con La Libertad, que era el equipo mejor de San José y un año ganó Cartago ese campeonato: yo recuerdo que vine hasta el estadio de San José a ver el partido final en que Cartago quedó campeón.

Al terminar el tercer grado todos los que lo terminábamos pasábamos a la escuela Jesús Jiménez de Cartago a cursar el cuarto, quinto y sexto, años en los cuales mi maestra fue la niña Berenice Villanueva, maestra por la que tengo un grato recuerdo hasta terminar mis estudios primarios en Cartago.

En los dos últimos años ya mi padre había regresado a Costa Rica y a nuestra casa en San José, nos visitaba a mi hermano Claudio y a mí en compañía de mi madre en algunos fines de semana y en otros nos llevaban hasta San José. A los once años terminé el sexto grado y entonces mis padres me inscribieron en San José en el Colegio Seminario para que sacara el bachillerato en ese colegio de sacerdotes y padres alemanes.

Antes de terminar el sexto recuerdo muy bien que en dos ocasiones fui escogido para una velada a celebrar el 15 de setiembre y yo hacía de un español y una bella compañerita hizo las veces de una indita llamada “Biriteica”, pieza que describía el amor entre un español y una indígena, y entonces yo recitaba los versos que había en esa pieza de teatro y era muy aplaudido cuando declamaba el poema llamado: “Mi querida Biriteica” y me decían que tenía mucha facilidad para salir en las veladas, lo cual posteriormente en el Colegio Seminario me llevó a ser escogido para piezas de teatro similares.

Yo entré al Colegio Seminario a primer año en el año 1937 y me gradué en 1941 sin perder ningún año.

Los sacerdotes del Seminario terminaron de enseñarme mi fe católica y mi religión, además de disciplina, amor al estudio y para ser un buen ciudadano costarricense y del mundo. Recuerdo a varios sacerdotes con mucho cariño como el padre Drexler, quien era de padre alemán y madre costarricense; recuerdo muy bien al jefe del grupo nuestro que fue por muchos años un padre que promovía en todo el seminario los deportes. Hizo siempre el grupo de fútbol que representaba al colegio. También intensamente promovía el juego de basketball donde por cierto me llamó a mi para que jugara por ser alto y era un equipo famoso entre los colegios, pero yo tuve el problema de los pies planos, por lo que no pude sobresalir en ese magnífico equipo promovido por nuestro querido padre Rudolf Löefien.

Había otro sacerdote a quien siempre recuerdo con gran afecto que era quien promovía los grupos de teatro del Colegio Seminario que era famoso en San José. Porque ese sacerdote era un excelente conocedor de teatro y siempre buscaba a las personas que tenían más facilidad para actores, desde que a mi me conoció me decía “poeta”. Usted tiene que laborar con nosotros y queremos que pertenezca al grupo de teatro del colegio”. Recuerdo que en varias ocasiones yo incluso llegué a ser el primer actor en una pieza española llamada: “La venganza de don Mendo” y en la cual yo tenía un papel principal, en donde declamaba unos versos de esa pieza española muy famosa en el teatro y por la facilidad que yo tenía para declamar era sumamente aplaudido. Al padre de apellido Kulman, alemán, le debo yo toda la enseñanza que me dio para ser un excelente actor de teatro, a tal punto que en una ocasión un gran artista nacional de pintura y que promovía grupos de teatro en ese tiempo y llamado Teodorico Quirós me dijo a mi en una ocasión cuando estaba yo en quinto año “quiero

hacer un grupo de teatro con usted, el joven Dobles que trabajaba también en teatro y del colegio de señoritas Olga Ramírez y la señorita Betty Penrol”, quienes laboraban en teatro en el Colegio de Señoritas y el objetivo de este gran artista nacional era que ese grupo a quien el enseñaría presentaría varias obras en el Teatro Nacional de Costa Rica y así lo llegó a hacer siendo una de ellas de Lope de Vega llamada “El pastor ingrato”, obra en la cual un servidor fue el actor principal. Toda esta obra es en verso y yo hice el papel de diablo, una señorita hizo el papel de Cristo y otras más también colaboraron intensamente. Lo cierto es que la obra se presentó en varias ocasiones en el Teatro Nacional con gran éxito. Siendo nosotros alumnos del Seminario y ellas del Colegio de Señoritas. Por cierto que en el año de 1962 cuando yo fui a estudiar Administración de Hospitales a la Universidad de Columbia en New York durante casi dos años, en una ocasión como yo era costarricense y a otros dos estudiantes latinoamericanos nos llevaron los profesores al Estado de Virginia a conocer varios hospitales y en una famosa localidad en Wesley a mi me correspondió quedarme en una casa americana para pasar ocho días mientras iba a conocer los hospitales en ese sitio. Y esta familia el día que llegué me dijeron: “usted como es costarricense me gustaría que llamáramos a una amiga nuestra que es la señora costarricense casada con un americano, señor King y que es amiga nuestra”; por lo tanto la llamaron por teléfono y yo hablé con ella y ella resulto ser ni más ni menos que la que había laborado conmigo en la obra “El pastor ingrato” que representamos en el Teatro Nacional y me dijo: “usted sabe que también esta aquí Olga Ramírez, quien también trabajó con nosotros en el teatro. Ella está estudiando acá una licenciatura o doctorado, y esta noche cumple años y tiene una fiesta en la casa”. Por lo tanto me invitaron. Y esa noche fui y me encontré con

las dos, me trataron maravillosamente bien y la fiesta terminó como a las cinco de la mañana y yo llegué a la casa invitado a esa hora a bañarme y alistarme porque me iban a llevar a un ejercicio religioso y el jefe mío me regañó porque yo estaba invitado a pasar esos ocho días y había llegado invitado a esa casa en la madrugada.

Y volviendo a hablar del Colegio Seminario, recuerdo también el famoso profesor de Matemática que era una excelente persona y el administrador del colegio que era el padre Choifin, siempre agradezco profundamente las enseñanzas de estos sacerdotes alemanes a quienes mucho cariño les tenía y recuerdo que en esos años nos daban estudio de lengua inglesa, alemana y francesa, y Costa Rica le declaró la guerra a Alemania en esos años y a los padres les prohibieron la enseñanza del alemán lo cual me pareció una barbaridad y, por lo tanto aunque yo era demócrata me molestaba o no estaba de acuerdo que a los alemanes residentes en Costa Rica por muchos años. Los llevaran a un campo de concentración a Estados Unidos y una noche cuando estaban llevándolos al tren un grupo de compañeros nos acercamos como a protestar y entonces nos metieron a la cárcel y mi padre al día siguiente nos sacó a todo el grupo y yo en el fondo aunque siempre estuve con los aliados protestaba por esta situación de los alemanes que habían laborado por muchos años en Costa Rica. Recuerdo que en ese tiempo de la guerra yo iba siempre a los bajos del Diario de Costa Rica a ver las últimas noticias, al terminar la guerra pusieron un muro dividiendo a los alemanes, lo cual también me pareció injusto y cuando finalmente se derribó este muro de Berlín, yo me sentí contento que la patria alemana se juntara de nuevo por el cariño que se había promovido en mi corazón por los sacerdotes alemanes y porque me pareció justo que se derribara en pro de una sola nación como había sido siempre.

Además de los profesores alemanes, el profesor de Castellano era un profesor costarricense de apellido Lobo, cuyas raíces estaban en San Ramón y además cuando yo me atrasaba en alguna materia siempre colaboraba y me ayudaba y recuerdo que me dijo una vez: “yo estuve estudiando para sacerdote en Roma, pero desistí de esta vocación y regresé a Costa Rica en un barco, ahí conocí a su padre licenciado Rafael Ortiz; fue un viaje largo de varias semanas como los barcos duraban de Europa a Costa Rica”. Le conté esto a mi padre y me dijo: “este exalumno sacerdotal se hizo famoso en el viaje porque habían unas muchachas muy bonitas que venían para América en el mismo barco. Algunas de ellas a mí me gustaban y recuerdo que a la hora de la hora se las llevaba el exalumno sacerdotal, y entonces yo le pregunté: ¿por qué tenés tanta suerte? Y me dijo: “yo a veces les contaba que estaba estudiando para sacerdote y deje esto porque me iba mejor con las mujeres”.

Y volviendo al colegio. El grupo de todos nosotros los bachilleres, siempre fue muy unido al grado que por muchos años por lo menos cada dos años hasta el año 2001. O sea. Cuando cumplimos sesenta años de bachilleres, nos reunimos en casa del ingeniero Jenkins Morales por cierto de San Ramón en una ocasión y en otra ocasión celebrando esos sesenta años en casa del doctor Gerbert Hüt Gil.

Volviendo al bachillerato de 1941, históricamente y solamente en ese tiempo para hacerse bachilleres existían el colegio San Luis Gonzaga de Cartago, el Colegio de Señoritas y el Liceo de Costa Rica, pero mi padre con el diputado Teodoro Picado y en el gobierno de Calderón Guardia y con el apoyo de monseñor Sanabria, se promovió una ley para que también los colegios católicos cristianos y otros más pudieran extender el bachillerato

bajo la supervisión del Ministerio de Educación, y todos estos surgieron como abejones en mayo aumentando grandemente los miles de bachilleres que de colegios católicos cristianos y otros privados pudieron nacer y extender sus diplomas bajo la supervisión siempre excelente del Ministerio de Educación de Costa Rica.

Fuimos pues los primeros bachilleres del colegio seminario de 1941, pero el colegio y la ley que abrió la brecha para extender grandemente de una mayor educación en Costa Rica, ya que en esos años el doctor Calderón Guardia creó también la Universidad de Costa Rica para que todos esos bachilleres pudieran continuar estudios profesionales en nuestra querida patria de Costa Rica.

Así pues, leyes sociales, colegios profesionales y privados, universidad nacional y sobre todas las cosas, todas las leyes sociales creadas entonces por el gran visionario doctor Rafael Ángel Calderón Guardia.

Pero, no solamente el visionario doctor Calderón Guardia promovió todas esas, leyes importantes avances para el país con el apoyo que el país no debe olvidar nunca del gran arzobispo costarricense monseñor Víctor Sanabria Martínez y además el jefe del partido comunista don Manuel Mora Valverde, gran líder y gran costarricense que también siempre promovió el bienestar de las comunidades, sobre todo el de las más necesitadas y además de todo esto el apoyo masivo en esos años a todas estas leyes y movimientos por el mejoramiento y la justicia de los ciudadanos costarricenses por la gran mayoría de nuestro pueblo, sobre todo el de las masas campesinas, obreras y gentes que laborábamos también en clase media. Por esta razón es que en una ocasión le dije al gran escultor nacional señor Villegas, quien hizo el monumento a Calderón Guardia que debiera estar

acompañado de dos monumentos más, el de monseñor Sanabria y el de Manuel Mora y un poco de la masa popular.

En este capítulo de mi infancia, preescolaridad y escolaridad, creo que debo referirme un poco más a mis padres en forma más específica y a algunos familiares cercanos que influyeron en el resto de mi vida desde entonces.

Mi padre siempre fue un admirador de la política y le gustaba intervenir en ella, era buen amigo del general Jorge Volio y de sus leyes sociales que quiso llevar a cabo con su Partido Reformista y que concluyó apoyando las leyes de los sociales de los cuarentas de Calderón Guardia. Y mi padre recuerdo que en la política que, presidió a la elección de don León Cortés Castro, en su gobierno del año 1936-1940 y en la campaña pre-electoral el tomaba parte como orador a favor del candidato opositor licenciado Octavio Beeche en 1935 antes de las elecciones; y entonces un servidor teniendo nueve o diez años me permitieron subir a la tribuna para decir que los gobiernos debieran trabajar para ayudar a la gente más pobre y por cierto la gente me aplaudió mucho y luego me quedé escuchando a los otros oradores en la acera del frente de la reunión, que recuerdo que creo era en Puriscal, y entonces se me acercó a mí un señor y me dijo: “yo soy de otro partido, soy del partido comunista de don Manuel Mora, me gusta su modo de pensar”, y yo me quedé hablando con él un rato y me preguntó que qué más pensaba yo, y le expresé mis pensamientos en ese sentido y entonces me dijo: “jovencito, usted tiene el corazón más rojo que yo, puro comunista que debiera seguir a través de su vida ayudándonos hacia esa justicia social, y lo felicito por su corazón rojo”.

Estas palabras más que de corazón rojo me recuerdan que mi madre que trataba de entenderme a mi, siempre me decía: “usted cuando grande debiera ser sacerdote o médico para que ayude a la gente”. Por cierto que cuando yo me hice bachiller mi padre quería que yo estudiara derecho, pero yo me decidí por estudiar medicina. También recuerdo que mi tía María Heliadora cuando yo vivía en Cartago, que cuando estaba en donde mi abuela era como mi madre, me decía: “vea usted tiene muy buen corazón, consérvelo toda la vida para que ayude a la gente más necesitada”. Todas estas cosas influyeron en mi vida. Yo recuerdo haber siempre admirado la gran; bondad que ella tenía.

No cabe duda que en esa edad es muy importante la influencia de los padres y los familiares cercanos. Por eso me gustó la política humanitaria que me llevara a apoyar a gente necesitada.

Ahora volvamos a los años de bachillerato, en donde tuvieron influencia en mi formación los profesores, sobre todo el padre Kulman que me invitó a formar parte del Grupo de Teatro del Colegio Seminario, además como poeta me invitaba a declamar en las asambleas del colegio, también influyó el profesor de Castellano, don Francisco Lobo Sanauja; a quien mi padre había pedido que me ayudara en materias que tuviera dificultad y siempre lo hizo con gran esmero y el sabía que a mi me gustaba escribir versos y también me motivaba a continuarlos.

Pasaron muchos años y estando yo trabajando en San Ramón de médico director, un día me visitó con su hijo médico quien trabajaba en el Hospital de Niños con gran éxito y esmero porque también él tenía la idea de, que los seres humanos debiéramos ayudar al prójimo, y en esa idea fue que él estuvo pensando

en un tiempo hacerse sacerdote. También en general, los otros profesores sacerdotes alemanes me enseñaron disciplina y que debe uno siempre seguir estudiando y aprendiendo en la vida. Todas estas fueron enseñanzas en mis cinco años de bachillerato en medio de los cuales estalló la guerra mundial y los padres alemanes desistieron de enseñar el idioma, posiblemente influenciados por lo que acontecía, pero a final de los cuarenta don Teodoro Picado y mi padre redactaron la ley para colegios católicos, cristianos y públicos para que pudieran entregar bachillerato bajo la supervisión del Ministerio de Educación, lo cual fue un gran logro para mi querido Colegio Seminario. Por cierto en ese colegio estudio Daniel Oduber Quirós, el varias veces exministro y compañero de Oduber, Danilo Jiménez Veiga.

También estudiaron Calderón Guardia y José Figueres Ferrer.

614.092
077d

Capítulo II

- Estudios universitarios en México.
- Ambiente de pensiones en que viví durante esos años.
- Asociación Costarricense de Estudiantes de México.
0139611
- Mis amistades en tiempo de estudio
-Los Zorros Rojos.
- Servicio Social en San Blas Nayaryth en México.

Con bachillerato en mano y con apoyo de mi padre y del gobierno de Calderón Guardia, que apoyaba muchachos que estudiaban medicina porque aquí no había facultad, fui enviado a estudiar medicina a México, por cierto que me recibió en el aeropuerto un costarricense que ya estaba en tercer año de medicina y que era el doctor Longino Soto Pacheco, cuyos padres eran íntimos amigos de mis padres y: entonces nos llevaron a un edificio de la calle Bucarelli en el Distrito Federal, en donde vivían como cinco estudiantes costarricenses en una pensión en donde estuve los primeros meses de mi estudio y luego me pasé a otra casa en la calle Álvaro Obregón, donde vivía estudiante de medicina en ese entonces el tercer año, el que fue, el doctor Saborío Etienne quien posteriormente estudió Oftalmología, además vivía también en primer año una gran persona y amigo Elías Bonilla Dib, guanacasteco, que estudió medicina conmigo y que luego fue un gran especialista en Dermatología; ahí viví por varios años y en los últimos cuatro años viví en la calle de Chiapas nueve, donde yo era el único huésped, donde vivían una señora viuda y dos hermanas y un hijo, y le sobraba un cuarto que me alquilaban a mí, y me veían como parte de la casa; yo me sentía totalmente en confianza y les tomé cariño a la familia, eso sí almorzaba y comía como a las cien varas, en otra casa que daban de comer a muchos ticos estudiantes de diferentes carreras en México, ahí estaban el doctor Aguiar Mora de Grecia, Antonio Cruz de Grecia, un señor Bolaños también de Grecia que ya estaba los últimos años de carrera y que fue presidente de la Asociación de Estudiantes en México, que por cierto me propuso en una reunión de estudiantes para que fuera parte de la Asociación Costarricense de estudiantes en México, en donde fui elegido secretario de la misma, por cierto que en esos años nosotros celebrábamos el 13 de setiembre con

gran cariño haciendo un baile entre todos los ticos que vivíamos en México el 14 de setiembre para recoger dinero entre toda la colonia para pagar el salón, la orquesta y todas las necesidades del baile. Por cierto que en un año de esos, organizando nosotros el baile llegó a México a trabajar como artista la escritora costarricense de gran belleza llamada Yolanda Oreamuno, quien se había divorciado de su esposo en Guatemala y nos ayudó con gran empeño a recoger dineros entre toda la colonia e hicimos un elegantísimo baile con gran brillo y apoyó también del señor embajador de Costa Rica en México en ese tiempo, señor Carlos Jinesta Muñoz que recibía con gran cariño a todos los costarricenses. En esa ocasión como yo seguí escribiendo versos además de estudiar medicina, me hice buen amigo de Yolanda Oreamuno quien a veces llevaba sus escritos a un pequeño restaurante acompañada de una gran persona que estudiaba en México, hermano de don Manuel Mora Valverde, pues Yolanda era una verdadera socialista que creía precisamente en grandes ideas sociales como yo también las tenía, y en ese restaurante yo le leía mis versos y ella nos leía algunas de las cosas que estaba escribiendo en un nuevo libro que tenía en ejecución. El presidente de la asociación en ese tiempo fue un gran dirigente quien era el estudiante de medicina de Grecia, cuyo nombre era Armando Bolaños y estaba en los últimos años de carrera con su compañero de estudio el doctor Humberto Araya que por cierto cuando llegó a Costa Rica fue él que hizo y promovió todo el Departamento de Rehabilitación, famoso en Centroamérica, donde se rehabilitaron muchos miles de niños que habían padecido parálisis infantil y que cada día ha seguido creciendo bajo la dirección de la Caja Costarricense del Seguro Social y es el departamento de rehabilitación más grande que tiene nuestro país.

Así transcurrieron los años de mi estudio de medicina desde 1942 hasta principios del 49 cuando me gradué de médico y cirujano.

Concomitante a mi estudio de medicina en cuya carrera nunca perdí ningún año aunque sí alguna materia que después aprobaba hasta llegar a graduarme con gran satisfacción.

Del año 1944 hasta 1948 durante esos cinco años mis grandes amistades lo constituyeron un grupo de estudiantes, unos de medicina que estudiaban conmigo. Como fue el guatemalteco Roberto Moulan quien quería ser psiquiatra y posteriormente lo fue, el compañero de medicina Óscar León Camelo, el estudiante de derecho, literatura y filología, Carlos Elizondo Alcaraz, mexicano, otro estudiante de derecho, Ricardo Zamora Duquestrada mexicano de Veracruz, el joven Amin Gamen, estudiante de la Universidad de México y poeta. Todos estos amigos y compañeros de diferentes profesiones teníamos en común el escribir unos, poesía, otros, libros literarios y también espíritu revolucionario para promover el bienestar de América Latina en general y de nuestras patrias en particular. Durante estos cinco años con frecuencia nos reuníamos generalmente sábados en la noche en un edificio de cinco pisos y en cuya azotea vivía el estudiante y escritor Ricardo Zamora, ahí leíamos las últimas poesías que habíamos escrito o algunos capítulos de libros en ejecución. El libro más importante que todos considerábamos era una llamado "Catarsis" que escribía Ricardo Zamora Dukestrada y que nos parecía genial. Por cierto que al terminar estos cinco años Ricardo Zamora que se metió en política en México para promover mejoras de las clases necesitadas en México, tuvo un accidente manejando de México a Veracruz su ciudad natal, muriendo muy joven trágicamente y habiendo publicado solo un libro

muy conocido. Este fue un escritor que varias veces me invitó a su casa en Veracruz en donde en el círculo literario de Veracruz declamé mis versos.

Además, el licenciado Zamora no solo se graduó de abogado, sino que intervino como dije anteriormente en política en México muriendo muy joven en el accidente descrito anteriormente. El licenciado Carlos Elizondo Alcaraz se graduó de abogado y en filosofía y escribió la novela “Universidad” que ocupó en una ocasión la novela mejor editada en México en ese año, con el premio Lan Duré; por cierto que en esa novela tiene un capítulo que se llama “Los zorros rojos” en el que habla con los nombres de todos y cada uno de nosotros. Yo tengo el libro y tengo el capítulo que me lo regaló Elizondo, quien posteriormente fue Ministro de Cultura en México y siendo ministro en tiempos del Presidente de la República Díaz Ordaz, vino a Costa Rica a dar una charla y estuvo en mi casa de visita y de vez en cuando nos escribimos, no solo este libro tiene sino que ha escrito como diez libros más, uno de ellos muy conocido sobre el líder cubano de nombre José Martí.

El guatemalteco Roberto Moulán se graduó de médico y psiquiatra y luego fue jefe de psiquiatría en un hospital de las islas cerca de Nueva Zelanda; por cierto que hace como cinco años recibí una llamada telefónica de él y me dijo: “voy a ir a Costa Rica a saludarte pero nunca llegó”. El doctor Óscar León Camelo también estudió y se especializó en psiquiatría y ha sido director de un hospital en México, él escribía poesía y además era actor de teatro en México y fue primer actor en varias obras del escritor y poeta Federico García Lorca. Por cierto cuando ellos estudiaban psiquiatría en México, y yo era un estudiante de último año, mi maestro de psiquiatría, doctor Dávila, acostumbraba llevar a uno de sus alumnos más brillantes a trabajar en su hospital

privado de psiquiatría, yo tuve la suerte de que me escogiera a mí y durante un año trabajé en ese hospital psiquiátrico, pues también pensaba especializarme en esa rama para graduarme, cosa que no hice. Pero esos conocimientos me sirvieron de mucho como médico. El poeta Aryn Ganem mexicano de origen libanés, ha seguido escribiendo y tiene varios libros publicados de poesía en México. Realmente este convivio con estudiantes que teníamos en común el deseo de promover justicia social en nuestros pueblos latinoamericanos y escribíamos poesía y literatura fue para mi de gran beneficio puesto que siempre en mi vida he seguido escribiendo y los ideales por mejorar nuestros pueblos en América Latina, también los convertí con amor a los semejantes en acciones en mi programa “Hospital sin Paredes”. Nos llamábamos “zorros rojos” porque a la entrada del edificio de cinco pisos donde nos reuníamos había un comercio que se llamaba “El zorro rojo”.

Cuando yo terminé mi estudio fui interno universitario del Hospital General de México, en donde aprendí mucho nuevos conocimientos y práctica como médico y la universidad me envió posteriormente a realizar mi servicio social al estado al norte de México en Nayarit y en el puerto del Pacífico mexicano en San Blas, en donde estuve casi un año sirviendo a esa comunidad en donde por cierto en ese tiempo empezaban a llegar turistas en poca cantidad y se que posteriormente se hizo un gran lugar de turismo, famoso y con grandes hoteles pero cuando yo estaba no había ningún hotel grande y yo atendía a la gente más pobre, por supuesto, sin cobrar nada. También atendí un grupo de indígenas cercano a San Blas y me sirvió todo esto de gran experiencia. Esto sucedía en los primeros años de 1948 cuando en Costa Rica surgió la revolución. Recuerdo muy bien que mi padre me escribió

una carta y que me dijo que había ganado la elección don Otilio Ulate Blanco y declarado por el Tribunal Electoral que era dirigido por una persona honorable y honrada llamada Benjamín Odio, que había elegido el presidente don Teodoro Picado. Pero el Congreso Nacional que tenía que ratificar la elección no lo hizo. Diciendo que había habido fraude lo cual era muy difícil que aconteciera. Mi padre en esos días me dijo: “que él le aconsejó al presidente Picado que reconociera a Ulate, que la mayoría de gente quería”, pero él como mi padre habían estado intensamente de acuerdo con las garantías sociales y el miedo que tenían era que no fueran reconocidas y don Teodoro le dijo: “prefiero que me digan que no reconocí al presidente Ulate a que me digan traidor a las garantías sociales, porque hay grupos que las adversan y estaban deseando que llegara Ulate para quitarlas según se decía”. Y me dijo mi padre que había comenzado una revolución jefada por Figueres Ferrer, yo contesté la carta desde San Blas diciéndole a mi padre que si yo estuviera en Costa Rica hubiera estado de acuerdo con Figueres; cuando mi madre recibió esa carta la leyó y no se la llevó a mi padre quien estaba preso en la Penitenciaría Central por calderonista. Eso resintió a mi madre y a mi padre conmigo, pero yo ya no dije más, pero me parecía que Figueres tenía razón. Y entonces continué laborando en mi servicio social en San Blas disfrutando de una bella playa además de hacer mi trabajo con las comunidades y escribir mi labor en un informe que tenía que dar a mi universidad de servicio social; también recuerdo que además de todo esto un día llegó una turista que se había torcido un tobillo como se dice vulgarmente y yo la curé dándole tratamiento, pero era una persona muy simpática y agradable e hicimos una buena amistad. Recuerdo que era un fin de semana un viernes cuando le aconteció eso y me dijo: “aquí voy a estar hasta el martes en la noche en que me regreso a Guadalajara

con mi amiga que vine”; y esos cuatro días los pase con ella muy felizmente, algo así como si fuera un novio, pero sin tener relaciones sexuales, además ese sábado y domingo nos fuimos a bañar al mar y en la noche a bailar. Pase tan feliz durante esos cuatro días que cuando ella se iba la fui a dejar al bus para su regreso, y entonces le dije que cual era su dirección en Guadalajara para pasar a verla; y entonces me confesó lo siguiente: “yo tengo todo listo para casarme el mes entrante, vine ahora para disfrutar con mi amiga mi ultima vacación de soltera y la he pasado feliz con usted, si usted quiere pasar cuando termine su servicio allá, yo lo recibiré con gusto, pero le cuento que ya próximamente me voy a casar; no le dije antes nada para que pasáramos a gusto y así fue”.

Recuerdo que me gustaba mucho nadar en las tardes y fines de semana y en una ocasión había una lanchita anclada pescando un poquito lejos y yo me fui nadando hasta tratar de alcanzar la lancha y cuando iba llegando me dijeron los pescadores “joven suba rápido, suba rápido”, efectivamente subí y entonces vi la cola de un inmenso tiburón que venia cerca de mi. Me quedé con los pescadores como dos horas y les dije que por favor me llevaran más cerca de la playa pero ellos me dijeron: “no, ya el tiburón se fue, nade rápido y ahorita llega”, y así lo hice pero nadando con velocidad y asustado. Cuando terminó mi servicio social pase a saludar a mi amiga quien me dijo: “retrasamos la boda y me casaré dentro de unos días, pero siempre estoy con el mismo novio”.

También recuerdo que estando allá en San Blas llegó una turista también de Guadalajara y cuando supo que yo era costarricense me dijo: “allá cerca de mi pueblo hizo el servicio, social un compañero suyo de Costa Rica, el doctor Guzmán Mata de Cartago y nos

hicimos buenos amigos”. Fue muy amigable, me dijo: “déme su dirección del Distrito Federal que cuando yo llegue por allá voy a buscarlo para saludarlo”. Por cierto este compañero mío bastante mayor que yo llegó a Costa Rica y más tarde fue vicepresidente de don Daniel Oduber, o sea, el doctor Guzmán Mata de Cartago.

Terminando el servicio social regresé al Distrito Federal para repasar mis estudios, entregar mi trabajo de servicio social a la universidad y además de eso presentar mi examen profesional, lo cual hice unos dos meses después a principios de 1949.

Pero antes de terminar este capítulo de estudiante, quiero recordar en primer termino, que además de haber vivido en un departamento en la calle de Bucarelli, en una casa en la calle Álvaro Obregón y entonces estuve después de esto como seis meses en una casa cerca de la facultad de medicina que era de una familia libanesa y un compañero mío mexicano hijo de esa familia me dijo que fuera a vivir allá y que me trataría como de la casa. Efectivamente allá estuvo viviendo como seis meses y aprendí a comer toda la comida específica que hacen los libaneses, como el quipe y otras comidas libanesas, pero ya aburrido de esa comida me pasé a la calle de Chiapas número nueve y como lo dije anteriormente y señale que vivía en el único cuarto que alquilaba una familia en donde me sentí como en mi propia casa y estuve allí hasta que regresé a Costa Rica,

Ahora brevemente voy a contar las compañeras, amigas y novias o algo más que conocí y frecuente durante mis siete años en el Distrito Federal.

Empecemos: A los dos o tres días de llegado a México me fui a inscribir a la matricula de la Facultad de Medicina y haciendo fila vi una mujer físicamente

muy bella que describo de estatura un poquito más alto de lo corriente sin ser mucho. Muy blanca, de pelo castaño oscuro tirando a rubio, de facciones finas, de tez pálida, de sonrisa y dientes muy bonitos y delgada, y dicen que no existe el amor a primera vista, pero yo, lo experimenté con ella y existe, tanto me gustó que al día siguiente que volví a continuar con el papeleo de mi inscripción me la volví a encontrar y entonces yo la seguí hasta coger un bus y me subí en el mismo bus sin conocer el inmenso Distrito Federal que en ese tiempo no era muy grande pero tenía dos millones y medio de habitantes, actualmente en el 2007 tiene 22 millones. O sea, ha subido diez veces más y es la ciudad de las de más habitantes en el mundo. Lo cierto es que ella bajo después de más de una hora y resto de recorrido, la seguí unas cuadras y vi donde vivía ella, eso fue todo. Entonces cogí un taxi para que me llevara a la dirección de Bucarelli donde yo vivía y hablando con otro costarricense que también se estaba inscribiendo y que sería el futuro pediatra de Costa Rica. Por cierto de Desamparados, que era un estudiante hijo de un patólogo de Costa Rica y que sería compañero mío de nombre Marcial Fallas y le conté lo que me había pasado con una preciosa mujer que había visto entre los miles de estudiantes que se matriculaban en primer año, que recuerdo que éramos dos mil. Me dijo: “por las señas que me das, yo creo que yo la conozco porque es hija de un poeta costarricense de apellido Cardona y se llama Eugenia”. Así entramos a la universidad y durante el primer año fuimos compañeros de algunas clases, aunque en la principal Anatomía, yo estaba con un profesor y ella con otro que decían por cierto que era muy riguroso y que era el doctor Camacho, pero en la disección de cadáveres estábamos juntos, rápidamente supe que sacaba puros dieces en los exámenes, que era la nota máxima, y yo me sentía enamorado de ella, a tal

grado que a la salida del baile que hacíamos los ticos en setiembre para la independencia de Costa Rica, contraté unos mariachis y me fui a darle una serenata a la casa estando en primer año. Al día siguiente me mandó a llamar, yo subí hasta la casa y me dijo: “pase adelante”, estaba con la madre y me dijo: “mire, yo no lo he dado a usted permiso para que me de ninguna serenata y sobre todo mi padre que ha costado mucho que me ponga a estudiar en la universidad se molestó mucho y cree que yo ya ando flirteando con usted, lo cual no es así. Entonces la madre doña Carmen, bailarina chilena que había pasado por Costa Rica me dijo: “mire joven, mi marido se disgusta mucho si ella tiene un novio o un amigo”, y yo le dije a la señora: “desde el primer día que conocí a su hija me enamoré de ella, la quiero aunque me diga todo esto”. Y la señora me dijo: “vaya tranquilo joven”. Pasaron los años siguientes, el segundo, el tercero. El cuarto año de medicina. Y hasta llegar al quinto y en ese lapso más la conocí como persona brillantísima puesto que la universidad en tres años seguidos la había distinguido como la mejor alumna de la carrera en esos años, pero nos hicimos amigos y entonces yo llegaba a visitarla a la casa. Hablábamos de libros buenos que leíamos, a ella también le gustaba la música clásica, por lo que yo también ingresé a tener un mayor conocimiento de música clásica. Y un día la invité a que fuéramos juntos a escuchar la orquesta sinfónica de México en Bellas Artes que era lo que a ella le encantaba, y durante esos años le escribí muchos versos, el primero de ellos se llamaba “Al viento”, y describía en el verso parte del momento en que la conocí y como mi amor se había acrecentado por ella. Cuando estábamos en cuarto o quinto año haciendo un internado en el Hospital General de México terminando la carrera, un catorce de setiembre le dije: “que va a hacer en las pequeñas vacaciones que tenemos, los días 15, 16 y 17 de setiembre, fecha en que celebra México

la independencia”, y entonces me dijo: “yo voy con mi madre para Veracruz, quiero ir a la playa de Mocambo y salimos hoy mismo en el bus de las dos de la tarde”, recuerdo que empeñé unos libros, un abrigo y conseguí un dinero y cuando llego el bus seis horas después a Veracruz yo la recibí con su madre y las acompañé hasta el hotel en que iban ellas, las invité a tomar algo en la noche y al día siguiente nos fuimos a la playa de Mocambo, donde pasé feliz con ella y su madre. Recuerdo que la primera noche que me despedí de ella, soñé con ella y que la besaba en la mejilla y en el cuello, en la mañana cuando llegué por ellas para ir a la playa me dijo: “viera lo que me pasó anoche, que me desperté súbitamente y sentí que usted me había besado en la mejilla y en el cuello”. Y yo le dije: “es por el deseo tan intenso que tengo por hacer eso con usted”, y eso es lo que yo sentí a la misma hora que hacía con usted, o sea, que telepáticamente llegué hasta besarla por fuerte que era el deseo. Por cierto la madre era muy cariñosa conmigo y delante de mi le dijo a Eugenia: “yo se que Juan Guillermo la ha querido mucho a usted durante estos años. El quiere casarse con usted porque no se casa con él”. Cuando se iban a regresar a México yo fui a despedirme y me dijo: “yo quiero decirle algo Juan Guillermo, ahora que terminemos yo voy por dos años con una beca a Canadá y regreso, usted va a Costa Rica”. Yo le dije: “voy a hacer un año de internado y otro de servicio social”. Entonces me dijo: “vea, yo se que usted me ha querido mucho por su capacidad para amar. Pero yo no me voy a casar con usted. Pero este tranquilo no me voy a casar con nadie más, eso me dijo y eso hizo, porque a su regreso de Canadá fue nombrada Jefe de Patología del Hospital Gea González en México. Un gran hospital del Distrito Federal, y dos días después en su oficina se tomó dos pastillas de cianuro muriendo casi instantáneamente.

Cuando esto sucedió, yo, a los dos años, como ella había llegado a Costa Rica y como ella me había dicho que no se casaría conmigo ni con nadie, conocí a la que fue mi señora, por cierto que a ella le enseñé todos los versos que le había escrito a Eugenia, y ella me llegó a querer mucho y al año de conocerla, resolví hacer el servicio social, me casé y me enviaron a Palmares, a los ocho días de haber llegado a Palmares leí en un periódico que Eugenia Cardona Linch había muerto en México. Inmediatamente llamé al Departamento de Patología más importante de México donde hablé con el doctor Ruy Pérez Tamayo que laboraba en ese departamento y que había sido compañero de ella, y me dijo: “Eugenia se suicidó, no sabemos porque”, esto aconteció a los ocho días de haberme casado. Pero yo recuerdo que ella siempre había pensado en como sería el otro mundo, y creo que siempre lo había pensado hacer.

Yo entonces más cerca me sentí de mi esposa y seguí con ella Virginia Ortiz Jiménez con la que procreé seis hijos y durante ese tiempo realicé gran parte de mi trabajo en “Hospital sin Paredes”, en esos años gané una beca para estudiar cirugía en Chicago, durante dos años y luego un tercer año en Denver. Colorado, además estudié con ella y mis hijos Administración de Hospitales en la Universidad de Columbia en New Cork, con permiso de la Junta de San Ramón y un año también en que gané una beca sobre Salud Comunitaria en Israel en Bersheva, con el doctor Spirman, a donde fui solo y en el año de 1984 conocí en un baile sin licor en un distrito de Naranjo a una mujer físicamente muy parecida a Eugenia y que me impresionó mucho y de nombre Deyanira Herrera Soto y me sentí rápidamente enamorado de ella y un día le dije: “usted sabe una cosa, yo creo que me he enamorado de usted, porque usted se parece a una mujer que quise mucho de nombre

Eugenia”. Lo cierto es que la convencí para que se fuera conmigo hasta San José de Alajuela en donde le alquilé una casa a ella y a una hermana porque la había dejado embarazada. Esto lo supo mi esposa y me dijo: “o se vaya con ella o se queda conmigo”. Yo le dije: “yo soy una persona responsable. Voy a reconocer el hijo que esta esperando Deyanira, pero yo no me quiero divorciar de usted, y voy a seguir con usted”, pero ella no estuvo de acuerdo en esto y un día que fui a dar una conferencia a Puntarenas, cuando regresé me encontré que se había ido con mis hijos para San José, al día siguiente me llegó a buscar la abogada y brillante licenciada, Elizabeth Odio Benítez, y me pidió que la casa grande que yo había hecho con mis ahorros de seis años y el Banco de Seguros se la dejara a ella lo mismo que otra casa que le había comprado a sus suegros. Yo estuve de acuerdo en darle todo lo que me pidiera, me quedé solo por un año en San Ramón cuando la Caja cogió en hospital y yo me quedé sin trabajo, pensionado con treinta y tres mil colones, pedí un préstamo al Banco de Costa Rica para hacer una casa donde traje a vivir a Deyanira conmigo y con la cual tuve dos hijos: Juan José y Diego Alberto. Pero cuando la Caja me despidió y yo no sirvo para medicina privada, entonces gané un concurso para laborar en “Cementos del Pacífico” donde lo hice por un año y medio, donde me pagarían cincuenta mil colones mensuales de viáticos que siempre recibí y se supone que doscientos mil mensuales por el trabajo y además me daban casa, pero los doscientos mil colones no me los pagaban por estar pensionado y tenía que haber un permiso de la Contraloría y después de tenerlos retenidos durante veinte meses, por un total de cuatro millones de colones, la Contraloría ordenó que no se me pagaran por lo que tuve que renunciar, mientras Deyanira había resuelto separarse e irse a una casita que yo le había comprado en “La Aurora” de Heredia y, finalmente, nos

separamos definitivamente. Pero mis hijos se vinieron a vivir conmigo en San Ramón, en donde posteriormente entré en dos concursos en la Caja y desde hace cinco años soy el Supervisor en la Región Occidental de los cantones de San Ramón. Palmares, Naranjo, Valverde Vega y Alfaro Ruiz, en donde el dos de enero cumplo cinco años de esta posición, pero pienso pensionarme a partir del próximo mes de abril del 2007.

Así como hablé toda la historia de Eugenia de quien fue mi novia espiritual durante siete años, en ese mismo tiempo conocí en México a una gran persona que se llamaba Genoveva de la Garza, una persona maravillosa, con quien iba a bailes de vez en cuando, pero ella sabía que yo estaba enamorado de Eugenia y un día resolví por más que la estimara no volver más porque me parecía que la engañaba, entonces una hermana de ella y su novio me buscaron allá en México y me dijeron: “Juan Guillermo, Genoveva está enamorada de usted, ha sufrido mucho porque usted no volvió, porque no vuelve si ella lo quiere mucho”, y yo le contesté: “no quiero ir porque no quiero engañarla, yo estoy enamorado de otra persona y ella lo sabe bien”.

Pasaron muchos años después, y en el año 2000 averigüe el número de la casa, llamé y pregunté por ella, me dijeron que quien hablaba y yo me identifiqué y entonces me dijeron: “ni la llame más, que por su tristeza desde entonces esta internada en un asilo por depresión”.

En cambio en ese tiempo y estando en una casa de huéspedes donde yo vivía, en una pequeña fiesta invitaron a una señora divorciada amiga de la dueña de casa, que se llamaba Consuelo Barrera, ella era mayor que yo, me contó que se había divorciado del marido porque le resultó homosexual, ella me invitaba a su

casa y durante dos o tres años tuvimos relación sexual, pero ella sabía que yo estaba enamorado de Eugenia Carbona. Cuando yo regresé de México, me dijo: “para que te acuerdes de mi, me regaló un cenicero de pura plata”. En ese tiempo yo fumaba, y le puso al cenicero “recuerdo de Consuelo Barrera, para Juan Guillermo”. Este lo llevé a mi casa de mis padres donde quedó para siempre.

La última historia que no he contado en esos años fue la siguiente: cuando yo vivía en Chiapas nueve, a la vuelta de la casa había una casa de citas y una de esas muchachas jóvenes como de veinte años a veces salía a asolearse, la conocí y rápidamente por varias noches me invitó a quedarme con ella a dormir después de su trabajo. Recuerdo que un domingo yo la invite a Chapultepec para andar en un bote de remos y ese mismo día empecé a tener cierta molestia al orinar lo cual resultó ser una blenorragia, me curé de inmediato, pues ya estaba saliendo la penicilina, allá por los años de 1946 o 1947 e inmediatamente la fui a buscar para decirle que se curara y entonces una compañera de ella me dijo: “estaba tan contenta con usted que dijo -yo voy a dejar este oficio- y se devolvió a su casa en Guadalajara pero no tengo la dirección para dársela a usted, si acaso me llama yo le voy a explicar que se ponga penicilina porque eso tiene remedio”.

Esta mujer también supo que yo estaba enamorado de Eugenia con la que nunca tenía relaciones sexuales.

Conté mi vida de amor y sexual en el Distrito Federal. Pero estaba pensando que durante el bachillerato no puse que en esos años me gustó una muchachita pintora del Colegio de Señoritas, de nombre Ligia Odio Santos, compañera de estudios por cierto de mi prima hermana

Lolita González Guier y también conocí a otra persona en ese tiempo que se llamaba Teresita Castro. Pero a Ligia Odio la vi de nuevo cuando vine a Costa Rica única vez en vacaciones en el año de 1947. La busqué y fui a su casa y la invité a un paseo al volcán y a una despedida con baile que me hacían, pero su madre estando en su casa me dijo: “usted la invita pero ella no va a ir, porque ya esta para casarse pronto y su novio ya le regaló los muebles”. Entonces recuerdo que fui al paseo al volcán y estuve con varias amistades. Unos meses después un amigo mío, Fernando Saborío Lizano me escribió y me dijo: “te envió el recorte de cuando Ligia se casó. Yo le contesté: “le deseo mucha felicidad. De todos modos yo estoy enamorado de Eugenia Cardona Linch”.

Posteriormente, después de varios años de casada, doña Ligia Odio Santos, resolvió divorciarse de su marido y casó con un primo hermano de ella al que le decían el “Macho Odio”. Con quien vivió varios años casada felizmente, pues de este si estaba muy enamorada, pero súbitamente su marido murió de un infarto, estando todavía joven. En ese tiempo yo estaba ya divorciado de Virginia y separado de Deyanira, entonces la llamé para darle el pésame y me dijo: “mira Juan Guillermo si quiere venir, venga dentro de un mes y medio por lo menos, pues yo estoy sumamente dolida porque estaba profundamente enamorada de mi primo”, y entonces pasaron varios años más y en el año dos mil uno una amiga mía, Teresita Castro, me dijo que la conocía y me dio su número de teléfono y desde entonces desde hace seis años, nos hablamos por lo menos tres veces por semana por teléfono y dos veces al año la he invitado a una fiesta familiar que se hace en casa de mi hermano Claudio, donde ella siempre me ha acompañado.

Capítulo III

- Mi regreso de México de nuevo a Costa Rica.
- Preparación de mi examen de incorporación al Colegio de Médicos y Cirujanos, 1949.
- Internado en el Hospital San Juan de Dios.
- Mi servicio social en Palmares.
- Mi matrimonio con Virginia Ortiz Jiménez y nuestros hijos.
- Traspaso del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde de la Junta de Protección Social a la Caja Costarricense del Seguro Social, 1986.

Al concluir mi examen profesional de médico y cirujano en la universidad autónoma de México D.F. regresé a Costa Rica en el año de 1949 y de inmediato me dirigí al Colegio de Médicos y Cirujanos para pedir los requisitos con el objeto de someterme al examen que hace el colegio para incorporar a nuevos miembros al mismo.

Después de repasar algunas materias solicité de inmediato fecha para mi examen profesional a nuestro colegio y a Dios gracias me fue muy bien en el mismo, y en esta condición pude entrar como médico interno al hospital San Juan de Dios, que en ese tiempo pertenecía a la Junta de Protección Social Nacional en San José y era el hospital más completo que en Costa Rica existía en ese momento, y era dirigido por el doctor Antonio Peña Chavarría, médico brillante y un gran administrador del hospital y que era dirigido por este eminente médico con gran beneficio para sus pacientes y daba de caridad sus medicinas a los pacientes necesitados, aunque existía un salón para pensionistas aparte. Me sentí muy contento de sentirme parte de esa magna institución, madre diría de muchas otras en Costa Rica. Rotábamos entonces por los servicios de medicina interna, cirugía, ginecología y obstetricia así como pediatría y, posteriormente, por algunas especialidades como eran urología, otorrinolaringología y alguna especialidad como oftalmología, además hacíamos guardias después de la cinco de la tarde varios internos en los salones y en cirugía menor y en consulta externa.

Yo conocí a Virginia, la cual por apellido Ortiz era de mi familia, pero pariente lejana, la conocí estando en quinto año del bachillerato en el Colegio Seminario y estudiando para prepararme para el bachillerato, me invitaron a una fiesta de quince años en la casa de mi

vecino el cirujano dentista doctor Ruiz Montalto y estuve un rato en esa casa vecina y en la fiesta de quince años, me gustó Virginia, bailé con ella un par de piezas, me despedí después de darle un regalo a la quinceañera y regrese a seguir estudiando para el bachillerato. Después del mismo como lo dije anteriormente en este libro, me fui a estudiar medicina a México y durante los siete años de estudios solamente una vez vine a Costa Rica en vacaciones y recuerdo haberla visto dando vueltas en el Parque y la Avenida Central, pero a mi regreso como médico después de haber hecho mi examen de incorporación en el Colegio de Médicos de nuevo la volví a encontrar dando vueltas en el Parque y la Avenida Central, pero entonces después de darnos “cuerda” como se decía en ese tiempo, llegué a hablar con ella y me contó que laboraba en el Centro Cultural Costarricense como bibliotecaria y que le encantaba leer buenos libros, la música sinfónica y seguí cultivando su amistad por unos días más hasta convertirnos en novios durante varios meses mientras yo hacia el año de internado en el Hospital San Juan de Dios. Mucho me entusiasmé con ella, le recitaba mis versos escritos entonces en su gran mayoría a mi compañera de clase Eugenia Cardona Linch; mis versos mucho le gustaron a Virginia quien tenía una gran sensibilidad para apreciarlos y también le expresé lo que Eugenia me había manifestado antes de venir a Costa Rica, pues me dijo: “no me casaré con nadie, pero no se apure porque usted tiene una gran capacidad de amar como me lo ha demostrado durante estos años, y estoy segura que posteriormente se acordará de mi por lo que le he dicho cuando conozca otras personas”. Encontré a Virginia muy especial, inteligente, estudiosa le encantaba la literatura y como bibliotecaria mucho leía y también la música clásica y cosas espirituales y, por supuesto, la poesía, muy similar esos gustos a los de mi primer gran

amor, y entonces me pareció entre más la conocía que podría ser mi futura compañera como esposa y con una gran capacidad para ser maravillosa madre, por lo que rápidamente le propuse matrimonio aunque ganaba muy poco dinero en mi internado hospitalario, y casi terminando el mismo me ofrecieron hacer el servicio social en Palmares ganando como ₡1.300 mensuales, lo cual acepté, nos casamos y después de una corta luna de miel en Santa Ana nos vinimos a trabajar a Palmares en donde alquilé para los dos un cuarto. El cuarto que alquilé era de la casa de don Misal Quesada presidente de la junta palmareña y gran luchador por el pueblo, este cuarto quedaba frente a la Unidad Sanitaria de Palmares la cual era dependiente del Ministerio de Salud donde yo laboraría con una magnífica enfermera empírica que atendía partos, de nombre Anita Ramírez, quien además tenía un gran corazón para el pueblo y para ayudar a la gente y con ella y apoyado con Virginia mi señora y la organización popular palmareña comenzamos una labor muy importante en el servicio social salvando niños menores de un año que antes de nuestra llegada morían en gran cantidad con una cifra alta de mortalidad infantil y apoyado también por el pediatra Miguel Ortiz Martín -mi pariente- que venía gratuitamente desde San José a ayudarme, pusimos diez camas en la Unidad Sanitaria para la hidratación de niños deshidratados, delicados, y dábamos suero oral como me habían enseñado en México para salvarlos de las diarreas y con la comunidad organizada logramos ese apoyo y además con la municipalidad local una lucha interna e intensa para una higiene comunal para que se recogiera la basura de las casas, lucha contra las moscas en los desechos de café y educación a las comunidades, con todo lo cual obtuvimos prontamente resultados excelentes. Siendo yo de los primeros médicos que comenzaron el servicio médico social en Costa Rica y

cuando este se estableció y siendo yo interno del Hospital San Juan de Dios se hicieron dos listas de médicos, unos que no apoyaban que se hiciera el servicio social y otros que lo apoyamos intensamente, y también promovimos que otros compañeros nos dieran el apoyo y para bien del país este se dio en la administración Figueres Ferrer y con los objetivos obtenidos de que murieran menos niños de diarrea en el primer año de vida nos empezaron a llegar a Palmares niños de Naranjo, de San Ramón y de Atenas que nosotros también atendimos.

Realmente lo más impactante al llegar a mi servicio social era la alta mortalidad infantil y la lucha con la organizada mortalidad en el cantón y nos empezaron a llegar niños de Naranjo, de Esparza y de San Ramón, ya que se había corrido la voz de que ahí se morían muy pocos. así transcurrió el año al final del cual la comunidad palmareña y sobre todo la gente de escasos recursos me otorgó una medalla de oro que decía: “Palmares agradecido” y al mismo tiempo la comunidad en ese día me pidió que me quedara más tiempo y efectivamente me quedé casi un año más, y entonces me fui a San José de nuevo al Hospital San Juan de Dios a un Departamento de Cirugía donde estuve varios meses y tuve la suerte de que en esos días el Colegio Internacional de Cirujanos celebró una conferencia en el Colegio de Médicos y otorgaron una residencia en Chicago para estudiar cirugía general con el famoso doctor Toreck y tuve la suerte de aceptar esa oportunidad y entonces partí en compañía de mi esposa y de mi hija mayor María Salvadora con unos pocos meses de edad hasta la ciudad de Chicago. Olvidaba decir que a los ocho días de estar en Palmares, leí en el periódico que padres y familiares de Eugenia Cardona Lynch, hija del poeta costarricense Rafael Cardona y de su señora Carmen, había muerto en México, de inmediato llamé por teléfono

y hablé a Patología al Hospital de Cardiología en México con el doctor Rui Pérez Tamayo, quien me dijo que tristemente recién llegada con el título de Patóloga la habían nombrado Jefe de Patología de un gran hospital llamado Gea González y que a los pocos días de haber llegado se había suicidado con tres pastillas de cianuro y no se sabía la causa. Todo esto le conté a mi señora esposa y posteriormente cuando regresamos a San José y habiendo obtenido la residencia en Chicago, partimos para allá y en ese mismo hospital se fue otro colega costarricense a especializar en radiología de nombre Cordero Chaverri quien fue mi compañero en el mismo hospital y en esos días mi pariente Roberto Ortiz Brenes se fue al Children Memorial Hospital en compañía de su señora doña Ligia Volio de Ortiz y allá nos encontrábamos y nos reuníamos de vez en cuando. Por cierto que el doctor Ortiz Brenes me explicó como hacían ellos las hernias inguinales en los niños que son muy frecuentes con una técnica diferente y mucho mejor que la que se hacía en Costa Rica, lo cual me sirvió posteriormente para hacerla en el Hospital de San Ramón.

Después de casi dos años apliqué para especializarme en neurocirugía en una gran institución en Chicago y me enviaron previamente a Colorado a hacer un curso de psiquiatría que sería complementario de mi especialidad, ya que posteriormente a esto yo ingresaría a hacer cuatro años de esa especialidad como residente aceptado por haber obtenido una recomendación de Toreck y me habría de incorporar a esa institución en el mes de julio de 1954, previamente envié a mi señora con su hija a Costa Rica y de regreso al país y con la idea de regresar a Estados Unidos de nuevo, y entonces el doctor Escalante Pradilla y la Junta de Protección Social de San Ramón dirigida por el señor Rodrigo Valverde Vega, me ofrecieron en marzo de ese año nombrarme

director del futuro hospital y que en esos cuatro meses hasta finales de junio colaborara pidiendo los equipos que necesitaría el nuevo hospital y además enviara a estudiar enfermeras auxiliares para que se prepararan suficientemente ya que el primero de marzo de 1955 se inauguraría el hospital. Lo cierto es que en determinado momento yo pensé: “para que especializarme tanto, cuando aquí hace falta un cirujano que haga cirugía general y apoyar las comunidades rurales de San Ramón y de sus vecinos cantones”, y así fue como comencé después de la inauguración del hospital a apoyar las comunidades lejanas como Zapotal a donde yo fui personalmente y a San Isidro de Peñas Blancas donde el doctor Otto Valverde que laboraba con nosotros y con el grupo de rotarios ramonenses que también fueron a dar consultas y a apoyar a ese lejano distrito. Y en el año de 1962 hubo un curso de Administración de Hospitales de tres meses dado por la AID de Estados Unidos, el cual yo aproveché mucho para mejorar el hospital y al final del cual dieron una beca para ir a la Universidad de Columbia en New York a estudiar administración de hospitales y entonces tuve la suerte de que se me diera esta oportunidad entre los otros directores de hospitales de juntas del país, no por ser el que sabía más, sino por hablar inglés, y entonces la Junta de Protección me dio el apoyo y yo partí con mi señora y con los hijos que ya habían nacido como eran: María Salvadora, “Juanguí”, Mauricio, Fabián, Ana Virginia y un recién nacido en ese año que era Alonso, y me fui con ellos en esta ocasión a New York donde realicé ese estudio y volví con más ímpetu a mejorar el Hospital de San Ramón y apoyar las comunidades rurales intensamente, lo cual me sirvió para que en el año de 1969 el Colegio de Médicos con la Embajada de Israel convocó a un concurso abierto a todos los médicos nacionales para ir a Bersheva-Israel durante un año, eso si, vino el doctor Spirman, jefe del

curso y quien hablaba perfecto español a entrevistar a los cuarenta candidatos que entramos al mismo, y yo tuve el privilegio de que me escogieran a mi para estudiar Medicina Comunitaria. Yo creo que lo hicieron por la experiencia que había tenido de apoyar las comunidades rurales. En esa ocasión dejé a la familia aquí en Costa Rica y me fui durante un año solo a Israel, regresando con gran entusiasmo a promover más el apoyo a las zonas rurales de los cantones de occidente, y cuando venia de regreso mi señora Virginia Ortiz Jiménez viajó en compañía de su hermana Norma con su marido hasta Francia y ella de allí cogió un avión a Roma en donde nos juntamos y a los pocos días regresamos a París y prácticamente invitados por el marido de su hermana Norma recorrimos el rio Loire y además muchos castillos antiguos en Francia y de ahí nos invitaron a pasar a España y de España a Costa Rica, para continuar intensamente promoviendo puestos de atención primaria en todos los distritos de San Ramón, Palmares, Naranjo, Valverde Vega y Alfaro Ruiz, cambiando los índices de salud en esta zona primero que en el resto del país.

A fines de 1985 y a principios del 86 vino el traspaso del hospital a la Caja Costarricense del Seguro Social, nosotros estábamos de acuerdo siempre que se respetara todo lo que había, yo me quedé laborando con la Caja del Seguro Social, la que reconoció mis 32 años de labor en el hospital, pero realmente el subdirector que nombraron era el que prácticamente manejaba el hospital quitándome a mi mucha autoridad por órdenes superiores, por lo que me vi obligado a renunciar y como yo no sirvo para medicina privada posteriormente entré en un concurso a Cementos del Pacífico y lo gané cuando pertenecía al Estado. Lo cierto es que me ofrecieron casa, 50 mil colones de viáticos por mes y al mismo

tiempo un magnífico sueldo de 250 mil colones siempre y cuando la Contraloría lo aceptara, y después de año y medio en el trabajo nunca se me pagó ese salario por orden de la Contraloría porque yo recibía 33 mil colones mensuales de la Caja.

Volviendo de nuevo a hablar de mi señora con quien había estado por 32 años acompañado en el hospital y ella colaboró intensamente recibiendo en la casa quejas o necesidades de gentes pobres y estas me las hacían llegar a mi para solucionarlas, además laboró promoviendo y ayudando las damas cooperadoras del hospital para comprar instrumentos necesarios cuando la junta no podía por capacidad económica limitada. Por lo tanto, fue una gran compañera y esposa, y mis hijos hasta esos años habían alcanzado la mayoría de ellos el bachillerato, algunos la universidad y otros como mi hijo Mauricio quien jugaba muy bien básquetbol había ido con una beca de este deporte a estudiar Técnico de Petróleo y además Administración industrial, y a mi hijo Fabián lo envié a la Argentina a estudiar biología, pero después de dos años lo traje acá y la Universidad de Louisiana me apoyó para que el siguiera estudiando allá, pero se casó, regresó a Costa Rica y terminó la biología y con su hermano Mauricio formaron una compañía de transporte llamada APA con la que les ha ido muy bien económicamente y con trabajo intenso. La hija mayor, María Salvadora estudió filología y literatura y en Francia sacó doctorado en literatura latinoamericana. Ana Virginia estudio turismo en Italia y en España y en Bélgica luego estuvo de secretaria en la embajada, por lo tanto aprendió italiano y francés para laborar posteriormente en turismo en Costa Rica. Coincidió el traspaso del hospital con el hecho de que yo conocí una persona que se me parecía mucho a Eugenia Cardona, haciendo amistad y pareja con ella, mi señora me dijo:

“o se queda con ella o se queda conmigo porque me divorcio de usted”. “mire, yo estoy de acuerdo en apoyar a mi amiga que va a tener un hijo mío y lo reconozco pero no quiero divorciarme de usted”, pero ella insistió y yo firmé.

Y en relación con mi hijo Alonso el menor entró a la Escuela de Derecho después del divorcio y donde estuvo por varios años hasta que dejó el estudio y se dedicó a ventas.

Deseo en esta parte expresar mi agradecimiento y admiración al doctor Escalante Pradilla a quien el presidente Figueres Ferrer había nombrado Director de Asistencia Médico Social y a quien yo había conocido en el internado del Hospital San Juan de Dios cuando él era asistente de medicina interna en el servicio del doctor Rodrigo Cordero Zúñiga, por cierto que al doctor Escalante le gustaba mis versos y con él tuve la confianza de contarle una experiencia que había tenido como jovencillo soltero con una amiga que trabajaba en cirugía menor y después y dos meses después de haber salido con ella me dijo: “estoy embarazada y en mi casa no me permiten esto”, y yo le contesté: “yo no estoy de acuerdo de ninguna manera con el aborto, quiero que tenga mi hijo” y entonces el doctor Escalante me ayudó para buscarle un trabajo en Guanacaste porque ella podía trabajar como asistente de pacientes por lo que sabía de cirugía menor, y efectivamente el doctor se lo consiguió para que ella siguiera con el embarazo pero un mes después regresó y me dijo: “me fui para Turrialba donde me provocaron el aborto”, y le dije: “yo estaba muy triste y esperaba que tuviera a mi hijo”. Lo cierto es que el doctor Escalante Pradilla conoció el trabajo que yo había hecho en Palmares y por este motivo y con el señor presidente de la Junta de San Ramón

fue que me ofrecieron que me nombraban director del futuro hospital por lo menos durante los seis meses que estaría en Costa Rica para que colaborara por hablar muy bien inglés muchos pedidos para nuevo hospital a los Estados Unidos y además enviara a estudiar a auxiliares de enfermería y además buscara nuevos profesionales para el hospital, cuando llegó el momento de partir yo resolví quedarme en Costa Rica pues podía servir más de cirujano general que de gran especialista, aunque había pensado irme solo porque la Junta de Protección de San José a quien solicité ayuda para irme con la señora me la habían negado apoyando el hecho de que podía servirle más a Costa Rica.

Lo cierto es que el doctor Escalante además de haber promovido con los miembros de la junta el hospital doctor Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón y hacer una realidad el nuevo edificio siempre tuvo la idea de hacer en Costa Rica otros hospitales rurales y también hizo e intervino para realizar el de Grecia, además hizo una total remodelación del Hospital de Limón y promovió hacer el Hospital de Guanacaste de la anexión y posteriormente promovió intensamente el nuevo hospital de Puntarenas, por cierto como anécdota, cuando estuvo terminado, me ofreció irme de San Ramón a Puntarenas por tener administración de hospitales de la Universidad de Columbia, pero yo agradecido con San Ramón me quise quedar en este cantón, donde tenía ilusión de trabajar la atención primaria de salud haciendo puestos de salud. El doctor Escalante Pradilla también promovió el hospital México, y lamentablemente murió muy joven al sufrir accidente de un estallamiento de aneurisma cerebral, por eso creo que se merece un gran honor por la lucha de hospitales rurales en Costa Rica. Por cierto que al de la zona sur le pusieron su nombre después de su muerte.

El hospital de San Ramón Dr. Carlos Luis Valverde Vega fue inaugurado el 1° de marzo de 1955 por el presidente Figueres Ferrer, su Ministro de Salud doctor Blanco Cervantes, el doctor Escalante Pradilla, Director General de Asistencia quien laboró intensamente consiguiendo los dineros para su ejecución y sobre todo también, la Junta de Protección Social de San Ramón precedida por un eminente ramonense don Rodrigo Valverde Vega y sus compañeros de labor. Posteriormente a la inauguración y un par de años después de la misma, el doctor Escalante Pradilla promovió un curso para directores de hospitales promovido y financiado por la AID de los Estados Unidos y al finalizar este curso hubo una supervisión de hospitales nacionales a través de la Asociación Nacional de Hospitales creada en esa época para reconocer con un premio al hospital mejor organizado, y entonces se lo dieron a San Ramón y aún luce en las paredes de la dirección del hospital de dicho cantón.

Y para terminar mi relato con mi gran esposa Virginia Ortiz Jiménez, después del divorcio le seguí dando una pensión por ley y terminé de pagarle al Instituto Nacional de Seguros un préstamo grande para una casa donde ella vivió en San José después del divorcio, pero tratando de hacer un magnifico negocio el hijo menor nuestro, hubo problemas con la casa además de haberse enfermado de Halzaheimer, y entonces yo me la traje para San Ramón donde le alquilé una casa y estuve muy cerca de ella atendiéndola hasta internarla en el hospital de San Ramón en sus últimos cinco meses de vida y siempre tengo el recuerdo de que fue una magnifica esposa y madre y la acompañé hasta que murió y Dios la ha de tener en el cielo, como gran persona, esposa y madre.

En relación con mis hijos del matrimonio con Virginia Ortiz fueron seis, la mayor, María Salvadora Ortiz Ortiz, casada, con un hijo varón médico, otra graduada en economía y la tercera estudiante universitaria, María Salvadora es Doctora en Filología Universidades de Costa Rica y de La Sorbona en París.

Juan Guillermo Ortiz Ortiz, llegó a bachillerato y entro a primer año de generales en la Universidad de Costa Rica y entonces se enfermó mentalmente de esquizofrenia, estuvo internado dos años en el psiquiátrico y regresó bastante mejor. Cuando nos divorciamos su madre y yo, él se fue a vivir con su madre, la cual murió hace tres años, y entonces vino a vivir conmigo desde entonces y ha seguido mejorando mentalmente.

Mauricio Ortiz Ortiz, gran basquetbolista de la selección nacional, lo cual le sirvió para una beca en Houston-Texas, donde estudió para Técnico Petrolero e Ingeniero Industrial, con su hermano Fabián formó una exitosa compañía de transportes con gran éxito económico; casado en tres ocasiones, con la segunda esposa tuvo un hijo muy estudioso y con la última con la cual convive desde hace varios años siendo ambos muy felices, tienen un hijo menor con el nombre de Mauricio y su esposa se llama Rosilis.

Fabián Ortiz Ortiz, quiso estudiar biología y dedicarse a investigación, por lo cual lo envié a la Argentina donde estuvo dos años, después de los cuales lo traje de nuevo a Costa Rica e ingresó en la Universidad de Loussiana para seguir estudiando biología, después de un año casó felizmente con una ramonense con la que procrearon dos hijos estudiosos e inteligentes. Fabián obtuvo el título de biólogo en la Universidad de Costa Rica pero posteriormente se dedicó a establecer

la Compañía “APA” con su hermano Mauricio, la cual ha sido muy exitosa. Por cierto que ambos además de ser muy trabajadores tienen casas amplias, lujosas y muy bien edificadas.

Ana Virginia Ortiz Ortiz, mi segunda hija, estudio turismo en España y posteriormente en Roma - Italia y habla perfectamente italiano. Posteriormente fue secretaria en la Embajada de Francia donde aprendió y habla muy bien francés, además de hablar muy bien el inglés, laboró en turismo por varios años, cuando su madre se enfermó de Alzheimer, se dedicó a ella cuatro años dejando su labor y al morir su madre se fue a laborar a Estados Unidos un año, regresando a San Ramón donde alquila una pequeña casa cerca del centro de San Ramón y viaja diariamente a su trabajo en San José. Casó muy joven y tuvo una hija que murió en los primeros meses de vida, no se volvió a casar y se separó del marido.

Alonso Ortiz Ortiz, es el hijo menor de mi primera esposa, hizo su bachillerato y entró a la Universidad de Costa Rica a estudiar derecho por tres o cuatro años y luego se dedicó a laborar en ventas, casó comenzando estos trabajos con una excelente señora de la cual se divorció. Actualmente trata de laborar en ventas y comercio que parece ser lo que le agrada. Estuvo un tiempo internado en tratamiento médico del cual ya salió y sigue puntualmente su tratamiento en consulta interna, por lo que estoy muy satisfecho.

Capítulo IV

- Antecedente de mi vida con Deyanira.
- De mi vida con Deyanira Herrera y mis dos hijos con ella: Juan José y Diego.
- Mi recorrido por las siete provincias como asesor de los Ebais nacionales y los siete libros que escribí, uno para cada provincia.
- Mis amigas y convivio espiritual y amoroso en esta soltería de los últimos años.

Al final de los años setentas, y siendo presidente de la Asociación Costarricense de Hospitales, donde nos reuníamos en el edificio de la misma situado frente al Ministerio de Salud de San José cada quince días, me dirigía en mi automóvil a una reunión programada y al pasar por el cruce de Palmares, estaba esperando bus una persona que había conocido hacía poco, era la reina del deporte palmarena en esos años, elegida por las comunidades, señorita Eugenia Segura Bolaños, la cual me la presentaron saliendo del salón comunal del Rincón de Zaragoza, era simpática, distinguida, guapa, y además, su nombre me recordaba a la primera Eugenia a quien tanto quise, pare el carro y me dijo: “doctor para donde va”, y le dije: “voy a una reunión a San José”, y ella me contestó: “yo voy para la universidad donde estoy terminando mi carrera universitaria”, entonces yo le ofrecí llevarla hasta San José, era una tarde de verano muy bella y caminando en el carro hablamos de lo bello que son los atardeceres en ese tiempo de verano, yo le dije: “soy socio del Castillo Country Club, un lugar precioso donde se ve muy bien el atardecer”, y entonces en el cruce para Heredia resolvimos ir a ver el atardecer, llegamos al Castillo y vimos el atardecer, hablamos largamente y de venida pasamos a tomar café en un lugar donde se bailaba, bailamos unas piecitas, yo seguí con ella y la dejé frente a la casa donde ella alquilaba un cuarto en una pensión mientras estaba en la universidad, hicimos amistad y quedamos que en otra ocasión que yo fuera a San José la iba a invitar a hablar conmigo y así en varias ocasiones salimos, conversamos y la pasamos bien. En esos días conocí yo en Naranjo, en el distrito de San Jerónimo a Deyanira Herrera, quien se me pareció muchísimo a Eugenia Cardona, tanto me gustó que me sentí enamorado y la invité a salir varias veces conmigo y en una ocasión le dije: “yo tengo una amiga que esta estudiando en la universidad, pasemos

por ella y la invitamos a tomar algo en el bar del “Hotel Cariari”, efectivamente pasamos por ella, fuimos a hacer unas compras y ahí pasamos al Hotel Cariari, en el hotel ella pidió un cóctel muy elegante, yo pedí algo y Deyanira también, y cuando lo trajeron dijo: “yo los dejo porque tengo mucho que hacer”. Esta amiga era Eugenia Segura, la reina de Palmares, se fue y no volvió a salir conmigo ni supe más de ella, sino hasta muchos años después, como posteriormente lo contaré.

Mi amor con Deyanira Herrera Soto y nuestra feliz compañía desde el año 1975 hasta 1989.

Como lo he expresado anteriormente, encontré en Deyanira una persona físicamente parecida al primer gran amor mío, compañera de mi clase en México, con creatividad mental y persona muy especial con la que recreamos dos hijos.

Un año después de mi divorcio hice un préstamo en el banco para construir una casa y ya construida la traje a ella ya sus dos hijos a convivir conmigo. Al final de los años ochenta, tuve que laborar en “Cementos del Pacifico” después de que me habían separado de la dirección del hospital un año después de que la Caja cogiera el hospital de acuerdo a la ley. En Cementos del Pacifico me ofrecieron casa amueblada, cincuenta mil colones mensuales de viáticos que con los treinta y tres mil de pensión sumaban ochenta y tres mil con lo cual yo vivía, ya que el salario mensual de 250 mil colones me lo pagarían hasta que la Contraloría estuviera de acuerdo y después de casi dos años se pronunció la Contraloría de que no me los debieran pagar, y yo había tenido que sacar dineros prestados para completar mi salario, y al regresar Deyanira que se quedó viviendo con mis hijos en nuestra casa en San Ramón y que me acompañaba a veces fines de semana en Cementos del

Pacífico, resolvió irse para Heredia con los hijos lo cual a mi no me convenció y yo no estuve de acuerdo por lo que finalmente termino nuestra relación, pero los hijos se vinieron a vivir conmigo a San Ramón hasta el año 2003 cuando el mayor de mis hijos de mutuo consentimiento le prestó su cuarto a mi hijo Juan Guillermo y él se fue a vivir a Heredia donde estaba cursando su licenciatura en teatro y filología. Mi hijo Diego quedó conmigo hasta que en el año 2006 se fue a laborar a Pérez Zeledón en una finca de su padrastro con quien había contraído nupcias su madre, a él le había ayudado y promovido porque quería estudiar agricultura y ganadería, y entonces estuvo un año entero en Atenas a un costo de cien mil colones mensuales, de los cuales me desprendí con todo gusto, y cuando se fue a laborar a Pérez Zeledón le obsequié un carro que necesitaba, casi un año después regresó casado y estuvo con su señora un par de meses en San Ramón y de ahí se fue a laborar a San Carlos con ella, y entonces yo saqué dos millones de colones que él necesitaba para instalarse en su trabajo en San Carlos: durante todo ese tiempo Deyanira ha sido una excelente madre con ellos y hemos tenido siempre una buena relación en concordancia con los hijos. También así como estoy feliz con los seis hijos de mi primera esposa, lo estoy también con los dos hijos menores que creamos Deyanira y yo.

Después de estar en Cementos del Pacífico regresé a San Ramón y me encontré con la novedad que mi señora se había ido con mis hijos, no a una casita en La Aurora de Heredia que yo le había comprado por cien mil colones y donde vivió un tiempo mientras se pasaba a la casa mía de San Ramón. Sino en una nueva casa en el momento en que le cayó una pequeña herencia que junto con ₡100 000 que yo le obsequié y que me había dado mi padre de la venta de parte de su finca. Y me dijo que ya quería separarse definitivamente de

mí y dijo: “que lo hacía porque yo andaba también con otras mujeres, lo cual era cierto desde que me sentí lastimado”. No obstante, en un primer momento quise continuar con ella, pero supe que ella ya tenía otras amistades y definitivamente un día le dije: “ahora si totalmente quedemos separados”. Un tiempo después ella se casó con otra persona que en ese tiempo era de los jefes del Partido Comunista y además fue candidato a la Presidencia de la República; y mis dos hijos entonces que tuve con ella se vinieron a vivir conmigo, primero el menor y luego el otro, ella es buena madre y siempre los ha seguido viendo. Y mis dos hijos vivieron conmigo hasta el año 2005; cuando el hijo mayor se fue a vivir con ella a Heredia porque estaba haciendo la carrera en la Universidad Nacional de Heredia y además le dejó su cuarto a mi hijo “Juangui” cuando murió su madre y yo me lo traje y mi hijo Diego el menor, a los dieciocho años se casó y se fue con su señora a una finca que tiene el esposo de su madre durante ocho meses, después de eso se vino a trabajar a San Carlos, yo le había obsequiado carro en dos ocasiones, además el menor estuvo un año en el Colegio Agrícola de Atenas “El Agropecuario” en un curso especial de un año para alumnos no bachilleres y es lo que a él le gusta.

Después de esto, yo quedé solo, siempre le ayudé con una pensión a la primera señora hasta que enfermó y cuando un hijo vendió la casa en que ella vivía creyendo hacer un buen negocio, pero al pobre no le resultó. Posteriormente se enfermó por lo que yo me la traje a San Ramón donde le alquilé una casa donde estuvo cuatro meses hasta que murió. Posteriormente yo solo un tiempo tuve una amiga especial por varios meses, pero luego ella se casó con una excelente persona, ella se llama Katia y tengo entendido que tiene dos hijos.

Durante varios años, en la presidencia de Figueres Olsen de 1994 -1998 el Presidente Ejecutivo Álvaro Salas, me hizo el gran honor de nombrarme asesor de todos los Ebais de Costa Rica por hacerse ya que en su gobierno se hicieron cerca de ochocientos y yo tuve la oportunidad de andar provincia por provincia: en Guanacaste que la recorrió por completo y escribí un libro que se llama “Oda a Guanacaste”, dedicado al doctor Vargas Vargas, guanacasteco, que dedicó su vida a ayudar a su provincia, hizo la famosa caballería de diez mil jinetes que con él protestaron porque guanacaste no tenía suficientes caminos ni colegios ni escuelas y eso sirvió para todo esto. En mi recorrido por Guanacaste me encontré el recuerdo tan maravilloso que dejó ese gran ciudadano costarricense a quien eligieron diputado y en una ocasión en el congreso un diputado guanacasteco enemigo de él decía: “no era más que un mediquito de pueblo”, y el doctor Moreno Cañas le contestó, diciendo: “Él se quedó en Europa después de graduado estudiando medicina tropical para venir a trabajar y curar gratuitamente a sus ciudadanos guanacastecos y no se dedicó a hacer dinero como muchos otros médicos que estudiaron en Europa en ese tiempo”. En mí recorrido por la provincia hablé con varias municipalidades y escribí a los diputados y al presidente Rodríguez de entonces, pidiendo que lo hicieran Benemérito de la Patria. Y efectivamente, a los dos años el Congreso y la Presidencia le nombraron benemérito y me invitaron a mí a Guanacaste al dar la noticia.

En la Zona Norte recorrí San Carlos, Upala y Los Chiles, durante varios meses, promoviendo Ebais y puestos de salud e hice un libro que tengo en borrador y que se llama “Zona Norte, futura octava provincia que se llamara San Carlos”. Por cierto que al cumplir 50

años de cantonato envié este libro a la municipalidad de San Carlos que les pareció muy bueno, pero me dijo un señor asistente del alcalde que no había dinero para editarlo.

También recorrí toda la provincia de Heredia con todos sus Ebais y escribí también un libro no solamente que habla de la parte de salud, sino de las riquezas turísticas y de muchas otras cosas de la provincia, por cierto que este libro que tampoco he editado, pero del cual hice cinco ejemplares de lujo, lo dediqué en ese tiempo al expresidente de entonces. Doctor Óscar Arias Sánchez por todo su trabajo en que promovió la paz de Centroamérica. Por cierto que una copia de este libro se la enseñé al actual presidente cuando pasó por San Ramón, a través de su diputado José Luis Valenciano Chaves le envié un ejemplar.

También escribí otro libro llamado “Región Brunca”, en el cual recorrí todos los Ebais y hablé de la riqueza de toda la zona y que está también sin editar. Otro libro a la provincia de Puntarenas que recorrí por completo, a través de todo lo largo de la provincia y se llama “Puntarenas por siempre” y en el que hablo de sus playas, del turismo y de la pesca, así como de toda su riqueza natural, incluyendo la Península de Osa con toda su riqueza ecológica. Este libro está editado por la Universidad Estatal a Distancia y en La Casa de la Cultura de Puntarenas me hicieron el honor de hacerme un homenaje. Este libro lo dediqué especialmente a don Juanito Mora por toda su campaña de 1856 y en ese libro pido que Puntarenas por la patria haga un faro bien grande como homenaje que merece el benemérito Mora en Puntarenas, como un ejemplo de este gran ciudadano para el resto de América Latina. Invité al homenaje que me hicieron en Puntarenas al grupo Cantares, al cual

admiro y ellos también admiran y promueven la gran gesta del cincuenta y seis de don Juanito Mora Porras.

Otro libro dedicado a toda la provincia de Cartago que es donde yo nací y nacieron mis familiares Ortiz y Guier y lo dediqué a los grandes próceres de Cartago como don Ricardo Jiménez, como el presidente Rodrigo Carazo Odio, también a la Virgen de los Ángeles y a mis padres y familiares, también sin editar.

Recorrí toda esa maravillosa y bella provincia de Limón, desde el límite con Nicaragua, toda la Región del Tortuguero con sus Ebais, Puerto Viejo y Talamanca, en donde estuve con los indígenas promoviendo salud y Ebais, hasta que por fin en una ocasión, en La Estrella de Limón y en el gimnasio del colegio de segunda enseñanza tuve un accidente al subir las gradas, en donde se me rompieron los tendones de cuadriceps en ambas rodillas, de emergencia en ambulancia me llevaron a Limón y de ahí en ambulancia al Hospital Dr. Calderón Guardia, en donde me pusieron yeso de la cadera a los pies durante ocho meses y estuve internado durante este tiempo en ese hospital. Posteriormente fui trasladado al hospital de San Ramón, en donde estuve un mes y de ahí a la casa y a rehabilitación; estando internado la enfermera Rita Méndez me pidió mi Currículum Vitae y en compañía de la doctora Lobo que estaba en el Departamento de la Dirección General de Asistencia y ambas lo enviaron a Ginebra. Después de que yo lo pasara a inglés y lo digitara don Johnny Rojas Chacón, y a principios del año 1999 me comunicaron que fuera a Ginebra el 20 de mayo a recibir el premio que fue un trofeo y un poco de dinero que me sirvió para pagarle el pasaje a una compañera que me ayudó a pasar por los aeropuertos en silla de ruedas en ese entonces y cuyo nombre guardo con agradecimiento y

es la señora Jeannette Quirós Matamoros, quien había laborado conmigo por más de 20 años en “Hospital sin Paredes”, además pagué mi propio pasaje.

Tengo otro libro dedicado a San José con todos sus Ebais y mi recorrido por toda la provincia. Lo mismo otro sobre Alajuela. Ambos sin editar.

Tengo un libro sobre Limón, parte del mismo fue puesto y copiado para un periódico del Área de Salud de Limón, pues a ellos les gustó lo que dije de la provincia.

Después de todo lo anterior y después de que la madre de mis dos hijos menores se fuera a vivir a una nueva casa en un barrio nuevo de Heredia y de que nos separáramos definitivamente, y que después de un año yo edificara mi nueva casa en “Residencial Los Parques” en San Ramón de Alajuela, donde viví con ella hasta su partida y que los hijos menores volvieran a vivir conmigo tuve como lo escribí con anterioridad, la compañía de mi amiga Katia que terminó haciéndose de un magnifico novio con el que contrajo matrimonio y ya en el año 2007 tiene dos hijos y vive muy feliz con su marido e hijos.

Llegó entonces a mi casa a trabajar la señora Lilliam Pérez Salgado, nicaragüense, excelente, que ha laborado en mi casa por más de diez años y cuyo marido don Alejandro Martínez, magnifico técnico en electricidad es el que hace en mi casa todos los arreglos eléctricos. Yo vivía tranquilo y laborando cuando empezó a visitarme con su empleada la señora Elieth, quien vivía en su propia casa en un barrio de Heredia llamado “La Aurora” y a quien Deyanira y yo habíamos ayudado, pues cuando quedó viuda necesitaba un abogado en Estados Unidos para pelear una indemnización a que

tenía derecho. Su tía Deyanira conmigo me pidió que si yo conocía a alguien en Miami y le dije que si que conocía a un abogado cubano, hombre muy rico que vivía en Miami con su señora y varios hijos, tenía hasta un yate y en una ocasión yo había estado visitándolos con mi primer esposa y en otra ocasión ellos vinieron a Costa Rica. Entonces le localicé en Miami y me dijo que fuéramos con la sobrina y se encargó de pelear y de buscar la indemnización que ella necesitaba porque su marido había muerto en un accidente y efectivamente, el abogado que yo le recomendé pudo hablar con los jueces para que le diera parte de esa indemnización y acompañamos a la sobrina de mi señora Deyanira; a ella le dieron una parte con la que compró la casa en que vive y pidió que le prestara como treinta mil dólares, era una gran cantidad de dinero y que el pagaría los intereses. Al tiempo quedó una parte en manos de los jueces y luego el abogado habló para entregar parte de esta a la indicada sobrina. Pero, aconteció, que el dinero prestado no solo no lo pago, sino que se adueñó en parte de la indemnización y cuando yo llamé buscándolo en Miami me enteré por su señora, que estaba preso en la cárcel de Sinsing, prisión de los Estados Unidos, por narcotráfico y por lavado de dinero. Nosotros tratamos de ver que pagara este dinero y se devolviera ya que dejó hipotecado un pequeño lote y por varios años sintiéndome culpable de haberle recomendado a esta persona a la sobrina de mi señora porque yo no tenía ninguna culpa en cuanto a su problema con el narcotráfico y lavado de dinero, pero como esa propiedad tenía que pagar impuestos al gobierno americano yo por tres años seguidos los pagué, pero ya no pude más y me enteré que el abogado había muerto y que la señora esposa de el no podía hacer nada, pues el culpable había fallecido. Ante este problema la tía de ella le ayudó por varios años a su sobrina teniéndola en la casa y

económicamente también, y posteriormente fue cuando vino a mi casa acompañada de su empleada buscando en una ocasión cincuenta mil colones prestados y en otra ocasión cien mil colones, dinero que yo conseguí con un prestamista y como ella no podía pagarlos yo me vi en la obligación de hacerlo. Después de esto ya no volvió con la empleada, sino sola en varias ocasiones a pedirme ayuda económica, hasta que, finalmente alquiló su casa de La Aurora de Heredia y se vino a vivir a San Ramón, en una casa que doña Lillian Pérez, la empleada mía, le buscó en San Isidro, donde vivió por espacio de dos o tres años. En los cuales yo tuve que cooperar pagando parte de su alquiler y ayudándola económicamente. Durante ese tiempo hicimos amistad personal hasta que ella se cambió de vivienda a San Juan de San Ramón con sus hijas menores y durante un tiempo yo seguí apoyándola personal y económicamente, también teniendo amistad total con ella en sentido de pareja, hasta que sabiendo ella que esta amistad no era por amor, sino por agradecimiento conmigo y de mí para ella de agradecimiento por su amistad, terminamos definitivamente después de varios años de separarnos como pareja. Ella encontró un magnifico novio con el cual convive felizmente con sus hijas y como estas dos habían nacido de padres diferentes antes de convivir conmigo, ella buscó la pensión con uno de los padres al que obligaron a concedérsela por ley y el padre de la otra nunca fue interpretado por ley. Por cierto que yo como siempre escribo poemas, le escribí un verso agradeciendo su amistad.

Estando en esta situación y laborando yo en Guácimo como Asesor Nacional de Ebais, un colega Jefe de la Clínica de Guácimo me dijo: “hay un señor que tiene aquí una gran finca de ganado que es de Palmares y le invita a usted conmigo a una comida”, a la cual

acepté y agradecí la gentileza tanto del señor Segura como de la señora de apellido Bolaños y una de sus hijas, el día de la comida me dijo: “doctor, se que usted está divorciado y separado de su última señora, me gustaría presentarle a mi hermana quien vive en San José que es una mujer joven con dos hijos y cuyo marido murió joven súbitamente del corazón dejándola viuda y ella heredó de él un edificio con seis o siete apartamentos grandes que alquila muy bien amueblados, pero el problema que mis padres y yo tenemos, es que tiene un novio que nosotros creemos que no la quiere, sino que está interesado en su dinero, y además él es casado, me gustaría presentársela”, y cuando yo me vine para San Ramón ella me acompañó y llegamos directamente a su apartamento que quedaba como a cinco cuabras del gimnasio en La Sabana. Cuando me la fue a presentar yo la reconocí inmediatamente y ella también a mí, subimos a hablar y me dijo: “no le cuente a mi hermana que usted y yo nos conocíamos”. Efectivamente, era la reina de Palmares que yo conocí cuando estaba soltera, hicimos de nuevo amistad y hasta hablamos de un futuro matrimonio y yo la invité recuerdo, en unas vacaciones a la playa en “Punta Leona” donde me contó el problema que tenía con su novio; yo estaba de acuerdo hasta pensar en matrimonio, pero un día ella me llamó por teléfono y me puso al teléfono a su novio y me dijo: “mire, yo soy como el marido de ella y padre de sus dos hijos, por lo tanto, es mejor que no siga con ella porque yo puedo mandar a matarlo”. Esto me decepcionó bastante puesto que ella fue quien lo puso a hablar, entonces resolví no casarme. Supe por una hermana de ella que vive en Palmares, que el señor este que era casado la seguía buscando todo el tiempo en su casa, al grado de que ella tuvo que dejar su apartamento e irse a vivir dos años donde sus padres en Guácimo a donde también este señor llegaba pero tantas veces fue rechazado que

al fin el no volvió. Entonces ella y yo continuamos la amistad personal, cada vez que yo cumplía años me traía algún regalo y a veces venia hasta San Ramón a visitarme con sus hijos, hasta que se pasó de nuevo a sus apartamentos en donde yo de vez en cuando iba a visitarla y así continuamos en esa amistad hasta que ella compró una boutique en el Mall “Las Flores” de Heredia en compañía de una hermana que por fin dejó de ser su socia y ella quedó sola estando todo el tiempo en su negocio y teniendo que ir a Estados Unidos a comprar la ropa que vendía en el mall de su boutique; por lo que en los últimos dos años prácticamente nos hablamos solo por teléfono de vez en cuando y yo he ido a visitarla un par de veces a su negocio, sintiéndonos bastante separados, pero siempre amigos.

En estas circunstancias y estando yo solo, habiendo crecido la hija de la señora ama de llaves de mi casa, señora Lilliam Pérez hasta la edad de 17 años y por cumplir los 18 en el próximo mes de marzo sentí amor por esta muchachita, le escribí muchos versos sin tener ningún otro tipo de relación por mi respeto a la edad de la niña, la cual es inteligente, muy bella y sumamente estudiosa y actualmente se encuentra en el colegio tratando de sacar bachillerato y además estudia inglés y computación ya que quiere ser una persona educada y con capacidad suficiente para emplearse y depender de ella misma, todo lo cual me parece muy justo, muy prudente, muy bien pensado, y tanto su madre como su padre adoptivo, sus tías y un servidor, la apoyamos en sus planes por prepararse muy bien con el objeto de triunfar verdaderamente en la vida a través de esfuerzo, estudio y preparación como lo quiere su familia y como yo también se lo deseo sinceramente. En estas circunstancias estamos a principios de febrero del 2007.

Aquí quiero recordar en este punto, a la pintora doña Ligia Odio Santos. A quien conocí como anteriormente lo relaté cuando yo estudiaba bachillerato, la volví a ver en una ocasión que vine de vacaciones cuando estudiaba en México y estando ella viuda de sus dos maridos anteriores. Hemos hecho una gran amistad espiritual basada en la pureza de una amistad para mi la admiro mucho como pintora brillante y excelente persona, además he conocido a sus tres hijos que también son excelentes personas, trabajadoras, casados y con hijos y con amor por su madre. En esta amistad en los últimos seis años hasta la fecha presente nos hablamos por teléfono por lo menos cuatro veces por semana. Ella me cuenta sus problemas y comparte los míos, por lo que yo siento por ella admiración e intenso amor espiritual, cosa que se lo he expresado a través de mis conversaciones y también con varios poemas que le he escrito. En una ocasión hice una grabación de una gran cantidad de sus pinturas que son muy buenas, algunas de las cuales las ha vendido en Costa Rica y Europa, además de eso ha sido presidenta de una asociación contra la violencia en general y en alguna ocasión me invitó a participar con sus compañeras ya que yo también estoy contra toda la violencia que en nuestro país se da. Ella tuvo la experiencia fatal y triste de que a un nieto lo mataran por robarle una bicicleta, siendo muy joven y excelente persona así como buen estudiante, su nieto.

Compartimos intensamente nuestras alegrías y tristezas y yo comparto con ella haciéndola participe de todos los escritos y libros que en estos años he escrito y ella me cuenta de las nuevas pinturas que está realizando y la ilusión que como artista tiene de pintar cada vez expresando sus sentimientos artísticos.

Durante todos estos años también. He estado cerca de mi hijo Juan José, quien estudió en Universidad Nacional teatro y literatura y este año entrará a hacer un doctorado en teatro. Además de esto es un muchacho sumamente laborioso y organiza grupos de teatro y también da enseñanza en diferentes partes y comunidades. Con frecuencia me llama por teléfono y me visita.

Su hermano Diego lo que quiso estudiar fue en Atenas en el agropecuario en un curso que se da para no bachilleres el cual lo completó durante un año entero por completo. Esto le entusiasmó y se fue a laborar en una finca que su padrastro tiene en Pérez Zeledón por espacio de ocho meses y se llevó a una señora para que le acompañara y con ella a los dieciocho años contrajo nupcias de tipo legal, regresando a San Ramón. Estuvo un par de meses en mi casa con ella y luego se fue a vivir a San Carlos, a trabajar en un gallinero que organizó y además compró algunos cerdos y unos pocos novillos con un dinero que yo saqué en el banco y en los últimos dos años ha estado allá y le pido a Dios que triunfe en el campo que a él le gusta.

También últimamente, de mi anterior matrimonio vinieron a vivir a San Ramón mi hija Ana Virginia quien tiene título en turismo y habla y escribe cuatro idiomas: inglés, francés, italiano y español. Ella labora y vive en una casa que alquiló en San Ramón con su hermano menor Alonso que se dedica a venta de carros en San José y durante este tiempo yo les he ayudado espiritual y económicamente hasta que salgan adelante.

También con frecuencia me llama mi hijo Mauricio y mi hijo Fabián quienes tienen una empresa grande de transporte en San José y a Dios gracias les va muy bien, están pendientes por teléfono de mi salud.

También esta pendiente de mi salud y me llama por teléfono mi hija María Salvadora Ortiz Ortiz, quien tiene un doctorado de la Universidad La Sorbona en París y actualmente es la directora de Relaciones Exteriores de la Secretaria General Iberoamericana, por lo que con frecuencia viaja a todos los países del continente y a Portugal y tiene su sede en Madrid, España.

El canal 15 de la Universidad de Costa Rica resolvió hacerme un documental por tener el Premio Mundial de Atención Primaria de la Organización Mundial de la Salud y el Premio Nacional de Calidad de Vida de las cinco universidades estatales de Costa Rica y de la Defensoría de los Habitantes, por lo cual durante los últimos tres meses del año 2006, han grabado del programa “Hospital sin Paredes” en esta zona treinta horas y además me pidieron que ella hablara en este documental, por lo que vino a Costa Rica desde España a grabar dos horas. Así como lo han hecho muchas de las gentes que han laborado conmigo y que sienten el programa “Hospital sin Paredes” como parte de ellos mismos, lo que mucho aprecio y agradezco. Lo cierto es que también durante estos últimos años me he dedicado a escribir nuevos libros y el año pasado se pudo editar mi libro “Personajes, Solidaridad, Heroicidad y Humanismo”, que por cierto dediqué al papa Juan Pablo Segundo (Karol Wojtyla). En este libro el primer capítulo se refiere a los personajes de mi vida, solidaridad, vida, soledad, pueblo, patria, Costa Rica ausente, pueblos de Costa Rica y Nicaragua y también agradecimientos a Dios.

Remembranzas personales de México y de mi patria, en el segundo capítulo: dedicatoria a mi esposa Virginia Ortiz con los poemas: Premonición en pintura, Despedida solidaria, Hijos y generaciones y La casa del hospital. En el tercer capítulo: de mi patria en general, en el capítulo cuarto: líderes muy destacados de mi querido

occidente, capítulo quinto: personajes que laboraron dando enseñanza como Isabel Chacón, Cristina Zeledón, Alejandra Guevara. En el capítulo sexto: homenaje a líderes de la Junta de Protección Social de San Ramón y a presidentes y expresidentes que promovieron mi programa a nivel nacional. Capítulo séptimo: resumen hoja de mi vida.

También escribí un pequeño libro dedicado al gran educador del programa “Hospital sin Paredes”, don Raúl Delgado Andrade, con el cual compartimos con su familia, y al cumplir un año el nueve de enero del 2007 de su deceso lo compartimos también con muchos de mis compañeros que laboramos en “Hospital sin Paredes”.

También escribí durante este último tiempo. El libro que se llama “Amor”, y que tiene cuatro capítulos muy importantes. El primer capítulo lo dedico a Dios con poesías a Dios y a Jesucristo en cada uno de los días de Semana Santa y otros poemas con el mismo sentido. Un segundo capítulo que se refiere a las comunidades y a sus líderes principales. Un tercer capítulo que se refiere a las mujeres que he amado a través de mi vida, y un último capítulo dedicado a una compañera de estudio en México con quien compartí gran amistad durante siete años de estudio y que tristemente murió trágicamente al terminar su carrera.

Este libro actualmente está en prensa y siendo editado. Será entregado a un servidor a mediados de febrero del 2007 en número de 150 para obsequiar a mis amistades, familiares y bibliotecas. Además, estamos escribiendo esta autobiografía de un servidor.

Antes de describir los últimos libros que he editado hablé de mis seis primeros hijos con mi esposa Virginia

y después de mis dos hijos menores con Deyanira, o sea, hablé de mis 8 hijos.

Pero ahora quiero referirme a la siguiente historia: en diciembre del año 2005 estaba yo estacionado yo con mi carro frente a la casa de mi amigo Johnny Rojas Chacón. Hablando con él y con su señora, en eso pasó una persona y con voz muy amable me dijo: “mucho gusto doctor Ortiz y siguió caminando”, entonces pregunté a ellos quien era este señor que me saludó y ellos me contestaron: “este señor tiene alquilado un local contiguo a mi casa y es de apellido Ortiz”, entonces yo le dije: “llámelo para hablar con él”, y le dije: “me dijeron que usted es Ortiz, de cuales Ortiz es usted, debe ser de los de Guanacaste le dije yo”, y entonces me dijo: “pues no. A mi me dijeron que soy hijo suyo, a ver, explíqueme como es eso”, y entonces me relató lo siguiente: “mi madre, que entiendo que era de Esparza se fue a laborar en una casa que una señora Araya tenía como pensión en Palmar Sur. Allá nací yo y entonces mi madre me regaló a esa señora Araya donde ella laboraba cuando yo tenía ocho días de nacido y tengo entendido que le dijo a la señora Araya que me pusiera cuando me bautizaran el apellido Ortiz porque era hijo del doctor Ortiz de San Ramón”. En el primer momento me pareció raro y le dije: “tendría que hacer el examen de Sangre para ver si es cierto y me fui para la casa”. Al rato estuve recordando que yo conocí una señora de Esparza con la que tuve una sola relación sexual aquí en San Ramón recién llegado acá por el año 1954-55 aunque con exactitud no recuerdo el año. Pero si fue para esa época y también recordé que unos días después yo fui a dar una conferencia a hospital de Puntarenas a la cual me había invitado el doctor Hidalgo, su director en ese tiempo. A la salida de mi conferencia recordé que esa señora me dijo que iba para Puntarenas y me dio

un teléfono que correspondió a un bar y entonces yo fui a ese bar esa noche y pregunté por ella, me dijeron: “hace poquitos días empezó a trabajar aquí sirviendo licor nada más, pero si usted quiere hablar con ella la puede encontrar de la esquina veinticinco varas a mano izquierda”, entonces fui, pregunté por ella y efectivamente salió, y entonces me dijo que ahí está por unos pocos días de paso porque ella iba a Palmar Sur donde una señora Araya le había ofrecido trabajo y que esta señora Araya era por cierto pariente de los Araya de Palmares. Con estos antecedentes recordé que en ese mismo año y unos meses atrás una señora de Palmares me llamó por teléfono y me dijo que quería hablar en confianza conmigo, efectivamente vino y me dijo: “mire doctor yo tengo una hija que se llama Julisa, hija de un joven de San Ramón con ese apellido Ortiz que fue el padre de esta hija mía que yo tuve soltera. Luego me casé y ahora 19 años después mi hija casó con un estadounidense pensionado y vive en San Ramón y me dijo que ella quería saber si usted era o no su abuelo, pero yo no tengo inconveniente en conocerla, le dije. Y entonces ella me invitó a cenar en la noche a su casa con su marido quien amablemente cocinó unos espaguetis muy sabrosos, yo le dije que yo no sabía nada de su padre. Y entonces su madre me recordó que hacia como más de veinte años yo había ido a Palmares a un salón de baile con unos amigos y que ella estaba entonces con su novio a quien me presentó, y entonces yo recordé que efectivamente me había presentado un joven con cierto parecido a mis hijos y a mí, pero nada más. Entonces luego después de la invitación hecha a mí a comer. Ella me visitó un día. Y entonces mi hijo “Juanguí” quien vive conmigo desde que murió su madre, me preguntó que quien era esta muchacha, no le expliqué mucho, le dije que era una pariente mía, él de inmediato habló con su hermana quien recién había llegado a vivir a

San Ramón procedente de Estados Unidos, se fueron los dos a buscarla a la casa y entonces ella les dijo que posiblemente ella era mi nieta. Entonces mi hija se fue con Juangui a buscar al padre de ella que se llama Wilberth Ortiz, y entonces ella mi hija Ana Virginia quien no quiere a mis hijos menores de mi segunda esposa y que prácticamente no les habla, dice: “usted si es mi verdadero hermano”. Todo esto lo supe posteriormente: pero a mi, Julisa me dijo donde vivía su padre. Entonces le fui a visitar. Me dijo que estaba casado con quien se casó después de que ella tenía hijos con otro señor, pero con ella tuvo dos, uno como de 18 años que trabajaba en San Ramón y ahora trabaja en Guanacaste y otra hija menor que estaba terminando sexto grado que se llama María José y a quien encontré parecida a mi madre y a mi hermana menor cuyo nombre es Carmen Jadwicia.

Como Julisa se parecía un poco a unas hijas de mi hermano Claudio, en dos ocasiones la invité a ir con su marido al cumpleaños de mi hermano Claudio donde efectivamente la encontraron parecida a mis sobrinas hijas de Claudio. Yo he visitado a Wilberth quien es una persona seria y actualmente labora como pintor de murales en San Ramón en donde por cierto pintó el mural del “Hospital sin Paredes” en el edificio llamado “Comunitario del mismo programa”, además de eso labora colaborando con el pastor de su iglesia evangélica. Por todo lo anterior me ha parecido que efectivamente por los antecedentes que es verídico que es mi hijo, y hemos quedado en que vamos a hacernos el examen final de ADN.

En cuanto a mis hermanos, son: Claudio Antonio, quien es ingeniero civil e ingeniero industrial, graduado en una universidad de los Estados Unidos y es empresario de una gran fábrica de acero en Colima de Tibás. Fue

casado dos veces. Con la primera esposa tuvo seis hijos y dos con la segunda. La primera ya falleció y la segunda vive con él muy felizmente en compañía de sus dos hijos que es una pareja. La hija estudió ingeniería y trabaja con mi hermano y el hijo menor esta con estudios universitarios.

Mi hermano Rafael Alfonso, estudio optometría en México obteniendo un doctorado en esa profesión, tuvo por largos años un comercio de lentes en Alajuela que por fin vendió, era un hijo muy apegado a mi padre y casó por primera vez a la edad de 15 años con una niña de la misma edad. Con quien tuvo un hijo que actualmente es abogado brillante y ha sido presidente del club de fútbol Liga Deportiva Alajuelense y se llama Rafael como mi padre. Con la segunda esposa tuvo tres hijas y un varón. Las tres hijas felizmente casadas y el varón estudio optometría en México, casó con mexicana y es empresario en ese país. Finalmente, casó por tercera vez con una maravillosa señora también como fueron sus otras dos esposas, con las que tiene dos hijas, una casada felizmente en Estados Unidos y otra recién casada que vive en San José. Estudia y trabaja. Y mi hermano está retirado y vive felizmente en compañía de su señora.

Finalmente, mi hermana menor Carmen Jadwicia, casó en primeras nupcias con un señor de apellido Guardia que fue embajador económico en Washington y con quien tuvo tres hijos: dos mujeres y un varón, los tres felizmente casados, luego tuvo un segundo matrimonio con un profesor de la Universidad de Boston en Estados Unidos que murió trágicamente por una inyección aplicada por radiografía de riñones y sus salidas del mismo para investigar litiasis renal en Guatemala a donde fue de asesor económico. Posteriormente un

casado dos veces. Con la primera esposa tuvo seis hijos y dos con la segunda. La primera ya falleció y la segunda vive con él muy felizmente en compañía de sus dos hijos que es una pareja. La hija estudió ingeniería y trabaja con mi hermano y el hijo menor esta con estudios universitarios.

Mi hermano Rafael Alfonso, estudio optometría en México obteniendo un doctorado en esa profesión, tuvo por largos años un comercio de lentes en Alajuela que por fin vendió, era un hijo muy apegado a mi padre y casó por primera vez a la edad de 15 años con una niña de la misma edad. Con quien tuvo un hijo que actualmente es abogado brillante y ha sido presidente del club de fútbol Liga Deportiva Alajuelense y se llama Rafael como mi padre. Con la segunda esposa tuvo tres hijas y un varón. Las tres hijas felizmente casadas y el varón estudio optometría en México, casó con mexicana y es empresario en ese país. Finalmente, casó por tercera vez con una maravillosa señora también como fueron sus otras dos esposas, con las que tiene dos hijas, una casada felizmente en Estados Unidos y otra recién casada que vive en San José. Estudia y trabaja. Y mi hermano está retirado y vive felizmente en compañía de su señora.

Finalmente, mi hermana menor Carmen Jadwicia, casó en primeras nupcias con un señor de apellido Guardia que fue embajador económico en Washington y con quien tuvo tres hijos: dos mujeres y un varón, los tres felizmente casados, luego tuvo un segundo matrimonio con un profesor de la Universidad de Boston en Estados Unidos que murió trágicamente por una inyección aplicada por radiografía de riñones y sus salidas del mismo para investigar litiasis renal en Guatemala a donde fue de asesor económico. Posteriormente un

tercer matrimonio con un comerciante y excelente persona don Fernando Pacheco Saborío, quien murió como a los cuatro o cinco años de casado con ella pero muy joven, quedando viuda por segunda vez. Tanto ella como mis hermanos, sus hijos y nietos han sido siempre cariñosos y afectuosos conmigo y con frecuencia nos llamamos por teléfono por vivir lejos y por lo menos una vez al año nos vemos.

También a través de mi vida he tenido muy buenos amigos y compañeros de trabajo como el doctor Carlos Eduarte Aquín, quien fue jefe de Medicina Interna de mi hospital y su señora trabajaba también en el mismo hospital antes de casarse y hemos continuado nuestra larga amistad a través de los años; otros amigos cercanos fueron los que laboraron conmigo en el “Hospital sin Paredes” como la Jefe de Enfermería señorita Rita Méndez Villalobos, brillantísima persona profesional quien lleva el programa “Hospital sin Paredes” en su corazón. En su mente y en sus acciones don Raúl Delgado Andrade, educador de la salud y egresado de salud pública de la Universidad de Chile que laboró conmigo del año 1974 hasta 1986 en mi querido programa y luego continuó laborando con la Caja del Seguro donde falleció súbitamente el 9 de enero del 2006, sin cumplir los 60 años de vida. Su compatriota Jaime Cerdas Canales fue también mi gran amigo y compañero de trabajo que se fue para Chile después de más de 20 años de laborar con nosotros y actualmente es Jefe del Departamento de Salud Pública en la Universidad de Temuco en Chile, él con frecuencia me llama por teléfonos y yo hago lo mismo. Otro gran amigo ha sido don Miguel Arias Alpizar, quien fue presidente de la Asociación de Hospitales en nuestro programa y con quien mantengo una gran amistad desde entonces, junto a todos los grandes líderes de todos estos cantones, a quienes

tendría que enumerar uno por uno, pero en nombre de Miguel quiero recordarlos a todos los que trabajaron en organización popular y salud con Dinadeco y conmigo como fueron también esos compañeros de Dinadeco como el señor Cruz y otros grandes líderes voluntarios del desarrollo del pueblo. También un gran amigo el dentista don Óscar Rodríguez Sagot y su familia quienes compartimos ambas familias gran amistad durante más de 25 años, hasta que ellos se fueron a vivir a San José pero siempre los recuerdo.

También muchos parientes cercanos míos a quienes siempre recuerdo y quiero como mis primos hermanos los Ortiz Ortiz, los Ramírez Guier, los Guier Serrano, Ortiz Volio, y, por supuesto, las viejas familias de mis padres ya la mayoría fallecidas, pero que llevo siempre en mi corazón y en mi recuerdo y que fueron también ejemplos para mi labor y para el resto de mi vida.

Tengo muchas otras personas por las que siento amistad, aprecio y agradecimiento porque la mayoría de ellas laboraron en la organización del programa con el programa "Hospital sin Paredes". Pero voy a poner como ejemplo a la señora ama de llaves de mi casa quien tiene dieciséis años de laborar en mi casa, cuidó a mis hijos menores: Juan José y Diego y ahora a mi hijo Juan Guillermo y siempre a un servidor y que además le tengo no solo aprecio, sino amor y cariño como a toda su familia. Ella, Lillian Pérez Salgado y sus hijos: Éricka y Kevin y su esposo Alejandro.

Interna felicidad

A veces el ser humano
camina por el sendero
de respeto y la honradez
con sus bases más morales
y no le seduce ni anhela
el mal habido dinero
ni millones bien habidos
ni vivir tras los dineros,
ni lisonja inmerecida,
ni lujos para mostrarlos
y lucirlos y ostentarlos,
ni pasos a la adicción
que es euforia artificial
de alcoholismo y de la droga,
ni placeres sin sentido,
ni objetivo, sin el amor
verdadero de pareja
entre el hombre y la mujer
prefiriendo sencillez
natural de la humildad
y la paz en su interior;
tranquilidad de conciencia
y estar más cerca de Dios
con su mente y en su vida
cuidando de su rosal
próspero y espiritual
en su vida pasajera
hasta que llegue su muerte
y así no esperará suertes
de loterías o de herencias
que le traigan su esplendor
tranquilidad y su paz
pues su vida ya está plena
e integrada con su paz

e intensamente a la gloria
de interna felicidad,
esto es la pura verdad.
La felicidad se encuentra
en nuestra propia persona
e intensamente en la mente
si se le busca hacia adentro
pero nunca en el entorno
solo la luz interna
puede proyectarla afuera
siempre clara y redentora
con su verdad verdadera
iluminando a sus pasos
con capacidad total
de señalar el camino
para llegar al destino
sublime y real celestial
de la verdad encontrada
descubierta y abrazada
para el resto de la vida
con amor y libertad
la autoestima y el respeto
para todo ser humano.

(Ortiz como me llama el pueblo)

Quiero también contar lo que he vivido en los últimos años de mi vida al presente: en primer término, laborando intensamente y con todo mi amor en la Región Central Norte que señaló el occidente que abarca los cantones de San Ramón, Palmares, Naranjo, Valverde Vega y Alfaro Ruiz, que fue el área del programa del “Hospital sin Paredes”, donde tanto sembramos con nuestro equipo central y comunidades organizadas las semillas más sinceras para el bienestar común de todos los habitantes en salud y en desarrollo y tengo la satisfacción de que en los últimos cinco años promoví con la Caja del Seguro algunas nuevas edificaciones que ya estaban urgiendo nuestras antiguas sedes del “Hospital sin Paredes” y pudimos lograrlo en Naranjo, en San Ramón; pero también luchamos por mejorar los servicios como ha quedado en los escritos que entregamos a la Región Central durante los meses que comprendieron nuestra labor de cinco años, salvo las vacaciones pedidas juntas en octubre, noviembre, diciembre y enero de los años 2006 y 2007, los cuales dediqué a escribir varios libros como fueron: uno titulado “Amor”, otro dedicado a nuestro gran compañero Lic. Raúl Delgado Andrade, educador y salubrista chileno, que súbitamente nos dejó, laborando en el Área de Salud de San Ramón, en donde siempre siguió defendiendo el programa “Hospital sin Paredes” y promoviendo las ideas que terminaron con verdaderos frutos de salud y desarrollo en nuestras comunidades. Otro libro también dedicado a la Caja cuando nos hicieron un homenaje al cumplir más de 40 años de laborar en esa institución que también queremos y a la que siempre deseamos que día a día mejore a todos los niveles, incluyendo mi querido Hospital San Juan de Dios, donde hice mi internado hospitalario recibiendo enseñanzas e inclusive me llevaron a obtener una beca con el maestro Toreck en Chicago cuando yo laboraba en esa institución madre

de muchas de nuestras instituciones y de muchos profesionales, técnicos y laborantes del mismo y que actualmente por hondo crecimiento de población y vida, necesita la ayuda de muchos profesionales que hacen falta como anestesistas y mejoramiento de quirófanos y nuevas remodelaciones que deseamos muy pronto se concreten porque son de justicia y nuestra Caja lo siente como necesidad urgente.

Yo también escribí otro libro dedicado a mi querido Colegio de Médicos – Cirujanos, al que yo pertenezco desde hace más de cincuenta años. Ahora sigo escribiendo otro libro importante. Este libro importante de mi infancia, escolaridad, bachillerato, estudios universitarios y vida profesional, sobre todo en mi entrega fructífera y clara en mi querido Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega y en mi creación del “Hospital sin Paredes” en que participaron profesionales y gentes organizadas, y cuando yo recibí alguna vez el Premio Mundial de Atención Primaria en Ginebra y el de calidad de vida de la Defensoría de los Habitantes y de las cinco universidades, siempre le dije a los miembros de mi equipo de salud, a los responsables de salud, a los comités de salud y a las asociaciones “que ese premio no era mío, sino también de todos ellos”.

Por eso cuando en febrero del 2007 eligieron nuestros colegas al nuevo presidente, el eminente patólogo Dr. Minor Vargas Valdares, cuando él tomó posesión de su presidencia y tuve el privilegio de que me dieran la palabra, dije que el había laborado intensamente casi en forma gratuita, pagándosele solamente la gasolina de sus viajes a San Ramón por 15 años y sin paga por trabajo, que fue siempre gratuito con mística y amor. Y el también era premio mundial.

Y ahora sigo describiendo, no solo la historia de nuestra labor en el programa “Hospital sin Paredes” y sus grandes frutos, sino también mi vida en lo privado:

En estos cinco años estuve muy cerca de una gran persona que yo he llamado siempre “persona y estrella” y que siempre nos llamamos por lo menos cuatrocientos cinco veces por semana desde hace más de ocho años y el día de hoy le escribí este poema que paso a conocimiento en las próximas páginas.

También en estos años cerca y con gran amor para una gran persona muy joven de apenas 18 años que me escribió un verso. Yo le contesté con otro, expresando todo mi sentimiento hacia ella a pesar de su edad y que siempre ha sido solamente respetuoso y espiritual y que también expondré en las próximas páginas.

Como se ve, dos personas espirituales, una muy joven y otra casi de mi edad en que somos bien mayores.

Y en unos años anteriores. Tuve una relación con persona madura en amistad completa de atracción, aprecio y sexo, que terminó hace dos años pero que siempre guardo con agradecimiento con una poesía que también le hice.

También he compartido en estos años con todos mis hijos que son en total nueve, seis con mi primer esposa, dos con la segunda, y otro más sin matrimonio y cuyo hijo es un gran artista de murales y sobresale sobre todo el mural llamado: “Hospital sin Paredes”, pintado en la pared de las aulas del pueblo.

Para Ligia: pintora y estrella

Eres pintora y persona
especial y singular
como artista y gran señora
presidenta de un gran grupo
que organiza y condena
la violencia existente
en la patria y en la calle
y además asistente
a otras organizaciones
de mujeres profesionales,
pero en lo personal,
es Ligia espiritual,
humana y sensitiva
y la persona sublime
que en los últimos años
vivida en mi existencia
siempre nos comunicamos
para cambiar ideales,
tristeza y conocimientos
por lo menos en cuatro o cinco
ocasiones por semana
y alegrías y fracasos
nos hacen meditar
para seguir viviendo
enfrentados al viento
y a los pasos amargos.
Escritora y pintora
y yo poeta sensible

nos hemos entendido
y también expresado
que mucho nos queremos
como seres humanos
compartiendo experiencias,
doña Ligia disfruta
como madre abnegada
de sus hijos y nietos
y amistades sinceras,
pero siempre nosotros
nos seguimos llamando
pues también disfrutamos
del amor entre seres
atraídos de ideales
que siempre nos unieron
en la capacidad de amar,
de ser y compartir
honda y sinceramente
sentimientos de amor
nobles y espirituales
que queremos guardar,
cuidar y respetar
para que sigan vivos
en nuestras vidas francas.

Compartimos con ustedes el poema que escribiera
mi joven amiga:

En silencio para ti

Mi amor esta aquí
en silencio para ti,
guardado en mi alma,
y mi corazón listo
para decirte un te quiero.
Pero estará en silencio
hasta que se pueda expresar
con un dulce beso.
Pero por ahora, mi amor,
estará en silencio para ti...
por el momento nada más.
Pero al pasar el tiempo
mi amor crecerá y querrá
expresarse con palabras
dulces, verdaderas, amorosas
y totalmente bellas
y te buscaré a ti
porque eres tu la persona,
quien es la creadora
de este amor en silencio.
Mudo por ahora
pero cuando este preparado
nada ni nadie lo podrá detener!!
solo te pido que con paciencia
dejes este amor en silencio para ti!!

Atentamente: tu amor en silencio

Contesto para usted: que es mi amor en silencio

Las palabras de amor
que me escribiste
llegaron hasta el fondo
profundo y sensitivo
e intenso de mi vida
cual diamantes de luz
hechas palabras de amor
y las guardo en mi alma,
en mi mente y corazón
para que sigan brillando
para mí como una fuente
de esperanza y de amor
y para siempre
en un amanecer
de esplendor y de vida
a plena felicidad
eterna y fuerte
cual rayos luminosos
que alumbran y conducen
mi camino de nuevo
y para siempre hacia ti
con gran intensidad
y consistencia
por ser imán divino
que me ha atraído hasta ti
con insistencia
por tenerte conmigo
y para siempre
hasta el último instante
del palpitar de vida
y hasta entonces
abrazarme a la muerte
cuando llegue
feliz por haberte conocido,

inspirarme y amarte
entre todas las fuerzas
de mi humana existencia
y así haber llenado
mi interna felicidad
porque un Dios misericordioso
nos entregó con amor
e don más maravilloso
que nos ha dejado
en la vida capacidad de amar
con que también nos aman
completando ese ciclo
entre seres humanos
de dar y recibir
el amor más completo.

Ya compartí con ustedes, lectores, estos tres poemas de amor y ahora quiero expresar que me estoy preparando para editar mi libro llamado “El libro de mi vida”.

Pero también en este mes de febrero y en el próximo marzo si Dios quiere seguiré laborando en occidente como siempre lo he hecho anteriormente, pero al mismo tiempo ya he enviado una carta a la jefe de recursos humanos de la Región Central Norte de la Caja porque quiero pensionarme en el próximo abril si Dios lo quiere y antes de llegarlo a hacer quiero divulgar uno de los últimos libros que he editado con amor, copiado de su primera publicación en diciembre de 1985 y que se llama “Nuestra Historia sin Paredes”, al cual quiero darle toda la publicación a muchas gentes para que conozcan la inmensa participación popular con las voces escritas en el libro de Asociaciones de Desarrollo, representadas por sus personas, de Comités de Salud representados por sus miembros, por cientos de Responsables de

Salud que se expresan en el libro contando de su honda participación en la vida de ese programa tan importante que ha sido el “Hospital sin Paredes” y muchas de sus ideas fueron llevadas a cabo a nivel internacional y también expresadas en el último discurso del Lic. Raúl Delgado Andrade, educador de la salud y creador de los responsables del pueblo que también laboró en la Caja del Seguro Social directamente a nivel central hasta donde llevó con gran amor, abnegación y ejemplo uno de los lemas más importantes del programa como fue el siguiente: “La salud es un derecho verdadero que tienen todas las comunidades y ciudadanos del mundo y su participación un deber de todos y cada uno de los ciudadanos de este planeta”.

En esta historia personal quiero contar que la universidad en su canal 15 y a través de su director, el periodista administrador idealista, don Carlos Freer, me dijo que tenía la ilusión de hacer un documental de mi vida y del “Hospital sin Paredes” y ha grabado ni más ni menos hasta el momento presente que treinta horas. Recuerdo que en ese documental existen muchas expresiones del expresidente de la Asociación Regional de Salud Comunitaria y gran líder Ramonense don Miguel Arias Alpízar que también las llevó hasta la Coopeleche, magnífica cooperativa que promovimos don Miguel y yo en una gran reunión que tuvimos en el Zarcero centro entre todos los lecheros de ese magnífico cantón que tiene la fuerza y el empuje de todos sus ciudadanos, y entonces dijo don Miguel: “que bueno hacer una cooperativa”, se siguió y nuestro querido presidente la llevó a cabo con todo el apoyo del “Hospital sin Paredes”, y ahora en esta ocasión don Miguel nos llevó a la cooperativa actual donde grabaron los trabajos que elaboran en esa magnífica cooperativa de leche que encierra a lecheros de la Zona de Occidente y de gente

de Esparza y de Atenas. También en esas treinta horas hay como tres horas o más de una grabación fabulosa de quien fuera enfermera jefe de nuestro programa “Hospital sin Paredes”. Rita Méndez Villalobos, de quien cuenta pormenorizadamente la mística, el amor con que todas las enfermeras y comunidades laboraron en el “Hospital sin Paredes”, todas graduadas y sobre todo auxiliares laborando casa por casa promoviendo la salud en cada uno de los hogares campesinos del área. También en esas grabaciones sobresalen otras enfermeras, algunos responsables de salud y otras gentes como eran tantas las horas resolvieron parar las grabaciones para seguirlas posteriormente.

También en esta parte de mi vida. Quiero hablar y agradecer a la Universidad de Costa Rica y a su Sede de Occidente que promovieran un trabajo de investigación comunal universitario a través del museo de San Ramón y la comunidad, realizado por la alumna Rocío Salas Salas bajo el profesorado de doña Flora Otárola y cuya introducción dice lo siguiente: “El presente trabajo es una recopilación de vivencias extraídas a través de entrevistas realizadas al protagonista de esta historia de vida Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

El objetivo del mismo es dar a conocer un poco de la realidad vivida por dicho personaje, para brindar al pueblo ramonense la valiosa oportunidad de viajar por los ideales y pensamientos de tan noble hombre. Y aunque el Dr. Ortiz es muy reconocido por el mérito de sus obras de bien social, nunca está de más traerlas a la memoria profundizando en sus logros y esfuerzos, no solo a nivel profesional y social, sino en el ámbito humano.

Es indispensable para cualquier individuo conocer su historia, sus raíces, para poder tener una mejor

conciencia del papel que le corresponde ocupar en el desempeño como persona y en su interacción social. Y de esta forma la oportunidad de conocer más sobre la historia de vida de un personaje tan valioso como el doctor Ortiz, es invaluable”.

De este libro de historia de la universidad recojo sobre lo que dice la persona que me entrevisto con respecto a obras literarias de un servidor:

Obras literarias del Dr. Ortiz.

El Dr. Ortiz ha escrito varios libros, muchos de ellos sobre temáticas de salud, otros que hablan sobre el proyecto del “Hospital sin Paredes” y muchos más con poesía. Su poesía trata temas sobre experiencias vividas en los pueblos, sobre el amor, el ser humano y el entorno. También ha escrito versos que hablan sobre su proyecto del “Hospital sin Paredes”.

Algunas de sus publicaciones en el área de la poesía se citan en su libro “Epopéya Ramonense” y han sido las siguientes:

- Publicación de un disco con breviario de poesías “Costa Rica ausente”.1973.
- Publicación de un poemario. 1973.
- Letra del himno de la Asociación Latinoamericana de Hospitales. 1981.
- Publicación del libro “Oda a Guanacaste”, en homenaje al Dr. Vargas Vargas, apóstol de la provincia, 1998.
- “Puntarenas por siempre”, libro publicado por la Universidad Estatal a Distancia. 1999.

- Solicitud a los señores diputados de la Asamblea Legislativa solicitando el benemeritazgo al Dr. Vargas Vargas, el cual fue concedido el 25 de julio de 2000.

Tiene algunas obras inéditas que hablan sobre vivencias en Alajuela, Heredia, San Carlos. Uno muy especial que habla sobre el amor titulado “Amor y pasión a todas las edades”. Este espera publicarlo muy pronto.

También tiene un libro sobre personajes con el cual concursa en un festival que se realiza en Alajuela. Otro de los títulos publicados es “el ser humano y su entorno” y “Epopéya Ramonense”. Este último sirvió de apoyo para construir esta historia de vida, ya que él mismo cuenta las vivencias del autor durante sus primeros años en San Ramón y otro de los apartados del libro contiene la historia y desarrollo del programa “Hospital sin Paredes”.

De esta misma obra se desprenden unos de los versos más significativos para el Dr. Ortiz, por ser como el lo describe poesía hecha realidad y es el que habla sobre “Hospital sin Paredes”. Este mismo lo recitó al recibir el Premio Mundial de la Atención Primaria en Salud, haciendo la siguiente introducción:

“Señora presidenta de la asamblea, permítame expresarme en español, en la lengua de Cervantes y de mi patria para declamar un poema escrito con todo mi corazón, con todos mis ideales llamado “Hospital sin Paredes”. Gracias. (Ortiz, 226:2001).

“En la profunda hondura humanitaria de la mente y del espíritu, se gestaron las corrientes sociales en forma natural y así se expresaron: como el sol, como

el aire y como el agua, que aclaran, iluminan y dan vida, porque todos vivimos, en el mundo común. Así también, de mi íntimo torrente, surgieron mis ideales vigorosos y firmes como tanques de paz a romper las paredes del clásico hospital, abrazando en su amor, todo el área rural y quedaron sembradas enfermeras en toda su extensión.

Como trombas de amor, corriendo el mensaje cambiando la actitud, pasiva y conformista de nuestro campesino por la lucha constante, de energía sin desmayo, con la frente despierta e incisiva como llama encendida en noche oscura.

Y toda la niñez se protegió contra los monstruos vivos en la enfermedad infecciosa la parasitosis intestinal y la desnutrición en la nueva actitud comunitaria, que sigue la mujer desde su cuna, y la prepara para ser, la madre responsable y vigila a su hijo desde que fue en el vientre pensando en un futuro ciudadano más feliz y a completo desarrollo.

Tu campesino luchador, se organizó en tu pueblo, con todo su derecho a respirar salud”.

Juan Guillermo Ortiz Guier

Esta poesía estaba copiada en un bronce frente a la planta física de nuestro hospital de San Ramón y al pie de ella el siguiente texto: “Las comunidades organizadas en salud de estos cantones de Alajuela, rinden homenaje a su querido médico, poeta, amigo y líder y autor de este poema Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier en el XXX aniversario de su lucha por el bienestar individual, familiar y colectivo”. Esta poesía en el mes de noviembre del 2006 fue pasada a la entrada principal del hospital y puesta en una pared principal en donde

luce junto a manos del mismo que fueron puestas en la pared también y grabadas en un homenaje que le hicieron unos compañeros el D. Ortiz en octubre del 2006.

San Ramón, 1954-1984.

Para finalizar este breve recorrido por la vida del Dr. Ortiz y al decir breve me refiero a que puede parecer sencillo plasmar en unas hojas la historia de vida de un hombre como el Dr. Ortiz, pero lo que queda completamente claro es que estas hojas son solo un humilde esfuerzo por sintetizar tantos años de lucha, de trabajo de dedicación y esfuerzo. (Rocío Salas, C. A15442)

Canción homenaje al Doctor Ortiz

A mi pueblo un día como lo
habían hecho muchos forasteros
un noble galeno llegó de mañana
persiguiendo un sueño y rimando
un verso y supo llenarse de claras
mañanas sembrando en el llano
su acción y deseo y fue despertando
los campos dormidos en verso inspirados
la voz de este genio.

Hermano sincero sin perjuicio necio
al hombre del pueblo peón o enfermero
brindándole siempre su corazón puro
porque su orgullo era ser igual a ellos.

Nada en estos pueblos borrarán sus
huellas quedaron impresadas

sus miles esfuerzos y aunque muchos
luchen por destruir sus sueños
nunca olvidaremos a este humilde
genio.

Gracias por dejarnos el calor
humano, la lucha constante
y el sincero apoyo por todo
lo bueno, gracias te decimos
te felicitamos por hacer historia
de mejor galeno.

Esta canción fue hecha y elaborada por miembros de la comunidad de Los Criques y como un homenaje a nuestro líder del Hospital sin Paredes, Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

(Tomado del libro “Epopéya Ramonense”, Ortiz, pág.273).

A mis lectores:

Después de un amplio y minucioso recorrido por toda la Región Huetaar Norte con todos sus cantones, sus gentes, sus establecimientos de salud con sus comités, coordinadores por su salud y desarrollo, se despertó en mi mente un hondo sentimiento de admiración por la basta zona con la flora, su fauna y maravillosa ecología, además de un sentimiento que me hizo acercarme más con amor. Y con ideales pensando hacia su futuro y en este surgió en mi mente una futura octava provincia, sentimiento que también en otras ocasiones ha surgido desde el cantón de San Carlos, capital del desarrollo norte y futuro centro principal de un gobierno provincial desde Ciudad Quesada, además de admiración y cercanía a sus primeros aborígenes y

también a los nuevos colonizadores de toda esta región, venidos del resto de la patria y también de la vecina del norte Nicaragua.

En este amplio recorrido como Asesor Nacional de los Ebais y entonces nominado por el Presidente Ejecutivo de la Caja Costarricense del Seguro Social durante sus años de mandamiento y así surgió este libro como también surgieron otros para el resto de nuestra patria, pero hoy en el 95 aniversario del cantonato de San Carlos trato y deseo publicarlo como homenaje a todas las personas y entes por un servicios recordados.

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
Actual Supervisor de la Región
Central Norte C.C.S.S.

Y en este mes de setiembre se celebran los 95 años de ese pujante cantón sancarleño que yo diviso y visualizó intensamente engarzado al resto de sus hermanos cantones para forjar una nueva provincia.

Para cerrar este capítulo personal donde hay algunas poesías y encuentros de amor, lo hago con esta escrita en setiembre del 2006:

Es una verdad desnuda
este pensamiento mío:
Mil gracias te doy Dios mío
por crearnos benevolente
a nosotros los humanos
con semillas de un amor
que capaces de crecer,
llegan hasta madurar
y en ese amor verdadero
pueden también reventar
en el sexo pasional

cuando las parejas se aman
con sentimiento inmortal
inducido por amor.

(Ortiz, como me llama el pueblo
San Ramón, setiembre, 2006.)

También en esta parte personal del libro de mi vida, quiero contar brevemente sobre la política del país y mis sentimientos con relación a este tema:

En 1941 yo me fui a estudiar medicina a México como lo expresara anteriormente, enviado por mi padre que me enviaba mensualmente un dinero para el pasaje y una colaboración del gobierno de Costa Rica que en esos años daba el gobierno de Calderón Guardia a los estudiantes de Costa Rica de medicina en México porque en Costa Rica no había Facultad de Medicina, era una pequeña ayuda, y, por supuesto, un servidor había estado totalmente siempre de acuerdo con las garantías sociales que se llevaron a cabo con la anuencia del pueblo de Costa Rica en su gran mayoría, el líder Calderón Guardia, el apoyo total de don Manuel Mora Valverde, jefe del Partido Comunista y del arzobispo católico, monseñor Sanabria. Mi padre estuvo siempre de acuerdo con estas garantías las cuales siempre defendió.

Así transcurrieron los años hasta que llegó el año de 1948 cuando habiendo terminado mi universidad y un internado de estudiante en el Hospital General de México, nos enviaban a servicio social a lugares alejados y yo enviado por la universidad al Estado de Nayarit y específicamente al puerto de San Blas, a cuyos detalles anteriormente me referí; y estando allá como ya lo señalé, mi padre me escribió diciendo que después de

las elecciones y estando de presidente de la república don Teodoro Picado, también amigo de mi padre y el cual había promovido un Tribunal de Elecciones ajeno al gobierno y que a pesar de las discusiones de unos y otros partidos el Tribunal declaró presidente electo a don Otilio Ulate y a mi padre en esa carta le parecía que don Teodoro debía aceptar esto, puesto que había una mayoría de votos contados que favorecían al señor Ulate y se lo había propuesto, pero él le dijo: “Yo prefiero que me diga que no había reconocido a Ulate a que me diga traidor de las garantías sociales”, puesto que se decía intensamente que también la oligarquía de Costa Rica deseaba botar las garantías sociales y que don José Figueres Ferrer había empezado una revolución, yo le contesté a mi padre: “Que si yo estuviera allá estaría de acuerdo con la revolución ya que me parecía justa” y posteriormente efectivamente Figueres se reunió con don Manuel Mora y firmaron un pacto en que él garantizó siempre con gran patriotismo que apoyaría las garantías sociales y respetaría las vidas según pacto de la Embajada de México.

Mi padre no recibió la carta porque estaba preso en compañía del general Jorge Volio en la Peni por ser enemigos de la revolución y ambos siempre lucharon por garantías similares como lo hizo el general Volio después de estar contra los Tinoco con el Partido Reformista que por cierto tenía mucho partido en San Ramón de Alajuela según lo ha dicho él y su hija en un homenaje que en San Ramón se le hizo a principios de los años 80's, del cual guardo yo un retrato en compañía de líderes ramonenses que siempre apreciaron el general Volio y que yo luzco y exhibo en una pared de mi casa.

Pasada la revolución su grupo y el del presidente Ulate convinieron en que por 18 meses la junta ejecutiva

revolucionaria presidida por don José Figueres Ferrer dirigiría el país con decretos muy importantes y que le dio gran cambio a Costa Rica: “Período de Junta Revolucionaria de don José Figueres Ferrer fue de gran beneficio para Costa Rica por haberse hecho por decreto y con gran fuerza la nacionalización bancaria y haberse creado un impuesto bastante alto como de 20% a los propietarios de Costa Rica para trabajar así más cerca del pueblo y con beneficio de las comunidades y el respeto total a las garantías sociales como anteriormente las había otorgado el gobierno de Calderón Guardia y además al terminar esos 18 meses tal y como lo había prometido el presidente Figueres le hizo entrega a don Otilio Ulate del Poder Ejecutivo y democrático del país haciendo también el congreso que vino a modificar la constitución anterior de Costa Rica escribiendo la nueva constitución de la Segunda República y así el país entró de nuevo a la democracia participativa, lo que mucho alegró al pueblo de Costa Rica, y entonces vino este cuatrienio presidido por don Otilio Ulate que fue también democrático, respetuoso de las leyes y nueva constitución y además muy honorable y en lucha contra cualquier corrupción. Al terminar este período hubo entonces elecciones para presidente, diputados y municipales en que participo el expresidente don José Figueres Ferrer y un señor en la oposición de apellido Castro. Lo cierto es que don José Figueres ganó estas elecciones por amplia mayoría popular y entonces vino de nuevo el traspaso de poderes en una gran ceremonia en La Sabana en donde el presidente Figueres recibió de nuevo la presidencia de Costa Rica elegido en esta ocasión por votación popular, y así gobernó durante los siguientes cinco años de 1953 a 1958.

En 1955 ya estaba en su periodo de gobierno elegido por el pueblo en elección popular el presidente José

Figueres Ferrer y yo estaba dirigiendo el hospital cuando llegó la invasión por Nicaragua del Dr. Calderón con apoyo de Somoza, entonces mucha gente de San Ramón y el resto de Costa Rica se apuntó a repeler la invasión porque Figueres Ferrer había sido elegido por el pueblo, entonces yo organicé una especie de Cruz Roja con voluntarios, en donde destacaba mi gran amigo Eduardo “Lalo” Herrera Benavides, ambos estuvimos para servir en lo que fuera posible, y posteriormente ya repelida la invasión el 1 de marzo de 1955 se inauguró el hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega con presencia del señor presidente de la república y de la Junta de Protección Social de San Ramón, el Ministro de Seguridad, señor Fernando Valverde Vega, hermano del Dr. Carlos Luis Valverde Vega y del presidente de la junta don Rodrigo Valverde, también estuvieron presentes, entre otros, el Ministro de Salud Dr. Raúl Blanco Cervantes, el Dr. Fernando Escalante Pradilla, director general de asistencia médico social y quien consiguió parte del dinero con apoyo del presidente Figueres y la Junta de Lotería para construir el hospital.

También estuvo presente don Edgar Córdoba Núñez, administrador del hospital, así como toda la Junta de Protección Social de San Ramón quien fue motor especial para construir el hospital, dicha junta era dirigida por el presidente don Rodrigo Valverde Vega y también les acompañó don Teodoro Barrantes Campos, Eduardo Losilla, José Valenciano Madrigal, don Juan Rafael Zúñiga Picado con gran sentido social y también presidente del club “Parrita” como el pueblo le llamaba al Centro de Cultura Social. También don Trino Echeverría que era el secretario de la junta, don José Alpizar Barrantes, honorable ramonense que dejó un gran ejemplo a su hijo don Roberto, a su nieto don Mario Alpizar que posteriormente laboraron en la

junta; don Aláin García Gamboa, don Dagoberto Salas Guzmán, don Rafael Caballero y otros distinguidos ramonenses que ayudaron en la junta que construyó y promovió el nuevo hospital. Y en esta ceremonia de la inauguración la hija de don Rodrigo, la señorita Carmen María Valverde Acosta quien en ese tiempo era menor de edad entregó una medalla al doctor Fernando Escalante Pradilla por su apoyo a esa distinguida junta y quien en representación de su gobierno ayudó con todo su empeño a la creación de este nuevo hospital y posteriormente promovió otros hospitales rurales en Costa Rica.

En los primeros años me acompañó los fines de semana el Dr. Rodolfo Céspedes Fonseca, Patólogo del Hospital San Juan de Dios quien venia gratuitamente a practicar autopsias como patólogo de nuestro hospital también por varios años, y en su servicio social un gran futuro internista, el doctor Brenes Sobrado, quien brillantemente colaboró con nosotros en su maravilloso servicio social promoviendo investigación.

Había olvidado decir clara y previamente, que a mi regreso a Costa Rica fui enviado a hacer mi servicio social en Palmares siendo presidente don Otilio Ulate a quien le entregó la presidencia don José Figueres Ferrer después de 18 meses en que había logrado hacer la nacionalización bancaria y la creación del ICE, todo lo cual yo apoyé con todo mi corazón.

Luego después del servicio social estuve estudiando cirugía en el Hospital San Juan de Dios y estando allí conseguí una beca en donde estuve dos años en Chicago con el profesor Toreck, regresé a principios de 1954 y el doctor Escalante, Director General de Asistencia, con la anuencia de la Junta de Protección Social de San Ramón, dirigida maravillosamente por don Rodrigo Valverde

Vega me invitaron para que de marzo del 1954 a julio colaborara en los pedidos de equipos para el hospital y a enviar enfermeras y promover así como buscar los médicos generales que laborarían con nosotros. Al llegar julio yo decidí no volver a los Estados Unidos a continuar con mis estudios en Illinois Neurosiquiatric Hospital, donde estaba yo admitido para hacer una residencia en neurocirugía, pero yo desistí de especializarme más y pensé que era mejor servirle a mi patria desde San Ramón donde podía hacer cirugía general con gran beneficio para mucha gente. Así pasaron unos años y para las elecciones de 1970 me parecía muy justo que se nombrara presidente de nuevo a don José Figueres Ferrer quien ganó esas elecciones de 1970-1974 y a principios del 70 fue nombrado Ministro de Salud un gran ortopedista Ramonense y una gran persona, como fue el doctor José Luis Orlich Bolmarcich, y un servidor promovió una reunión con el Ministro de Salud, el Director de Acueductos y Alcantarillados, el ingeniero “Witi” Bedel Quirós, quien había sido mi compañero en el Colegio Seminario y con ese nombre lo apodábamos los compañeros, el diputado Claudio César Araya y el presidente municipal quien era Arnaldo Acosta quien laboraba conmigo en el hospital como técnico de laboratorio, y de esa reunión salió la cañería de agua potable para San Ramón y Palmares. En este mismo periodo de la tercera presidencia de don “Pepe” y en esta ocasión también elegido por el pueblo, promovió y creó el IMAS para apoyar a toda la gente pobre de nuestro país. Considero esto una de las obras más importantes del presidente llamado también don “Pepe” Figueres Ferrer.

Yo había regresado de Israel donde estuve por un año estudiando salud comunitaria obtenida en una beca promovida por el Colegio de Médicos y la Embajada de

Israel y a la cual entramos 40 candidatos y los profesores israelitas que vinieron y que habían vivido en Argentina y hablaban muy bien español. Tuve la suerte de que ellos me eligieran para tal beca, y a mi regreso como lo había hecho los años anteriores en que había creado un hospital llamado “Sin Paredes”, enviando médicos los fines de semana y personalmente a los lugares más alejados como Chachagua y todo el distrito de Peñas Blancas, Los Ángeles y el de Zapotal, y durante esos años hicimos el primer Puesto de Salud en San Juan de San Ramón y mis Auxiliares de Enfermería que habían sido escogidas por las propias comunidades en número de doce, y con su título en la mano, empezaron a laborar intensa y paulatinamente en todos los distritos ramonenses, por cierto que el ministro Orlich me ayudó también a conseguir de parte de ese ministerio unas motos para algunas de ellas y ya que en otras usábamos caballos en caminos muy alejados como lo hacíamos en Zapotal y vino la campaña de 1974 en donde apoyé con todo el corazón y vote por el candidato Oduber a quien yo había conocido en primer año del Seminario cuando él y don Danilo Jiménez Veiga estuvieron en los últimos años y por un tiempo habían entrado al Seminario Mayor. Lo cierto es que siendo candidato me dijo que el quería llevar a todo el resto de Costa Rica el maravilloso plan del “Hospital sin Paredes” que yo había establecido ya con Puestos de Salud del año 70-74 y efectivamente así lo hizo, me ofreció que si quería ser el jefe del nuevo programa en San José a nivel nacional, pero yo le dije que continuaría en San Ramón, pero envió previamente a tomar posesión a su futuro Ministro de Salud doctor Weinston, tres semanas a San Ramón para promoverlo a nivel nacional y además el señor presidente Oduber me nombró asesor del señor ministro a nivel nacional en compañía del doctor Hugo Villegas médico salubrista hecho en México pero que en Costa Rica previamente

había hecho una gran labor en malaria y creó en Costa Rica los ATAPS.

En esos años promovimos con la organización popular con Los Criques de San Ramón que el gran latifundio que era lo que hoy es conocido como Valle Azul para ser dividido en parcelas por el ITCO. Este latifundio era del tamaño de Palmares y fue un logro hecho por nosotros, las comunidades y el apoyo del presidente Oduber. También en este gobierno la primera dama promovió los comedores escolares en todo Costa Rica con el apoyo total de su esposo y además otra obra muy importante en su gobierno fue el promover muchos colegios más de segunda enseñanza y pertenecientes al Ministerio de Educación como también lo había hecho con algunos don “Pepe” Figueres Ferrer.

Vino la campaña posterior para presidente de la república entre don Rodrigo Carazo y don Luis Alberto Monge, a quien yo apoyé no solo como candidato, sino como un gran líder palmareño donde yo había hecho mi servicio social y le había conocido a él y a su hermana casada con el señor Araya, padre del posterior candidato Rolando Araya y de don Johnny Araya. Por cierto que en ese tiempo durante esos años ya habíamos hecho todos los puestos de salud en Palmares, en Naranjo, en Valverde Vega y en el cantón de Alfaro Ruiz.

Aunque yo no había votado por don Rodrigo Carazo presidente de la república, el promovió con el equipo de salud nuestro y un servidor, ir a la gran mayoría de cantones de Costa Rica en unión del Viceministro de Salud, doctor Arias Sobrado (mi yerno) y también la Ministra de Cultura, doctora Marina Volio, para promover organizaciones cantonales de salud que mucho hicieron también por salud en el resto de Costa Rica. Su gran vicepresidente el licenciado José Miguel

Alfaro Rodríguez dio un gran apoyo también a todo el programa “Hospital sin Paredes” y con el licenciado Raúl Delgado Andrade, salubrista y educador chileno que laboraba conmigo en el equipo del “Hospital sin Paredes” promoviendo responsables de salud para todos los cantones nuestros que laboraban con nosotros y que se preparaban en las aulas educativas de la comunidad del programa “Hospital sin Paredes” traídos desde todos los cantones de Costa Rica en cursos intensivos de dos o tres semanas en que eran preparados en salud para laborar en sus comunidades y que fueron en número mayor de tres mil.

También con el vicepresidente de entonces y a nivel del Ministerio de Planificación conseguimos darle contenido y apoyo total a través del Banco Internacional de Desarrollo a la asociación llamada “AsoproSanRamón” para dar apoyo económico a la pequeña y mediana empresa con gran éxito. Durante esos años observamos que el presidente Carazo como tal fue un presidente digno costarricense que no permitió intervención foránea para diezmar recursos a salud y educación en Costa Rica, lo cual le costó al país que elevaran posteriormente el dólar a inmensos valores empobreciéndonos a nosotros, mientras Costa Rica enarbolaba orgullosamente la bandera de la dignidad nacional a través del señor presidente Rodrigo Carazo Odio.

Así pues, en este gobierno Costa Rica y el programa “Hospital sin Paredes” tuvieron un gran apoyo para salud y desarrollo que nunca se nos olvida y específicamente en San Ramón me dijo: “Doctor Ortiz que necesita en su hospital” y entonces le dije: “Necesitamos un nuevo edificio en la parte posterior para crear un lugar específico para una planta eléctrica para movilización de motores y tener un gran apoyo con técnicos para mantener todo

el hospital”, y entonces el presidente Carazo consiguió para San Ramón después de que nosotros con la Junta de Protección hicimos una licitación previa solicitando que un ingeniero especializado en hospitales hiciera el diseño y así se creó toda esta parte posterior de un edificio inmenso con un costo de más de doscientos millones de colones conseguidos por el presidente Carazo a través de la lotería nacional y de su gobierno, y además de todo esto nombramos al técnico Rolando Carvajal Montes quien también enviamos a la Caja posteriormente a hacerse ingeniero de mantenimiento en hospitales. Por cierto que este apoyo de la presidencia para el nuevo edificio dijo “No quiero que pongan placas que diga que fue mi gobierno, sino promovido por el pueblo de Costa Rica” y así quedó.

También bajo este mandato del presidente Carazo un gran amigo y líder Ramonense, quien había sido administrador del hospital de San Ramón conmigo, cuyo nombre es Arnulfo Carmona Benavides quien había obtenido el título de Administración de Servicios de Salud y Hospitales en Puerto Rico y además había sido nombrado Director Administrativo del Psiquiátrico Chapuí, posteriormente Administrador del Hospital San Juan de Dios y luego había sido nombrado Director de Servicios de Salud de la junta directiva de la Lotería Nacional, entonces el presidente Carazo lo llamó para que colaborara con él, primero como administrador y luego como ministro, y entonces como buen Ramonense y patriota también sabiendo de la carretera San Ramón – Chachagua que no estaba pavimentada solicitó el dinero para tal cosa al MOPT y empezó la pavimentación de dicha carretera.

Concomitantemente el presidente Carazo había invitado al titular presidente de Venezuela a visitar Costa

Rica y el programa “Hospital sin Paredes” y vino con todo su equipo a recorrer varios distritos ramonenses en compañía por cierto de su ministro Arnulfo Carmona Benavides y de un servidor y de todo nuestro equipo, por cierto que en Venezuela bastante copiaron del programa “Hospital sin Paredes” para beneficio de los ciudadanos y en una ocasión posterior invitaron a nuestra enfermera Rita Méndez que estuvo asesorando allá en este sentido en Venezuela en los últimos años del año 2000. Y volviendo a conseguir dinero para la carretera el presidente Carazo convino un convenio con Venezuela para petróleo y un dinero para esa carretera, pero como posteriormente llegando casi a Bajo Rodríguez ya no alcanzo el dinero, pero posteriormente fue seguida en el gobierno siguiente de Calderón Fournier.

Luego en la campaña del 78 fue de nuevo candidato don Luis Alberto Monge Álvarez a quien de nuevo le di el apoyo y en su gobierno Costa Rica se tornó a una neutralidad para no tener problemas ajenos.

Posteriormente, al terminar, vino la candidatura del 86-90 en que los candidatos fueron Dr. Óscar Arias y el Lic. Calderón Fournier, recuerdo que yo estuve en una reunión en Valverde Vega con el futuro diputado José Luis Valenciano, pero en esos días se estaba gestando que a la Caja del Seguro pasara el hospital como habían pasado todos los anteriores de Costa Rica, y el gerente de la caja Dr. Miranda quiso terminar con el traspaso de hospitales, lo cual no nos parecía mal siempre que se respetara todo lo conseguido por “Hospital sin Paredes”, pero el programa empezó a tener enemigos que no lo apoyaban por ser de un corte muy social con apoyo total de las comunidades a las que se les daba autoridad y en los días previos a la elección un gran amigo que fue profesor mío en el Hospital San

Juan de Dios y brillante cirujano y brillante persona, como fue el doctor Andrés Vesario Guzmán Callejas a quien yo apoyé desde el hospital y le dimos cabida a sus alumnos de la Escuela de Medicina con el nombre de la UACA que él formó para que se entrenaran en salud comunitaria cuando él tuvo problema con el gerente don Guido Miranda y entonces me dijo un día que lo visité en su cama de enfermo: “Te voy a dar una mala noticia, fíjate que nosotros averiguamos que ahora que llegue nuestro amigo Óscar Arias Sánchez, el doctor Miranda le ofreció continuar con más mando en la Caja del Seguro, lo cual no es conveniente para nosotros ni para los programas, te lo digo porque así es”. Le dije: “Yo he pensado votar por don Óscar”, y me dijo: “Pensalo muy bien, yo soy amigo también de él”. Y en esos días el candidato Calderón me ofreció precandidatura de diputado para promover en la Asamblea Legislativa más apoyo a los programas comunitarios y entonces yo estuve de acuerdo pero rápidamente se vio que mucha gente me apoyaba en lo personal y su partido y él le dieron apoyo a otro líder Ramonense Claudio Vinicio Carvajal Orlich. Yo entonces me retiré de esa candidatura y me apoyé con un líder médico de Alajuela en segundo lugar, sabiendo que ya no quedaba pero que mucha gente me apreciaba, y entonces posterior y efectivamente vino el traspaso del hospital para el año 85-86 y nosotros en el hospital organizamos un gran taller comunitario en donde la gente expresó los valores que habíamos alcanzado y se promovía intensamente la participación popular y la autoridad que le dábamos a sus gentes, por cierto que hay un maravilloso recordatorio llamado “nuestro querido Hospital sin Paredes” en que se expresa los responsables de salud, los líderes comunales de desarrollo, los equipos y líderes comunales por la inmensa labor que habíamos desarrollado durante todos estos años en el mejoramiento de la salud de los

costarricenses y de toda la patria con los programas copiados del programa “Hospital sin Paredes” como la auditoria de fallecimiento de niños menores de un año, con patólogo brillante quien laboró con nosotros durante más de quince años hasta que el hospital paso a manos de la Caja y se acabó la patología en el hospital, como se acabó posteriormente el gran esfuerzo que habíamos hecho en el edificio nuevo trabajando en rehabilitación para todo el nivel del occidente con equipo con un costo mayor a veinticinco o treinta millones de colones y donado por la embajada de Japón y contábamos además con cuatro técnicos japoneses que laboraban no solamente en rehabilitación del hospital, sino a nivel comunitario en los hogares campesinos del área, puesto que técnicos que trabajaban en esa forma siguiendo los pacientes de rehabilitación en el occidente no había ningún otro programa que tuviera gentes trabajando afuera como el de nosotros. Pero todo este equipo dependía de la Asociación Regional de los cinco cantones que lo puso a su nombre la Embajada de Japón que lo obsequio directamente a esta Asociación Regional; entonces con el traspaso de la Caja le pidieron a la asociación que pasara todo el equipo a nombre de la Caja y la Asociación dijo: “nosotros estamos de acuerdo en prestárselo a la Caja para que lo siga disfrutando el pueblo, pero no estamos de acuerdo en pasarlo a ese nombre”. Entonces la administración del hospital por órdenes superiores bajó todo el equipo desde el segundo piso del edificio nuevo para ocuparlo en otros menesteres, entonces la Asociación Regional se lo dio al cantón de Alfaro Ruiz y a los representantes de Zarcero que promovieron cerca de este cantón un gran movimiento, compraron una finca, levantaron edificios e hicieron una inversión muy grande apoyados también por la Lotería Nacional con piscina para rehabilitación y otros menesteres que ahora después de veinte años de tenerlo ellos. El año

pasado lo visité por última vez y los equipos estaban maravillosamente mantenidos y sirviendo al pueblo, pero este equipo junto con la gente tendría capacidad para toda la gente, por lo que yo le pido al gobierno actual de la Caja que colabore apoyando económicamente este gran servicio regional enviando pacientes de los cinco cantones.

Tengo entendido que actualmente todo eso tiene un valor de más de mil millones de colones y yo me he entrevistado con la directiva de ellos y quiero promover en la Caja del Seguro para que se haga algo para todo este servicio.

Todo esto pasó con el traspaso, a mi me dejaron un año más laborando como Director de la Caja pero pusieron un Sub-director con el que manejaban todo y llegó un momento en que un servidor habiendo recibido la insistencia de que me pensionara y en ese tiempo la pensión era a los 65 años, y yo estaba por cumplir 60, y entonces esa pensión de treinta y tres mil colones en el primer momento fue muy baja para mi. Y posteriormente como lo diré, renuncié a ella y entré de nuevo a nuevas funciones en la Región Central Norte de la Caja.

Pero el señor presidente Óscar Arias en su gobierno había elegido al diputado Valenciano, gran amigo de un servidor y del programa y logramos hacer nosotros un movimiento ya que el hospital había pasado a la Caja y los puestos de salud pasaron de la junta al Ministerio de Salud cuando el hospital pasó a la Caja, quedando separado la salud preventiva y la curativa en esta región. Entonces un movimiento popular muy grande que promovimos con el apoyo total del diputado Valenciano logramos que los cinco cantones que desde el tiempo del Ministro de Salud Orlich, habían laborado y trabajado con el “Hospital sin Paredes” se conservara haciendo

una Región Occidental de los cinco cantones y a Dios gracias con el pueblo, con nuestro esfuerzo y con el diputado Valenciano e inclusive el apoyo del presidente Arias lo logramos. Además, el presidente Arias Sánchez en su gobierno había promovido la verdadera paz para todo el istmo centroamericano que estaba abocado en Nicaragua a una invasión de los Estados Unidos y en otros países hermanos había guerrillas y guerras que el presidente Arias con un esfuerzo de una inspiración maravillosa logró coincidir forjando en su gobierno la unidad de la paz para el istmo, y con justa razón le dieron el premio Nóbel, para mi justamente merecido y desde entonces le admiré por esta razón y escribí un libro durante mi estancia como Asesor Nacional cuando caminé por toda la provincia de Heredia en los Ebais promovidos en el gobierno de Figueres Olsen promovido por el doctor Álvaro Salas y este libro lo dediqué al presidente Arias con toda mi admiración por haber librado a Centroamérica de la guerra, de la guerrilla y demás encuentros entre grupos sociales, de grupos neoliberales y de algunas dictaduras en Centroamérica.

Me correspondió saber que cuando perdió la elección Calderón Fournier ante Óscar Arias le dijo a sus seguidores: “ojalá que el nuevo presidente haga y ejecute un gobierno muy bueno para todos los costarricenses”, y esto mismo lo realizó don Óscar, inclusive dándole a Costa Rica y a América Latina un premio Nóbel.

Luego sigue Calderón Fournier del año 1990-1994, que por cierto fue llamado por las comunidades ramonenses promovidas por un servidor para que siguieran la carretera hasta Chachagua y a La Fortuna, lo cual fue obra muy importante de su gobierno para este cantón. También en este gobierno la primera dama

esposa de Calderón Fournier, fue promotora con apoyo del presidente Calderón Fournier y de todo su gobierno para convertir la antigua Penitenciaría Central en un maravilloso monumento remodelándola toda como un monumento dedicado a la niñez costarricense, en donde existen representantes de su historia y además grupos de enseñanza para los niños y auditorios muy importantes para promover la cultura, no solo de niños, sino también de adultos. Esto fue una obra que mucho aplaudió y todavía aplaude todo el pueblo de Costa Rica por el empeño logrado a través de su ejercicio como primera dama de la república, doña Gloria Bejarano de Calderón. También se hizo en su gobierno el monumento al doctor Calderón Guardia ejecutado por el gran escultor Ramonense y costarricense Olger Villegas, por cierto que yo le dije al felicitar a don Olger porque Calderón Guardia se lo merecía por sus leyes sociales, que ojalá en el futuro también se acompañe con un monumento a monseñor Sanabria y a don Manuel Mora Valverde, pues ambos con el pueblo costarricense apoyaron y contribuyeron a que se hicieran nuestras maravillosas leyes sociales, incluyendo el Seguro Social para todos los costarricenses. Los límites fronterizos con Panamá y apoyara el Dr. Calderón a don Teodoro Picado quien promovió con mi padre la ley para que los colegios católicos y privados pudieran extender el bachillerato supervisados siempre por el Ministerio de Educación costarricense. Esto favoreció a muchos miles de nuevos estudiantes en el área metropolitana y en algunos otros colegios del país.

Del 90-94 fue el gobierno de José María Figueres Olsen, en el cual se nombró Presidente Ejecutivo de la Caja al doctor Álvaro Salas, quien tenía hondo conocimiento del programa “Hospital sin Paredes” ya que estuvo en la Clínica del Seguro Social de San

Ramón y de ahí fue llevado por el doctor Miranda a la Dirección del Hospital Calderón Guardia y de este a una beca a Inglaterra a estudiar Administración de Salud, por cierto que a su regreso me contó que algunas gentes le había dicho que si conocía al doctor Ortiz del programa “Hospital sin Paredes” puesto que yo se que era conocido en Inglaterra a través de mister Hardi que era el presidente de la Asociación Mundial de Hospitales y quien había visitado este programa. Lo cierto es que a su regreso también me dijo que el había hecho la tesis en Inglaterra y tengo entendido que algo dijo de nuestro programa “Hospital sin Paredes”. Y cuando fue nombrado como un médico con mucho conocimiento en la administración de salud, el presidente Figueres Olsen le puso a su cuidado la Caja Costarricense del Seguro Social. El doctor Álvaro Salas que había visto en 1978 la creación en Chachagua de un área en que el Hospital sin Paredes puso a vivir dos médicos residiendo en el lugar para atender no solo esa comunidad con sus enfermeras auxiliares, sino también varias otras periféricas con enfermeras auxiliares haciendo lo que luego llamaron “Área de Ebais” y el doctor al llegar dijo que promovería 800 nuevos Ebais para Costa Rica y me hizo el inmenso honor de nombrarme Asesor Nacional, lo cual me dio oportunidad para recorrer casi todo el país y escribir casi un libro a cada provincia y en estas condiciones con este nombramiento por tener una pensión se me pagaba a la entrega mensual de mi labor que durante todos esos años con gran amor realicé y entregué a la Caja del Seguro Social y fue del conocimiento del doctor Salas a quien en mi libro “Solidaridad humana” dediqué algunas páginas en homenaje a él y agradecimiento, libro que salió a luz en una edición del 2006. Realmente en este gobierno de Figueres Olsen fue muy importante todo lo que se hizo en salud promoviendo gran cantidad de nuevos Ebais para apoyar sobre todo las comunidades

rurales de Costa Rica y también recordamos que la primera dama esposa del presidente Figueres Olsen promovió una lucha contra la violencia en nuestro país y en la violencia a través de los hogares con el apoyo del presidente.

Algo muy importante en su gobierno y que dio mucho empleo a gente bien preparada en Costa Rica. Fue la creación de la empresa Intel que tiene una producción de las más altas en los últimos años en dólares que entran al país y además un ejemplo para darle cabida en nuestra patria a empresas similares. Finalmente, aquí deseo agregar que en este gobierno tuve el privilegio de estar dos meses laborando por los indígenas en Talamanca, en donde en La Estrella sufrí un accidente en que se me cortaron los tendones del cuadriceps de ambas rodillas, me enviaron urgente para el hospital de Limón y de aquí al Calderón Guardia donde estuve internado por ocho meses con yeso de la cadera a los pies y luego trasladado al hospital de San Ramón en donde en esos días la enfermera Rita Méndez y su compañera doctora Lobo, enviaron mi curriculum vitae para tratar de obtener el “Premio Mundial de Atención Primaria en Ginebra.”

En el gobierno de 1998-2002 de don Miguel Ángel Rodríguez al presidente y a los diputados de Guanacaste presenté una solicitud para hacer benemérito de la patria al doctor Vargas Vargas con mi libro “Oda a Guanacaste” después de haber recorrido toda la provincia como Asesor Nacional de Ebais y haber encontrado en el pueblo guanacasteco el gran cariño que le tuvieron al doctor Vargas Vargas quien luchó por el bienestar de su provincia e hizo la famosa cabalgata de los cinco mil jinetes en Liberia como protesta para el mejoramiento de la provincia y habiendo llegado

a diputado en su histórico y gran movimiento con el mismo fin, en una ocasión otro diputado le dijo: “usted no es más que un mediquito de pueblo” y entonces el doctor Moreno Cañas, compañero de la diputación del doctor Vargas, contestó: “Él, después de terminar su estudio se especializó en París, en medicina tropical para venir a curar sus ciudadanos casi gratuitamente en lugar de haber hecho dinero en San José como otros compañeros suyos que estudiaron en Europa”.

Lo cierto es que dos años después de haber promovido también la compañía de municipalidades guanacastecas que ya habían declarado al doctor Vargas como héroe guanacasteco, todos los diputados y la asamblea legislativa apoyaron el benemeritazgo que fue firmado también por el presidente Rodríguez como Ejecutivo Nacional, y cuando esto aconteció en el aniversario de la Anexión de Guanacaste a Costa Rica, a un servidor por haber promovido este movimiento me invitaron ese maravilloso día en que se entregó al pueblo guanacasteco el nombramiento de su gran líder, y además yo promoví que en Palmira se llevaran sus restos como el lo había pedido el doctor Vargas, y además que se declarara la casa del Dr. Vargas en Palmira donde curó gratuitamente a miles de pacientes guanacastecos monumento nacional.

En este gobierno y el 20 de mayo de 1999 la Organización Mundial en Ginebra tuvo a bien entregarme el Premio Mundial de la Atención Primaria en la asamblea mundial de los países de la Tierra y a donde me acompañó el señor Ministro de Salud, doctor Pardo y en lo personal me acompañó la compañera de trabajo Jeannete Quirós Matamoros, porque apenas me recuperaba de mis lesiones en que recién me habían quitado el yeso, y entonces en los aeropuertos de

Costa Rica y Ginebra así como en España, ella tenía que empujar una silla de ruedas, cosa que siempre le agradecí.

En este mismo gobierno de Miguel Ángel Rodríguez, el ex-vicepresidente de don Rodrigo Carazo, Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez, me pidió el currículum y lo envió al concurso que las cinco universidades, la Defensoría de los Habitantes celebran para entregar el Premio Nacional para el Mejoramiento del Bienestar de los Costarricenses, y entonces tuve el privilegio de que en el 2001 me fuera entregado tan importante reconocimiento que junto con el reconocimiento mundial yo siempre he considerado que no se debe solo a un servidor, sino para todo el equipo de salud que trabajó conmigo, para todos los líderes de Comités de Salud, Asociaciones de Desarrollo, responsables de salud y para las comunidades de los cantones de San Ramón, Palmares, Naranjo, Valverde Vega y Alfaro Ruiz. Todos se lo merecen igualmente porque no solo son para mí, sino para todos ellos como siempre lo he repetido todo el tiempo desde el momento que me lo entregaron hasta el presente.

También agradecí de inmediato que en este mismo gobierno el Colegio de Médicos con el señor Ministro de Salud y el Presidente de la República organizaran un homenaje por haber recibido este premio, que no es solo para mi y la Región Occidental de Alajuela, sino también para todo Costa Rica que ha laborado siempre durante todos estos años con puestos de salud y Ebais para el mejoramiento de salud de Costa Rica junto a la Caja del Seguro Social en nuestro país. Además de eso en San Ramón centro también el señor ministro Pardo y el presidente Rodríguez me hicieron ese homenaje para un servidor y todas las comunidades de Occidente

y que fue efectuado en las aulas llamadas por el programa “Hospital sin Paredes” - aulas comunitarias-, lo cual siempre agradecí.

Enteradas las comunidades de occidente del Premio Mundial de Atención Primaria otorgado en el año 1999 a todos nosotros, todas las Asociaciones de Desarrollo Comunal, Comités de Salud, responsables de salud del distrito de Los Ángeles de San Ramón, de la zona de Bajo Rodríguez y de todo el distrito de San Isidro de Peñas Blancas con todas las comunidades y dirigentes organizaron una maravillosa reunión con múltiples líderes comunales nombrados anteriormente, me hicieron un homenaje en una finca de Bajo Rodríguez en la cual tomaron la palabra muchos de ellos y un servidor contestó en su agradecimiento y les dije: “Que este Premio de Atención Primaria Mundial no solo era para mí, sino para todos ustedes líderes y participantes del programa “Hospital sin Paredes” que fueron quienes contribuyeron a hacer sus propios puestos de salud en toda esta región de estos grandes distritos de San Ramón, de Los Ángeles con más de 300 kilómetros de extensión y el de Peñas Blancas con cerca de 250 kilómetros cuadrados de extensión y además de esto grabamos en un vídeo inolvidable para todos nosotros este espontáneo y sincero homenaje dado por verdaderos participantes y actores que, mejoraron notablemente el desarrollo y el bienestar de la salud . En todos los cantones de atracción del programa “Hospital sin Paredes” y yo diría que después de haber llevado muchos aspectos y organizaciones de este programa a nivel nacional por los presidentes Oduber Quirós y Carazo Odio, convierten también en participes del premio a todas esas comunidades del resto del país que han mejorado notablemente su salud con el empeño también del Ministerio de Salud de Costa Rica

y del esfuerzo de responsables de salud en el resto del país preparados por nosotros y enviados a múltiples comunidades del resto de Costa Rica por el presidente Carazo Odio.

También en esta época y en el cantón de Valverde Vega cuando en la fecha de cumpleaños de su cantonato organizó también un homenaje municipal y de los distritos de ese maravilloso, cantón de la artesanía y el arte de carretas pintadas de Costa Rica en el salón de sesiones en donde también me entregaron un presente que en letras expresaba el agradecimiento de los ciudadanos de ese cantón.

También en esos días tuve el agrado de recibir la felicitación de muchos otros ciudadanos que habían participado en el programa y de otras distinguidas personalidades del país. Y de fuera del país como lo hizo la Organización Panamericana de Salud, no solo con su representante en nuestro país, sino también de sus altos dirigentes en su sede en Estados Unidos.

También felicitación especial de Cuba con representantes que estuvieron en la asamblea mundial y que mucho aplaudieron y de personas que se manifestaron a través de telegramas como lo hizo don Rodrigo Carazo Odio, don Óscar Arias Sánchez expresidente y expremio Nóbel en ese tiempo, don Rolando Araya Monge, doña Julieta Pinto con comentarios también, así como el gran líder comunal don Miguel Arias Alpizar expresidente de la asociación quien personalmente vino a darme su felicitación, el licenciado José Miguel Alfaro Rodríguez, exvicepresidente de don Rodrigo Carazo Odio; un homenaje especial que me hizo la Municipalidad de San Ramón, en que me nombró hijo predilecto del cantón y como parte del homenaje tomaron parte y la palabra casi todos los munícipes

y síndicos del cantón; don Claudio César Araya y la municipalidad Rocío Céspedes brillante en su elocución y el doctor Solón Chavarría que vino en representación del Colegio de Médicos hasta la municipalidad de San Ramón y como lo hizo también el doctor Roberto Ortiz Brenes y su señora Ligia Volio de Ortiz siendo esposa del creador del parque de diversiones y con este motivo tuve el honor de ser distinguido por el Banco Popular con sede en San Ramón, en que me hicieron el homenaje también en la inauguración de su nuevo edificio y un mensaje especial de Fuerza Democrática por parte de don Célimo Guido Cruz así como de la profesora Cecilia Cuadra Fernández de la Escuela Laboratorio de San Ramón y carta enviada por el Consejo de Distrito de por el concejo del distrito de San Ramón en Bajo Rodríguez y telegrama también de don Guillermo Montealegre Mata de San José; honor a quien honor merece me dijo en un telegrama don Nelson Gamboa Guzmán de la Asociación de Desarrollo de Chachagua. Otra felicitación especial de quien fue el primer administrador del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde don Edgar Córdoba Núñez, quien luego siempre dio clases sobre la música sinfónica a nivel mundial y yo fui uno de sus alumnos; carta especial de don Jaime Herrera desde Los Criques de San Ramón y un especial acróstico que me envió don Francisco Artavia López quien es el famoso peluquero y sincero ciudadano Ramonense. A todas estas personas siempre les agradeceré su bondad y felicitación que no siento que fue solo para mí sino para todas las personas que participaron con gran mística en el programa “Hospital sin Paredes” como siempre la tuvieron intensamente todas sus enfermeras, auxiliares y enfermeras graduadas dirigidas en el programa por la señorita Rita Méndez Villalobos.

Periodo presidencial del doctor Abel Pacheco de la Espriella.

Mi muy estimado y apreciado colega no fue político, sino un gran humanista, siquiatra y ciudadano, promotor de la salud y el bienestar de la patria y finalmente diputado desde donde fue lanzado como candidato a la presidencia, un servidor Dr. Ortiz Guier no había participado en las dos campañas anteriores últimas ni dado personal apoyo, pero cuando fueron presidentes les agradecí lo que hicieron por el país, desde el punto de vista positivo, pero en esta ocasión resolví darle mi apoyo total a don Abel porque consideré que aunque no era político, era una persona muy honorable y honrada que nunca había lucrado del erario publico ni de ninguna corrupción, y así fue su gobierno honorable y de buena fe, aunque no tuvo ese fuerte liderazgo que han tenido otros presidentes por ser más que todo un literato, humanista y promotor de la salud, y al no haber corrupción en su gobierno, nunca me arrepentí de haber votado por don Abel.

Así transcurrió su gobierno en la primera parte de este siglo veintiuno y durante su gobierno mi hija mayor, doctora María Salvadora Ortiz Ortiz, quien fue alumna de nuestra universidad en filología y literatura y quien había sacado un doctorado en La Sorbona de París, y además había sido persona importante en la editorial Costa Rica bastantes años atrás y en ese tiempo cuando el doctor Abel Pacheco ni se mencionaba para candidato a la presidencia, la buscó como buena amiga de él para que le ayudara y apoyara algunos de sus libros enviados a la citada editora de Costa Rica, y efectivamente por ser bueno su libro de Limón y otros, ella colaboró para que saliera editado. Así fue como el doctor Abel Pacheco al llegar a la presidencia,

aunque ella no había sido política, me hizo el honor de nombrarla Embajadora de Costa Rica en Bélgica, donde presentó credenciales ante los reyes, y el señor presidente lo hizo por agradecimiento personal con ella pero tuvo la suerte de laborar con éxito y posteriormente la nombró también como embajadora ante la Comunidad Europea y cuando se encontraba el señor presidente en el último año de su mandato en el mes de julio anterior a elecciones, se enteró de un concurso que hacía la Secretaría de la Organización Iberoamericana con participación de Portugal, España, donde existe la sede y de todos los países latinoamericanos y tuvo la suerte de que al presentar su currículo en ese concurso, acordaron previamente que podía ser para alguien de Centroamérica, y se lo dieron a ella entre varios participantes del resto de América Latina Y me dijo: “papá, viera que suerte que tuve, porque previamente dijeron que se lo darían a alguien de Centroamérica, habiendo muchos participantes brillantes de países latinoamericanos, de España y Portugal”, y entonces a fines del año 2006, se hizo cargo de su nueva gestión con sede en Madrid. Esto también lo agradezco al señor expresidente Abel Pacheco.

Gobierno de don Óscar Arias del 8 de mayo del año 2006 al 2010

Cuando salió su candidatura desde el primer momento le dije a su candidato José Luis Valenciano Chaves y a la candidata por la Municipalidad de San Ramón quien es su hermana que apoyaría definitivamente a don Óscar Arias, porque me parecía la persona indicada para este mandato de Costa Rica que necesitaba a alguien de buena fe y empeño y ejecutivo para mejorar el país, la pobreza y conducirnos a un mejor puerto en los futuros años que esperan a Costa

Rica. Así fue como entonces alguien del partido me dijo que pusiera una bandera de Liberación y yo le dije: “no la voy a poner porque desde que yo fui precandidato de don Luis A. Monge no me gustaron algunos aspectos del partido, tampoco la puse cuando el doctor Abel Pacheco, fue candidato porque tampoco quería poner la del Partido Unidad Social Cristiana”, pues desde que una vez también me nombró precandidato Calderón Fournier, quedé molesto y tampoco me gustaron algunas cosas de ese partido y de Liberación, pero sí he votado y votaré por las personas que pueden ayudar al país intensamente y sin aprovecharse de nada negativo estando en el poder, por eso voté por don Abel Pacheco y ahora por el Dr. Óscar Arias, por cierto que cuando pasó en su visita a San Ramón, le expresé mi total apoyo a su candidatura, le conté que yo había escrito un libro a la provincia de Heredia y que le dediqué a él, pero en ese tiempo no quise mandárselo por estar de presidente, pero ahora le entregaría uno y además le ofrecí total colaboración sin interés de puestos políticos. Pero siendo como soy asesor de los cantones de San Ramón,* Palmares, Alfaro Ruiz, Naranjo y Valverde Vega por delegación, puesto que he obtenido por dos ocasiones últimas en que concursé y renuncie a la pensión que tuve un año después de que la Caja del Seguro había cogido el hospital que por ley le correspondía y que el doctor Miranda me había pedido que lo hiciera y lo hice porque habían puesto un subdirector nuevo que estaba dirigiendo el hospital y me tomaba poco en cuenta y la pensión fue por ₡33000 que subió lógicamente pero siempre era muy pequeña a, los más de 40 años que yo tenía de laborar por salud, ya que los 32 años que laboré en el hospital con la junta me fueron, admitidos por la Caja del Seguro de acuerdo a la propia ley que obligaba a recibir a los que estábamos laborando para la junta.

Después de un año de gobierno del doctor Óscar Arias Sánchez, me siento muy satisfecho de haber votado por él puesto que, efectivamente ha ido mejorando nuestro país incluyendo para que los estudiantes no abandonen los colegios, para mejorar la pobreza de los más indigentes y buscar leyes nuevas con que el gobierno pueda manejar más satisfactoriamente la indigencia de los pobres en Costa Rica como yo traté de hacerlo desde el hospital mejorando la atención a los campesinos y creando para esta zona y resto del país, en el primer momento, puestos de salud y luego haber colaborado con los Ebais intensamente como lo hice en los cuatro años en que fui nombrado como Asesor Nacional de Ebais por el doctor Álvaro Salas y actualmente desde el nombramiento que tengo como supervisor en estos cinco cantones de occidente y en donde últimamente he promovido el mayor bienestar. Para los asegurados y además tuve la suerte de conseguir tres nuevas edificaciones de Ebais en Naranjo, cada una con un costo de más de 50 millones de colones cada una de ellas y dos en San Ramón con costo similar para San Pedro, Pérez Zeledón y ahora sigo luchando por Concepción de San Ramón.

En este mismo gobierno y en octubre del 2006 la Caja del Seguro Social nos hizo el honor de hacernos un homenaje que se llevó a cabo en el Hotel Balmoral para todos los funcionarios de la caja que tenemos más de 40 años de laborar por la salud y entonces tuve el privilegio de decir unas palabras en ese homenaje en donde expresé en primer término el mayor agradecimiento a la Caja del Seguro Social que trabaja tanto por el bienestar de la salud de Costa Rica y mis palabras fueron además del agradecimiento expresaron el deseo del mejor de los éxitos para el futuro de los ciudadanos costarricenses afiliados a la Caja Costarricense del Seguro Social y

en esta ocasión hice y escribí un documento de varias paginas contando algo de mis años de servicio en salud que comenzaron en el Ministerio de Salud y en una unidad de consulta externa de la Caja del Seguro Social en el cantón de Palmares, o sea, que del año 50 al 2007 a Dios gracias he laborado 57 años y el poco tiempo que no laboré fue porque me vi obligado a estar fuera después de pensionado laborando en Cementos del Pacifico por casi dos años, pero luego de nuevo me incorporó el doctor Álvaro Salas como Asesor Nacional durante sus casi cuatro años hasta que tuve un accidente en Talamanca que me obligó a rehabilitación de casi 2 años. Y actualmente, además de haber promovido las nuevas construcciones de Ebais también ayudé a promover el puesto de salud de Pueblo Nuevo de Alfaro Ruiz, y repito, deseo a la Caja del Seguro cada día sea más eficiente con su personal y con sus equipos y que nosotros los funcionarios seamos cada vez más abnegados y con más mística para el bienestar el pueblo costarricense que tanto merece una atención integral, verdadera, como lo quieren y lo han querido todas las personas que pertenecen a la Caja y muchos dirigentes que han tenido mística y amor patrio a la institución y al país. Y además, oponerse y quitar siempre cualquier acto de corrupción dentro de la misma que venga a desfavorecer a quienes más lo necesitan. No cabe duda que la lucha que ha tenido el señor presidente porque se apruebe el TLC y que al mismo tiempo se quiten y no se le de oportunidad a que en algunos aspectos decrezca la calidad que desean tener sus campesinos y ciudadanos.

Ojalá que para bien de Costa Rica se cumplan las mejores promesas con que el señor presidente ha soñado para la patria.

También me ha parecido muy eficiente la labor de varios de sus ministros como la Ministra de Obras Públicas que está luchando por mejorar las carreteras y evitar accidentes y tener mejor control de las unidades que usamos los costarricenses y que sobre todo la educación vial comiencen en las escuelas y colegios y se haga más patente en todos los ciudadanos honestos, honorables, para que conduzcan sus vehículos sin licor, y con todas las sabias objeciones que pide ese ministerio, también el Ministerio de Educación, ha logrado excelentemente por su ministro y lo mismo he observado en el Instituto Nacional de Seguros donde no se ha permitido que dentro o fuera de contratos en Inglaterra y otros países que diezmen su patrimonio económico, y además se busquen las causas de quienes provocan esta corrupción, y también he encontrado que la vivienda se está haciendo más patente para nuestros necesitados, pobres, que tanta urgencia tienen de vivir en una casa con las condiciones mínimas para que no se altere la salud de sus niños y habitantes. Otro logro muy importante del señor presidente, ha sido a través de sus viajes a Europa, Estados Unidos y Sudamérica, donde siempre ha promovido y ha obtenido mayores beneficios para Costa Rica y ahora ha estado en lucha también para que Costa Rica tenga además del tratado con los Estados Unidos, uno con Europa que también favorezca a muchos costarricenses que necesitan laborar.

Así pues, deseando que los tres años que faltan sigan siendo fructíferos como ha demostrado el gobierno de don Óscar que “si se puede” mejorar y llevar los sueños como dice él haciéndolos triunfar sobre la adversidad.

Finalmente, en esta sección que trata de captar mis acciones por el bienestar, deseo también seguir

escribiendo con nuevos libros que tengan, no solo la historia pasada sino también que sirvan en alguna forma para un futuro cada vez más próspero para nuestra querida patria, lo que quiero dejar muy presente como semilla para ese futuro con la creación y relatos de este mi libro llamado “Del libro de mi vida”.

En relación con la vida mía, quiero decir algo sobre mi salud: en primer término gracias a Dios dejé de fumar hace treinta y cinco años y radiografías no revelan que me hubiera dejado como secuela ni cáncer alguno ni fibrosis pulmonar, pero, en los últimos dos años he tenido que usar varios antibióticos por bronquitis crónica. Además estuve internado hace tres años por un coagulo a nivel pulmonar, que con tratamiento desapareció. También en los últimos cinco años como he sido supervisor en cinco cantones, he tenido que usar mi automóvil por lo que dejé de hacer ejercicio, al caminar rápido he tenido algo de disnea o sea dificultad al respirar.

Por los datos anteriores, creo y espero que pueda llegar como mi padre a los 93 años con ciertas dificultades.

Después de las elecciones del 5 de febrero del 2006 para Presidente, Asamblea Legislativa y Municipales, yo escribí en esa fecha lo que sentía y lo que pensaba para Costa Rica y su futuro expresado en el siguiente escrito que reproduzco al pie de la letra y que tiene fecha de marzo del 2006 para las próximas dos páginas.

Elecciones 5 febrero 2006

Para Presidente, Asamblea Legislativa y Municipales

Concurrimos más de 2 200 030 habitantes y se inscribieron para presidente 14 candidatos, todos con muy buenas intenciones para el futuro patrio. Además, don Álvaro Montero Mejía a quien los magistrados no lo pudieron inscribir porque encontraron algún defecto para su inscripción, aunque don Álvaro también tenía muy buenos propósitos para Costa Rica.

El conteo por telegramas y primeros avisos reportaron al premio Nóbel don Óscar Arias una muy pequeña mayoría de cerca de solo 3 000 votos sobre su opositor del PAC don Ottón Solís y nuestro honorable Tribunal Electoral compuesto por personas de probada honradez, honorabilidad y neutralidad como debe hacerse en esta posición en todas las elecciones que han habido, realizan un conteo manual, por lo cual se dieron a la tarea de realizarlo con representantes fiscales de todos y cada uno de los partidos inscritos en la elección actual. Este conteo terminó el miércoles 22 de febrero, dando un resultado que favorece al premio Nóbel don Óscar Arias por 18 000 votos sobre su oponente, también honorable, don Ottón Solís y nuestro respetado Tribunal Electoral acogió más de 250 quejas, sobre todo

del Partido Acción Ciudadana (PAC) en relación con la elección presidencial, por lo que resolvieron que una vez estudiadas las quejas presentadas por el PAC y una vez resueltas en su totalidad, podían entonces anunciar oficialmente quien será nuestro próximo presidente.

Un servidor piensa y le parece que el pueblo de Costa Rica con esta votación muy cercana a los candidatos mayoritarios nos está diciendo a los costarricenses y a los dos candidatos mayoritarios que debieran gobernar con un diálogo abierto a los partidos y a todos los costarricenses para que todos juntos marchemos a través de un diálogo productivo y fructífero, hacia una Costa Rica exitosa, mejorando intensamente la educación, la salud y el bienestar de vida de todos los costarricenses, sobre todo, promoviendo tal mejoramiento en las clases que tengan la mayor pobreza para que lleguen a encontrar mayor justicia mejorando totalmente su bienestar económico, social e integral para las personas, sus familias y las comunidades en general, con una Costa Rica cada vez más solidaria a las necesidades sentidas por las gentes que menos tienen.

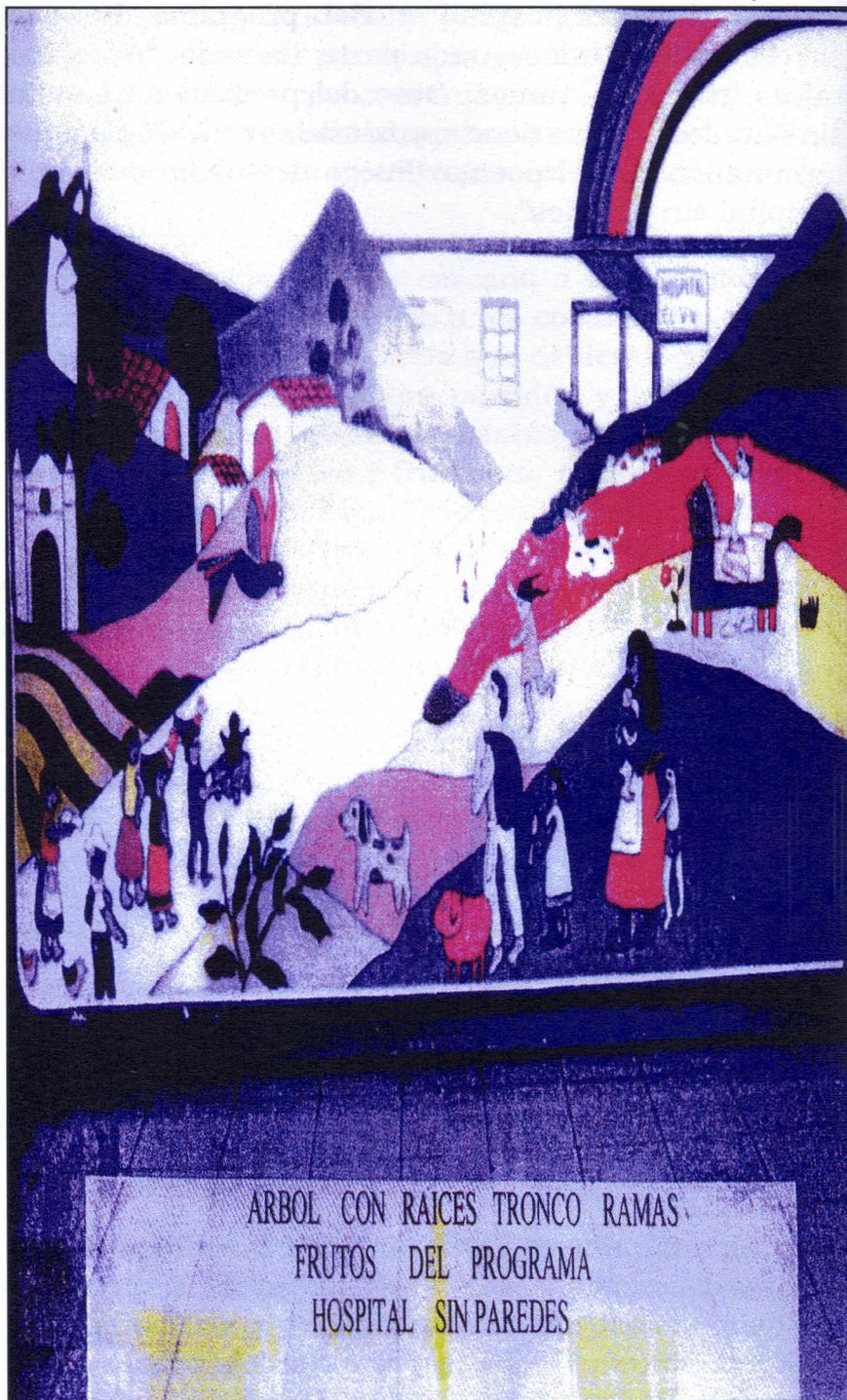
Es esta mi lectura del dialogo justo y sincero que nuestra gente espera para el futuro gobierno.

Firma: Ortiz (como me llama el pueblo, sin títulos ni nombres por la confianza que las personas del occidente me han tenido y que yo mucho agradezco, y que estoy seguro esperan de mí esta declaración.)

Final de este capítulo

Finalmente, al concluir esta primera parte de mi libro, pasaré a varios capítulos más que expresarán en una primera parte como fui desarrollando personalmente con un equipo de salud y con las comunidades el

mejoramiento del hospital y del programa “Hospital sin Paredes”. Una segunda parte llamada “Árbol con raíces, troncos y ramas, fruto del programa “Hospital sin Paredes”, y que tiene aproximadamente 20 páginas, terminando con el poema “Fuego de solidaridad en el Hospital sin Paredes”.



ARBOL CON RAICES TRONCO RAMAS
FRUTOS DEL PROGRAMA
HOSPITAL SIN PAREDES

Capítulo V

- Desarrollo del Programa “Hospital sin Paredes.
- Fruto del Programa “Hospital sin Paredes” concebido como un árbol.

En el mes de julio de 1950 el Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier fue enviado a hacer su servicio médico social por el término de un año al cantón de Palmares, y hubo de enfrentar una realidad muy importante ante una mortalidad infantil muy alta como la existente en todo el país y un entorno de poca Sanidad, por lo que se vio obligado a laborar no solo con la Junta de Protección local de Palmares, sino a organizar la comunidad para poder luchar contra las necesidades urgentes como fue promover que la gente no tirara las basuras en los solares y que la municipalidad recogiera las mismas, que se luchara para que la broza del café que se tiraba como desecho no produjera una cantidad inmensa de moscas que contagiaba niños, además se tuvo la experiencia de laborar con la propia comunidad para que en la Unidad Sanitaria y maternidad local se pusieran 10 camas para pediatría y así rehidratar a niños con gastroenteritis y además dar hidratación oral y luchar contra el medio ambiente a favor de la higiene y, finalmente, como él no era pediatra llamó a dos pediatras amigos, uno su pariente, el Dr. Miguel Ortiz Martín y otro, el Dr. Loría Cortés, quienes colaboraron intensamente con él en la lucha contra la gastroenteritis y con la comunidad organizada de Palmares, por lo que los niños empezaron a morir con mucho menos frecuencia de esa enfermedad y de los cantones vecinos como San Ramón, Naranjo y Esparza traían niños porque decían que ahí morían menos. Todo esto lo sirvió de experiencia enorme al Dr. Ortiz para luchar contra las necesidades sentidas de los pueblos, y más tarde promover en San Ramón el programa "Hospital sin Paredes". Pero esta primera experiencia fue el primer peldaño para ese programa.

Recuerdo que el Dr. Romero, médico salvadoreño, con gran visión para apoyar las comunidades y que estaba promoviendo a nivel del país unidades móviles

para ser llevadas por el Ministerio de Salud para salvar al pueblo, me dijo: “Dr. lo que usted está haciendo le va a servir mucho a Costa Rica y pronosticó que yo podría hacer más por mi patria”.

Al terminar su labor de servicio social la comunidad entera y sobre todo la gente pobre le obsequió con una medalla que dice “Palmares agradecido” y me pidieron que me quedara unos meses más sirviendo a la comunidad, yo lo hice. Luego, me fui a servicio de cirugía del San Juan de Dios y saqué la oportunidad a través del Colegio Internacional de Cirujanos de irme a Chicago para seguir haciendo cirugía general para entrenar por dos años más y en Colorado después de haber ganado una residencia para especializarme en neurocirugía, pero vine a Costa Rica en vacaciones y teniendo entrenamiento en cirugía general con el profesor Toreck de Chicago, y con el deseo de volver a los Estados Unidos, fui llamado por el Dr. Fernando Escalante Pradilla y por la Junta de Protección Social de San Ramón en marzo de 1954 para durante ese año preparar equipo y personal para el hospital cuyo edificio se estaba terminando y que sería inaugurado el 1 de marzo de 1955. En estas condiciones la experiencia de Palmares que fue importante, me sirvió también para empezar a hacer algo en San Ramón y cuando a los seis meses de estar como futuro director, resolví quedarme en San Ramón donde más me necesitaban en vez de seguir especializándome, y desde entonces una vez organizado el hospital, empecé a incursionar fines de semana a distritos ramonenses para apoyar la prevención y curación a nivel de distritos alejados, y alrededor de los años sesentas siendo el director del hospital continué intensamente desarrollando la idea de un “Hospital sin Paredes”.

En 1962 después de un curso que dieron a través del AID a los directores de hospitales, ofrecieron una beca para estudiar administración de hospitales en la Universidad de Columbia en New York y la beca la gané entre todos los directores, siendo el más joven pero por el hecho de hablar inglés, y la Junta de Protección me apoyó para hacer ese estudio y que yo volviera a San Ramón a continuar mi labor que entonces hacía con la participación directa de las comunidades como lo hice con los siguientes proyectos:

- Proyecto sobre alcoholismo.
- Proyecto preventivo – curativo de T.B.C. -
- Proyecto del enfermo crónico, senil e inválido.
- Proyecto de psiquiatría intra – hospitalaria, que luego se extendió a la comunidad.
- Visitas del personal voluntario del hospital a los diferentes campesinos.
- Programa comunitario y de investigación de hepatitis.
- Programa de vivienda.

En 1969 el colegio de médicos y cirujanos de Costa Rica recibió el ofrecimiento para una beca con el objeto de estudiar salud comunitaria en Israel por el período de un año y el colegio resolvió hacer un concurso entre todos los médicos del país interesados en esa beca, yo me interesé y apliqué a la misma, y el jefe médico israelita del programa, Dr. Spirman fue encargado por el colegio para escoger el candidato y aplicamos 40 médicos para la citada beca, pero como yo ya había promovido apoyo a las comunidades campesinas enviando médicos generales como lo hicimos en coordinación con el Club

Rotario de San Ramón al distrito de Peñas Blancas de San Ramón y como lo hice con médicos del hospital hasta el distrito de Zapotal el director médico que vino de Israel tuvo la suerte que escogiera entre los 40 colegas y me gané la citada beca para ir a Israel, y también la Junta de Protección Social de San Ramón me apoyó para que yo continuara preparándome y darle ese servicio a San Ramón y al área del hospital.

De regreso, el programa de Hospital sin Paredes se propuso brindar una medicina integral, que no solamente entregara atención curativa dentro del hospital, sino que tendiera a cubrir toda la situación vital que incide en el bienestar del individuo, las familias y de la comunidad.

El modelo del programa tuvo las siguientes características:

1. Global: integra problemas en la conciencia comunal y busca su solución integral, a través de acciones coordinadas. Su acción se dirige a proyectos que trascienden al mero ámbito de salud, por ejemplo: dotar de agua potable a localidades rurales, promover proyectos de vivienda, letrización, tratamiento de la basura, electrificación de zonas rurales y telefonía rural, carreteras y caminos de penetración, entre otros.
2. Organizativo: el modelo implica el desarrollo de una estructura compleja, organizativa, racional y eficiente. Se trata de un sistema de personas, comunidades e instituciones con un conjunto de propósitos, conscientemente compartidos, que concentran y coordinan sus esfuerzos para alcanzar sus objetivos rápida y eficientemente, y al menor costo.

3. Participativo: gran cantidad de la población de la zona participa directa y activamente; entre ellas, los responsables de salud preparados por el programa, comités de salud, las asociaciones de desarrollo comunal y otros comités, de acuerdo a las necesidades de cada población.

Lo más relevante del aspecto educativo del programa de salud “Hospital sin Paredes” de San Ramón, es la realización de las semanas educativas en salud y la capacitación de responsables de salud: este proceso se llevó a cabo con un equipo de salud multidisciplinaria, siendo sus pilares fundamentales un grupo numeroso de auxiliares de enfermería entrenadas con gran mística, y una honda participación de la comunidad del área de atracción. A nivel escolar y comunal, el llamado “mago de la salud”, que era un prestidigitador, ventrílocuo y orador, pasaba mensajes en las semanas educativas a las comunidades. Además se promovieron grupos de teatro popular para representar problemas de la comunidad y se daban funciones en las semanas educativas también llamadas “circo de la salud”.

Con respecto a los responsables de salud, que se mencionaron anteriormente, se prepararon cerca de 2.000 para el resto del país, responsables de salud. Este programa de responsables de salud, fue llevado a cabo por mi colaborador inmediato, el Lic. Raúl Delgado Andrade, quien fue educador de la salud y salubrista chileno, que yo traje con el equipo de salud nuestro, con equipo excelente de profesionales en todos los aspectos. Vinieron a ser un nexo entre la comunidad y el programa, no solo de la zona sino del país, ya que estaban relacionados con la auxiliar de enfermería local y laboraban en sus comunidades y coordinaban con otras asociaciones existentes. Todo esto fue un factor

muy importante para el desarrollo de nuestra patria, en cuanto a mejorar los índices de salud.

Con el objeto de establecer un verdadero vínculo entre la comunidad y el programa Hospital sin Paredes se crearon los responsables de salud del pueblo quienes eran campesinos voluntarios elegidos por sus vecinos y capacitados en cursos especiales por el equipo de salud del programa y otros profesores, de acuerdo con las necesidades locales. Este grupo realizó acciones específicas, promovió el desarrollo global y la salud, y todavía sigue preparándose, no solo en nuestra zona sino en el resto del país.

En el gobierno de don José Joaquín Trejos, se creó el movimiento de desarrollo comunal y en el programa Hospital sin Paredes se laboró en total coordinación con los promotores de Dinadeco, al grado que la sede central de esa entidad en San Ramón, está en los edificios de la asociación regional de salud. Se ayudó a la creación de nuevas asociaciones de salud y en la promoción de comités de vivienda, de tierra, de minusválidos y del enfermo crónico senil. En el programa siempre estuvo muy claro que no podía haber salud sin desarrollo integral y se apoyó la idea, no sólo para que se crearan las federaciones de desarrollo provinciales, sino también la federación nacional en 1982.

Ante el problema de alcoholismo, de enfermos mentales, crónicos y de pacientes de tercera edad, en 1962 el programa Hospital sin Paredes creó la asociación del enfermo crónico, del minusválido y de la tercera edad, con personería jurídica. Desde entonces, se buscó terreno para construir algunas viviendas para personas de escasos recursos. El INVU construyó viviendas, parte de las cuales fueron adjudicadas cerca

de 10 a la citada asociación, en donde se ubicaron pacientes de la tercera edad, algunos minusválidos y algunos enfermos mentales. Todas estas personas podían hacer uso particular de su vivienda e incluso, podían llevar a sus amigas o compañeras. Esta nueva política sirvió como material educativo para la escuela de servicio social de la universidad de Costa Rica.

También, de aquí salió la idea para comprar un terreno, con el fin de crear un hogar de ancianos, con casitas individuales. Este hogar existe actualmente y es un ejemplo para el resto del país.

Se crearon comités de apoyo para los minusválidos de los cantones de Palmares, Alfaro Ruiz, Naranjo, San Ramón y Valverde Vega, liderados por la señora Cristina Zeledón; el programa pagaba tres Trabajadoras Sociales en San Ramón, Naranjo y Alfaro Ruiz para estos pacientes. Además, se compró una finca con el fin de hacer un taller agrícola para darles una atención especial a los enfermos mentales de la zona. Se localiza en Rosario de Naranjo, y tiene un valor de catorce millones de colones.

Otra estrategia muy importante fue captar dinero, con una organización católica del condado de Liechtenstein, para hacer préstamos sin intereses a personas de muy escasos recursos a través de las cinco trabajadoras sociales del programa; por ejemplo, una persona pedía un préstamo para comprar gallinas o pollitas y, lo pagaba cuando éstas producían; con estos préstamos se ha beneficiado mucha gente de escasos recursos económicos. Todo esto se hacía a través de la asociación, que consiguió además una donación internacional para la construcción de un puente, en una zona muy alejada en San Antonio de Zapotal.

En relación con el alcoholismo, el programa ofreció los puestos de salud para reuniones y en algunos lugares se dio el terreno para la construcción de un local, como en Zaragoza de Palmares y en Laguna de Alfaro Ruiz. Se puede decir que el Hospital sin Paredes es de los lugares del país donde existen más organizaciones contra el alcoholismo; además, el hospital daba albergue y tratamiento a los pacientes, y un seguimiento con grupos voluntarios que tenían el permiso de ingresar al hospital a motivarlos para que, a su salida, se incorporaran a tales grupos. Además, las trabajadoras sociales coordinaban este tratamiento con los hogares de los pacientes y los médicos generales o internistas; después del tratamiento de desintoxicación, referían a estos pacientes al psiquiatra de la institución, cuando lo ameritaba, a Tirrases o al Hospital Psiquiátrico de Pavas. Desde el punto de vista preventivo, los auxiliares de enfermería, recorriendo casa por casa, hacían seguimiento de los alcohólicos. Las enfermeras graduadas y los médicos daban charlas al grupo de alcoholismo o a la comunidad en general promoviendo, en diversas formas, una campaña contra el alcoholismo. En esta campaña se celebraban bailes sin licor, para; hacer ver a las comunidades que no es necesario tomar licor para bailar, y disfrutar plenamente en pareja. También, en la campaña preventiva, los comités de salud escolares en las 125 escuelas de la zona o en los colegios de secundaria, promovían la llegada de educadores de salud o de promotores contra las drogas pertenecientes al Instituto Nacional sobre Alcoholismo o profesionales, como psicólogos o médicos, con una visión clara sobre el alcoholismo.

En el campo de la nutrición, con el grupo de asistentes nutricionistas de la zona hospitalaria, se llevaron a cabo y se desarrollaron varios programas. En cada comunidad rural más o menos grande, se crearon

centros de nutrición y educación y se dieron cursos de educación nutricional ofrecidos a los escolares y a la comunidad en general. Además, se hacían concursos para premiar los platillos mejor elaborados y que proporcionaban una dieta más adecuada para esa comunidad. También, los grupos de teatro popular y los niños en las escuelas representaban obras de teatro.

En los distritos de San Juan y Los Ángeles el cantón de San Ramón se vendieron a precios muy baratos pollitas del Ministerio de Agricultura y Ganadería para que en cada casa existiera un gallinero que produjera los huevos necesarios para el consumo diario.

Nuestros inspectores de salud organizaron en casi todas las comunidades de la zona lechera cursos para elaborar el queso adecuadamente. El presidente de la Asociación Regional de entonces, don Miguel Arias Alpízar, en compañía de otros campesinos de estos cinco cantones, promovían la creación de una cooperativa de leche entre los pequeños productores, haciéndolos a su vez dueños de la misma cooperativa, hoy, un ejemplo para todas las zonas del país que se llama Coopeleche de San Ramón; opera con gran éxito en nuestra zona produciendo, no solamente leche bien elaborada, sino también mantequilla, natilla y helados, productos que, no solamente se venden en nuestra zona, sino en la provincia de Puntarenas. También, la Asociación Regional de Salud promovió una fábrica de leche de soya, financiada parcialmente por la Embajada de Holanda y que funcionó por varios años con gran éxito, ya que ofrecía leche de soya a un precio módico a todos los niños alérgicos de la zona y a otros que también la necesitaban. Asignaciones familiares pagó hasta cierto momento parte del personal de esta fábrica, en la cual laboraban personas minusválidas o de muy escasos recursos.

Una de las cosas más importantes que el programa Hospital sin Paredes promovió en la zona, en relación con nutrición y pobreza, fueron los asentamientos campesinos, comprando fincas abandonadas de grandes terratenientes que no utilizaban y ayudando a organizarse a los campesinos sin tierra, hasta conseguir en la zona norte de San Ramón, uno de los asentamientos más grandes, como fue el de Valle Azul, del distrito de Los Ángeles, en que se repartieron 10 hectáreas por campesino y que hoy es uno de los emporios de riqueza del cantón de San Ramón. Como los productos necesitaban salida por carretera, las asociaciones de desarrollo comunal ejercieron presión ante el Ministerio de Obras Públicas y Transportes y el gobierno de la república, para que se construyera. También, se ayudó a crear el asentamiento campesino de La Tigra, distrito que antes del año sesenta perteneció a San Ramón. Incluso en zonas más alejadas, se promovió una de las bases más importantes de la nutrición, como es el agua potable, por medio de comités de agua que, con las asociaciones de desarrollo y la comunidad entera hicieron posible que en el distrito más alejado de San Ramón, el Servicio Nacional de Acueductos y Alcantarillados construyera un acueducto con dineros conseguidos a través de la organización del pueblo y el programa Hospital sin Paredes. Además, se hizo una campaña intensa en los cinco cantones para quitarle los acueductos rurales a las municipalidades locales, que los administraba muy mal, y para que pasaran a manos de Acueductos y Alcantarillados.

Fueron administrados por las comunidades, ya que ellas mismas, con su propio esfuerzo, construyeron muchas zanjas, como en concepción de Naranjo, que en 15 días zanjearon más de 10 km. para el acueducto en San Juanillo de Naranjo, Laguna de Alfaro Ruiz, en San

Antonio de Barranca, donde el programa de salud rural apoyó el traslado de camiones de gente de la comunidad para que hiciera presión en la municipalidad local a fin de conseguir que ésta lo cediera a las propias comunidades.

En relación con el problema de vivienda en la región, el programa Hospital sin Paredes se organizó en forma diferente cuando se trató de las ciudades capitales de cantón o de la zona rural. En los centros de las ciudades de los cantones respectivos. El problema de la vivienda fue tratado en conjunto con las parroquias respectivas, las Asociaciones Cantonales de Salud, las Cámaras Júnior, los Clubes de Leones y los Clubes Rotarios y otras agrupaciones populares que se formaron específicamente para promover vivienda a la gente de escasos recursos económicos. Todo esto lo coordinamos con el Instituto Mixto de Ayuda Social y el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo. Fue así como, por ejemplo, en el centro de San Ramón, la Cámara Júnior construyó, con nuestra colaboración y un donativo de un señor Badilla y el INVU, la ciudadela Vicente Badilla con más de 70 casas; contiguo a ésta, se consiguió un terreno con dinero prestado por el Banco de Costa Rica y una fianza a nombre del Presidente de la Junta de Protección Social de San Ramón, don Rodrigo Valverde Vega, de un miembro de la citada junta, José Valenciano Madrigal y el director del programa Hospital sin Paredes, Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier. Con ese dinero se construyó, en coordinación con el INVU, 87 viviendas para gente de escasos recursos económicos. Esta ciudadela es llamada por el pueblo “Dr. Ortiz Guier”, aunque la comisión de nomenclatura no lo aceptó por tratarse de una persona viva.

Con donativos de toda la comunidad y el IMÁS, se construyó otra ciudadela promovida directamente

por el programa de salud rural. Por otro lado, la unión cantonal de San Ramón, con la parroquia de San Ramón y un comité organizado por el pueblo con el apoyo del programa Hospital sin Paredes, promovimos la edificación del pueblo de La Unión, que hoy día es de los más grandes de la ciudad de San Ramón.

También, con el señor Arnulfo Carmona Benavides, diputado de San Ramón, durante la presidencia del Lic. Rodrigo Carazo Odio, se construyó una de las ciudades más grandes de San Ramón llamada los jardines. En la unión y en los jardines, los propios beneficiarios pusieron gran parte de la mano de obra. Finalmente, del año 1986 a 1990, se organizó con Copán, un grupo muy numeroso que utilizó siempre las aulas del programa Hospital sin Paredes, para gestionar durante la administración Arias, y con el apoyo de la unión cantonal y la municipalidad de San Ramón. Luego, a nivel rural, a través del puesto de salud y en coordinación con la Asociación de Desarrollo y Comités de Vivienda, ayudamos a promover arreglos de vivienda para personas de escasos recursos económicos.

La directiva de la Asociación Regional, presidida desde 1982-1983 por don Miguel Arias Alpízar, y el director del programa, apoyados por el vicepresidente de entonces, don José Miguel Alfaro y por el presidente Rodrigo Carazo, promovió en el departamento de Planificación una reunión con personeros del BID con el objeto de crear en esta región la Asociación Profomento Económico del Área, hasta lograr que esta se llevara a cabo. El BID apoyó esta asociación, a fin de dar apoyo a los agricultores de la zona. Esta asociación ha otorgado préstamos a más de 1.000 agricultores, por un monto de más de \$250.000.000

La trabajadora social del programa, Lic. Enid Cruz Ramírez, tuvo la idea ante la necesidad sentida de la comunidad de la zona y la marginalidad de la mujer en general de América Latina de crear una organización de mujeres de la zona urbana y rural, creando MUSADE (Mujeres Unidas en Salud y Desarrollo), para lo cual coordinó con las organizaciones comunales de salud y desarrollo de la zona y algún personal del equipo central de salud como las enfermeras y el educador para la salud; dicha asociación ha tenido gran éxito y ha contado con el apoyo de algunos organismos internacionales interesados en la misma meta.

También, se colaboró muy de cerca con las cooperativas existentes, como la de Coopesanramón y la de Caficultores.

Dentro de las funciones que desempeñaban las enfermeras que laboraban en el programa Hospital sin Paredes, podemos mencionar: visitas domiciliarias casa por casa, según los requerimientos, por lo menos dos o tres veces al año. Una o dos veces al mes en caso necesario.

- Seguimiento de casos de alto riesgo. Se aplica especialmente a la embarazada y al niño recién nacido, pero también a puérperas, casos de enfermedades infecto-contagiosas, post-operados recientes, niños desnutridos y otras patologías como diabéticos, enfermos mentales, cardíacos, etc.
- Colaboración en consultas generales y de especialistas, tales como pediatría y ginecología.
- Vacunaciones que se realizan en el puesto donde se programan días especiales para ello, y las que efectúan a nivel de hogar en casos prioritarios.

- Trabajo escolar, coordinación con los maestros y programado anualmente con actividades tales como: vacunaciones, desparasitación, supervisión de higiene, revisión de niños, charlas, consulta médica una vez al año: este trabajo es coordinado y realizado en muchas oportunidades por estudiantes de enfermería de años superiores.
- Charlas sobre salud, realizadas por otros profesionales y por ella misma, por lo menos una vez al mes.
- Realización de un informe mensual de actividades, dirigido a la supervisora, quien valora el rendimiento del trabajo y el cumplimiento de las metas fijadas a principio de año.
- Colaboración en las semanas educativas y jornadas culturales.

En 1971, se dio inicio a la etapa actual del programa con la construcción de puestos de salud, que permitieron la mejor cobertura del área. Estos puestos de salud fueron construidos, en su mayoría, con contribuciones aportadas por las mismas comunidades y con una pequeña ayuda del Ministerio de Salud, las municipalidades de los cantones y el MOPT.

En 1986, se logró cubrir el área, con un total de 60 puestos de salud.

El programa creció en profundidad, en organización y en participación popular, de manera que logró convertirse en un ejemplo para el resto del país. En 1978, el gobierno tomó la decisión de llevar este tipo de organización popular al resto del territorio nacional, para la cual se escogió al programa “Hospital sin Paredes”

para la preparación de responsables en salud en todo el país con el presidente Rodrigo Carazo Odio.

Cada puesto de salud recibe la visita del médico general cada 8 días, la del pediatra cada 15 días, y la del gineco-obstetra cada mes como promedio.

Los programas básicos que se desarrollaron fueron los siguientes: programa materno-infantil y de bienestar familiar.

- Subprograma de planificación familiar.
- Programa de atención médica y referencia de pacientes.
- Subprograma de salud mental.
- Programa de epidemiología.
- Subprograma de enfermedades prevenibles y de vacunación.
- Subprograma de control de tuberculosis.
- Subprograma de control de zoonosis.
- Subprograma de investigación epidemiológica.
- Programa de Saneamiento ambiental.
- Programa de educación para la salud.
- Programa de capacitación de personal.
- Programa de organización y desarrollo comunal.

De 1982 a 1988, en el gobierno presidido por don Luis Alberto Monge A., su Ministro de Salud creó las Juntas de Seguridad Social, con el objeto de suplantarse las anteriores, que eran de elección democrática y popular. Estas nuevas juntas ya no fueron en su

totalidad elegidas democráticamente y, algunas de ellas, tuvieron connotaciones políticas. Pero en la zona del Hospital sin Paredes, la organización era tan fuerte que no pudieron suplantarla, y en el gobierno de don Óscar Arias, su Ministro de Salud y el gobierno, la reconoció oficialmente como representante en el campo de salud. Pero posteriormente el programa Hospital sin Paredes empezó a tener influencia política, y aunque los fundadores del programa seguían creyendo que la elección democrática era una excelente base para que las comunidades se organizaran, siempre y cuando hubiera una verdadera autoridad de salud que ejerciera poder para el nombramiento y las destituciones, esto no fue suficiente para impedir encontrarse afectado por la política, como es el caso de la destitución del Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

El programa Hospital sin Paredes tuvo su influencia a nivel nacional, ya que este programa sirvió de modelo básico para desarrollar en el resto del país, la infraestructura basada en puestos de salud y la organización popular campesina en salud.

En 1974 el presidente de la república, Lic. Daniel Oduber Quirós, quien había visitado el programa como también lo habían hecho los otros candidatos a la presidencia de la república, resolvió enviar a su futuro Ministro de Salud, Dr. Germán Weinstock a quien quiero que lleve a todos sus puestos de salud y le enseñe su organización y forma de trabajo porque quiero en mi gobierno hacer construir y llevar a cabo puestos de salud con 10-similar organización para el resto del país. También, dado su útil ejemplo, el Ministerio de Salud, a pedido de la organización campesina en salud de la región, convirtió el área de trabajo en una región, todo esto a pedido de las organizaciones populares de

los cinco cantones y con todo el esfuerzo del Dr. Ortiz y de su equipo de salud que se desplazó a todas las regiones para que organizadas promovieran la Región Occidental del Ministerio de Salud quien estuvo también apoyada por el diputado José Luis Valenciano Chaves con autonomía propia en la Región Occidental pero coordinada con la rectoría del Ministerio de Salud, para que su enseñanza en gran parte original, por partir del hospital, se multiplicara en el resto de los hospitales del país.

Cuando nuestra patria fue conocida en el resto de América Latina por alcanzar los más altos índices de salud, las universidades de la gran mayoría de esos países, visitaron Costa Rica y también representantes de Ministerios de Salud y de la Organización Panamericana de Salud, mostraban interés en conocer la experiencia del “Hospital sin Paredes”, pero también vinieron representantes de Europa, Medio Oriente y Australia a conocer el programa y fuimos invitados no sólo el gestor del programa, sino parte del equipo a casi todos los países de América Latina continental y las islas del Caribe, donde también asistí a República Dominicana, Cuba y Haití y de Sur América a Colombia, Venezuela, Brasil, Perú, Bolivia, Uruguay, Argentina, todos los países centroamericanos, México, Estados Unidos y Canadá, y de Europa: Francia, España, Grecia, Turquía, Pakistán y Suiza, donde en Ginebra me invitaron en dos ocasiones, en una para escribir un libro con colaboradores de la atención primaria en Pakistán, libro que fue traducido a 7 idiomas. También cuando 50 especialistas de los Estados Unidos recorrieron América Latina para promover Alma Ata en Rusia me invitaron a dar conferencia en Washington en la sede de los especialistas en salud pública y en Halifax en Canadá donde se promovió éste y me dieron toda una

mañana para exponer el programa. Lo mismo sucedió en la Conferencia Mundial sobre Atención Primaria y Hospital que se hizo en Australia me invitaron a Sidney desde la sede en Londres presidida por su presidente, Dr. Hardy.

Con toda esta gestión y conocimiento del programa nuestra enfermera jefe Rita Méndez, me pidió que enviáramos mi currículum a la Organización Mundial de la Salud en donde en un concurso se premiaría con el Premio Mundial de la Atención Primaria a un ciudadano médico que hubiera promovido la atención en su país, y tuve la suerte de que en 1999 me dieran el Premio Mundial de la Atención Primaria en Ginebra en dicho año, y el exvicepresidente de Rodrigo Carazo, Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez envió mi currículum al concurso nacional de calidad de vida promovido por las universidades de Costa Rica y por la Defensoría de los Habitantes, y se me dio el Premio de Calidad de Vida 2001 que yo consideré siempre que no era para mí, sino para todas las comunidades involucradas en el programa y para el equipo maravilloso que laboró para nosotros durante todos estos años.

Área de Salud de San Ramón

Esta Área de Salud siempre estuvo totalmente integrada al hospital desde que fue proyectada por el hospital a todas las comunidades ramonenses. Posteriormente, esta Área de Salud con todos sus puestos cuando el Hospital de San Ramón pasó a la Caja del Seguro Social los puestos de salud fueron pasados al Ministerio de Salud que permanecieron durante varios años, o sea, que cuando vino el traspaso hospitalario el hospital y el área estaban íntimamente fusionadas, pero al pasar el Hospital de San Ramón a la Caja del Seguro, también los puestos de salud fueron pasados al Ministerio de Salud, quedando dividido el hospital con un patrón Caja del Seguro y los puestos con otro patrón, Ministerio de Salud, pero luego por suerte los puestos de salud del ministerio fueron pasados a la Caja del Seguro y entonces volvieron a quedar ligados a la administración del hospital, pero habían dificultades administrativas y económicas que limitaban la economía de los puestos de salud y limitaban el apoyo a esas comunidades, pero posteriormente, desde el hospital se proyectó el área extrahospitalaria para un mejor funcionamiento económico, no me refiero al integral con el hospital, y un servidor (Dr. Ortiz Guier), siendo supervisor de la Región Central Norte apoyé que se hiciera el área de San Ramón, perteneciente a la Caja para un mejor desempeño pero que en mi concepto debía quedar muy coordinada con el hospital, cosa que no está totalmente llevada a cabo, pero esperamos que se lleve a cabo posteriormente. Inclusive, después de haber logrado de que se creara, yo tuve interés de que en vez de mi puesto actual me pasarán al puesto de la jefatura en San Ramón por amor que tengo al hospital y por objeto de la integración de ambos con las comunidades, pero se nombró otro director pero el área está funcionando

bien pero debe coordinarse más con el hospital. O sea, yo diría que desde el hospital y la Región Central Norte se promovió esta área, lo cual considero un acierto pero debe coordinarse más con el hospital.

Durante los últimos tres años el equipo gerencial del hospital ha laborado en conjunto con todo su personal en el desarrollo y ejecución de objetivos que se han considerado de importancia para la atención con calidad de cada paciente:

1. Reestructuración organizativa funcional que permite la solución y atención de las necesidades del paciente lo más cerca posible del momento de demanda.
2. Fortalecimiento del nivel resolutivo.
3. Atención oportuna y confiable.
4. Fortalecimiento área quirúrgica.
5. Diseño e implementación del programa de cirugía ambulatoria.
6. Fortalecimiento del servicio de cirugía.
7. Fortalecimiento del servicio de gineco-obstetricia.
8. Mejoramiento planta física.
9. Equipamiento.

DEL ANÁLISIS DE ESTOS GRANDES TEMÁS LOS RESULTADOS OBTENIDOS SON:

A. Con la reestructuración general se logró nombrar un subdirector que asumió el manejo de la totalidad de la consulta externa especializada, función que realiza con gran éxito el Dr. Édgar Segura Sáenz. También se

creó el consejo de núcleo donde se coordina el trabajo con los directores de las Áreas de Salud de: Palmares, San Ramón, Alfaro Ruiz y Naranjo; se intensificó la relación con 3 organizaciones de enorme importancia para el hospital. Como son:

- Asociación pro-hospital.
- Junta de Salud.
- Unión Cantonal de Asociaciones de Desarrollo.
- Se abría un espacio en la dirección general para atender al público de: 7:00 a.m. A 8:00 a.m. todos los días.

2. En lo relativo al nivel resolutivo logramos abrir las siguientes especialidades nuevas: oftalmología, reumatología, cardiología. Vascularperiférico, emergencio-
logía, cirugía oncológica, urología, optometría, rehabilitación profesional.

Complementariamente se logró la oferta de los siguientes procedimientos nuevos:

- prueba de esfuerzo
- artroscopía
- biopsia de mama con pistola.
- rinofaringolaringoscopia.
- ureteroscopía retrógrada.

En lo referente a la oportunidad, todas nuestras especialidades en consulta especializada y cirugía están al día. Lo que convierte a nuestro hospital en un ejemplo a nivel nacional.

El área quirúrgica ha tenido el avance más notable:

- se pasa de 3 salas de operaciones a 5 salas.
- se incrementó el número de camas de cirugía a 30.
- se amplió el área de recuperación.
- se aumentó el número de cirujanos.
- se inició el manejo de pacientes muy complejos que antes debían de ir a otros hospitales. Por ejemplo se ejecutan implantes de cadera, cirugía de casos complejos de cáncer, oftalmología compleja, patología compleja de riñón y ginecología, etc.

En lo referente a cirugía ambulatoria logramos: iniciar y fortalecer el programa de cirugía ambulatoria de 280 m²: realizar el 40% de todas las cirugías sin necesidad de internamiento; implementar un programa muy amigable con el paciente y su familia. Educación en salud para el paciente quirúrgico “ambulatorio”, dos días por semana. En el año 2003 se operaron 1800 pacientes con esta mortalidad.

En el servicio de emergencias se incrementó el número de médicos generales, se incorporaron 2 médicos expertos en emergencias y se abrió la unidad de cuidados críticos de emergencias, unidad que ha permitido salvar muchas vidas.

Toda esta parte última verificada del año 1987 al 2005, en que el hospital cumplió 50 años desde su inauguración que fue el 1° de marzo de 1955.

Durante los últimos cinco años en que he sido supervisor de la Región Central Norte de la caja y en

su parte occidental con los cantones de San Ramón, Palmares, Alfaro Ruiz, Naranjo y Valverde Vega desde el 2 de enero del 2002 al 2 de enero del 2007 pude promover y conseguir el dinero en la Caja del Seguro Social y con el programa BID – Caja dirigido por el Dr. Jorge Arias Sobrado para construir tres nuevas sedes de Ebais en el cantón de Naranjo y en los siguientes lugares:

En Concepción, donde la vieja construcción edificada desde “Hospital sin Paredes” estaba ubicada en un segundo piso. Lo cual dificultaba el acceso a pacientes con discapacidad, por lo que construimos el nuevo.

En San Juan de Naranjo, el existente construido también por la comunidad desde el programa “Hospital sin Paredes” y que la comunidad había nominado con los nombres de profesor Barrantes, Dr. Juan Guillermo Ortiz y diputado Corrales, porque esas tres personas se habían unido para promover la comunidad que construyó ese puesto de salud y conseguido el terreno. Pero ya era pequeño, por lo que estuvimos de acuerdo con la comunidad que se destruyera y se construyera el nuevo.

En Candelaria de Naranjo la comunidad había construido uno grande e inmenso que era suficiente. Pero la comunidad pidió que lo dejáramos para Centro de Nutrición y construyéramos el nuevo con un costo de cincuenta millones de colones.

En San Ramón con ese mismo costo construimos uno en San Pedro, en donde la comunidad había crecido de 2500 a 5000 habitantes y el que nosotros promovimos resultaba pequeño. Por cierto que la comunidad el día de la inauguración me obsequió un pergamino de agradecimiento por mi intervención.

También en San Antonio de Zapotal, lugar muy alejado en donde el que construimos con la comunidad resulto pequeño con el tiempo y entonces construimos el nuevo. Y actualmente en Concepción de San Ramón con un nuevo terreno comprado por la comunidad y los planes hechos estamos luchando con la comunidad y municipalidad de San Ramón para que se construya uno nuevo ya que el primero construido por la comunidad en una cárcel que pertenecía a la Asociación de Desarrollo Comunal ya resulta pequeño.

También durante estos últimos cinco años he colaborado con los directores de área de los cinco cantones y me he reunido con las comunidades promoviendo el mejoramiento del bienestar – comunal y he dejado mensualmente mis informes escritos en la Región Central Norte, salvo el tiempo de vacaciones que he pedido se me dieran juntos durante los últimos tres meses de vacaciones y de nuevo continuaré el próximo 11 de enero, pero espero retirarme y pensionarme a partir del 1° de abril del 2007, tal y como lo he solicitado por escrito.

Además, en este año he ofrecido mi asesoría y mi experiencia acumulada a través de mis cincuenta años de labor al señor presidente doctor Óscar Arias Sánchez.

(Ortiz, como me llama el pueblo).

Preámbulo del árbol con raíces, tronco y frutos del programa

“Hospital sin Paredes”

Nuestro programa “Hospital sin Paredes” metafóricamente podría decir fue un maravilloso árbol, cuyas raíces profundas y verdaderas fueron sembradas en las propias comunidades organizando y dándole autoridad a gentes que preparamos desde nuestra institución para penetrar intensamente en cada uno de los hogares campesinos con nuestras auxiliares de enfermería que tenían un verdadero conocimiento para promover en el núcleo familiar la motivación y acciones de sus actores para que ellos mismos previnieran y produjeran su salud y se integraran también al desarrollo global de las comunidades. También gentes preparadas por el programa “Hospital sin Paredes” y que fueron los responsables de salud del pueblo, para promover el primer núcleo de comités de salud a nivel local y también darles autoridad para que sintiendo las verdaderas necesidades más sentidas de sus comunidades llevaran la captación de las mismas hasta niveles más elevados del programa que entonces se preparara para combatirlas. También esas raíces profundas en las comunidades fueron la organización dentro de las mismas con autoridad suficiente delegada en ellos y en las personas preparadas para captar las cosas positivas del programa y también las quejas de pacientes y sus necesidades a través de las acciones que profesionales y técnicos llevaban a cabo en las mismas y que elevaban a más alto nivel para su conocimiento, control y Saneamiento y solución de problemas.

Hasta esas raíces también habrían de llegar desde el tronco común del hospital hasta la atención en los puestos de salud en los Ebais y en las consultas de

la institución. Nosotros consideramos que el núcleo más importante de nuestra institución fue también no solo la comunidad organizada, sino también el equipo de profesionales y técnicos del hospital proyectados intensamente a las comunidades y que también habrían de tratar de mejorar cada día la calidad técnica de los servicios intra y extrahospitalarios ligados para su mejoramiento también, no solo a la salud integral, sino también al desarrollo propio de las comunidades, a la coordinación intersectorial y de todas las instituciones gubernamentales existentes en el área para que proyectaran sus beneficios a las necesidades más sentidas del, pueblo con salud y desarrollo integral.

Finalmente, el verdadero fruto de ese árbol integrado totalmente desde el hospital periférico a los Ebais, puestos de salud y casa de los habitantes, produjeran el fruto más importante de la prevención, de la curación intra y extrahospitalaria, la rehabilitación de los pacientes y además de todo esto la gran importancia que existe en la investigación y desarrollo integral a través de personal profesional, técnicos y comunidad propiamente. Estos frutos repito, no solamente tenían que ser salud integral, sino desarrollo integral de las comunidades sin el cual el fruto de la salud integral no puede ser conseguido.

También en este final yo describiré pormenorizadamente los frutos obtenidos desde nuestro querido árbol del programa "Hospital sin Paredes": agua potable para las comunidades de occidente y todos sus habitantes. También para los campesinos necesitados de tierra asentamientos como los de Valle Azul y La Tigra en donde se repartieron predios de 10 y 15 hectáreas para familia muy bien estudiada por nosotros y por el ITCO: viviendas habitacionales para

las familias necesitadas en todos los cantones y en los centros de los mismos y periferia urbana como en San Ramón realizamos la llamada unión en concordancia con la iglesia y con agentes de Dinadeco de San Ramón y el “Hospital sin Paredes” y que fueron construidos por los propios y futuros dueños, y también el caserío llamado “Dr. Juan Guillermo Ortiz” cerca del hospital. Cuyos terrenos fueron comprados con un préstamo personal del presidente de la junta y un servidor. Los cuales fueron entregados para su construcción al INVU. También en la periferia de San Ramón el grupo grande de viviendas que el “Hospital sin Paredes” promovió cuando el huracán Fifi creó la necesidad y entonces nosotros recogimos dinero para compra del terreno que entregamos al IMÁS para construcción: viviendas en los distritos campesinos de San Ramón promovidas por los comités de salud, las asociaciones de desarrollo, nuestro personal del “Hospital sin Paredes” y algunas municipalidades.

A través del Ministerio de Planificación bajo la presidencia de don Rodrigo Carazo, conseguimos que el BID entregara recursos a la asociación llamada Asoprosanramón para otorgar préstamos a pequeñas y medianas empresas con gran éxito desde ese momento hasta el presente año 2006. Ayudamos a promover la carretera pavimentada San Ramón -Chachagua que recibió un gran impulso del gobierno de don Rodrigo Carazo Odio a nuestro petitorio y al petitorio de don Arnulfo Carmona Benavides y posteriormente en el gobierno de Calderón Fournier para llevarlo hasta La Fortuna de San Carlos. También ayudamos a promover la carretera San Ramón – Alfaro Ruiz, indispensable para integrar el cantón al hospital de losaros 70 al 74.

Finalmente, promovimos también el mejoramiento de muchos caminos vecinales con las municipalidades

locales de los cinco cantones y un famoso puente que une San Ramón con Alfaro Ruiz y que por gestiones directas del director del programa después de una lucha de varios años se logró adquirir y cuando se inauguró la gente pidió al presidente Oduber que le permitieran al Dr. Ortiz inaugurarlo en su nombre por el esfuerzo que había hecho para conseguirlo, y lo más importante fue que ocho días después una señora del lugar fue abatida por un rayo y llevada al hospital de San Ramón en veinte minutos pudiéndole salvar la vida, y si no hubiese existido el puente hubiera tardado más de una hora para llegar al hospital y posiblemente hubiera muerto.

Uno de los frutos logrados más importantes fue la baja inmensa de la mortalidad infantil por mil habitantes en toda el Área de Occidente que fue bajada hasta de 8 a 10 por mil niños nacidos vivos. Y específicamente en Palmares la llegamos a seis por mil que fue de lo más bajo del mundo en ese tiempo.

Alargamiento de años de vida de los ciudadanos y en general mayor bienestar de salud integral y desarrollo integral producido por los habitantes y un trabajo intenso de DINADECO y sus promotores en conjunto total con personal del “Hospital sin Paredes” quien ofreció al grupo de funcionarios de occidente un local en los edificios del programa sin paga alguna.

Creación de edificios para puestos de salud y Ebais en todo el Área de Occidente habiendo edificado 65 en ese tiempo más 10 que fueron muy pequeños puestos que también sirvieron, construidos todos por las propias comunidades a través de las asociaciones de desarrollo, municipalidades locales y dineros recogidos directamente por las organizaciones de base como los comités de salud y las citadas asociaciones.

Inmensa preparación de responsables de salud, más de 2000 para nuestra área y 3000 para ser dados a nivel nacional a través de los cuatro años del presidente Rodrigo Carazo Odio quien pagaba la estancia de los mismos en San Ramón durante su formación. También a pedido del propio presidente ayudamos a promover Asociaciones Cantonales de Salud en más de 70 cantones de la patria en coordinación total con el Ministerio de Salud en los cuatro años del presidente Carazo.

Gran fruto fue la proyección de más de 300 puestos de salud para el resto de Costa Rica durante la presidencia de don Daniel Oduber Quirós quien envió a su futuro ministro durante cuatro semanas antes de tomar posesión con el objeto de que promoviera algo similar en el resto de Costa Rica.

Frutos a nivel mundial: 50 especialistas de salud pública de los Estados Unidos recorrieron todos los países de América salvo Cuba y nos dijeron: “Lo mejor que hemos encontrados en atención primaria es el programa Hospital sin Paredes, por lo tanto, le Invitamos a usted para hacer una exposición en Halifax - Canadá en donde serán discutidos los programas existentes en el continentes para ser llevados hasta Alma Ata donde la organización mundial de la salud promoverá la atención primaria y de camino queremos que su exposición la haga en nuestra sede en Washington”. Tenemos entendido que nuestro programa pues de Canadá fue llevada hasta Alma Ata en donde muchos de nuestros principios sirvieron a nivel mundial y la Organización Mundial de la Salud invitó al director del programa “Hospital sin Paredes” para ser coautor del libro llamado “El Hospital y la Atención Primaria” traducido a siete idiomas y que fue elaborado en Pakistán bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud y en

una segunda ocasión para ilustrar a representantes del tercer mundo de lo acontecido en nuestro programa y en Costa Rica.

Otro gran logro fue que el presidente Hardi de la Asociación Mundial de Hospitales nos invitara a Sydney – Australia donde se llevaría a cabo la Asamblea Mundial de hospitales para promover la atención primaria en el mundo y en donde un servidor expuso el contenido del programa “Hospital sin Paredes” con gran éxito.

Grandes logros se alcanzaron también al dar y producir conferencias sobre el “Hospital sin Paredes” en diferentes países del mundo: México: en Oaxtepec, en reunión de profesores de salud en la comunidad de las universidades de México, Cuba, Nicaragua y Costa Rica. Guatemala: conferencia auspiciada por la Unicef, para ser dada en el Colegio de Médicos, a los asistentes al congreso médico nacional. Tema: Atención primaria y desarrollo social.

Enero, 1988. El Salvador: Trabajo planificación familiar en hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón en la Universidad de San Salvador.

1960. Honduras: Al Congreso Nacional de Hospitales, en Honduras, Hospital sin Paredes.

1975. Nicaragua: Invitado por la Asociación de Iglesias Cristianas de Europa, con sede en Ginebra, Suiza, a la conferencia latinoamericana sobre medicamentos esenciales en la salud del tercer mundo.

1988. Panamá: Invitado especial del Hospital de Niños de Panamá y del Ministerio de Salud, para exponer el tema: “Hospital sin Paredes”, con una representación del equipo de trabajo de sesenta personas que llevamos hasta la capital panameña en bus especial.

Venezuela: en dos ocasiones a Congresos Latinoamericanos de Hospitales para exponer el tema: “La salud y desarrollo social en San Ramón y Costa Rica”.

Brasil: Invitado de honor al Congreso de Hospitales del Brasil al congreso latinoamericano de hospitales, tema: “salud comunitaria, hospital y desarrollo social”.

Bolivia: Invitado especial al Congreso Andino, celebrado en La Paz, para exponer a esos países el tema: “Hospital sin Paredes”.

Paraguay: Contratado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), para elaborar un trabajo, durante un mes, sobre “como desarrollar el país en áreas hospitalarias ligadas al desarrollo social”.

Argentina: Al Congreso Latinoamericano de Hospitales enviado por la Asociación Costarricense de Hospitales. Tema: “Hospital sin Paredes”.

República Dominicana: Al Congreso Panamericano sobre planificación familiar, tema: “Planificación, Desarrollo Social y Hospital”.

Cuba: Invitado especial al Congreso Mundial de Pediatría. Exposición del tema: “El desarrollo de la salud pública en Costa Rica y Hospital sin Paredes”. Invitado a varios hospitales y policlínicos cubanos. Exposición del tema: “Hospital sin Paredes”.

Representante por el continente americano en Ginebra, en la Organización Mundial de la Salud (OMS), para debatir el proceso por el cual Costa Rica alcanzó altos índices de salud y la influencia del programa Hospital sin Paredes en el mismo.

1979. Invitado a la OMS a formar parte del Comité de Expertos Mundiales sobre el tema: “Hospital, Atención Primaria y Desarrollo Social”.

1985. Francia. Conferencia, tema: “Hospital sin Paredes”, dada en París en la casa del Embajador de Costa Rica en la Unesco.

Israel: Conferencia sobre el programa de salud en la ciudad de San Ramón, dada en Bersheva y en Tel-Aviv.

Australia: representante de América Latina en el Congreso Mundial de Hospitales, para exponer el tema: “Hospital, Atención Primaria de Salud y Desarrollo”, escogido después de una visita que hizo el presidente de la Asociación Internacional de Hospitales en compañía de varios especialistas en salud.

Pakistán: invitado especial por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para escribir, junto con ciento cincuenta representantes del mundo, “El papel del hospital en la atención primaria de salud”. Se editó un libro al respecto.

Todas estas invitaciones fueron subvencionadas por los países organizadores: Organización Mundial de la Salud (OMS), o por la Asociación Internacional de Hospitales. La única pagada por mi país (Asociación Costarricense de Hospitales), fue a la Argentina.

También médicos de diferentes naciones visitaron directamente el programa “Hospital sin Paredes” como está escrito en el libro denominado “Epopéya Ramonense” con motivo del premio mundial y que son los siguientes:

Nacionalidad	Número
Costarricense	98
Mexicano	46
Guatemalteco	42
Chilena	37
Colombiana	36
Brasileña	32
Norteamericana	32
Panameña	32
Argentina	24
Peruana	21
Dominicana	16
Paraguaya	9
Cubana	8
Venezolana	7
Ecuatoriana	6
Hondureña	6
Boliviana	6
Uruguaya	5
Salvadoreña	5
Nicaragüense	4
Austriaca	1
Belga	3
Filipina	2
Santa Luciano	2
Israelí – noruega	9
Australiano	
Italiano – francés	
Canadiense – inglés	
Haitiano – Liechtenstein	
Total	501

**Distribución de cargos y funciones en sus
países de 469 Visitantes al programa
“Hospital sin Paredes”**

Cargo / función	No.	%
Ministerio de Salud Central	82	17.5
Profesor universitario	48	10.2
Jefe de Depto. Regional	47	10.0
Jefe de Depto. Serv. Hospital	44	9.0
Administración Pública	38	8.1
Asesor de Organismo internacional	34	7.2
Jefe de Programas Nacionales	32	6.8
Asesor Nacional	26	5.5
Director – FUNU. de Instit. Privadas	22	4.7
Residente	21	4.5
Investigador	12	2.6
Director Centro de Salud	12	2.6
Director de Hospital	11	2.3
Rector – Decano Universidad 9	9	1.9
Profesor	5	1.9
Ministro, Viceministro (2) PR	4	0.9
Director OPS.	1	0.2
No especific (Est. y otros)	21	4.5
Total	469	100.0

Algunos frutos en docencia: nuestro campo de trabajo de Hospital sin Paredes proporcionó a estudiantes y profesores universitarios y a diferentes escuelas técnicas para la salud y el desarrollo social, una magnífica oportunidad para docencia e investigación ya que la experiencia de campo que podría vivir era de gran importancia para las carreras de salud y desarrollo.

Nuestro programa recibió estudiantes universitarios egresados de la Facultad de Medicina de la Universidad Metropolitana de México llamada Xochimilco de 1978 a 1985. Estos eran escogidos entre los mejores estudiantes de dicha facultad para hacer un año de aprendizaje en nuestro programa y llevar estos conocimientos a México. Por lo cual se firmó un contrato entre dicha facultad y la Junta de Protección Social de San Ramón que venía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Costa Rica, además recibimos regularmente desde 1978 al presente todos los alumnos de la Facultad de Medicina de la U.A.C.A. de Costa Rica, quienes reciben un curso de salud en la comunidad en nuestra zona en el cual se trasladan a convivir durante ese tiempo en las comunidades campesinas del área hasta el año de 1988. Así también recibimos estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Heredia, y otros de desarrollo social que nos enviaba el profesor Miguel Sobrado, Auxiliares de Enfermería y Enfermeras Graduadas universitarias en cursos de post-grado en Salud Pública, así como estudiantes de Odontología de la Universidad de Costa Rica, así como personas que pertenecen a diferentes grupos de trabajos de diferentes Ministerios de Salud y Universidad de América Latina. Específicamente los alumnos de la Universidad Metropolitana de México tuvieron una maravillosa experiencia en nuestra zona y sus propios profesores estaban muy satisfechos de la experiencia que adquirieron en las comunidades donde dieron consultas y conocieron sus problemas, aunque trabajo hospitalario lo consideraban prioritario para competir posteriormente en el mercado en venta de servicio. Lamentablemente al pasar el hospital a la Caja, este programa fue definitivamente suspendido, después de recibir 16 alumnos por año durante 10 años.

En cuanto a estudiantes de odontología de la Universidad de Costa Rica que con un nuevo diseño de currículum en 1979 dio cabida a que el marco teórico como las estrategias para implementar el aprendizaje condujeron a la autorización de ambientes con características favorables por lo que se escogió el cantón de Palmares de nuestra área donde se organizaron comités de odontología y se llevó a cabo un concepto de salud con participación de la comunidad, con los objetivos de fomentar en la comunidad la responsabilidad de procurarse salud y de brindar participación a la comunidad para que por si misma conozca, decida y mejore sus condiciones. Este programa se brindó desde 1979 hasta el presente año 2006. El contrato de la Universidad de Costa Rica fue firmado con gran visión entonces por el Dr. José Rafael Garita, Decano de la Facultad de Odontología y por un servidor, Dr. Ortiz Guier, director del Hospital sin Paredes, así como por la Junta de Protección Social de San Ramón y estuvo a cargo durante todos estos años de la brillantísima odontóloga Dra. Nora Chaves, promoviendo la salud oral en todos los niños de las escuelas palmareñas al grado de que en el año 2004-2005 no había un solo niño que saliera con caries de la escuela, por lo tanto, tuvo un premio mundial de la Organización Mundial de la Salud. Este programa ha contado con el apoyo económico de la Cooperativa de Caficultores de Palmares, de la Asociación Cívica de Palmares, los padres de familia, los maestros, la empresa Colgate Palmolive, maravilloso logro de los tratamientos preventivos, por lo que recibieron un premio mundial en el año 2000 por la Organización Mundial de la Salud.

También en el año de 1999 la Organización Panamericana de la Salud le otorgó al cantón de Palmares un lugar preferente en el concurso “cantones saludables”. También un reconocimiento en el 170

Congreso Mundial de Odontopediatría de Londres por dedicarse a educar y promover la salud oral de los niños. En octubre de 1999 la Defensoría de los Habitantes le otorgó un reconocimiento especial por sus aportes al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad de Palmares y una mención similar al Décimo Congreso Mundial de Experiencias Dentales (Paraná, Brasil).

Algunos logros en investigación: tuvieron la visión de que los programas que colaboraron en este aspecto fueron para favorecer con sus resultados a las grandes mayorías del pueblo o a los estratos más marginados de nuestra sociedad y fue así como establecimos las llamadas auditorias de fallecimientos de menores de un año por comunidad y equipo de salud con enfoque integral: se ha pretendido que el estudio de cada fallecimiento se hiciera en forma integral, incorporando la comunidad no solo como objeto de análisis sino como factor importante haciendo pensar a los individuos y a la comunidad que cuando la muerte es temprana o por causas prevenibles o como resultado de la marginalidad son derrotas superadas que crean conciencia en el pueblo para superarlas mejorando sus condiciones de vida y de justicia social.

Este tipo de investigación, investiga la causalidad en el aspecto físico y psíquico y con un análisis histórico social, analiza pormenorizadamente la prestación brindada al niño desde antes de la concepción hasta su muerte, lo que permite evaluar los servicios de salud en los distintos niveles, es una expresión de participación popular que incorpora la comunidad organizada como objeto de estudio y fomenta el trabajo en equipo de las distintas disciplinas. Este estudio se realizó en San Ramón desde 1976 a 1982 en el 100% de las muertes ocurridas en los cantones de Palmares y San Ramón, en cuya metodología se constituían equipos de trabajo

interdisciplinarios que llevaban a cabo un estudio profundo de todos los aspectos no solamente del niño de su familia y de su comunidad con reuniones semanales previas a la presentación del caso y finalmente un foro amplio con todos ellos y la comunidad representada centrando la discusión en los grandes factores causales del deceso y estableciendo los diferentes niveles de participación y responsabilidad, presentación antropológica de los recursos encontrados.

Otra investigación importante fue factores de riesgos perinatal y destino de los niños recién nacidos de bajo peso en todo el cantón de San Ramón estudiando no solo la mortalidad inmediata, sino las secuelas de la misma ya que los niños fueron seguidos y estudiados durante un periodo de diez años dejando gran enseñanza. Un resultado importante de las auditorias es saber que aunque la mortalidad infantil es baja en nuestra zona la del estrato social marginado es mucho más elevado. Otra investigación fue la determinación del nivel real de protección y de los factores que inciden en la producción de anticuerpos contra enfermedades prevenibles por vacunación.

Producto de esta mayor madurez conceptual, es la puesta en marcha desde 1983 del estudio sobre “correspondiente entre las condiciones de trabajo y los problemas de salud ocupacional y condiciones de vida de los trabajadores agrícolas y sus familias”. Este trabajo que incorpora a los responsables de salud como sujeto de la investigación, abre una nueva etapa investigativa que demuestra las potencialidades que se han abierto a la docencia y a la investigación son enormes, pero lo importante será seguir preguntándonos que tipo de conocimientos queremos y necesitamos producir. Pero especialmente con quienes y para quienes los queremos aprovechar y mi respuesta es para todos los

seres humanos de este planeta que puedan utilizarlos y empezando por Costa Rica y promoción definitiva elevando el bienestar de las personas más marginadas y necesitadas.

- Epidemiología de la hepatitis viral: de 1964 llamé yo a la universidad de Loussiana para que investigara la hepatitis en San Ramón, estudio que se realizó desde ese año hasta 1986 y este estudio tuvieron varios hallazgos de repercusión mundial:

- A. Se probó la transmisión de hepatitis B de persona a persona.
- B. Transmisión de la hepatitis por la saliva.
- C. Valoración de nuevos métodos de laboratorio para hepatitis B y su relación con infectividad y cronicidad.
- D. Conocimiento de los factores endógenos y exógenos determinantes del estado deportador de virus de hepatitis D.
- E. Estudio del rol de los portadores en la transmisión de la hepatitis B.
- F. Estudio del rol de los portadores de virus B en el cáncer hepático primario.
- G. Aislamiento del virus de hepatitis A. (Cepa C.R. 326) E inoculación al marmose.
- H. Desarrollo de nuevas técnicas serológicas para el estudio de la hepatitis A.
- I. Descubrimiento de un sistema antígeno-anticuerpo específico para hepatitis viral No A. No B.

J. Descripción de la epidemiología de la hepatitis viral No A. No b.

La Universidad de Loussiana que laboró con nosotros en investigación de hepatitis haciendo uso de nuestro maravilloso programa con sus comunidades y en el cual nuestro gran colaborador y líder Dr. Jaime Serra Canales, médico especialista en Salud Pública y pilar de nuestro programa laboró con ellos produciendo también gran parte de estas investigaciones de hepatitis y el Jefe de la Universidad de Loussiana en Costa Rica el profesor y doctor Villarejos de nacionalidad boliviana también nos dio su apoyo al programa entregando también la edificación que construyera a las comunidades ramonenses.

Finalmente quiero expresar a mi lector que nuestra meta ha sido la justicia, el desarrollo y el bienestar social, individual y colectivo y dentro de este margen hemos siempre dicho que el campesino nuestro le ponen muchos impuestos, en forma indirecta como la son a través de herbicidas, equipos de trabajo, jeep, etc. Y les he dicho siempre que debemos luchar porque los impuestos deban ser sobre las ganancias verdaderas si se quieren que nuestros campesinos no sean maltratados y produzcan y que finalmente cuando este obtenga el fruto, debe eliminarles los intermediarios haciendo cooperativas de transporte, de venta y de agricultor y a asociaciones agrarias respectivas en una forma más justa.

Con todos los frutos expuestos anteriormente, el año de 1998 quien fue jefe de enfermería, la eminente enfermera del programa Rita Méndez, con la Doctora Lobo que estaba en ese momento en la Dirección General de Asistencia me invitaron a que enviara mi currículum a la Organización Mundial de Salud en Ginebra porque

existiría un premio para la atención primaria que se daría en mayo de 1999, estando yo internado en el Hospital Calderón Guardia con yeso de la cadera a los pies por haber sufrido un accidente laborando y promoviendo la salud con los indígenas de Talamanca en La Estrella. Yo acepté su invitación y en el primer mes de enero de 1999 recién salido del hospital traduje mi currículum al inglés con mi colaborador don Johnny Rojas y el currículum se envió encontrándome con la sorpresa de que el premio mundial sería para el programa “Hospital sin Paredes” y un servidor, siéndome otorgado en el año citado. Posteriormente, en el año 2001 el Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez, ex-vicepresidente en la administración de don Rodrigo Carazo Odio, tuvo la gentileza de enviar mi currículum a la Defensoría de los Habitantes y cinco universidades estatales donde se otorga el premio por promover el bienestar de los ciudadanos y me fue otorgado en octubre de 2001, lo cual ambos premios sentí que no eran solo para mí, sino para todos mis colaboradores y la organización popular existente en nuestro occidente. Posteriormente, el Colegio de Médicos y Cirujanos en coordinación con el señor Ministro de Salud, Dr. Pardo y el presidente de la república en sesión solemne en el colegio me hicieron un homenaje al “Hospital sin Paredes”, lo mismo el presidente de la Organización Panamericana de la Salud en Costa Rica, Dr. Melvin Fernández.

Es este nuestro concepto de un programa que sirvió al occidente de Costa Rica y que fue ejemplo para el resto del mundo y pasamos a contar parte de su historia “sin paredes”.

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

Actualmente supervisor de la Región Central en el Occidente con sus cantones de San Ramón, Palmares, Alfaro Ruiz y Valverde Vega.

**El fruto de la participación comunal en nuestra
Área de Occidente recogido en un taller
comunitario a fines de 1985 y editado a
principios de 1986.**

Gran participación de las comunidades de occidente: San Ramón. Palmares, Naranjo. Alfaro Ruiz y Valverde Vega en nuestro querido programa “Hospital sin Paredes”, donde tuvieron injerencia en el mismo y fueron parte intensa que engendraron frutos en nuestro programa y uno de ellos continuando con los frutos del árbol que describimos anteriormente está en el libro “Nuestra historia sin paredes”, proyecto de salud no agotado. Este libro fue editado a fines de 1985 y a principios de 1986, después de un maravilloso taller popular de nuestras comunidades organizadas en número de 800, en el cual participaron sus actores comunitarios sus declaraciones fueron recogidas y editadas por la Asociación Regional de Salud Comunitaria de los cinco cantones por la colaboración de “Alforja” y “Coprosa”. Este taller fue de rescate de los principios del programa y en este libro quiero recoger las declaraciones verbales y escritas por miembros comunitarios en tal taller para que quede constancia en este libro de su participación firmada aquí por la voz y escrito de las personas que organizadas ayudaron a forjar el programa con éxito.

Este fue un programa que le dio gran importancia a la participación y organización de nuestras comunidades. El trabajo en equipo y coordinado con otras instituciones y en cuanto a los recursos humanos y materiales a nivel de la comunidad. Fue un modelo de salud de renombre nacional que merece recuperarse como una historia que no se debe perder para bien de la salud de todos los costarricenses.

Antes del programa los campesinos sufríamos múltiples enfermedades, sobre todo de origen ambiental y social. Existía mucho sarampión, diarrea, enterocolitis, enfermedades respiratorias, hepatitis viral, parasitosis y desnutrición, por ellas y otras enfermedades muchos niños morían antes de cumplir los cinco años: se calcula que de cada mil niños nacidos morían de cincuenta a sesenta.

A fines de los 60's se inicia en este hospital un cambio impulsado por su director el doctor Ortiz con un nuevo enfoque social de la salud, se promueven proyectos que son asumidos por nuestras comunidades. Como los de alcohólicos, tuberculosos, inválidos y ancianos. Además, el doctor Ortiz enviaba fines de semanas médicos a atender en lugares alejados como San Isidro de Peñas Blancas, Chachagua y el distrito de Zapotal. Con todo esto ya se estaba promoviendo un hospital proyectado a la comunidad y el hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega empezó a llenar las necesidades comunales y rurales cuando en 1970 la coordinación del hospital con los centros de salud de estos cantones en gran paso que surgió por el apoyo que el doctor José Luis Orlich, Ministro de Salud le dio al doctor Ortiz nombrándole como supervisor y director de esos centros de salud cantonales del área hospitalaria y comienza a existir como tal el "Hospital sin Paredes" desde 1971 con su primer puesto de salud y podríamos decir escrito por las comunidades lo siguiente:

En 1971 se capacita el primer grupo, de enfermeras auxiliares, quienes fueron elegidas en nuestras comunidades. Ellas van por un año a San José a prepararse para hacerse responsables de los puestos de salud que empezamos a construir en las comunidades. Estas enfermeras rurales empiezan a laborar inicialmente en puestos de salud improvisados en nuestras escuelas

o en algunas casas de vecinos que cedían un pequeño espacio o habitación. Luego nuestras comunidades con esfuerzo y trabajo organizado, fuimos construyendo los puestos de salud: así logramos el primero en San Juan de San Ramón, inaugurado en noviembre de 1971. Año tras año, fuimos levantando más puestos de salud en otras comunidades y cantones. Actualmente existen 55 puestos en el área de salud en San Ramón.

Además de estos puestos, hay decenas de auxiliares de enfermería que no solo organizan la atención médica y otras actividades del puesto, sino que recorren casa por casa toda la comunidad, controlando a las madres embarazadas, vacunando niños, enseñando hábitos de higiene, atendiendo otras enfermedades o enviándolas al hospital cuando es necesario.

También la auxiliar de enfermería tiene datos permanentes de todos los miembros de la comunidad. Cada familia tiene un número de expediente que coincide con el número de la casa, los cuales se ubican en un mapa de la comunidad que tienen los puestos de salud.

Palabras de una enfermera rural: "...allá por el año 72, íbamos a caballo, pasando barriales, sin luz eléctrica, ni cañería. La comunidad respondía al ver el esfuerzo que hacia el programa. La comunidad fue cambiando, mejorando y superándose..."

Palabras de una enfermera rural: "Lo que más motivo a las comunidades fue sentir más cerca al médico, al auxiliar de enfermería y sentirse con responsabilidades ante su comunidad".

Desarrollo del programa: 1974-1980

- Se logra integrar los niveles de salud: casa, puesto de salud, centro de salud, hospital; a excepción de los dispensarios.
- La población que es atendida es de 86,000 habitantes.
- Se forma el equipo central técnico.
- Se logra la formación de equipos de salud interdisciplinarios.
- Se da atención médica cercana a la casa.
- Los recursos humanos y materiales son descentralizados de acuerdo con las necesidades.
- Se comienza a capacitar a los responsables de salud.
- Se inicia los seminarios con los maestros.
- Se organizan actividades educativas en las diferentes comunidades realizándose nueve semanas educativas.
- Se recupera la experiencia y conocimiento de la medicina popular incluyendo a Valeriano Pueblo en actividades educativas.
- Se realiza un seminario paritario de educación en la que participan el equipo de salud y la comunidad.
- La atención preventiva y curativa principalmente era a los grupos de alto riesgo y en el área materno infantil.

- Se hace una investigación de los factores de riesgo a través de una auditoria de fallecimientos que luego es devuelta a la comunidad.
- El programa se hace conocer internacionalmente a través de las investigaciones en hepatitis viral.
- Hay aumento de la participación comunitaria al crearse nuevos comités de salud y nace la asociación regional de medicina comunitaria, organizaciones ligadas al programa.

¿Qué es el equipo interdisciplinario?

Palabras de un presidente de comité de salud: “...El programa ha sido el centro de todo, para que la comunidad se mantenga con buena salud, se ha recibido todo el asesoramiento en lo que se refiere a salud...”

A la vez que se preparaban las auxiliares de enfermería y se inicia el trabajo en los puestos de salud, empieza a funcionar en el programa un equipo interdisciplinario. Formado en un inicio por un médico general, pediatra, gineco-obstetra, trabajadora social, enfermera y posteriormente se integra el educador en salud, promotor de desarrollo, odontólogo, siquiatra y otros.

Este equipo era el encargado de brindar consultas en todos los puestos de salud de acuerdo con una programación hecha con anterioridad. También con la participación de los responsables de salud y las enfermeras auxiliares, se llegó a realizar la auditoria de fallecimiento de menores de un año. Este equipo investigaba las causas y factores que provocaban la muerte del niño, analizándola en reuniones con las

comunidades: de esta forma se buscaba evitar otra muerte parecida y que nosotros conociéramos educación en salud.

Desde estas y otras acciones de investigación y estudio de la realidad, se fueron encontrando una serie de causas sociales que se relacionan con la salud integral de nuestras comunidades: falta de letrización, mala eliminación de los desechos y basuras, necesidad de agua potable, problemas de vivienda, de caminos, de espacios recreativos de nutrición, alimentación y otras.

Con la participación de las auxiliares de enfermería, los comités y responsables de salud, las asociaciones de desarrollo comunal y otras organizaciones, logramos impulsar acciones para resolver organizadamente estos problemas que afectan la salud y el bienestar de nuestras comunidades.

El equipo interdisciplinario de salud, también empezó a organizar otras acciones educativas como las semanas y los días educativos en las comunidades, que fueron muy importantes en toda la labor comunitaria por la salud.

¿Qué son las semanas educativas?

Palabras de un presidente de comité de salud: "... Supo introducir la salud en la mente de la gente, para que se mantuviera en salud, lo que había enseñado.

Las semanas educativas se han venido realizando año tras año desde 1974 hasta la actualidad. El equipo de salud se hace presente en las comunidades durante una semana para realizar una serie de actividades educativas. Se inaugura un domingo y termina el siguiente con una fiesta comunal sin licor.

Palabras de un responsable de salud: "...Gracias al mismo programa en la comunidad funciona un grupo de alcohólicos. Nosotros hablamos de lo que hace el alcoholismo, y el niño, los jóvenes y los adultos, todos se están previniendo, nos dejó la enseñanza el mismo programa, hay que prevenir, no curar..."

Durante esta semana se atiende a toda la comunidad. En las mañanas a los escolares y en las tardes y noches a jóvenes y adultos. Se tratan temas de primeros auxilios, paternidad responsable, alcoholismo, desarrollo comunal y otros que las propias comunidades solicitamos. También se estimula nuestra participación y creatividad a través de concursos de redacción, composición, dibujo. Se realizan exposiciones de comidas y frutas propias del lugar, así como de artesanía y productos agrícolas. Algo muy creativo y particularmente apreciado es el programa de magia de Valeriano Pueblo, "el mago de la salud" quien cada día de la semana comienza y finaliza las actividades alegrando con sus trucos y enseñando nociones educativas muy importantes.

Estos son algunos ejemplos de como nuestro pueblo ha visto esta actividad.

Autor: María Eugenia Araya. Música: De las mañanitas. Lugar: Santa Rosa. Fecha: marzo de 1975.

Escucha mi pueblo/escucha lo que vamos a decir/
gracias por los doctores/ para el mago también./ El día
en que nos dijeron/ que debíamos venir/aceptamos su
llamado/con muchísimo interés./

Autor: Joel Z. S. Lugar: Los Criques. Fecha: abril de 1975.

Quitemos las basuras/y limpiemos los caños/si
queremos que la salud rural/nos dure mucho años/

seamos felices nosotros/ y ustedes aseando las cosas/
que así lo quiere el “Hospital sin Paredes”./

Autor: Juan Santiago Ramírez. Lugar: Santiago, Palmares. Fecha: marzo de 1975. En Santiago nos dejó enseñanza/ sobre salud, trabajo y nutrición/ aprendieron los niños y grandes/ fue una semana de gran promoción/ si el circo volviera a Santiago/ lo seguiría hasta el final/ en el bus, a pie o a caballo,/ o en el carro de salud rural .../

Autor: Pedro Vargas Alpízar. Lugar: San Antonio de Barranca Fecha: febrero, 1976.

“Con mucho amor y empeño/ el doctor Ortiz nos ofreció/ un puesto de salud/ que muy pronto lo cumplió/ con un conjunto de personas/ a nuestro pueblo llegó/ rompiendo surcos tan grandes/ en el cual él sembró/ el amor y el cariño/ que la medicina nos dio...”

Autor: Ramón Herrera. Lugar: Angostura, San Ramón. Fecha: marzo de 1987.

“A impartirnos su enseñanza/ han venido esta semana/ tal manantial del que mana/ el agua de la esperanza./ Realmente es privilegiado/ el caserío que visita/ una semana es poquita/ y mucho nos ha enseñado.../

Autor: Jesús M^a Oviedo A. Lugar: La Esperanza, Piedades Norte. Fecha: setiembre de 1987.

“En estos días reina la alegría;/ y se despeja la mentalidad/ de todo aquel que escucha atento/ el gran equipo de salud rural./ Ya me despido, soy campesino/ pues yo no pude ni estudiar/ y lo que digo en estos versos/ pueden creerme es la realidad./

Autor: Juan Guillermo Palma. Director de escuela. Lugar: Alto Villegas, Volio. Fecha: noviembre de 1982.

“Muchas veces Dinadeco y el MAG/ su apoyo nos dieron/ y aunque con barro y con huecos/ al salón todos se fueron./ Llegó el momento esperado:/ todos enfermos y Sanos,/ con anhelo reflejado/ va a ver a Valeriano./ Que esta semana haya sido/ para todos provechosa/ que el mensaje recibido/ sea una enseñanza valiosa...”/

Autor: Ricardo Jiménez Rodríguez. Lugar: San José de Trojas. Fecha: noviembre de 1982.

“Señores voy a cantarles/ estos versos muy sinceros/ para ustedes los doctores/ y todos sus compañeros/ estas señoras que vienen del cantón/ de San Ramón vienen a dar/ enseñanzas y pongámosle atención...”/

Esta actividad educativa tiene continuidad ya que en ella se eligen personas que la comunidad les encarga la tarea de ser responsables de salud, para seguir realizando actividades de prevención y educación de salud.

¿Quiénes son los responsables de salud?

Palabras de un responsable de salud: “...se nos dio autoridad, yo como responsable de salud tuve que venir a acusar al médico, al equipo de salud, porque no iba a dar consulta se quedaba en un bar por allá a medio camino, hablamos con el equipo y ese médico no volvía a dar consulta...”

Para colaborar con la auxiliar de enfermería en su diaria labor, se promovió un servicio voluntario de parte de miembros de las comunidades. Estas personas son elegidas en asamblea y capacitadas por el programa. Entre sus tareas está: detectar cualquier caso de enfermedad, promover o dar charlas educativas, ayudar en el reparto de la leche y otras acciones de bienestar y

desarrollo que sirva para la salud física, mental y social de la población.

Palabras de un responsable de salud: "...la salud no solo dependía de los profesionales sino de la comunidad y de los responsables de salud en la comunidad..."

Los responsables de salud trabajan con la auxiliar de enfermería, el comité de salud, la Asociación de Desarrollo y otros comités. De esta forma promoviendo y liderando la acción colectiva. Convierte el programa "Hospital sin Paredes", en un programa de la propia comunidad.

¿Cómo nos organizamos la comunidad en salud?

Palabras de un dirigente de la Asociación de Desarrollo: "...lo que hacíamos, era hacer asambleas, reuniones para tratar de motivarlos y que cooperaran....".

Promovidas por el programa "Hospital sin Paredes" y encargadas de realizar la labor de salud integral, las comunidades nos fuimos organizando en diferentes comités para resolver nuestros problemas a través de muchas actividades como: turnos, rifas, comisiones para gestionar partidas de las instituciones estatales, etc. De esta forma se fue aprendiendo a realizar un trabajo colectivo, a preocuparnos y participar en la labor por el bienestar común, a vivir de una forma más comunitaria y fraterna.

Palabras de un presidente de comité de salud: "...también había esa cosquilla que se llama mística de las comunidades organizadas, quienes con el responsable de salud, sacaba fondos para construir el puesto o subpuesto de salud y comprar medicinas. . ."

¿Cómo era nuestra participación?

“...el doctor Ortiz se encargaba de dar autoridad a aquella persona que no la quería tener en la comunidad, un presidente por ejemplo, un miembro del comité de salud, sabe muchas cosas de necesidades del distrito. Pero cree que el no es el hombre llamado, pero el doctor dice, vos podés hacer tal cosa. Hacélo y yo te ayudo, y se valió de aquello y hacíamos reuniones con las comunidades. Hemos trabajado con mucho entusiasmo pero con un valor que él nos daba y así fue como llegamos a conocer que la salud ocupaba un lugar importante...”

En lo que se refiere a la organización y participación comunitaria para la salud, el programa impulso desde el nivel local, regional, los comités de salud, las asociaciones de desarrollo integral, los responsables de salud, las asociaciones cantonales de salud y la Asociación Regional de Salud, como una forma de participación democrática con poder de decisión en la labor de salud.

En setiembre de 1977 realizamos el primer seminario de evaluación, con la participación del equipo de salud del programa del hospital, de puestos y subpuestos y centros de salud juntamente con la comunidad. En él, entre otras conclusiones se acuerda lo siguiente: “Las decisiones últimas del programa serán tomadas por el equipo central previamente definido y en el que estén integradas las comunidades, a través de la Asociación Regional de Medicina Comunitaria. En caso de discrepancias estas decisiones serán resueltas a través de votación democrática”.

Pero esto. Lamentablemente no se cumplió.

Palabras de un responsable de salud: "...a veces nos reuníamos dos o tres y el otro conquistaba a otros y en esa forma se pudo lograr la ciencia médica dentro del programa de salud, de que se diera cuenta que la enfermedad no había que curarla cuando ya era enfermedad..."

¿Cómo estaba el programa antes del traspaso? 1980-1984 ¿Qué habíamos logrado?

Palabras de un miembro de la Asociación Regional de Medicina Comunal: "...creíamos que la salud la manejaban los doctores, después que tenemos el programa se aclaró y venimos a conocer que no son los doctores, ni son los ministros, somos las comunidades quienes hacemos la salud..."

Con el trabajo de las auxiliares de enfermería, la atención del equipo interdisciplinario, las actividades de los responsables de salud, las diversas acciones educativas, las organizaciones comunales de salud y en general con el programa "Hospital sin Paredes", las comunidades logramos mejorar nuestra salud y el desarrollo.

Palabras de un responsable de salud: "Se nos dio autoridad, es algo muy importante, alguien de la comunidad una persona que si apenas sabe leer y medio escribir y que se le pusiera atención eso fue algo muy grande que nosotros sentimos que se nos dio prioridad y atención..."

Además de lo ya señalado queremos resaltar lo siguiente:

- Se logró disminuir las enfermedades infecciosas de origen ambiental y social como: diarrea, bronconeumonía, sarampión y otras.

- También se logró disminuir notablemente la desnutrición infantil y reducir la muerte de nuestros niños menores de un año de 30 a 12 niños por mil nacidos en San Ramón.
- Otra forma de comprobar esta mejoría fue la baja de hospitalización de niños, disminuyendo el uso de camas en pediatría de 93% en 1973 a 35% en 1980.
- Se mejoró la situación de salud en las comunidades mediante una afectiva descentralización de recursos humanos y materiales, que se distribuyeron de acuerdo con las necesidades. La atención médica se acercó a nuestros hogares, sin esperar que nos enfermáramos para tener que ir al hospital. Esto se logró con el desarrollo de un conjunto de acciones de prevención, además de nuestra activa participación.

Palabras de un miembro de la Asociación de Desarrollo: "...la mayor parte de campesinos no sabíamos de esas cosas, ahora las comunidades ya saben, hasta los más chiquitos saben la razón: la educación que ha habido, el programa que nos ha enseñado..."

Nuestra participación es uno de los principales logros, situación que no se da en otros lugares del país y que hace que la salud sea una conquista comunal.

Palabras de un responsable de salud: "...toca la comunidad participa, de una u otra forma..."

El programa "Hospital sin Paredes", promovió la participación del pueblo para que intervenga en las acciones de salud, no solo a nivel local sino regional. Esta participación fue impulsada y apoyada por medio de cursos, seminarios, talleres, días y semanas educativas

etc., ya que la educación se considera un componente importante de la acción en salud.

También se logro nuestra participación en el registro de datos de la población a través de encuestas, control de nacimientos y muertes, expedientes familiares, auditoria del fallecimiento de niños menores de un año y otras. De esta manera se lograba detectar las familias de atención prioritaria y se encontraban las causas sociales de las enfermedades.

Se formó y consolidó una Región de Salud con un equipo técnico a nivel central, donde la comunidad participaba con la presencia de la asociación de salud comunitaria.

El “Hospital sin Paredes” tuvo un reconocimiento nacional e internacional, siendo considerado por la organización mundial de la salud como uno de los mejores del mundo por la cual recibía visitas de presidentes, organismos internacionales, médicos y practicantes del país y del extranjero, para conocer y utilizar nuestra experiencia como un modelo integral de salud.

¿Cuáles eran algunas de nuestras limitaciones y problemas?

El programa “Hospital sin Paredes”, a pesar de tener muchas ventajas, logros y posibilidades, presentó algunas limitaciones, problemas y contradicciones que causaron su deterioro. Algunas de ellas son:

1. La diferencia entre una medicina tradicional curativa y asistencial promovida por profesionales y personas (principalmente a niveles superiores) y la salud social preventiva, comunitaria e integral que quería desarrollar el programa y las comunidades.

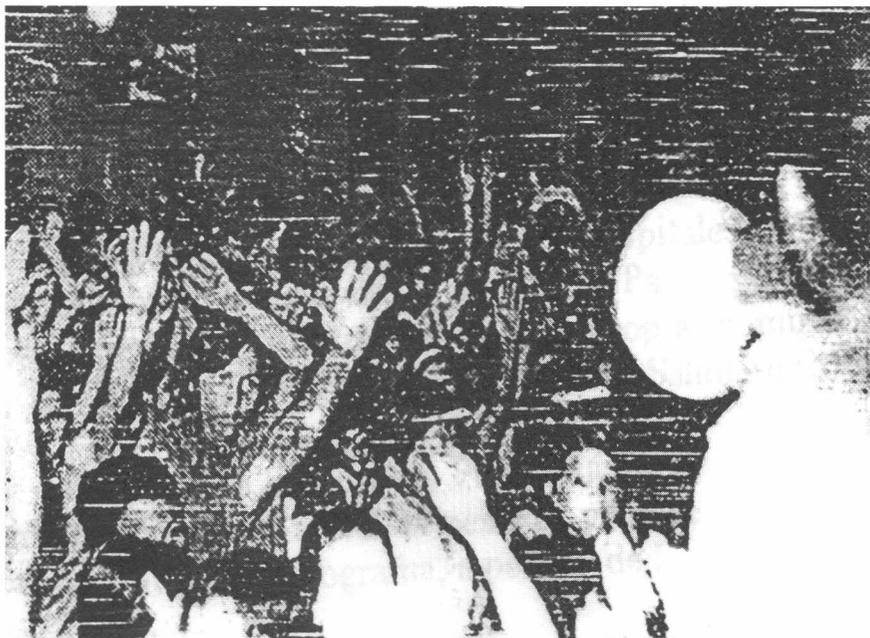
2. La respuesta de estado ante la crisis económica, disminuyendo los servicios y recursos que atienden las necesidades de los sectores populares.
3. El rechazo de una parte del personal hospitalario a la labor en las comunidades.
4. La organización y participación comunal no logra una real autonomía y desarrollo propio, lo que limita la toma de decisiones democráticas que superaran el paternalismo y personalismo.
5. El Ministerio de Salud y la CCSS no reconocen plenamente la participación desarrollada por el programa "Hospital sin Paredes" .

**PAREDES QUE RESISTEN
GÉRMENES DE NUEVAS CONQUISTAS
1980 - 1984**

- El sistema de atención médica tiene dos vertientes: la institucional y la comunitaria.
- Hay un mayor reconocimiento al programa a nivel internacional.
- La medicina social se amplía más a los grupos de menores recursos.
- Se profundiza en la búsqueda de las causas sociales de las enfermedades, aunque aún no se logra desarrollar una teoría científica social que explique el proceso salud enfermedad.
- Existen algunas áreas descuidadas: la salud ocupacional.

- Reaparece la desnutrición.
- El Estado continúa apoyando el programa.
- Algunos datos de la población se empiezan a diferenciar por grupos de riesgo y clases sociales.
- Continúa la descentralización de datos y una mayor entrega de ellos a la comunidad.
- Se definen algunas medidas correctivas pero no se logra que se cumplan.
- Limitaciones: conflicto entre la medicina asistencial y la preventiva y la limitada participación en la toma de decisiones.
- Agudización de la crisis que golpea mayormente a los grupos de menores recursos.
- Peligro: aumentan las presiones para lograr el traspaso del hospital a la CCSS y con ello separar la atención intra y extra-hospitalaria y establecer dos direcciones.
- Tendencias: la transformación del sistema de salud en un sistema único de salud.
 - Un mayor compromiso del equipo de salud con la organización comunitaria.
 - La devolución permanente del conocimiento que se tiene de las comunidades y sus problemas, a ellas mismas.
 - Una mayor respuesta preventivo curativa a los sectores populares.

- Una mayor descentralización y control de los recursos del sistema de atención médica por los sectores populares.
- Un mayor trabajo en conjunto de los sectores comunales y los trabajadores de la salud para transformar la realidad.
- Un reconocimiento generalizado por parte del equipo de salud de la causalidad social de las enfermedades, superando la tradicional concepción biológica de ellas.
- Una auténtica y real participación popular en la toma de decisiones en salud.



¿Cuál es la situación actual? 1985 ... “Hospital con Paredes”

“... El aporte del programa en cuanto a la organización y participación comunitaria era excelente hasta que el hospital pasó a la CCSS todo cambió a partir del traspaso, todo lo que se había alcanzado en las comunidades ha decaído- antes había siete consultas por mes cuatro consultas generales y tres de especialista. Ahora tenemos que conformarnos con una ...”

(Palabras de un dirigente de la Asociación Regional (Medicina Comunitaria))

Desde que se inicia el programa y se envía en 1971 a las primeras trece auxiliares de enfermería a capacitarse a San José, las autoridades del Ministerio de Salud no apoyan ni comparten plenamente este proyecto; así para pagar los salarios de ellas se tuvo que gestionar los recursos económicos en la Asamblea Legislativa.

“ ...Los dentistas los mandan sólo a los escolares, a los adultos no ...”

(Palabras de un presidente de comité de salud)

En 1974, mientras los demás hospitales del país eran traspasados a la Caja, el “Hospital sin Paredes”, aumenta su zona geográfica, por solicitud de las propias comunidades de Alfaro Ruiz y se crea la primera Área de Salud en Costa Rica.

En 1975 se boicotea al programa no enviándole médicos a hacer el servicio social. A pesar de esto, se incorpora el cantón de Naranjo al programa, a pedido de los propios pobladores.

En 1977 se hace intentos de traspasar el hospital a la Caja pero esto es rechazado por las comunidades; durante 1978 el programa recibe reconocimiento y apoyo nacional e internacional; por ejemplo se hace práctica universitaria a nivel intra y extra-hospitalario, al recibir de la universidad autónoma de México estudiantes de medicina a hacer su internado desde 1980 y a vivir la experiencia del programa “Hospital sin Paredes”.

A fines de 1982 nuevamente se intenta el traspaso, a pesar de la -opinión contraria de técnicos nacionales y extranjeros como asimismo de las comunidades organizadas representadas por nuestra Asociación Regional de Salud comunitaria, lo mismo que UPA Nacional, la Unión Médica etc. Se presentan 18,000 firmas que apoyan el no traspaso y se obliga a la municipalidad de San Ramón a cambiar su decisión y-apoyar también el no traspaso deteniéndose así este nuevo intento.

“... Antes, atendían a todo el mundo asegurado y no asegurado, había más confianza de la gente; ahora hay un cambio muy grande después del traspaso...”

(Palabras de un responsable de salud)

Aparece en San Ramón un comité cívico de notables, integrados por personas adineradas (miembros del PLN y PUSC) quienes no hacían uso de los beneficios del programa, pero que presionaron para el traspaso del hospital a la Caja. Las razones que se daban para hacerlo, fue de que era un modelo de salud muy caro para el país, sin embargo nuestra ARSC y algunos integrantes del equipo de salud, demostramos con hechos la falsedad de esa afirmación, ya que la comunidad aportaba gran cantidad de recursos, tanto económicos, como materiales y humanos.

A pesar de la constante oposición, en enero de 1985, prácticamente el “Hospital sin Paredes” deja de existir, por cuanto el hospital CLVV es traspasado a la caja y el programa de salud extrahospitalario queda en manos del Ministerio de Salud. Al director del “Hospital sin Paredes”, se le obliga a elegir entre la dirección del Hospital CLVV o la del programa, quedándose finalmente en el hospital por un año, hasta febrero de 1986, cuando al día siguiente de conocerse el resultado de las elecciones, se le obliga a pensionarse después de 30 años de trabajo.

“... Hoy el programa ha decaído, nos ha caído un balde de agua fría; tenemos un gran papá que se llama Ministerio de Salud y nos hemos achantado, ya no estamos con aquel fervor...”

(Palabras de un dirigente de la Asociación de Desarrollo Comunal)

Durante 1985 y 1986, se han venido desarrollando en el programa de salud, las mismas actividades que en año anteriores; semanas y días educativos, capacitación de responsables de salud, seminarios con maestros, cursos etc., sin embargo, aunque se mantiene la organización anterior, la participación no es la misma, ya que el programa no es autónomo y cada vez se le quita mayor autoridad a la comunidad organizada. Ni los responsables de salud y auxiliares de enfermería pueden referir enfermos al hospital; la calidad y cantidad de la atención médica ha disminuido: tanto la general como la de especialistas que no volvieron a los puestos de salud, hay escasez de medicamentos, sólo se atienden asegurados y las personas más, pobres y los que más necesitan, ahora tienen muchas dificultades para recibir atención.

“Para nosotros ya no es igual, antes teníamos una libertad grande para enviar a los enfermos a los hospitales y eran bien atendidos; ahora si van es con tres meses después que pidieron la consulta y la atención es mala, vienen las quejas, después del traspaso ...”

(Palabras de un responsable de salud)

La salud ya no está al alcance de las comunidades, aparecen nuevamente casos de desnutrición y otros problemas que se pueden prevenir con una atención integral oportuna y eficiente.

“...Antes los medicamentos los ponía parte el programa, parte la comunidad, ahora ya no hay medicamentos, la Caja no manda lo suficiente...”

(Palabras de un presidente de comité de salud)

El lema “la salud es un derecho del pueblo y su participación un deber”, se está perdiendo, porque las autoridades de salud están presionando de muchas formas para evitar que la comunidad exija sus derechos.

Todos estos años de lucha y esfuerzo se están extinguiendo. ¿Qué va a pasar con nuestros puestos de salud? ¿Qué va a pasar con la salud de nuestras comunidades? ¿Podemos y debemos quedarnos callados ante esta situación? ¿O debemos luchar por conquistar lo que hemos perdido?.

Estas y otras interpretaciones fueron motivo de discusión y análisis en el Taller de Rescate Histórico de la Participación Popular, con la firme convicción que no podemos permanecer pasivos ante lo que está sucediendo. Fue por ello que en ese taller los compañeros presentes de las diversas comunidades propusimos una serie de recomendaciones para reforzar y mejorar

el trabajo desde las mismas comunidades, las cuales transcribimos a continuación según los niveles en los que fueron planteados:

Recomendaciones para el trabajo con la Asociación Regional

1. Solicitar ayuda económica al gobierno.
2. Que trabaje con mayor autonomía del gobierno, sin sus imposiciones.
3. Mayor apoyo de las organizaciones de base a la asociación regional.
4. Luchar porque el programa no disminuya en consultas de especialistas y en la mística.
5. Tratar de luchar en contra de la politiquería.
6. Que se revisen y se cambien los estatutos en asamblea.
7. Promover más talleres de análisis.
8. Pedir que el terreno donde están los edificios sean devueltos a la Asociación Regional.
9. Pedir al presente gobierno una ley de la república que legitime las cantonales y regionales a nivel de área hospitalaria.
10. Impulsar la capacitación y formación de líderes.
11. Mayor coordinación con asociaciones cantonales y con las organizaciones de base para que se conozca mejor su labor y se logre un mejor trabajo de conjunto.

12. Brindar informe a las organizaciones de base de sus labores.
13. Lograr mayor asistencia y participación en las asambleas para elegir nuevos integrantes.
14. Vigilar y denunciar las irregularidades que se dan en el programa.

Recomendaciones para el trabajo con Asociaciones Cantorales de salud

1. Coordinar con instituciones y grupos organizados de las comunidades para impulsar las actividades relacionadas con salud y desarrollo.
2. Hacer campañas educativas contra drogas, deforestación y otros problemas.
3. Eliminar la politiquería del trabajo de ellas y de las organizaciones de base.
4. Brindar cursos de capacitación sobre liderazgo.
5. Mantener informada la comunidad sobre la marcha del programa y sus proyectos.
6. Elaborar junto con las bases proyectos que tiendan a solucionar problemas de salud a nivel cantonal.
7. Que la asociación esté integrada por representantes de los diferentes comités de salud.
8. Dar un espacio en sus reuniones para la atención de problemas de los diferentes comités.
9. Levantar un escrito para solicitar al Ministerio de Salud que el terreno donde están los edificios pasen a la asociación.

10. Promover talleres de análisis con las organizaciones de las comunidades, como el presente.
11. Darse a conocer a nivel de los diferentes distritos y organizaciones de base e impulsar proyectos en conjunto.

Recomendaciones para el trabajo con organizaciones de base

1. Trabajar en conjunto, unir esfuerzos para progresar y luchar por el bienestar de la comunidad, con entusiasmo, anteponiendo al interés político el interés de la comunidad.
2. Capacitarse cada vez más y motivar a la' comunidad en el campo del desarrollo social y espiritual.
3. Llevar un registro de las labores que se realizan.
4. Coordinar actividades conjuntas, revisar aspectos positivos y negativos.
5. Luchar por problemas como agua, vivienda y otros que tienen relación con el desarrollo y la salud.
6. Levantar el trabajo del programa y luchar porque las instituciones encargadas de la salud, respondan a las necesidades de las comunidades que más lo necesitan.
7. Denunciar irregularidades y tratar de que se corrijan.
8. Apoyar el trabajo de rescate del programa de salud.
9. Luchar por nuestro derecho al poder de decisión para exigir los servicios de salud que las comunidades necesitan.

10. Estar muy bien informadas y ser conscientes de su importancia en el papel de lucha por mantener el programa.
11. Reunimos permanentemente con la Asociación Regional.
12. Hacer selección de líderes, no en base a color político sino a la capacidad de trabajo, y estimulando a los que se destacan.
13. Lograr una mayor coordinación entre las organizaciones de base, la Asociación Cantonal y la Regional para luchar por el bienestar de la comunidad-
14. Activar las organizaciones de base principalmente los Responsables de Salud.



De los profesionales que visitaron el programa.

De 1975 a 1985, 469 personalidades del mundo visitaron el programa “Hospital sin Paredes” y algunos de ellos dejaron registradas sus percepciones escritas un libro de visitas en donde están anotadas diferentes profesiones, cargos, razas y países; transcribiremos algunos comentarios textuales y en el anexo expondremos todos los visitantes.

En julio del setenta y ocho, el doctor Héctor Acuña director de la Organización Panamericana de la Salud escribió lo siguiente: “Quedo muy impresionado por las características del programa de San Ramón; mística de asociaciones, de comités y personal”.

Mil novecientos ochenta y uno, Julieta Pinto, escritora: “Hospital sin Paredes es solución a problemas que nosotros padecemos. Es lo que se gesta aquí: esperanza y solución. Es urgente que personas dirigentes del país lo conozcan y lo extiendan a través de Costa Rica”.

En julio del setenta y seis, el doctor don David Werner, biólogo norteamericano, creador del médico en casa: “El programa del Dr. Ortiz tiene mucho más impacto sobre salud y bienestar que cualquier otro programa que he visitado en el resto de la América Latina”.

Setiembre de ochenta y cinco, de la Universidad Sorbote, señor Herve Fischer: “Mucha admiración por la excelente experiencia originada por doctor don Juan Ortiz y su equipo. Espero se desarrolle en todo el tercer mundo”.

Setiembre de ochenta y dos, de la princesa Nora desde Europa, Liechtenstein “a fantastic program work a lot of future”.

Desde Londres Inglaterra H. Hardie presidente de la Federación Mundial llamada internacional que cobija hospitales existentes del planeta en una forma total y con sede en Gran Bretaña invitó especialmente al director del programa del Hospital sin Paredes al Congreso Mundial sobre la Atención Primaria y el Hospital en el Mundo a celebrarse en Australia y en Sydney, su capital enviándole los pasajes para que expusiera al mundo ese programa famoso que tanto éxito ha tenido el Hospital sin Paredes y nos dejó una mañana entera para exponerlo con la representación de la América Latina siendo idea muy aplaudida por la asistencia mundial. Esa federación que es internacional del Hospital en el mundo realizó investigación financiada por la Kellogg’s fundación muy importante que promueve la salud se empezó por realizar una encuesta por igual a todos los hospitales con objeto de averiguar cuantos involucrados en la atención primaria se encontraban en el mundo y se escogieron mil y de esos mil se redujo a cuatrocientos por ser más comprometidos, terminado este trabajo se encontró que había catorce en todo el planeta Tierra con gran participación comunitaria en salud y ahí estuvo San Ramón con especial distinción descrito en ese trabajo como Hospital sin Paredes que recorrió todo el mundo promovido y efectuado por esa federación. Como fruto y corolario de todo lo anterior la Organización Mundial de la Salud en Ginebra me extendió una invitación para ir a Pakistán y a su capital Karachi para escribir con un grupo de líderes en el mundo en atención primaria y el hospital de choque con la comunidad para producir en un

libro todas nuestras experiencias para describir el rol del hospital y la citada atención, cien especialistas llegamos a Pakistán país que auspicio esa conferencia para producir el libro que escribimos en inglés pero que fue traducido a siete idiomas después, esa conferencia fue presidida un día por el Aga Khan, otro día la presidió Mr. H. Hardie presidente de la Federación Internacional de Hospitales. Otro día fue presidida por el señor presidente de la Organización Mundial de la Salud Dr. H. Mahler y finalmente, otro día, le dieron la presidencia al representante de la América Latina Dr. J. G. Ortiz Guier, inmenso honor a San Ramón y a su famoso programa del Hospital sin Paredes y sobre todas las cosas honor para Costa Rica.

Después de esta conferencia me escribieron de Ginebra invitándome hasta Suiza para formar así parte de una reunión especial en que estarían los miembros a quienes se llamó Expertos Mundiales en Hospital y Atención Primaria y el doctor Siam coordinador de esta reunión me remitió interrogativo para que yo contestara una serie de preguntas con cuyas respuestas habrían de ser discutidas por el resto de ese grupo recogidas en un libro y remitidas al mundo. Yo contesté las preguntas y las remití a Ginebra pero no pude asistir a esa reunión especial porque en esos días pasaron el hospital a la Caja del Seguro y yo fui despedido pero de nuevo llamado cuando la comunidad hizo una manifestación con miles de ramonenses y pancartas de protesta hasta la comunidad hasta el Concejo Municipal de San Ramón. El famoso doctor Siam escribió un libro famoso traducido a siete idiomas el nombre es: “El hospital de distrito y la atención primaria” en donde están descritos los principios del programa del Hospital sin Paredes y que en el siglo veintiuno este libro promueve todos esos principios para que también se realicen en todo nuestro planeta donde existan los hospitales llamados de primer

nivel. Y fui llamado de nuevo a dirigir el hospital ya en manos de la Caja por un año y dos meses hasta que fui obligado a pensionarme a la fuerza sin tener la edad crucial que era de sesenta y cinco años, sin existir Sala Cuarta para que me defendiera. Y diez años pasaron y de nuevo fui llamado por el gobierno de Figueres y el Presidente de la Caja doctor Álvaro Salas Ch. como asesor del Ebais que la Caja y ministerio en la patria promovieron y yo me sentí feliz trabajando con ese hijo con todo mi corazón para bien de Costa Rica.

Tabla
Distribución de Cargos y Funciones
En sus países de 469 visitantes al Programa
“Hospital sin Paredes”
San Ramón, enero/76 – noviembre/84

Cargo / Función	No.
Ministerio Salud Central	82
Profesor Universitario	48
Jefe Depto. Regional	47
Jefe Depto. Serv. Hospital	44
Administración Pública	38
Asesor Organismo Internacional	34
Jefes Programas Nacionales	32
Asesor Nacional	26
Director Func. De Ins.Pri	22
Residente	21
Investigador	12
Director Centro de Salud	12
Director de Hospital	11
Rector – Decano Universidad	9
Profesor	5
Ministro – Viceministro (2) PR.	4
Director de O.P.S.	1
No especifica y otros	21
Total	469

Otro fruto interesante de resaltar es que el total de visitantes a dicho programa fue de 469 personas de diferentes nacionalidades y profesiones y con respecto a las conferencias realizadas por el doctor Ortiz en diferentes países y que en su libro “Epopéya Ramonense parte de la odisea de San Ramón en el siglo XX” se detalla cada una de estas conferencias de la siguiente manera:

Canadá: Congreso en Halifax, para preparar por especialistas en salud de la comunidad del mundo, la conferencia Alma Ata: U.R.S.S. Fue patrocinado por la Asociación de Especialistas en Salud Pública de los Estados Unidos, luego de que cincuenta de ellos visitaran algunos países de América Latina, incluyendo a Costa Rica y el programa “Hospital sin Paredes” desarrollado en San Ramón.

Estados Unidos: En la Asociación de Médicos especialistas en salud pública. También en la Asociación Americana de Hospitales, en el tema: Salud en la comunidad.

México: En Oaxtepec, en reunión de profesores de salud en la comunidad de las universidades de México, Cuba, Nicaragua y Costa Rica.

Guatemala: Conferencia auspiciada por la UNICEF, para ser dada en el Colegio de Médicos, a los asistentes al Congreso Médico Nacional. Tema: Atención primaria y desarrollo social. Enero, 1983.

El Salvador: trabajo planificación familiar en hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón en la universidad de San Salvador. 1960.

Honduras: Al Congreso Nacional de Hospitales, en Honduras. Hospital sin Paredes, 1975.

Nicaragua: Invitado por la asociación de Iglesias Cristianas de Europa, con sede en Ginebra, Suiza, a la conferencia latinoamericana sobre medicamentos esenciales en la salud del tercer mundo. 1988.

Panamá: Invitado especial del Hospital de niños de Panamá y del Ministerio de Salud, para exponer el tema: "Hospital sin Paredes", con una representación del equipo de trabajo de sesenta personas que llevamos hasta la capital panameña en bus especial.

Venezuela: en dos ocasiones a congresos latinoamericanos de hospitales para exponer el tema: "La salud y desarrollo social en San Ramón y Costa Rica".

Brasil: Invitado de honor al congreso de hospitales del Brasil al Congreso Latinoamericano de Hospitales, tema: "Salud comunitaria, hospital y desarrollo social".

Bolivia: invitado especial al Congreso Andino, celebrado en La Paz, para exponer a esos países el tema: "Hospital sin Paredes".

Paraguay: contratado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), para elaborar un trabajo, durante un mes, sobre "Como desarrollar el país en áreas hospitalarias ligadas al desarrollo social".

Argentina: Al Congreso Latinoamericano de Hospitales enviado por la Asociación Costarricense de Hospitales. Tema: "Hospital sin Paredes".

República Dominicana: al Congreso Panamericano sobre Planificación Familiar, tema: "Planificación, desarrollo social y hospital".

Cuba: invitado especial al Congreso Mundial de Pediatría. Exposición del tema: “El desarrollo de la salud pública en Costa Rica y Hospital sin Paredes”, y visitó varios hospitales para hablar del proyecto.

Francia: conferencia. Tema: “Hospital sin Paredes”, dada en París en la casa del Embajador de Costa Rica en la UNESCO.

Israel: Conferencia sobre el Programa de Salud en la Ciudad de San Ramón, dada en Bersheva y en Tel-Aviv.

Australia: representante de América Latina en el Congreso Mundial de Hospitales, para exponer el tema: “Hospital, atención primaria de salud y desarrollo”.

Pakistán: invitado especial por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para escribir, junto con ciento cincuenta representantes del mundo, “El papel del hospital en la atención primaria de salud”. Se editó un libro al respecto.

Seguidamente una breve reseña del proyecto de salud “Hospital sin Paredes” y descrita por el salubrista, educador de la salud y creador de nuestros responsables de salud, y escrito en octubre del 2005 por el Lic. Raúl Delgado Andrade, quien murió súbitamente estando en sus labores, el día 9 de enero del 2.006.

Breve reseña del proyecto de salud: “Hospital sin Paredes”

San Ramón, 21 de octubre del 2005.

Estimado y respetado Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

Señoras y señores representantes de instituciones y de la comunidad.

Compañeras y compañeros todos:

En el marco del año en que se cumplen 50 años del Hospital “Dr. Carlos Luis Valverde Vega” de San Ramón y que se celebra el día del trabajador de la salud, se ha organizado este acto en que el gestor del prestigioso proyecto de salud “Hospital sin Paredes”, plasmará sus manos en una placa a la entrada del hospital ramonense para recordar por muchos años su labor altruista por alcanzar salud y desarrollo para su entorno; trabajo que siempre lo efectuó con una envidiable fortaleza y contagiosa mística.

Exponer aspectos relevantes del proyecto “Hospital sin Paredes”, es difícil por la amplia gama de experiencias que se gestaron a su alrededor y que le han permitido tener un prestigio cantonal, nacional e internacional. Históricamente, el proyecto “Hospital sin Paredes” se empieza a desarrollar con la inauguración del hospital “Dr. Carlos Luis Valverde Vega” de San Ramón en marzo de 1955. Y se estima objetivamente que no ha terminado, pues como en todo proceso social siempre quedan vestigios de los frutos alcanzados, como se puede apreciar en el actual quehacer de salud del país.

Es importante destacar brevemente los postulados que guiaron al proyecto, que no se quedaron en el papel, sino que en todo momento se procuraba cumplidos a cabalidad:

- Trabajo en equipo;
- Visión integral de la salud;
- Desconcentración de recursos;
- Coordinación interinstitucional;
- Docencia e investigación;
- Participación comunal

Estos postulados desarrollados a plenitud y con objetiva consecuencia, tuvieron su máximo esplendor en la década de los setenta. Fue en este período cuando se creó el primer puesto de salud en San Juan de San Ramón en el año 1971. Se efectuaron semanas educativas en salud en todos los distritos y localidades de los cantones de San Ramón, Palmares, Alfaro Ruiz, Naranjo y Valverde Vega. Se capacitaron cientos de responsables de salud. Se construyeron por parte de la comunidad puestos de salud que eran administrados por el comité de salud y también velaban por su adecuado funcionamiento. Se efectuaron importantes investigaciones que realimentaban el desarrollo del programa.

¿Cómo no estar satisfechos y orgullosos del trabajo que se estaba ejecutando, si en 1978 en la famosa conferencia de Alma Ata, la Organización Mundial de la Salud aprueba el proyecto de “Atención primaria en salud para alcanzar la salud para todos en el año 2000”, cuyos postulados eran prácticamente los mismos que se venía desarrollando en San Ramón?

Costa Rica, tiene actualmente una de las tasas de mortalidad infantil más bajas de Latinoamérica. ¿Cómo no recordar que fue en San Ramón, en el marco del “Hospital sin Paredes”, que se inició la investigación “Auditoria de fallecimiento de menores de un año”, cuyos resultados fueron excelentes insumos para el logro de una mejor salud en la población? Posteriormente, en la administración presidencial de 1986-1990, con pleno respaldo institucional y con decisión política, se inició el mismo proceso para todo el país con el nombre de “Análisis de la mortalidad infantil” y que hasta el día de hoy se está trabajando en esa estrategia y están plenamente vigentes la CONAMI (Comisión Nacional de Análisis de la Mortalidad Infantil), la CORAMI (regional) y la COLAMI (local). Se estima objetivamente que el trabajo efectuado ha contribuido en forma relevante al mantenimiento de la baja mortalidad infantil que presenta el país.

Para aquellos que creen que el proyecto de salud “Hospital sin Paredes” ha desaparecido, estimamos que no. De alguna manera sus enseñanzas siguen vigentes. Lo que si es cierto es que nada es perenne en el tiempo; hay que adaptarse a los cambios, por eso, no debemos sentirnos ni apesadumbrados, ni melancólicos, ni nostálgicos por esa época, sino más bien sentirnos contentos, agradecidos y orgullosos por haber tenido la fortuna de haber participado y contribuido en esa hermosa epopeya.

Dr. Ortiz: los que nos sentimos identificados con el lema de que la “salud es un derecho del pueblo y su participación un deber”, le agradecemos todas sus enseñanzas, mística y perseverancia en su trabajo.

¡Felicitaciones y muchas gracias!

Lic. Raúl Delgado Andrade

Educador para la salud.

LO QUE DESEO POR LOS HOSPITALES DE PRIMER NIVEL Y ATENCIÓN PRIMARIA PARA EL SIGLO XXI, AL MUNDO.

Para el siglo XXI yo quiero un hospital en el primer nivel con área hospitalaria definida y lejana hasta alcanzar el último habitante para unirlo en salud. Lo debemos sembrar en sistema de distrito como un todo con las puertas abiertas sin muros y abrazado con su comunidad entera en simbiosis completa y con doble corriente para ambos sentidos, que circule en verdad vinculado con todos los Centros de Salud, sus puestos primarios y todos y cada uno de sus propios hogares gestando su salud con toda su familia y que a la misma lleguen: médico general, el pediatra, el obstetra, y enfermera del puesto. El personal completo sofisticado y simple cuando sea necesario y a través de los medios de comunicación masiva y en asambleas del pueblo se integren con presencia a darles enseñanza comunitaria y clara permeando por completo el sistema integrado con armas necesarias con mística y conciencia dibujando el camino para vivir mejor como seres felices que tengan a su alcance las oportunidades que exige la justicia del ideal más humano, que rompa el empedrado del ser discriminado previniendo y forjando en todos los entornos y en las mentes humanas: “Desarrollo integral que produzca salud” y educando personas de todas las edades y cuajando un trabajo intersectorial, eficaz y completo con todos los sectores y así unidos, compactos y con toda la fuerza que el liderazgo ideal produce en la patria para saberla justa, verdadera y humana. De corriente hacia fuera bajarán referencias a todos los hogares recorriendo primero el sistema completo y todos los lugares donde exista un puesto dedicado a salud para dar seguimiento a todos los pacientes que estuvieron tratados en cama de hospital y en cada referencia escrita

con paciencia y con toda humildad lleve el conocimiento descrito de la ciencia e historia verdadera acaecida al momento y lleve ese retrato desde arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, del hogar hasta el puesto, de los puestos al centro de la salud integral y de ahí al hospital con toda la fluidez cuidando del mensaje necesario y completo a cada ciudadano, a toda su familia, a la comunidad entera y al entorno que habite. Ese nuevo hospital debe de intervenir mejorando el ambiente al cuidar de sus ríos. Que no se talen bosques y se cuide del agua para que sea potable, que no se contamine el aire que aspiramos. Preservando la tierra de los insecticidas y de los herbicidas para que las legumbres, las frutas y la carne nos lleguen naturales como Dios las mandó y no contaminadas para mejor salud y mirando los mares como fuentes futuras de nutrición y vida para vivir felices, saludables y atentos con los cinco sentidos abiertos hacia el mundo y así, captar mejor madre naturaleza: en aroma de flores, en el sabor del agua fresca y natural y en todos los sabores que entre las frutas viene y del dulce al amargo como el espectro de sabores tiene. Disfrutando también lo inmenso del paisaje que asoma al horizonte en la mañana o en la puesta de sol contemplada del alto sobre el mar y arco iris de luz, de neblina y color en la montaña azul. La caricia más leve percibir o lograr concretar en los seres que amamos de verdad y escuchando los trinos a pájaros que cantan porque también cuidamos la fauna con la flora para darles salud natural a las gentes y animales vivientes. Ya canté a los sentidos que captan el ambiente y que llegan felices llevando su mensaje de sabor y paisaje hasta la mente humana con perfecto equilibrio para pensar después en los nuevos caminos que el ser humano elige los camina y los vive con toda su esperanza. El planeta no es nuestro y somos parte humana del universo todo. Preservar es la fuente al futuro del mundo

y el hospital no puede vivir en aislamiento. Yo quiero un hospital que promueva esa gente a organizar su vida su familia y su pueblo con mística e ideales para alcanzar la cima que todos anhelamos. Deseo que el personal de todo este sistema tenga la convicción más humana y social y se haya concentrado en dar sin recibir para un mejor vivir y no ocurra jamás que los padres lleven tristes y acongojados en sus brazos a un niño con toda su ilusión a urgencia hospitalaria y que no lo examinen y que no lo interroguen y le den la receta dejando una moneda colgada del esófago sin ordenarle placa para mirarla clara y extraerla después como ya sucedió y entonces por supuesto el esfuerzo del padre fue frustrante y fue nulo. Como el pueblo es el dueño de su patria bendita y las instituciones con todo el personal deben ser la legión que mejor colabore y ese pueblo que es sabio intuitivo y directo debe ser el gestor que escriba decisiones y de ellas la mejor con toda autoridad dirigiendo acciones donde más lo demande necesidad mayor y las instituciones ordenadas por zonas han de escalar montañas para alcanzar las metas de esas necesidades. Yo quiero un hospital para el siglo XXI que haga frente al problema que su demanda exige y que a diario acontece y le de prioridad con labor eficaz a los males mayores que su pueblo padece. Yo quiero un hospital en la primera línea humano de verdad que tenga relación con los otros niveles y al más sofisticado se pueda enviar paciente con fluidez requerida. Yo quiero un hospital con presupuesto propio independiente y vivo manejado en el pueblo con el nivel local y unido en un sistema desconcentrado, dinámico, eficaz, científico y amigo de cada ciudadano, con visión de futuro que investigue y enseñe, que rehabilite y cure, que prevenga y promueva desarrollo completo y que también se asome al mundo microscópico para encontrar respuesta con amor verdadero y ciencia electrizante a sus necesidades.

Yo quiero un hospital que abarque al individuo en toda dimensión, la familia y el pueblo, el entorno y su ambiente para forjar más patria Sana, desarrollada y justa. Yo quiero un hospital en sistema de salud integrado e ideal en donde el capital se llame: “la salud” y no sean las monedas las que marquen la meta y exija economía para ahorrar unos pesos, yo quiero que se gaste para alargar la vida y no ahorrar unos pesos por pura economía. Yo quiero un hospital que comparta el recurso, en dinero acciones, en personal, equipos e instrumentos y en sus medicamentos, con resto del sistema, para una distribución, equitativa, más lógica y más justa porque siempre han tenido porcentaje muy alto de todo el presupuesto que la salud requiere con severo perjuicio de grandes mayorías en todo nuestro mundo, por eso es que prefiero que el hospital entienda que medicina es una preventocurativa pero nunca quebrada. Así borra el pecado que el hospital comete en mundo de salud sin intención alguna de quitar prevención a miles de habitantes en países más pobres con graves consecuencias para esas mayorías que tanto necesitan de la atención primaria para atacar el monstruo que les diezma la vida con tiempo suficiente vacunando la gente y vencíéndolo antes de un ataque violento. Yo quiero un hospital en el siglo XXI que promueva una patria más próspera y más justa, más cristiana y humana. El sistema comprende: el hogar, la familia, el puesto de salud, el centro integrado, el hospital primario de distrito feliz, un segundo nivel de hospital regional y un tercero de cúpula sofisticada pero abierta también a todo su contorno que lleve adiestramiento y enseñanza completa a los otros niveles con logístico apoyo administrativo y claro, que no deje lugar a ningún pensamiento que engendre el egoísmo. Los hospitales deben aprender entonces la eficaz interacción con la comunidad y el entorno ambiental en

que estén ubicados y deben aprender de la sociedad local el mejor atributo y el problema más hondo y dirigir recursos que solucionen necesidad sentida y abran el camino hacia el futuro incierto y deben evaluarse ellos mismos con propio personal para encontrar errores y mejorar su curso con criterios abiertos y decisiones claras y métodos certeros: auditoría médica, de consulta externa y paciente internado. La auditoría con huella completa y profunda de muertes infantiles y muerte maternal con todos los actores que en ellas se movieron incluyendo el informe de la autopsia final y la participación de la comunidad creándole conciencia para que encuentre un norte a donde dirigirse y solucione el daño que muchas veces hace la propia sociedad. También es importante que de todas las muertes se tenga el porcentaje más alto que se pueda con autopsia efectuada y con ciento por ciento de la que fue operada y todas discutidas con equipo completo dejándole un mensaje al familiar cercano, a la comunidad y al equipo de salud de enseñanza y consuelo para casos futuros. Todos los hospitales tendrán organización en cada departamento con comités respectivos por escrito y aprobada y a la vista de su pueblo y de todo el personal y un claro organigrama expresivo y completo y su honrosa licencia que demuestre que ya pasó por todas las investigaciones que de verdad le acrediten su licencia al trabajo y evaluación del sistema de salud en que se mueve que garantice a su pueblo la calidad de trabajo en las redes de servicio estructurales y funcionales con resultados que incluye, el cumplimiento de metas y objetivos del sistema después de un gran proceso que analice prestación de servicio y personal. Finalmente la opinión de la población servida será aspecto primordial de la evaluación final. Los servicios de salud deben estar regidos por metas gestadas en su comunidad. La atención primaria es clave para lograr los mejores

destinos involucrada a ese sistema de medicina integral. Para empezar debemos comenzar con todos los hospitales de ese primer nivel totalmente integrados al sector comunal al servicio del ser y a su área de atracción en íntima simbiosis como única estructura para todo el sistema teniendo información de todas sus familias y de cada habitante y de todo el entorno y de todo el equipo profesional y técnico con un centro de cómputo donde emane la luz en todas direcciones y recorra el sistema la escalera completa desde la A hasta la zeta como el siglo XXI lo ha demandado ya. El siglo de informática escribirá infinita información completa y apretando una tecla se abrirá la tarjeta de todas las personas con detalles de un mundo como nunca se tuvo. Ya no habrá más archivos de inmensos expedientes ni de grandes espacios. Habrá computadoras y disquetes y comunicación con el resto del mundo para sus bibliotecas y para estar al día con todos los avances que alcanzan los segundos de cada nuevo día. Yo quiero un hospital imbuido en un sistema que camine integrado a todos los sectores: agrícola, laboral, caminos, carreteras, municipalidades, la banca y el turismo e instituciones como el IDA, el A y A y el INA, e internacional con organizaciones y naciones amigas por la globalización que la Tierra construye. Ministerio de Cultura Juventud y Deportes exponiendo en el teatro los problemas del pueblo y en todas las edades lo mejor del deporte movilizándolo a ancianos y promoviendo al joven para un cuerpo Sano y una mente también. Y prioritariamente con el educativo: escuelas y colegios, las facultades todas de la universidad son el mejor camino para subir al cielo de la felicidad, la paz y la justicia unidas de la mano en un sólo destino porque llevan la fuerza, la razón y el empuje para hacer caminar los pueblos como un mar de millones de mentes en el planeta Tierra sembrando las semillas para forjar un fruto cada vez

más brillante, que la trabaje, la investigue y la lleve a la última galaxia perfeccionando el mundo cada nuevo segundo al renacer el día y al despertar del siglo con nuevo florecer.

Yo quiero un hospital integrado a docencia completa, en los hogares, las escuelas, colegios y universidades y finalmente docentes para todos sus habitantes a través de su personal, desde el más sofisticado al más simple. En conclusión, un hospital debe investigar intensamente a través de programas bien elaborados por su propio personal. Un hospital sin investigación no es hospital.

Homenaje que la Caja del Seguro ofreció a servidores de más de cuarenta años.

Así como lo expreso en el título de esta segunda parte de árbol con raíces, tronco y fruto de mi querido programa “Hospital sin Paredes”, me parece un fruto muy importante el homenaje que nos hicieron al personal de la Caja Costarricense del Seguro Social y a los trabajadores que hemos laborado en ella por más de 40 años en el Hotel Balmoral de San José, en donde presidieron la reunión altos representantes de la Región Central de la Caja, aunque el Poder Ejecutivo estuvo ausente pero se excusaron por su trabajo, no obstante, un número mayor de cien personas estuvimos presentes y tuve el privilegio de expresar unas palabras en nombre de todos los trabajadores de la Caja y en el mío propio ya que yo comencé mi primera labor en la Caja en el año de 1950 cuando estando en mi servicio social nombrado por el Ministerio de Salud la Caja en el mes de diciembre de ese año necesitó que alguien de Palmares pudiera atender los pacientes y por supuesto era más cómodo que yo lo hiciera y así lo hice durante los dos años que estuve.

Posteriormente, cuando yo ingrese al hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega en 1954 a colaborar pidiendo equipo necesario a los Estados Unidos y además promoviendo el estudio de algunas enfermeras auxiliares y de buscar algunas graduadas y otras personas para que colaboraran conmigo como el patólogo del Hospital San Juan de Dios, Dr. Céspedes Fonseca quien gratuitamente colaboró con nosotros, y además buscar un médico pediatra y otros trabajadores más en compañía del administrador señor Édgar Córdoba, y también la Junta de Protección en compañía de la Dirección General de Asistencia Médico – Social y de

la Junta de Protección Social de San Ramón habían logrado hacer o construir el nuevo edificio, y desde entonces como lo digo en otros sectores, laboré en el hospital desde ese año hasta principios del año 86 cuando el hospital pasó a la Caja y al pasar a la Caja yo quedé siempre como director y me reconocían todos los años anteriores como lo hicieron con el resto del personal. Después de un año de funciones, hube de renunciar para volver luego en un concurso salido a la prensa y que era el primero que salió desde que yo dejé el hospital, quedando de primero en ese concurso. El Presidente Ejecutivo me dijo que el segundo lugar lo había ocupado el Dr. Santiesteban quien había laborado muy bien en su ejercicio como Subgerente médico y entonces le nombraron en el puesto. Y a mí, reconociendo mis antecedentes y currículum así como por haber ganado ese concurso me nombrarían como supervisor en la Región Central Norte de la misma, pero entré a otro concurso que hicieron para el cantón de Alfaro Ruiz que también gané, y entonces ya quedé nombrado con puesto y salario fijo que posteriormente elevaron a un rango superior porque el Director Regional realmente quería que yo supervisara los cinco cantones de la Región Occidental. Y así a Dios gracias sucedió y desde entonces he estado en esa labor hasta el momento presente: marzo del año 2007, habiendo realizado supervisión con los jefes de área de los cinco cantones frecuentemente y en varios Ebais y tuvimos algunos logros que fueron relatados anteriormente en este documento.

Lo que si es cierto si contamos los dos primeros años que estuve en la Caja más los 32 que me reconocieron cuando la Caja pasó al Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega a su posesión como la ley lo indicaba, y posteriormente a esto, fui nombrado durante cuatro

años como Asesor Nacional de la Caja por el doctor Álvaro Salas, no en puesto fijo, pero con pago mensual, y luego yo pregunté a pensiones y estos cuatro años también me los reconocieron y están reconocidos en mi expediente de la Caja, con lo cual suman lo siguiente: los dos primeros en Palmares, los 32 siguientes en la Junta de Protección que también me fueron reconocidos, más los cinco actuales suman 43 años de laborar en la Caja por la salud de Costa Rica en reconocimiento a un servidor.

Y volviendo al homenaje referido al principio y a las palabras que dije donde me referí con vehemencia a los fundadores de la Caja del Seguro Social como fueron el doctor Rafael Ángel Calderón Guardia, con apoyo del arzobispo Sanabria, don Manuel Mora Valverde, y yo diría que con el apoyo de la mayoría del pueblo de Costa Rica. Y además de esto, la importancia muy grande que han tenido todos sus dirigentes y su personal en todas las instituciones de la Caja para ir mejorando día con día la atención a nuestros pacientes, sobre todo los servidores de la Caja que hayamos servido con amor, dedicación y eficiencia y a nuestros seres humanos y a nuestra querida patria Costa Rica.

Para este homenaje escribí un documentó en el cual se encuentra también un agradecimiento al doctor Álvaro Salas quien ocupó la Presidencia Ejecutiva de la Caja en el periodo de don José María Figueres Olsen y que tuve el honor de que me nombrara Asesor Nacional de los Ebais, por mi labor anterior y por haber promovido en Chachagua de San Ramón lo que actualmente se llama un Ebais ya que puse dos médicos a vivir y trabajar en su lugar y área de atracción en cinco puestos de salud donde estaban auxiliares de enfermería que laboraban casa por casa que fueron construidos por

los dineros de las comunidades de sus líderes y comités de salud. Donde quiero recordar dos grandes líderes de esta zona como fueron en San Isidro de Peñas Blancas don Gerardo Céspedes y en donde la comunidad nos regaló a él y a un servidor como homenaje una placa en bronce con nuestros nombres y en Chachagua el otro gran líder que me ayudó y quien fue don Norberto Corrales, quien era presidente en ese tiempo de la Asociación de Desarrollo Comunal y colaboró con todos sus compañeros y recuerdo que quien estaba en una finca cercana al centro de Chachagua era el gran líder nacional don Danilo Jiménez Veiga, quien había casado con una hija del gran líder nacional don José Figueres Ferrer y también colaboró con nosotros intensamente en ese lugar en ese entonces.

Posteriormente, siendo asesor nacional de los Ebais ayudé a promover intensamente con las comunidades el puesto de salud en la comunidad “El Castillo” que queda contiguo al Lago Arenal y que pertenecía a Chachagua y donde había un humilde puesto, y efectivamente, el director de la Región Central Norte, Dr. Marco A. Salazar Rivera nos apoyó hasta construirlo y también inaugurarlo. Por cierto que médicos de La Fortuna en la Caja han estado sirviendo a esa comunidad, pero sus habitantes muchos de ellos ramonenses, en varias ocasiones pidieron que fueran médicos del centro de Chachagua, atendieran esa comunidad, y están agradecidos con la gente de La Fortuna, y para esto último logré conseguir con el director de la Región Central Norte un vehículo y que luego se nombrara otro médico más en Chachagua, pero esto último no se ha podido realizar. También agradezco a todos los líderes de El Castillo por su colaboración y la invitación hecha para pasar días luego en uno de los hoteles que han surgido en esa zona que hoy en día es de mucho turismo.

Y volviendo al homenaje que nos hicieron, terminé mis palabras diciendo que realmente todos los compañeros de la Caja por tantos años han contribuido para el mejoramiento de la salud de nuestra querida patria. Y también en este nombramiento he promovido algunos nuevos edificios para Ebais en el resto de nuestra zona. Y entre ellos el puesto nuevo de Pueblo Nuevo en Alfaro Ruiz.

Finalmente dije en mis palabras: “Agradeciendo este homenaje que se nos hace a servidores de más de cuarenta años y deseando que la Caja cada día sea más eficiente y su personal cada vez más abnegado para ejemplo en la patria y para bienestar del pueblo costarricense que tanto merece una atención integral como lo quieren y lo han querido los dirigentes de la Caja que hayan tenido mayor mística y amor a la patria y de lucha por quitar para siempre cualquier corrupción”.

Homenaje del Colegio de Médicos y Cirujanos efectuado en el Colegio en octubre del 2006.

Este homenaje lo considero una verdadera justicia que nos hicieron a todos los trabajadores médicos que afiliados a nuestro querido Colegio lo han hecho con tanto fervor y amor a la profesión y a Costa Rica y donde muchos de ellos se han distinguido brillantemente como lo logré ver con su asistencia en ese día; por cierto me gustaría poner todos los nombres pero es muy difícil hacerlo, pero en nombre de los demás recordaré algunos: como el gran cirujano doctor Manuel Aguilar Bonilla, también el doctor Claudio Orlich Carranza, el doctor Collado Martínez, el doctor Roberto Ortiz Brenes quien se excusó de venir y quien fue el promotor del Parque de Diversiones, también brillantes presidentes anteriores como el doctor y gran cirujano Eduardo Flores Montero quien es alto jefe en el Hospital México, el doctor Longino Soto Pacheco, el doctor actual presidente del colegio con su brillante directiva en la que esta también la doctora Corrales quien fue directora en Grecia e hizo todos los Ebais en ese lugar y luego trabajó brillantemente con el Presidente Ejecutivo de la Caja, el doctor Piza Escalante, la doctora Adriana Ojeda de Cortés, quien fue esposa de un gran colega director del Hospital de Alajuela, el doctor Rafael Ángel Cortés S., quienes fueron compañeros míos en la Universidad Autónoma de México, también un excelente director del colegio el doctor Robles Arias, el patólogo doctor Vargas que por cierto fue candidato ganador y actualmente es el presidente de nuestro colegio a quien yo apoyé con vehemencia y agradecimiento porque por más de veinte años viajó a San Ramón al programa “Hospital sin Paredes” sin remuneración más que de la gasolina y al que le deseo mucho éxito en la labor de estos dos años en que fue elegido, el anestesista doctor Sotela

Montagné, y muchos otros que tanto hicieron por Costa Rica y que me hubiera gustado tener en este momento la lista de todos ellos.

Lo cierto es que este homenaje también lo considero un logro en lo personal de un servidor y le doy gracias a Dios que después de 50 años de incorporado y con más de 80 años de edad, todavía laboro pero tengo el pensamiento de que en este año 2007 habré de buscar mi pensión para seguir escribiendo con más tesón dedicado a promover muchos de los conceptos del “Hospital sin Paredes” que fue con el hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega los lugares en que pude extender y lograr objetivos importantes para los costarricenses, sobre todo para los más necesitados, promoviendo no solo la salud, sino la justicia y el desarrollo integral de nuestras comunidades costarricenses, y por eso escribí mi poema “Fuego de solidaridad en “Hospital sin Paredes”, que paso a transcribir en las próximas páginas.

Fuego de solidaridad en “Hospital sin Paredes”

En “Hospital sin Paredes”
programa nuestro de ideales
existió un fuego prendido
de un solidarismo intenso,
hirviente de amor sincero
para romper los senderos
clásicos de hospitales
para brindar con acciones
las mejores soluciones
a necesidades sentidas
de nuestras comunidades
campesinas y alejadas
que clamaban por servicios
eficientes y cercanos
a prevenir la salud,

curar sus enfermedades,
rehabilitar sus desfases,
secuelas y consecuencias,
educar en la docencia,
investigar en las ciencias,
analizar resultados
para enseñarlos al pueblo
con objetivas verdades,
no solo de los tejidos
estudiados del patólogo,
y además etiologías
verdaderas y encontradas
en propias comunidades
por sus gobiernos regidas,
orientadas y guiadas
muchas veces a las metas
más humanas y sinceras,
pero siempre han reclamado
comunidades mundiales
claramente expresadas
en sus metas no alcanzadas
con hondas necesidades
sentidas y muy dejadas
por las manos de sus guías,
por lo que ellas decidieron
desde el propio corazón
de un hospital periférico
de nombre Valverde Vega
coordinar sin excepción
desde el centro de la salud
con todas las instituciones
existentes en la patria
y muy bien representadas
a nivel de los cantones,
promoviendo la salud
con la honda prevención,
curación, rehabilitación,
educación y docencia,

Investigación y ciencia
y sobre todas las cosas
intensa participación
humana y verdadera
de pueblos involucrados
en su área de atracción
y así descentralizar
los recursos existentes
de humanos y de equipos,
y con gran intensidad
promover el desarrollo
social, justo y económico
creando cooperativas
organizadas del pueblo,
tierra para los campesinos
habitaciones construidas
por propios beneficiarios
como se hizo en La Unión,
cooperó Iglesia Católica,
Dinadeco y sus gestores,
Asociación de Desarrollo
y el “Hospital sin Paredes”
con su asociación cantonal.
También otras y diferentes
formulas de invitación
a organizarse y construir.
Préstamos económicos
para pequeñas y medianas
empresas comunitarias
y préstamos sin intereses
para crianza de animales
que al crecer y ser vendidos
se entregarán a otras gentes
justas y necesitadas
con justicia para el pueblo,
individuos y familias
y en general a los pueblos
que organizados entraran

a esta mística imperante,
promovida y bien regada
desde “Hospital sin Paredes”
con el único interés
su propia felicidad
con el mayor bienestar
en su vida mejorada
y con mejores trabajos
para dejar una huella
inmensa, clara y sembrada
en hijos y generaciones
futuras de nuestra patria.
Es por eso que el programa
del “Hospital sin Paredes”
se proyectara a la patria
cuando sus gobernantes
copiaron alguna vez
de sus puestos de salud,
y de una área específica
en Chachagua de Peñas Blancas:
dos médicos residentes,
una enfermera graduada,
cinco puestos de salud
satélites del primero
se convirtieron en área
más tarde llamada EBAIS.
Los países del continente,
y nuestra patria en América
y otros países del mundo
enviaron representantes
a estudiar nuestro programa
y firmaron en un libro
que nosotros conservamos
y publicamos sus nombres
en “Epopéya Ramonense”,
pero también asistimos
llevando nuestro mensaje
a muchos otros países,

entre ellos a Canadá
y a conferencia en Halifax
desde donde fueron llevados
consensos de nuestra América
hasta la reunión mundial
llamada de Alma-Ata
y que en Rusia organizara
la Organización Mundial
de la Salud en el mundo.
Por cincuenta especialistas
de la salud pública
todos estadounidenses
que recorrieron la América
para decir finalmente
que el programa llamado
el “Hospital sin Paredes”
tenía el mejor nivel
de todo el continente
dentro de atención primaria,
pero además de invitarnos
nos pagaron nuestros viajes
hasta Washington su sede
donde leímos trabajo
que habríamos de presentar
en la sede premundial
Halifax en Canadá,
del “Hospital sin Paredes”
hasta esa reunión mundial,
pero tal organización
invitó nuestro programa
a escribir con otros miembros
las esencias importantes
que tiene atención primaria
en Karachi Pakistán
y que fueron traducidos
a siete idiomas mundiales
con título de “Hospital
y la atención primaria”.

Y la Asociación Mundial de Hospitales en el mundo y con sede desde Londres a través del presidente señor Hardi, invitó a su Congreso Mundial que entonces se celebró en la capital de Australia y Sidney nominada; y en esa reunión mundial se leyeron los principios, la experiencia y la mística del “Hospital sin Paredes”. Por lo tanto a mis lectores que revisen estas líneas les dejamos las semillas que grabaron fundadores del “Hospital sin Paredes” con un equipo central, maravilloso y activo que siempre estuvo basado en participación popular, activa y comunitaria, organizada y fecunda que ha labrado para siempre una historia clara y objetiva que se encuentra caminando en Costa Rica y el mundo. Estas fueron las palabras que los recuerdos vividos, sembrados y cosechados dejaron en nuestra mente y esparcidos para siempre en las gentes que bregaron con la mística y empuje que los seres humanos tejieron, laboraron, esculpieron, cosecharon y dejaron para siempre

como huella inmaculada
en palabras expresadas
en el programa llamado
“del Hospital sin Paredes”
y que también he apelado:
“El programa de mi vida”.

(Ortiz, como me llama el pueblo)

Pero también todo esto está dentro de los seres humanos que pasamos por la Tierra y por lo tanto yo escribí:

COMETAS CON ALMA

Nosotros seres humanos
somos cometas con alma
que pasamos por la Tierra
con la luz de nuestra vida
como rayos luminosos
desprendidos de cometas
a pasos vertiginosos
para seguir siendo parte
eterna del universo

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

Como estoy describiendo pormenorizadamente no todos pero muchos de los frutos crecidos y nacidos en el programa “Hospital sin Paredes”. Yo quisiera también como algo muy importante contar la historia, el triunfo y la alegría que dejó en los poblados dando educación al pueblo a través de su magia un humilde ciudadano ramonense, inteligente y dinámico que incorporé al programa y a la educación del pueblo, y haciendo recuerdo de algunos compañeros más que con él laboraron:

MIS GRAN PERSONAJE DEL PROGRAMA
HOSPITAL SIN PAREDES: VALERIANO PUEBLO QUE
FORMA PARTE DEL GRAN EQUIPO CENTRAL DEL
PROGRAMA "HOSPITAL SIN PAREDES

Yo conocí un personaje
en década de los cincuentas
y a mediados de sesentas
quien era polifacético,
de gran personalidad,
inteligente y creativo
y ese primer encuentro
invitado Valeriano
a exponer su habilidad
por médico especialista
con nombre Charles Chassoul
fue noche en que laboraba
como mago de prestigio
en Restaurant La Colina
cuando estaba ubicada
en lo alto de la loma
y en su salón de sesiones
en San Ramón de Alajuela
ante un grupo numeroso
de selectos ciudadanos
socios del club de servicio
con nombre de Junior Club
y mucho me impresionó
creativa personalidad,
facilidad de palabra
y su carisma muy propio
atrayendo la atención
por completo de su escucha
pero también me contaron
que era además curandero
de plantas medicinales
y medicina homeopática.

Le entablé conversación
contándome de su vida:
me dijo que había vivido
dos años en El Salvador,
república centroamericana
disfrutando de una beca
en un colegio adventista
estudiando para Pastor,
trabajando al mismo tiempo,
vendía libros religiosos
pero también de salud
y predicaba la Biblia
a varias comunidades
y en teatro salvadoreño
ubicado en occidente
con nombre “Teatro Jirón”
conoció un mago famoso
llamado “El Gran Kukalo”
era maestro en la magia
y le enseñó muchos trucos
que en su mente muy creativa
le despertó la ilusión
de crear su propia magia.
Al finalizar su estancia
se regresó a Costa Rica
y se instaló en Puntarenas
abriendo panadería
convertido en panadero
y un médico de salud
y de apellido Hurtado
por falta de condiciones
para amasar ese pan
le ordenó que la cerrara.
Abrió otra clase de negocio
vendiendo su homeopatía
y también se lo cerraron
por orden del mismo Hurtado,
pero estando en Puntarenas

fue su oficio primero
el de hábil marinero
recorriendo dicha costa
en una lancha pesquera,
pero llegando ahí el tren
hubo de cambiar oficio
después de que le quitaron
sus negocios importantes
con los que subsistía
como eran: panadería,
y su amada homeopatía
y encontró nuevo trabajo
como ferrocarrilero
pero en trágico accidente
hubo de perder tres dedos
de diestra maravillosa
para trucos de su magia.
Partió para Tilarán
trabajando de zapatero
sobre todo remendón
pero inconforme con eso
laboró en una mina
en Líbano, Tilarán,
donde fue coligayero
por el oro que existía
y su suerte sonreía
al encontrar una veta:
en oro veintidós quilates
lo que ocasionó la envidia
de otros coligayeros
que le quisieron matar
para explotar nueva veta,
se armaron grupos adversos
pero intervino el Resguardo
que acabó con el problema
en tiempos de don Ricardo,
Jiménez de Presidente.
Las vetas se dividieron

y nuestro gran personaje
hubo de regresarse
a su natal San Ramón
pero empezó a laborar
recetando homeopatía
y plantas medicinales
con un éxito tremendo
pues su clientela crecía
laborando noche y día
pero también fue escultor
esculpiendo sus figuras
con honda dedicación
pero el arte le encantaba:
tocaba muy bien guitarra
y también la concertina
instrumento parecido
al acordeón regular
y soplando la dulzaina
sacaba todas las piezas
que por su radio escuchaba.
Tocaba el tambor humano
que era una caja sonora
cerrada, de cuatro patas,
confeccionada en madera
fina pero bien timbrada,
se le untaba como polvo
del llamado goma pez
sobre la tabla de arriba
que era como un tablero,
se tocaba con las manos
y las yemas de los dedos
en la tabla restregadas;
había aprendido a sonarla
en circo que visitara
Costa Rica en ese tiempo.
Valeriano era cantor
además cantaba bien,
compuso varias canciones

y todas hacían reír
pues tenían humor genial:
“San Antonio milagroso,
El final de un borracho,
El matrimonio forzado,
y también: Comiendo chicle”.
Mucho llamó su atención
la pintura y su creación
convertido así en pintor
de personas y paisajes
pero con el currículum
de creativa inteligencia
y propia personalidad
simpatía y poseyendo
fácil comunicación
para convocar los pueblos
en las villas y en el campo
abrió negocio importante
aprovechando sus dotes
como mago de su pueblo
en especial espectáculo
y mayoría de sus pruebas
de sus trucos y su magia
fueron inventos propios
por esa gran vocación
que le despertó en su mente
el gran mago Kukalo
su primer maestro de magia
y así continuó viviendo
siendo un esposo ejemplar,
un padre muy amoroso
y abuelo poco común
por los dotes que tenía
y sus nietos y bisnietos
lo admiraban y le oían
sus historias y aventuras
vividas en su existencia.
Pasaron algunos años

y el año setenta y uno
se me ocurrió gran idea
que vine a concretizar
el año setenta y cuatro
fue una idea maravillosa
muy original e ideal
proponiéndole trabajar
en mi programa especial
del Hospital sin Paredes
que en ese tiempo llamara:
“El circo de la salud”
que mi mente había creado
para entonces recorrer
toda el área campesina
de San Ramón y Palmares,
de Naranjo y de Zarcerro
y del cantón de Sarchí
con nombre Valverde Vega
era llevar el mensaje
de salud y desarrollo
a todas las poblaciones
de mi área hospitalaria
que inducidas por la mística
del programa y los ideales
les llevara los mensajes
de la salud preventiva
con una nueva estrategia
encabezada entonces
con el mago de la salud,
un salubrista chileno
de gran preparación,
un educador en salud,
enfermeras comunitarias
y un servidor también;
como equipo le expresamos
nuestro objetivo final
en la salud preventiva
y en una forma integral

y nuestro gran personaje
lo captó tan hondamente
que puso a vibrar su mente
convirtiendo cada truco
de su gran presentación
en una enseñanza al pueblo
de salud y desarrollo.
Todo el equipo central
y con Valeriano al frente
recorrimos comunidades
en cientos de semanas
educativas y bellas
sembrando muchas semillas
de prevención comunal
de desarrollo a los pueblos
y de organización también
por equipo acompañado
con místicos promotores
de desarrollo social
y para muestra un botón
de la más clara expresión
educativa en la magia:
Valeriano tomó un balón
que era un globo de hule
entonces de color blanco
para demostrar anemia
de un niño desnutrido
y su habilidad de pintor
lo transformaba en tal niño
y en su famoso espectáculo
presentado en una escuela
les decía: este agujón tan inmenso
es la enfermedad temida
que puede ser prevenida
y atravesando el globo
estalló inmediatamente
pues no estaba vacunado
el niño pálido y triste;

después un globo muy rojo
de un niño robusto y sano
el agujón que atraviesa
el globo en forma de niño
pero este no se estalla
pues estaba vacunado,
bien nutrido y prevenido.
Una inmensa propaganda
contra droga y alcoholismo
que terminaba en un baile
sin licor y pura vida.
Y Valeriano lucía
con vestimenta de mago
casi siempre acompañado
por su asistente especial
llamada Teresa Arroyo
con turbante en la cabeza
y un vestido siempre largo
adornado en lentejuelas
también de apellido Orozco
por ser la esposa también
del famoso Valeriano
que tenía apellido Orozco
y al ingresar al programa
de nuestras comunidades
le dije imbuido en ideales
señor Valeriano Orozco:
te bautizaré de nuevo
y de ahora en adelante
serás Valeriano Pueblo
con tal nombre recorrió
todas las comunidades
y su nombre y su persona
el pueblo que lo escuchó
le recuerda y les admira
por su gran presentación
y sobre todas las cosas
su enseñanza preventiva

pues el siempre decía
nació el niño y en la fiesta
traguitos para alegrar
los llevamos al bautizo
licores para el bautizo
creció el niño adolescente
y para entrar a bailar
tomó un trago de aguardiente
para coger fortaleza
siguen los meses pasando
se le metió en la cabeza
casarse con su muchacha
guaro en el matrimonio,
sigue el señor asistiendo
el sábado día de pago
a la cantina del pueblo
guaro y guaro para el hígado
hay problemas en la casa
y el dinero ya no alcanza
solo hay guaro
y cada vez que hablaba
el mago de Valeriano
con un vaso de colores
según el vino o el guaro
del color que presentara
pues si era guaro era claro,
si era vino de rosado
era color de rosa
si era ron era caramelo
pero todos se juntaban
en vasija transparente
y al final toda la gente
se dio cuenta que el color
diferente de licores
se había transformado en negro
pues la cirrosis final
atacaba al personaje
que hubo de morir después

y entonces don Valeriano
hizo el funeral al frente
del auditorio presente.
Como se da cuenta el lector
Valeriano con maestría
cada prueba de su magia
con precisión de maestro
la adaptó a la prevención
de toda la salud del pueblo
enseñando a su manera
y el pueblo aprendió mejor
con su agudeza mental
y sus pruebas impactantes
que de altos profesionales
que les hablaran con ciencia.
Siempre el mago nos cantaba
en Semana Educativa
sus canciones inventadas
y sus humoristas chistes
pero en nuestras clausuras
de esas especial semanas
donde las exposiciones
de las cocinas locales
que promovían nutrición
utilizando productos
agrícolas de la comuna
y artesanía popular
siempre lucieron frondosas
adornadas por el canto
y teatro de las comunidades
y Valeriano hacía un dúo
con Doctor Barboza Ruiz
Pediatra del programa
cantando Salud Rural
que era el himno espiritual
del monumental programa
con la música compuesta
por Barboza y ginecólogo

Alejandro Pérez Ávila
y letra de un servidor
y todo el pueblo asistente
a nuestro acto final
acompañaba al dúo
de médicos idealistas.
El discurso de Valeriano
era profundo y penetrante
hablando de organización
para que a través de ella
el pueblo se sacudiera
de los yugos que tenía
así vivió Valeriano
del año setenta y dos
hasta el año ochenta y seis
laborando en el programa
catorce años maravillosos
hizo de su profesión
una gran contribución
con un producto completo
de la gente vacunada
y mejor organizada
a través de los ideales
en que nuestro programa
cantaba salud rural
y desde su corazón hablaba
como regando semilla
de humanismo y de justicia
de salud y bienestar
familiar e individual
colectivo, universal.
Una organización mundial
de salud o de hospitales
en una publicación
de gran circulación
y en boletín general
de nueva tecnología
anunció a todo el planeta

que un mago de la salud
utilizaba la magia
por vez primera en el mundo
como educación al pueblo
con enfoque original
de la salud preventiva
lo cual mucho me impactó
cuando el programa recibió
el referido ejemplar
que circula entre individuos
promotores de la salud
en todos los continentes
y por ser mi idea muy propia
y Valeriano brilló
promoviendo resultados
excelentes en el pueblo
que le miraron actuando
y escuchando su mensaje.
El equipo del programa
del Hospital sin Paredes
formado por enfermeras,
auxiliares de enfermería,
médicos, técnicos en salud,
trabajadoras sociales,
farmacia y laboratorio,
responsables de salud
promovidos y enseñados
por el gran educador
don Raúl Delgado Andrade,
y organizando semanas
educativas del pueblo
con equipo de compañeros
empapados en la mística
para alcanzar la salud
integral, familiar y colectiva.
Los comités de salud,
componentes del equipo
y todos en conjunto con el pueblo

fueron una sinfonía
total y maravillosa
y Valeriano fue el mago
de un equipo que alumbrara
con patólogo del pueblo
y arquitecto comprometido
con construcción de las plantas
físicas en los pueblos.
El auditorio fue el pueblo
que dejó de ser escucha
y hubo de convertirse
en máximo protagonista
que después de tantos años
sigue comprometido
caminando y defendiendo
sus ideales, su salud,
su desarrollo y su vida
y lucha para ser el verdadero
autogestor del futuro.
Y Valeriano adivino
como profeta presente
me ha dicho que en este siglo
las cosas van a cambiar
para bienestar del mundo
en espera de la paz,
del bienestar y el amor
entre la raza humana
plena de hondos ideales
que han de vencer algún día
los males que le acompañan.

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

- 1- Para concluir este libro deseo escribir un sincero homenaje a la comunidad participativa que fue el gran líder del programa “Hospital sin Paredes” en una sinopsis.

- 2- La poesía “Hospital sin Paredes” esta muchas veces expresada a través de todos los años del programa e inclusive la quiero dejar grabada finalmente en este libro.
- 3- Quiero que quede copia del homenaje que me hicieron las comunidades campesinas en una placa de bronce que esta grabada al pie de este programa y que la presento al final con una copia de este homenaje campesino.
- 4- Copia del mural que está en las Aulas de Salud Comunitaria pertenecientes a la Asociación Regional de Salud de los cinco cantones occidentales, tales como son: San Ramón. Palmares, Naranjo, Alfaro Ruiz y Valverde Vega y que fue pintado por el muralista Wilberth Ortiz y que está en la portada principal de este libro.
- 5- Finalmente, copia del premio “Aportes para el mejoramiento de la calidad de vida categoría a persona física”:

A doctor Juan Guillermo Ortiz Guier
31 de octubre del 2001

Dado por la Defensoría de los Habitantes y las Universidades Estatales a Distancia y obtenido en concurso nacional, cuyo currículum fue enviado por el Lic. Exvicepresidente del gobierno de don Rodrigo Carazo odio y que tiene el nombre de licenciado José Miguel Alfaro Rodríguez.

- 6- Copia del trofeo otorgado por la organización mundial de la salud al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier, persona física y en el momento de su entrega.

**COMUNIDAD PARTICIPATIVA
FUE EL GRAN LÍDER DEL PROGRAMA
“Hospital sin Paredes”
SINOPSIS**

El gran líder del programa del “Hospital sin Paredes” fueron sus comunidades y todas y cada una de sus personas vivientes de diferentes edades, culturas, razas y religiones, sexos e ideologías que se enfilaron un día a laborar por salud y desarrollo social con la mística y deseo de incrustarse en las ideas de unión y organización por su meta señalada para un mejor bienestar individual y familiar, colectivo en lo local y con meta nacional; siendo así como surgieron líderes de los comités de la salud, elegidos por sus pueblos, que votaban en los marcos importantes de sus Asociaciones de Desarrollo Integral: de los muchos responsables llamados de la salud promovidos en reuniones comunales y especiales en cursos elaborados especialmente para ellos con mística, abnegación, y en reuniones específicas en nuestros cinco cantones, San Ramón, Alfaro Ruiz, Valverde Vega y Naranjo y el de Palmares también para que fueran actores con mejores soluciones efectivas y precisas para las necesidades urgidas, propias y auténticas, buscadas y diagnosticadas por sus gentes en reuniones para que sus elegidos lucharan por comprender sus propias necesidades encontradas en talleres promovidos y preparados para que sus ciudadanos ante sus problemáticas investiguen soluciones que les permitan después ser importantes actores que realicen con entusiasmo la solución apropiada con su propia autogestión y sus ideas bien concretas convertidas en acciones, y entonces cosechen frutos en índices de salud exitosos e importantes para un mejor bienestar y una excelente salud promoviendo prevención temprana y oportuna de enfermedad

transmitible o combatiendo las causas que predisponen a ellas y a crónicas, cardiovasculares, mentales y tumorales que nos están afectando en los momentos actuales con precisión oportuna, científica y eficaz a través de educación escolar y colegial, colectiva e importante en semanas ilustradas con luces educativas y llevadas hasta el pueblo por equipos del programa preparados y eficaces para realizar talleres y auditorias del infante, muertes de niños menores antes de cumplir el año tras análisis integrales con todos los personales que dieran algún servicio a esos niños fallecidos hasta encontrar las verdades que produjeron su muerte no solo de sus tejidos sino también de las causas sociales que lo envolvieron por falta de una atención adecuada y oportuna o falta de preparación de padres y familiares o comunidad activa y de todas las instituciones involucradas y en juego en cada caso estudiado invitando a representantes comunales del lugar donde el infante viviera, lo que produjo conciencia familiar y colectiva para que no se presenten otros casos similares y el estado de la patria ante un diagnóstico claro, científico y elaborado resuelva con precisión poner todos sus recursos en errores cometidos. La organización fue básica, piramidal y efectiva a través de asociaciones cantonales y elegidas en reuniones cantonales, también una regional para los cinco cantones, importantes comités de salud en los poblados de distritos campesinos, responsables de salud y una gran coordinación interinstitucional a niveles cantonales con sector de educación, Ministerio de Obras Públicas, desarrollo y ambiental y con las municipalidades cantonales que apoyaron totalmente aquél programa del “Hospital sin Paredes” proyectado a toda su área de servicio comunal. En donde se construyeron sesenta edificaciones para puestos de salud en nuestros cinco cantones con los recursos del pueblo organizado en gestión para brindar

el aporte económico necesario para la edificación total del futuro inmueble. Por lo que se planearon diferentes actividades donde el pueblo involucrado obtuvo su cometido. En el centro del cantón ramonense construimos dos aulas educativas amplias y muy bien hechas para las actividades comunales regionales y sobre todas las cosas educativas al pueblo. Y dos grandes edificios, uno de ellos de dos pisos para que el programa tuviera el recurso necesario central, administrativo, educativo y del pueblo para los cinco cantones y que fueran propiedad de la Asociación Regional de Salud comunitaria en los amplios terrenos que la junta de protección social y de San Ramón traspasara al Ministerio de Salud de Costa Rica previo escrito firmado por la Procuraduría General de la República en el cual se le otorgaba a la Asociación Regional el derecho de construir sus edificios en los terrenos cedidos al ministerio con esa prerrogativa avalada en ese entonces por presidente Oduber y el Ministro de Salud para ser ocupados por profesionales y técnicos que dirigían los puestos de la salud del pueblo en los nombrados cantones del área hospitalaria. Y ahí se les dio cabida también a los promotores del Dinadeco de entonces que promovían la salud y el desarrollo social. Con el equipo central del “Hospital sin Paredes”. Esta es la historia completa, verdadera y sincera de esas edificaciones. Fue también muy importante ante datos positivos, satisfactorios y buenos recordar que nuestra patria a través de siglo y medio ha invertido fuertemente en educación primaria, secundaria y en salud caminos y carreteras, y el instituto de tierras en importantes parcelas para el agricultor sin tierra como el programa lo hizo en el apoyo estatal y también organizamos para promover vivienda en el INVU de San Ramón, en la llamada La Unión con gran participación de la iglesia, el desarrollo, el. “Hospital sin Paredes” y la gente que construya viviendas con su propia mano. Algo similar

pasa cuando el “huracán Fifi” azotara en San Ramón y el programa organiza un nuevo asentamiento de vivienda con el INVU cerca de “El Lllamaran” y del camino a San Juan. El “Hospital sin Paredes” en una acción comunal e importante y efectiva recogía recursos en nuestra comunidad cuando el “huracán Fifi” afecta muchas familias y compramos los terrenos que traspasamos después a Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo que construyeron las casas necesarias e importantes que solucionaron el problema de familias afectadas. Cuando la gran emergencia que produjo el arenal por los aros sesenta el “Hospital sin Paredes” recogía recursos en nuestras comunidades y funda un albergue en las instalaciones que había en el Hogar Montserrat carretera a Puntarenas que había sido organizado por Fray Casiano de Madrid que presta su instalación donde albergamos ciento veinte refugiados y les dimos asistencia médica y con dinero recogido en centro de San Ramón se les dio lo necesario para alimento y abrigo. Muchas de esas personas fueron gente en San Ramón que vivían las cercanías donde brotara el volcán con el nombre de Arenal. A nivel de los distritos organizamos también comités de minusválidos con Cristina Zeledón, Trabajadora Social, que vino de San José a apoyar este programa con mística y con amor. Cooperativas del pueblo de ahorro y de desarrollo, de turismo y bienestar y apoyado por los bancos de estado costarricense préstamos a agricultores y hacia la industria pequeña reactivando economía con ganado y con turismo contribuyeron también y alguna industria extranjera que a abierto nuevos trabajos en nuestra patria querida; sin embargo yo diría que en este siglo veintiuno siguen siendo importantes la pobreza en mucha gente y honda la necesidad de apoyo a mayor vivienda. Una mayor justicia para que a tiempo se cumpla repartición de riqueza en forma más equitativa,

amor, comprensión y lucha por producir más trabajo, calidad de educación y un esfuerzo nacional para las leyes fiscales en reforma necesaria para cancelar las deudas tanto interna como externa aunque sea en forma parcial y repartir la riqueza que multiplique el recurso para más obra social que cubra toda la patria de su sector marginado por pobreza que nos llama a todos los ciudadanos a un esfuerzo sobrehumano, profundo, real y cristiano para superar por siempre la tragedia del humano para que viva mejor, más feliz y solidario a través de su existencia en nuestro planeta tierra. Necesario incrementar en forma intensa y cumplida lucha contra la violencia en carreteras y calles, en hogares y el ataque a comercios, a los bancos, a personas y a niñez a través de educación, formación y prevención para que generaciones futuras de Costa Rica vivan la paz y armonía de un entorno positivo en sociedad pacifista con íntima convicción de que la seguridad sea verdadera y completa no sólo a nivel local sino también nacional y en el resto de la tierra.

“HOSPITAL SIN PAREDES”

En la profunda hondura humanitaria
de la mente y del espíritu,
se gestaron las corrientes sociales
en forma natural
y así se expresaron:
como el sol, como el aire y como el agua,
que aclaran, iluminan y dan vida,
porque todos vivimos,
en el mundo común.
Así también, de mi íntimo torrente,
surgieron mis ideales
vigorosos y firmes
como tanques de paz

a romper las paredes
del clásico hospital,
abrazando en su amor,
todo el área rural
y quedaron sembradas enfermeras
en toda su extensión.
Como trombas de amor,
corrieron el mensaje
cambiando la actitud,
pasiva y conformista
de nuestro campesino
por la lucha constante,
de energía sin desmayo,
pon la frente despierta e incisiva
como llama encendida
en noche oscura.
Y toda la niñez se protegió
contra los monstruos vivos
en la enfermedad infecciosa,
la parasitosis intestinal
y la desnutrición
En la nueva actitud comunitaria,
que sigue la mujer desde su cuna,
y la prepara para ser,
la madre responsable
y vigila a su hijo
desde que fue en el vientre
pensando en un futuro ciudadano
más feliz y a completo desarrollo.
¡Tú campesino luchador,
se organizó en tu pueblo,
con todo su derecho
a respirar salud!

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

La mística que condujo al éxito

La mística del programa
“el Hospital sin Paredes”
fue siempre conocimiento
de la necesidad sentida
en nuestras comunidades
percibida y estudiada
desde la honda participación
sincera, clara y expresada
en objetiva verdad
y transformada en la meta
para ser solucionada
con efectividad vivida
caminando por todas las raíces
que la hayan creado
a través de meses y años,
único camino de poder
transformar sus lesiones
en éxitos verdaderos
que la comunidad demanda
para seguir viviendo
con el mayor bienestar,
justicia, paz y felicidad sentida
por todos y cada uno
de sus ciudadanos todos
niños, adolescentes y adultos
conformando familias
que lleven felicidad
a la comunidad entera
con sublimes anhelos
convertidos en vidas
prósperas y felices
en ejemplo al mundo
terrácola del planeta

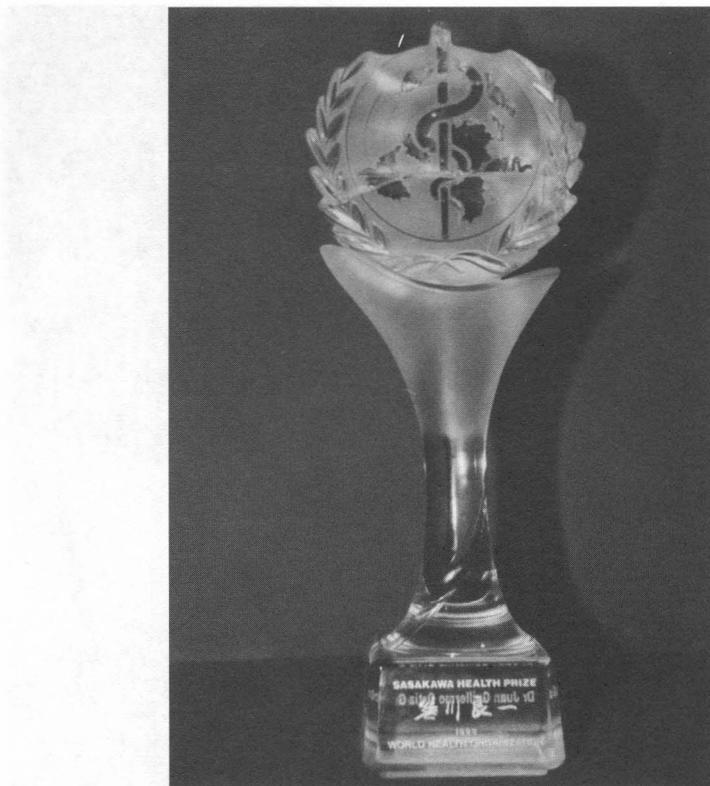
HOMENAJE DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS
ORGANIZADAS EN SALUD DE LOS CANTONES DE SAN RAMON
PALMARES, ALFARO RUIZ, NARANJO Y LOS DISTRITOS DE
TORO AMARILLO Y SAN PEDRO DEL CANTON VALVERDE
VEGA A SU QUERIDO MEDICO, POETA, AMIGO Y LIDER
DR. JUAN GUILLERMO ORTIZ GUIER, AUTOR DE ESTE POEMA
Y DIRECTOR DE NUESTRO HOSPITAL DE 1954 - 1984
XXX-ANIVERSARIO DE SU LUCHA POR EL BIENESTAR
INTEGRAL INDIVIDUAL, FAMILIAR Y COLECTIVO.
ASOCIACION REGIONAL DE SALUD EN LA COMUNIDAD.



En las aulas de Salud Comunitaria pertenecientes a la Asociación Regional de Salud de los cinco cantones: San Ramón, Palmares, Naranjo, Alfaro Ruiz y Valverde Vega y en la pared a la entrada de las aulas educativas del pueblo en San Ramón, provincia de Alajuela y junto al Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega se encuentra pintado el maravilloso mural del Programa “Hospital sin Paredes” creado por el muralista ramonense Wilber Ortiz Araya en el año 1984, cuya copia del mismo hemos adjuntado en esta página.



PREMIO APORTES PARA EL MEJORAMIENTO DE LA
CALIDAD DE VIDA
CATEGORIA PERSONA FISICA
DR. JUAN GUILLERMO ORTIZ GUIER
31 DE OCTUBRE 2001
DEFENSORIA DE LOS HABITANTES Y
UNIVERSIDADES ESTATALES



Entrega del Premio Mundial de Atención Primaria de Salud.
Ginebra-Suiza, 1999.

**Carta de agradecimiento a nuestro Dios el creador
Un final de este libro y un simposio.**

Muchas gracias Dios mío por haberme creado como ser humano y dejarme vivir en este muy querido planeta Tierra donde he nacido y específicamente en este istmo centroamericano y en su territorio costarricense y de haber tenido la dicha de nacer en el hogar de mis padres Rafael Ortiz Céspedes y Carmen Guier Alvarado y de haberme rodeado de familias y personas muy especiales como fueron mis abuelas paterna y materna y tíos y tías como María Heliodoro, Victoria Ortiz Céspedes; Virginia Clemencia y su hermana gemela, todas Guier Alvarado. De haber ido y tenido así como frecuentar un kinder de doña Adelita Montufar y en años escolares de maestras como Matilde Solano, Heliodora Ortiz Céspedes, la maestra cartaginesa de apellido Mata y Berenice Villanueva también de Cartago y a nivel de bachillerato los sacerdotes y profesores paulinos alemanes y profesor de ese centro Francisco Lobo Sanauja en mi bachillerato que obtuve en ese colegio cristiano y católico como fueron mis padres, todos mis maestros y mi familia en general que me promovieron desde pequeño a tener amor al prójimo y ayuda a los más necesitados como enseñanza cristiana y por tener la dicha de haber estudiado posteriormente medicina en mi segunda patria Estados Unidos Mexicanos y en su escuela y Universidad Autónoma del Distrito Federal donde conocí excelentes maestros que me enseñaron ciencia y ética como el doctor Silva, el siquiatra doctor Dávila García y otros muy brillantes profesores, compañeros y compañeras de estudio como fue entre ellos una estudiante costarricense de nombre Eugenia Cardona Linch, de la cual me enamoré, hija brillante del poeta costarricense Rafael Cardona y de la artista y madre de ella doña Carmen Linch de nacionalidad chilena.

También compañeros y estudiantes costarricenses, algunos pertenecientes a nuestra asociación de estudiantes en México como el presidente de la misma oriundo del cantón de Grecia y compañero de estudios del estudiante que posteriormente fue el creador del Departamento de Rehabilitación más grande de Costa Rica cuando la enfermedad polio dejó muchas secuelas y cuyo nombre es Dr. Humberto Araya; otros colegas compañeros de estudio como Elías Bonilla Dib, el futuro oftalmólogo Rodrigo Saborío Etienne, Antonio Cruz y Guillermo Aguiar, ambos también griegos y también gracias a Dios por haber vivido en la calle de Chiapas número nueve con una excelente familia durante los últimos cuatro años de estudio y donde viví como si fuera mi propia casa siendo el único pensionista de un cuarto en la misma y por haber conocido y compartido intensamente con varios amigos mexicanos de diferentes estudios profesionales y que hacíamos reuniones en una azotea de un edificio y nos llamábamos “Los zorros rojos” porque en la planta baja había un negocio con ese nombre. Estos eran: Ricardo Zamora, Duque Estrada, veracruzano, Carlos Elizondo Alcaraz, escritor posteriormente de varios libros en México y uno de ellos “Universidad” con la que obtuvo el premio “Lans Dure” como mejor novela de México en ese año y que fue con posterioridad ministro de cultura en México, los poetas Amín Ganem y el guatemalteco de apellido Mulán compañero de estudio y que más tarde fue director de un hospital psiquiátrico. Con todos ellos tuve el privilegio de compartir ideales sociales para mejorar los pueblos latinoamericanos hacia el desarrollo, la salud, solidaridad humana y bienestar individual, familiar y colectivo.

También hondas amistades particulares y sociales en el distrito federal como fue la que tuve con Genoveva

de la Garza que por cierto decían que tenía una similitud con María Félix artista mexicana famosa de esa época, pero más que su belleza física era su belleza espiritual y moral, también amistad con la señora Consuelo Barrera. Además, con otras familias mexicanas, una de las cuales por ser costarricense y no tener mi familia en México, me hicieron la gran fiesta para celebrar mi graduación invitando mis amigos y que yo considere como algo muy especial de amigos verdaderos mexicanos que siempre han sido muy amables y campeones de generosidad con los brasileños y los nicaragüenses.

Posteriormente a mi regreso a Costa Rica tuve la suerte en primer término de ubicarme en el Hospital San Juan de Dios cuando tenía un magnífico director con amor al hospital, con gran ética y espíritu organizativo y administrativo como fue el doctor Antonio Peña Chavarría después le doy gracias a Dios de que fui nombrado por el Ministerio de Salud para hacer mi servicio social en el cantón de Palmares, maravilloso lugar con sentido de organización y colaboración para el mejoramiento del cantón y en ese tiempo con una excelente Junta de Protección Social dirigida por don Misael Quesada y compañeros que me dieron su total apoyo con un comité de vecinos también para crear en la unidad sanitaria una especie de “hospitalito” para hidratar niños que se deshidrataban por haber mucha gastroenteritis viral con una alta mortalidad de niños. Así pues, pusimos varias camas y llamé dos pediatras para que me asesoraran y colaboraran en mi labor cada quince días como fue mi primo el pediatra Miguel Ortiz y el doctor Loría Cortés quien había estudiado en México y laboraba en el Ministerio de Salud en esa forma hicimos variar los entierros de camitas blancas que ocasionaban gran cantidad de muertes en ese cantón, en los vecinos y en casi todo el país; y esto sirvió de ejemplo para un

servidor para tratar de atacar las necesidades sentidas de Costa Rica en salud y específicamente en ese cantón y los cantones vecinos.

Gracias a Dios porque la gente en Palmares fue comprensiva siempre me apoyaron y al terminar me entregaron una medalla la gente pobre que decía: “Palmares agradecido”. Pero esa labor y esa medalla no era solamente para mí sino para una gran compañera de trabajo en la Unidad Sanitaria como era la enfermera práctica que entonces había y se llamaba Anita Ramírez que entonces atendía partos y aunque fuera empírica con ella aprendí muchas cosas y sobre todo admire su corazón y apoyo a los semejantes.

Posteriormente, al terminar el servicio estuve de nuevo en el Hospital San Juan de Dios con algunos brillantes cirujanos aprendiendo como el doctor Quince, el doctor Vesario Guzmán Calleja y cuando estuve en el internado anterior, tuve la suerte de aprender y de servir al doctor Rodrigo Cordero, internista brillante al jefe de otorrinos y al jefe de urología en ese entonces y fue importante para mí en esos días de enseñanza en cirugía, hubo Congreso Internacional de Cirujanos y como médico recién graduado me ofrecieron la oportunidad de ir al American Hospital de Chicago a ser el alumno de un famoso profesor de cirugía de la Universidad de Illinois, doctor Phillip Toreck y también su padre de quienes obtuve realmente y aprendí a hacerme cirujano general y a mi regreso a Costa Rica en unas vacaciones antes de entrar a una residencia en neurocirugía a donde me había recomendado el doctor Toreck y el jefe de cirugía de ese instituto me dijo: “Quiero hacer el mejor neurocirujano cerebral para Costa Rica”, regresando al país en los primeros meses del año 1954 y entonces, el director general de

asistencia en el Ministerio de Salud nombrado por el presidente Figueres Ferrer y quien había contribuido a edificar el nuevo hospital de San Ramón y cuyo edificio estaba terminado y que llevaría el nombre de “Doctor Carlos Luis Valverde Vega” en honor de un gran médico y cirujano que había laborado gratuitamente también algunos días en su cantón para asistir gente que lo necesitara en forma gratuita y además quien había muerto en lucha por reconocer al presidente Ulate y había sido sacrificado, y entonces también tuve el apoyo de la Junta de Protección de San Ramón dirigida por don Rodrigo Valverde Vega acompañado de un grupo de ilustres ramonenses que habían luchado por hacer el nuevo hospital y entonces me nombraron director de ese futuro hospital con el objeto de que de mayo a junio que yo partiría para Estados Unidos pidiera equipo y ayudara a estudiar gentes y además de auxiliares de enfermería, técnicos ayudara a colaborar con los médicos que lo necesitaran terminando junio cuando ya me tenía que ir los miembros de la junta y el doctor Escalante me pidieron que me quedara de director y no me fuera más a Estados Unidos y yo que vi que necesitaban más un cirujano general en San Ramón que cualquier otra especialidad de cirugía, además tuve conciencia de que me pidieron que me quedara, la junta, el doctor Escalante, el Ministro de Seguridad de Figueres, hermano de don Rodrigo y así lo hice y le doy gracias a Dios de haber tenido esa bendición de amor suficiente para apoyar a quien más podía necesitar de un servidor y el primero de marzo de 1955 con gran pompa y justicia se inauguró nuestro hospital “Dr. Carlos Luis Valverde Vega”.

Y desde los primeros años como director del hospital lo guíé hacia una salud integral y apoyando el desarrollo de las comunidades buscando el apoyo

intersectorial e interinstitucional hacia la salud del pueblo: además le doy gracias a Dios porque líderes y comunidad me escucharon y fueron sinceros para crear este proyecto en que los primeros años envié y fui personalmente a atender pacientes en lugares alejados como lo hizo con nosotros el doctor Valverde Acosta con apoyo del Club Rotario de San Ramón yendo a San Isidro de Peñas Blancas y un servidor a Zapotal. Y así crear programas para alcohólicos y de psiquiatría con un colaborador ad honorem como era el director en ese tiempo del psiquiátrico Chapuí, doctor Quirós Madrigal y además sobre todas las cosas, a esos líderes comunales que me apoyaron también les dimos autoridad para que se sintieran parte de lo que nosotros siempre llegamos a decir: “La salud es un derecho del pueblo y su participación es un deber”.

Le doy gracias a Dios sobre todo por haberme permitido crear un maravilloso equipo central en que me permitió buscar y llamar a ese equipo a grandes y futuros colaboradores en salud como fueron: el educador de la salud y salubrista Raúl Delgado Andrade y su paisano pediatra y muy brillante médico especialista en Salud Pública de la Universidad de Chile, doctor Jaime Serra Canales y al patólogo nuestro doctor Minor Vargas Baldares que hoy día es presidente del Colegio de Médicos al doctor y pediatra Olger Barboza Ruiz y al ginecólogo mexicano doctor Alejandro Pérez Ávila, y yo considere básicamente importante las doce auxiliares de enfermería que yo envié a estudiar con una beca de la junta y un apoyo general de seis mil colones en total que otorgó el diputado Claudio César Araya, pero estas enfermeras que trabajaban en los núcleos familiares varias horas para convertir las familias base de la comunidad costarricense en autores de su propio mejoramiento en salud y bienestar para ellas y sus hijos

todas ellas con gran mística y a las que se les debe en gran parte el triunfo a través del tiempo del programa “Hospital sin Paredes”, algunas de ellas se convirtieron apoyadas por nosotros en enfermeras graduadas y especializadas como fueron: Rita Méndez Villalobos que llegó a ser directora de enfermería y ellas todas brillantes habían sido escogidas no por un servidor sino por las propias comunidades entre la que estaba la escogida en San Isidro de San Ramón que luego fue enfermera graduada y contribuimos a que la mandaran a especializarse en salud pública y su brillante carrera continuó siendo directora del Centro Regional de San Ramón, después de la sucursal de la Universidad de Costa Rica en Puntarenas y luego esta actualmente a nivel central de la universidad lo mismo Rita Méndez quien laboró en el Ministerio de Salud, después con la presidencia de la república y actualmente promueve la salud y el desarrollo en el patronato nacional de la infancia.

Doy gracias infinitamente a Dios, de que posteriormente el AID de Estados Unidos obsequió una beca para estudiar administración de hospitales en la universidad de Columbia en New York reconocida por ser de las más importantes en esa especialidad y entonces se escogió una persona entre los directores de las diferentes juntas de calidad de ese momento y tuve la suerte de ser escogido aunque era el más joven por hablar inglés perfectamente. A mi regreso también la Universidad de México dio un curso corto de tres meses para director de hospitales de Costa Rica a través de la Asociación de Hospitales Costarricenses de la cual yo había sido uno de sus fundadores y también estuve en ese curso.

Y también posteriormente después de varios años de mi regreso el colegio de médicos y cirujanos de Costa Rica en coordinación con la embajada de Israel, ofreció una beca para un médico a través de nuestro colegio con la condición de que el candidato escogido sería nombrado por dos profesores de salud comunitaria de Israel, jefeados por el doctor Spirman, yo entré al concurso y le doy gracias a Dios de que me escogieron a mi entre cuarenta colegas que participaban en el mismo, y según me dijeron los profesores, porque yo había promovido médicos para atender en los campos, creando lo que yo llamé desde entonces un “Hospital sin Paredes” y estuve en Israel solo por un año ya que dejé aquí la familia.

Quiero agradecer aquí a la Junta de Protección Social de San Ramón a su gran presidente don Rodrigo Valverde y compañeros de junta que en las dos ocasiones en que salí a hacer esas dos especialidades me dieron el permiso correspondiente con el objeto de que ellos veían que esos conocimientos podían servirle al cantón y a la patria y creo que su visión fue verdaderamente certera porque efectivamente, ambas le sirvieron a toda mi patria. Además, agradecido porque a mi regreso del primer estudio me recibieron de nuevo, aunque yo llegué a saber que a algunos colegas por cuestión política les habían ofrecido mi puesto y uno de ellos me dijo: “A mi me lo ofrecieron pero yo no lo acepté, para que usted siguiera adelante” y a él también le agradezco, ya que era un médico que había laborado conmigo, creado en un hogar en el cual se habla con gran honradez y ética.

Gracias a Dios las comunidades crearon por sus propios medios 70 puestos de salud y diez subpuestos también generalmente con terreno de las asociaciones de desarrollo y después con apoyo de la junta y de las

comunidades de los cinco cantones las aulas y edificios centrales del programa y la misma junta previamente había otorgado al Ministerio de Salud ese terreno y el presidente Oduber con la Procuraduría General hizo un decreto por el cual se permitía que la Asociación Regional de Salud de los cinco cantones construyera esas aulas y edificios y tuvimos en esa asociación muy brillantes representantes de los cinco cantones y el primer presidente fue de Naranjo, un profesor que al mismo tiempo era presidente de la municipalidad y ayudó a la creación de todos los puestos de Naranjo, cuyo nombre fue German Barrantes. Otros presidente brillantes de la asociación fueron: don Miguel Arias Alpízar. -gran líder ramonense-, don Célamo Guido Cruz, lo cierto es que en los cinco cantones mejoramos la salud integral en una fecunda labor con nuestros médicos, enfermeras y comunidades participativas para llegar a producir además de salud integral, promoción de carreteras, arreglo de caminos, vivienda a nivel central y a nivel de los puestos de salud como lo describimos anteriormente.

Una vez salido del hospital, le doy gracias a Dios que el Presidente Ejecutivo de la Caja, Dr. Álvaro Salas me nombrara a nivel nacional de los Ebais dentro de sus años de mandato, sirviendo estos servicios con abnegación y habiendo recorrido todo el país, lo que me promovió a escribir prácticamente un libro para la provincia de Heredia, otro a San José, otro a Alajuela, otro a Puntarenas, una oda a Guanacaste, otro a Limón, otro a la Región Norte del país, que nombré octava provincia, y otro en la Región Sur la Región Brunca, algunas de las cuales están publicadas y otras no. Lo cierto es que en ese nombramiento llegué a tener un accidente en Talamanca por lo que me enviaron al Hospital Calderón Guardia durante ocho meses, internado con yeso de la

cadere a los tobillos y en esos meses no me podía pagar la Caja puesto que yo tenía que presentar mensualmente mi labor y no lo podía hacer por estar enfermo y además no tenía nombramiento fijo, sino mensual pero luego la Caja me reconoció los años que laboré ahí por lo que también doy gracias a Dios y en los últimos días de mi internamiento, la enfermera Rita Méndez Villalobos y la Dra. Alejandra Lobo, ambas laboraban en el Ministerio de Salud, me pidieron el currículum, y lo enviaron a la Organización Mundial de la Salud en Ginebra al concurso mundial de atención primaria y gracias a Dios fue escogido en dicho concurso y pude ir a recibir el trofeo con una compañera de trabajo que tuvo la amabilidad y bondad de acompañarme y de nombre Jeannette Quirós Matamoros, y quien en todos los aeropuertos me ayudaba empujando mi silla de ruedas y en la asamblea general cuando recibía el premio por ella acompañado y por el señor Ministro de Salud en ese tiempo el doctor Pardo Evans llegaron a acompañarme desde el país de Liechtenstein la farmacéutica Brigitte y su esposo de esa nación quien laboró brillantemente y sin cobrar un centavo en nuestra institución “Hospital sin Paredes” entregándome el trofeo el 20 de mayo de 1999 en Ginebra y luego el Licenciado José Miguel Alfaro Rodríguez, vicepresidente de Carazo, también me pidió el currículum para el concurso de las cinco universidades estatales y la Defensoría de los Habitantes que daba el premio por haber contribuido al bienestar de la salud del país por las comunidades y responsables de salud; finalmente la investigación tuvo grandes logros obtenidos a través de la auditoria de niños menores de un año y también tuvimos grandes mejorías en docencia para los médicos de la universidad de Xochimilco de México que vinieron durante diez años seguidos en número de doce y por diez años y que terminaron de venir cuando la Caja recibió el hospital, y finalmente en investigación con la

Universidad de Loussiana que hizo grandes avances en relación a hepatitis viral y con nosotros el programa “Hospital sin Paredes” y creó los edificios que legó a la Asociación Regional de Hospitales. También doy gracias a Dios por haber conocido y casado con Virginia Ortiz Ortiz durante 32 años y haber creado con ella seis hijos y luego con Deyanira Herrera con quien creamos dos hijos. Finalmente, agradezco que en todos los últimos cinco años he tenido una conversación tres o cuatro veces por semana con una gran pintora, escritora quien promovió la asociación contra la violencia en Costa Rica y que es doña Ligia Odio Santos, además agradezco profundamente a la señora Lilliam Pérez Salgado, quien durante los últimos 16 años ha servido intensamente como ama de llaves verdaderamente con un espíritu de servicio, abnegación y honradez en compañía de su esposo Alejandro Martínez quien ha sido el arquitecto de mantenimiento de mi casa durante todos estos años y además haber conocido a la hija Ericka Sosa Pérez, quien es maravillosa persona y estudiante ejemplar que ha ido venciendo dificultades para alcanzar bachillerato y ser mujer útil posteriormente cuando alcance también conocimiento universitario y su gran personalidad ha sido de admiración para ella y sus padres con mi estimación y amor.

Finalmente, agradezco al Colegio de Médicos y Cirujanos y a la Caja del Seguro que siempre me han apoyado; Dios los bendiga a ellos, a las comunidades, a los líderes y a todas las gentes con el equipo de salud nuestro que han mejorado el bienestar y desarrollo general de mi patria Costa Rica y que también ha servido de ejemplo a nivel mundial, en donde la Organización Mundial de la Salud me pidió escribir un libro sobre Atención Primaria que ha sido traspasado a siete idiomas y del cual fui coautor y también a la Asociación

Mundial de Hospitales con su presidente Hardei que me invitaron a Australia y finalmente todo esto sirvió para la atención primaria mundial en el Congreso de Alma Ata en Rusia y que los principios del programa fueron llevados hasta ellos después del congreso en Halifax, Canadá.

Y en Alma Ata en Rusia cuando la Organización Mundial de la Salud promovió y organizó la atención primaria para el resto del mundo y como parte de lo mismo había principios básicos de nuestro programa Hospital sin Paredes y llevados de Halifax, Canadá hasta Rusia y de ahí al resto del mundo.

¡Gracias a Dios por todo su amor a los seres humanos y entre ellos a un servidor en particular, lo que me permitió en respuesta convertir mi propio amor con mis ideales en acciones que lograron alcanzar metas y objetivos del Hospital sin Paredes!

Por lo tanto y finalmente: **GRACIAS TE DOY DIOS MÍO CON LA PALABRA TODO LA CUAL ABARCA TODO COMO DIOS LO SABE.**

Capítulo Final

“LUCES DEL PENSAMIENTO”

Por: Dr. Jaime Serra Canales
Director Depto. de Salud Pública
Director Programa de Internado Rural
Interdisciplinario “Piri”
Facultad de Medicina
Universidad de la Frontera
Temuco - Chile

**RECUERDOS DE JUAN GUILLERMO: CAMINOS
ENTRE EL AYER Y EL HOY.**

“CUANDO EN UN TIEMPO NO LEJANO,
SE RECUPEREN LOS PROTAGONISTAS
CONCRETOS DEL “HOSPITAL SIN PAREDES”,
APARECERÁ EN PRIMER LUGAR
JUAN PUEBLO, QUE CONSTRUYÓ CON SU MANOS
LOS PUESTOS DE SALUD, Y JUNTO A EL JUAN
GUILLERMO, TAMBIÉN PUEBLO,
QUE LE AYUDÓ A LEVANTARLOS”.

En verdad, el pedido de escribir algunas líneas
“DEL LIBRO DE MI VIDA” del Dr. Juan Guillermo Ortiz
Guier, es un viaje en la memoria del tiempo.

Han pasado 20 años desde nuestro regreso a
Chile, pero la permanencia y fuerza de lo vivido en
Costa Rica siguen vigentes, y permiten reflexionar en
la trascendencia de los seres humanos, más allá del
paso del tiempo y de los escenarios geográficos acotados
en que transcurrieron sus vidas, proyectos, sueños y
esperanzas.

Fueron 13 años en que me inserté en el Programa
Hospital sin Paredes de San Ramón que dirigía el Dr.
Ortiz. Este período, tal vez, el trecho más bello en lo
personal y familiar, ha sido un eje que une el pasado y
el presente. Así que me subiré al tren del recuerdo, para
rescatar estos dos momentos en que aparecerán mis
razones y sentimientos, y la influencia que ejerció Juan
Guillermo, compañero de ideales y caminos.

Dejadme desempolvar los papeles y recurrir a lo
que expresé al despedirme de Costa Rica en 1987.

AMIGOS, COMPAÑEROS, HERMANOS...

Permitidme una última reflexión muy personal, que no puedo evitar hacerla en estos momentos tan significativos para mí.

Llegó la hora de partir, la hora de las maletas y las valijas abiertas, la hora del avión próximo a despegar.

Viví con ustedes y entre ustedes por algo más de 13 años.

Nunca olvidaré las circunstancias de mi llegada.

Dejaba atrás la familia, los amigos torturados y desaparecidos, y cuyo único delito había sido soñar con una patria mejor.

Una doble sensación me embargaba, por un lado, la de la anhelada libertad conseguida al estar en Costa Rica después de abandonar a mi pueblo aplastado y momentáneamente derrotado, y por otro lado, la producida por la angustia de la soledad que nacía al estar en un país extraño y en el que a nadie conocía.

Durante dos semanas vagué sin rumbo fijo por una ciudad desconocida, que poco a poco me mostró sus secretos, y que más tarde, con los años le conocí todos sus rincones.

A las dos semanas tuve contacto con alguien que ha jugado un papel importante en la salud en Costa Rica y en mi propia vida.

Se trataba del Dr. Ortiz al que conocí en un congreso médico donde intentaba vender discos de sus poemas, y lo que parecía aún más difícil convencer a los médicos sobre una utópica idea, o un sueño de locos, acerca de un extraño "Hospital sin Paredes", que en aquel entonces daba sus primeros pasos.

Yo estaba en una pensión de mala muerte cuidando los pocos pesos que había traído, cuando llegó él con su gigantesca figura, agarró mis maletas y me trajo a esta ciudad.

Llegué a San Ramón, un día de diciembre de 1973, y como esos amores profundos que no se dejan fácilmente, no lo abandoné nunca más.

Estos 13 años han sido dulces y tiernos. Aprendí a cicatrizar las heridas sin el ruido de los helicópteros o el temor a desaparecer, trabajé, pensé, escribí, amé, tuve hijos que crecieron como todos los niños del barrio.

Pero hay una lección más importante que aprendí en este tiempo y que tampoco nunca olvidaré. Es el valor de la solidaridad y de la hermandad fraguada y construida no solo por los lazos genéticos y consanguíneos, sino aquella verdadera hermandad que surge de destinos, proyectos y metas comunes, de sueños y esperanzas compartidas, materiales imperecederos que desafían el desgaste del tiempo.

Amplíé mi deficiente noción de patria, y avancé más allá de la visión restrictiva y excluyente que me habían enseñado, al comprender que más que el lugar de nacimiento importa el hombre.

Así incorporé a la definición de enfermedad la enajenación que impide comprometerse con las justas luchas de otros pueblos.

Gracias por darme un lugar y un hogar entre ustedes y por decirme al partir que pertenecí a la familia ramonense.

Para mí, desterrado, con raíces cortadas, con patrias perdidas, este gesto es invaluable.

Gracias por la ternura que pusieron en el cuidado de mis hijos, por enseñarles a leer, por dejarlos correr libremente.

Gracias compañeros de trabajo por darme un puesto en las trincheras de combate por desplegar un programa con una nueva concepción de salud, al servicio de los sectores más necesitados, y permitir con la comunidad y con vuestro activo apoyo el desarrollo de investigaciones sobre la realidad regional.

Gracias pueblo y municipalidad de San Ramón por otorgarme este inmerecido reconocimiento que me transforma en hijo de esta tierra, os prometo que por cualquier camino que transite seré un Ramonense más.

RETORNO Y 20 AÑOS DESPÚES

Regresamos a estas tierras australes - “confín del mundo” - en 1987. Al año siguiente ingresé como docente en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Frontera, Temuco, Región de la Araucanía a los Departamentos de Pediatría y Salud Pública. En esta última instancia académica me desempeñé como Director desde 1990 a la fecha.

Cuando reflexiono cuál ha sido el aporte más emblemático de estos casi 20 años, no dudo que ha sido la creación del Programa de Internado Rural Interdisciplinario “PIRI” , el que en muchos aspectos retoma y continúa con los principios y postulados que habían dado vida al programa Hospital sin Paredes.

Quiero contarles brevemente de esta experiencia pedagógica, valórica y social, única en el país, que asumió desde sus inicios una perspectiva territorial, al ubicar en prácticas profesionales finales a alumnos de 11 carreras (medicina, odontología, enfermería,

nutrición, obstetricia, kinesiología, tecnología médica, servicio social, psicología, periodismo, agronomía), en el mejor laboratorio de aprendizaje que es la propia comunidad.

Estos pre-profesionales viven en una misma residencia por tiempos prolongados en pequeñas comunidades, donde trabajan, aprenden, enseñan, compartiendo entre ellos y con las comunidades donde están insertos (3 regiones contiguas de la macro región sur de Chile separadas por más de mil quinientos kilómetros de distancia).

El despliegue de sus actividades que son en equipos interdisciplinarios, y en redes interinstitucionales, intersectoriales con participación de la comunidad, intentan validar un modelo de universidad, docente-asistencial de salud comunitaria y desarrollo local, que no solo forme buenos técnicos, sino seres humanos integrales.

Cuando describo este programa retrocedo en el tiempo, y vuelvo a pensar en Costa Rica y en Juan Guillermo...

Me pregunto que parte de la salud pública chilena llevé en mi exilio a Costa Rica, y que me traje de vuelta de San Ramón a Temuco.

Pienso en las similitudes de experiencias como la del Programa "Hospital sin Paredes" y la del programa "Internado Rural Interdisciplinario" (PIRI), que intentan construir utopías en tiempos difíciles, desplegando transversalidades, fraternidades y solidaridades.

No puedo dejar de reflexionar en el papel de los seres humanos concretos y del paso de los proyectos individuales a proyectos colectivos.

Si tuviera que rescatar lo esencial de Juan Guillermo Ortiz y de su trascendencia diría:

- Amor al terruño, a las pequeñas localidades, al espacio local donde se dan historias comunes, fraternidades concretas, ecología.
- Lealtad a su pueblo, nunca lo abandonó y fue construyendo a través del tiempo compromisos permanentes que crecieron territorialmente: San Ramón, Palmares, Naranjo, Alfaro Ruiz.
- Tenacidad y perseverancia a toda prueba, que significó asumir los altos y bajos de todo proyecto social, con sus riesgos, sin perder el norte donde se quiere llegar.
- Capacidad de conjugar y saltar de un proyecto personal a un proyecto colectivo, que encarnara necesidades humana.
- Compromiso social, especialmente con los grupos más vulnerables, que se manifestó en la cercanía con el mundo rural y en la lucha constante por disminuir sus brechas y desigualdades.
- Mirada con horizonte lejano: abordar el presente con sus coyunturas, pero no perder la visión de la meta final.
- Integralidad de las acciones, raro en un cirujano que entendió que el paradigma de la salud no es la enfermedad, sino el desarrollo humano. Siempre se planteó un sistema integrado de salud (hospital y puestos de salud) que incorporaran la promoción, fomento y prevención como partes necesarias e inseparables de la atención médica – clínica, y el trabajo intersectorial. (salud, educación, producción...).

- Amor al mundo rural. En este ámbito desplegó descentralizadamente sus iniciativas porque ahí comprendía que se reunían necesidades, desigualdades, oportunidades, fraternidades. Apostó siempre por la descentralización porque la verdadera democracia no se mide en los grandes centros urbanos, sino en los lugares pequeños donde se acaba el camino.
- Amor por lo sencillo, por lo cotidiano, por las tradiciones, y la cultura local, estaba impregnado de una fuerte identidad nacional. No se encandiló con Estados Unidos después de su formación como cirujano, ni con la alta tecnología, volvió a su Palmares inicial donde había recibido un reconocimiento público.
- Siempre incorporó la participación comunitaria, su organización y el papel en la toma de decisiones, como lo fueron la creación de los responsables de salud, comités de salud y la asociación regional de medicina comunitaria.
- Asumir innovaciones y permanente creatividad. Como poeta tenía una gran imaginación con sueños por los cuales había que luchar. Ejemplos fueron la “semana educativa”, el mago de la salud, y las auditorias de fallecimientos de menores de un año por equipo de salud interdisciplinario y comunidad.
- Visión universal que rompe los estrechos nacionalismo. Amar lo propio, “la patria chica”, pero incorporar la patria más grande de la especie humana. Su hermandad latinoamericana implicó la llegada de técnicos y profesionales de diferentes países. Un buen ejemplo fue el Licenciado Raúl Delgado que trabajó hasta su muerte por más de 30 años en San Ramón, lugar que en algunas

etapas fue una torre de Babel con la presencia de extranjeros de diferentes continentes.

Todas estas características hicieron de Juan Guillermo un líder indiscutible, trascendente, yo diría difícilmente repetible: digno personaje de una novela de García Márquez. Solo se lo explica por la historia y condiciones sociales propias de Costa Rica, y porque además contó desde la retaguardia con el apoyo y la ternura de doña Virginia, su compañera de tantos años. ¿Cómo olvidarla hoy, cuando nosotros también recibimos su generoso cariño, que se manifestaba simbólicamente en las innumerables pascuas que compartimos con la familia Ortiz, en la también imborrable casa-hospital donde ellos vivían.

Son las 3 de la madrugada de un frío miércoles 27 de junio de este año 2007. Afuera cae la interminable lluvia de este sur de Chile la tierra de Pablo Neruda, donde espero haber recogido y desplegado de Juan Guillermo sus banderas de lucha, porque sigo soñando como él, 20 años después, que aún en estos duros tiempos es posible construir la patria grande latinoamericana y una sociedad más fraternal e igualitaria.

DR. JAIME SERRA CANALES
DIRECTOR DEPTO. DE SALUD PÚBLICA
DIRECTOR PROGRAMA DE
INTERNADO RURAL INTERDISCIPLINARIO "PIRI".
FACULTAD DE MEDICINA
UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA
TEMUCO - CHILE

CHILE -TEMUCO, 28 de junio de 2007.

ANEXOS

Anexo 1

Traducción del discurso pronunciado en la Asamblea Mundial de la Salud en Ginebra por el doctor Juan Guillermo Ortiz Guier al recibir el Premio Mundial de la Atención Primaria de Salud.

Señora Dra. Presidente de la Asamblea Mundial.

Señora Dra. Directora General de la Organización Mundial de la Salud

Distinguidos delegados

Señoras y señores:

Ha sido un gran honor para mi patria Costa Rica el haber obtenido el Premio Mundial de la Atención Primaria en Salud escogido por la Organización Mundial de la Salud y brindado por la prestigiosa Fundación Japonesa Sasawaka porque en Costa Rica todas nuestras comunidades han sido verdaderas protagonistas en la atención primaria de salud donde han tenido una honda participación.

Nosotros creamos el bien conocido programa llamado: “**Hospital sin Paredes**”, esto quiere decir que el hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega fue proyectado a toda un área de influencia con todos sus profesionales, técnicos y otros miembros del equipo de los diferentes departamentos, quienes tomaron parte en medicina preventiva, en medicina curativa, en educación, rehabilitación, investigación y desarrollo integral como agua potable, parcelamiento de algunos latifundios en pequeñas parcelas de tierra para que trabajaran los campesinos, creando también viviendas para las familias, una cooperativa de leche de pequeños productores,

préstamos para agricultores y pequeñas familias en dinero y sin cobrar intereses, además promovimos la creación a través del Banco Internacional para que se estableciera en la región un lugar para prestar dinero a los agricultores en proyectos productivos, creándose una Asociación Regional en los cinco cantones que abarcaban el programa y que en los últimos años ha tenido préstamos por más de dos mil millones de colones. La comunidad construyó puestos de salud, la mayoría con sus propios recursos y una pequeña ayuda del estado. También hubo una organización comunal intersectorial e interinstitucional cuyas acciones fueron hechas y llevadas a cabo por las citadas organizaciones de salud y desarrollo integral. En la escuela primaria y colegios nosotros creamos comités e salud y desarrollo, los cuales tuvieron parte en el programa apoyando las comunidades y la atención primaria, más tarde cuando el seguro social cubrió el país con equipos básicos de atención primaria, también nosotros como asesores de dicho programa trabajamos intensamente en promover los citados comités en el resto del país para dejar la semilla de la organización en las nuevas juventudes.

Los resultados de todo este esfuerzo del país fue que las enfermedades infecciosas y la parasitosis bajaron considerablemente y la mortalidad infantil junto con otros índices de salud fueron excelentes como lo manifestó nuestro propio ministro, Dr. Pardo Evans en su discurso.

Yo estoy hablando de que nuestro hospital fue un hospital comunitario desde su fundación, manejado por una junta de protección social local con gran visión del futuro y del pensamiento. El señor Ministro de Salud de mi país y el señor Presidente de la República en 1974 promovieron e hicieron realidad trescientos puestos

de salud para el resto del país. Siguiendo el ejemplo maravillosamente obtenido por el “**Hospital sin Paredes**” los índices de salud de nuestro país fueron excelentes y mi patria llegó a ocupar con Cuba uno de los primeros lugares en América Latina en índices de salud.

Más tarde, cuando el Ministerio de Salud pasó a ser rector del país y cuando el seguro social asumió como un todo la medicina preventiva, curativa, rehabilitación, educación, se crearon equipos básicos llamados Ebais, siguiendo e ejemplo del primero formado en área rural en Chachagua de San Ramón y en las capitales cantonales de cinco cantones de la provincia de Alajuela, ya que solo en estos seis lugares teníamos médicos fijos para poderlo realizar en aquel tiempo, pero la Caja Costarricense del Seguro Social ahora lo ha hecho en todo el país, creando cerca de ochocientos de estos Ebais.

Yo creo que la Atención Primaria de Salud en nuestro país y en el mundo podría alcanzar los más altos índices de salud si los hospitales lo soportaran con todas las facilidades que tienen y con los grandes presupuestos que conlleva en todo el mundo si se proyectara a su área de influencia.

Yo quiero y deseo, si Dios lo permite, ha de llegar el día en que en nuestro planeta Tierra pueda reinar la armonía con desarrollo, justicia y salud para toda la humanidad.

Nosotros deberíamos de ahora en adelante, hablar de globalización de la salud, de globalización de la justicia, de globalización del desarrollo y no solamente hablar acerca de la globalización económica.

En nuestro programa “**Hospital sin Paredes**” sus grandes alcances fueron realizados gracias a que

los equipos y sus miembros y la organización popular campesina trabajaron juntos y unificados a través de sus ideales y sus metas y así fue como fueron convertidas en acciones.

Yo he trabajado por cuarenta y nueve años en comunidades, en áreas rurales y en atención primaria, y si yo tuviera otra oportunidad de nacer de nuevo en otra vida, volvería a trabajar en el mismo campo.

Gracias.

Anexo 2

Reseña historia del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega.

(Tomado de “Epopeya ramonense”).

En el año 1896 al fundarse la primera Junta de Caridad, se inicia la construcción de un Hospital que fue inaugurado el 05 de agosto de 1906, con el nombre de San Vicente de Paúl, al ocurrir un terremoto en el mes de marzo de 1924 este hospital fue destruido.

Con el esfuerzo del pueblo se levanta un nuevo hospital que le dio el nombre de Hospital Nicolás Orlich. Por los materiales usados en aquel tiempo éste se deterioro rápidamente. No fue sino hasta el 03 de julio de 1948 cuando nueva Junta de Salud, presidida por don Romano Orlich, se interesa en construir un nuevo edificio, por motivos desconocidos esta construcción no se llevó a cabo, no fue sino, hasta en abril de 1952 que se inicia la construcción del nuevo hospital, dándosele el nombre de Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega, cuyo acuerdo fue tomado en la sesión del 05 de julio de 1953 por la Junta de Salud, los servicios hospitalarios fueron inaugurados el 01 de marzo de 1955, por el entonces Presidente de la República don José Figueres Ferrer.

A partir de esa fecha y siendo director del hospital el Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier, se empezó a trabajar en un programa con una concepción diferente a la tradicional, en cuanto al modelo integral de la salud, proyectando el Hospital a la comunidad, conocido como Hospital sin Paredes.

No fue sino hasta el 21 de diciembre de 1984, que se firma el Convenio de Traspaso del Hospital, propiedad de la Junta de Protección de San Ramón, a

la Caja Costarricense de Seguro Social, de conformidad con la Ley 5349 del 24 de setiembre de 1973.

Las instalaciones se encontraban en malas condiciones, bastantes anticuadas en cuanto a su distribución de planta, poco espacio en infraestructura y fue necesario establecer un plan de reconstrucción y ampliación, así como la dotación de equipo moderno.

La infraestructura actual alcanza 11.700 metros cuadrados. Está en excelentes condiciones, pero con el incremento de oferta de servicios el espacio es insuficiente para permitir el dimensionamiento idóneo de nuevos servicios.

A partir del II semestre del 2002 se le dio gran impulso a conformación del primer Nivel de Atención, asignándole, con ayuda del nivel superior, nuevas plazas y trasladándosele numerosos códigos del hospital, todo con el objetivo de lograr conformar la estructura básica de los servicios de Atención Primaria a través de la estructuración de Área de Salud. El Hospital continua dando al Área de Salud un fuerte apoyo organizacional y financiero. Desde su fundación a la fecha han sido directores de este nosocomio:

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
Dr. Rodrigo Fernández Alpízar
Dr. Gonzalo Ramírez Vega
Dr. José Miguel Rojas Quirós
Dra. Flory Murillo Sánchez
Dr. Jorge Umaña Arroyo
Dr. Carlos Quirós Jiménez
Dr. Edgar Segura Sáenz
Dr. Guillermo Santiesteban Ávila

(Tomado del Plan Anual Operativo 2005 del Hospital
Dr. Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón)

Anexo 3

Carta del escritor ramonense, señor Hernán Jiménez Ramírez, escrita el 13 de noviembre de 1980 y fallecido en 1991

A don Juan Guillermo Ortiz Guier

Hombre, Cultura, e Ideal, fundidos en bien de la Humanidad.

Para hablar del doctor Ortiz lo primero que hay que hacer es ser sincero y despojarse de envidias, intrigas y vanidades pueblerinas, cosa que no todos pueden hacer; si lo logramos, para hablar con él, nos quedaría por ascender a las cumbres donde moran las almas nobles que pasan por el mundo en pos de un ideal y al encontrarlo, nos sorprenderíamos ver cualquier mortal amable, llano y sencillo, signo inequívoco de los que tienen almas grandes.

Despojados de pasiones y prejuicios, ni siquiera pensamos de donde vino ni a donde va. Nos basta saber que doctorado en medicina, aún se prepara para el examen final y en el microscopio que contempló la vida, vio el gran sufrimiento, o ideó como se podía atenuar el mal.

Conocedor del temor que embarga a las almas tímidas lo desconocido lo mismo que la presencia de un doctor, o el encierro entre cuatro paredes de un hospital, ideó el Hospital sin Paredes y la medicina comunitaria como un atenuante al menos de tanta calamidad. Calzó su bota y recorrió los campos quebrando el hielo de la timidez e instruyendo a los humildes cómo lo hizo Jesús, para que ellos mismos se pudieran socorrer, tal vez no curar, pero si prevenir algún daño mayor. Llamó

SALUD RURAL – MEDICINA COMUNITARIA – aquel primer paso en pos de condensar un ideal.

El dedo del destino le indicó donde debía plantar su tienda: en un valle privilegiado por los dioses donde escaseaban los humanos valores y no debía faltar; allí lo colocó. Pronto conoció el ambiente, se integró a la comunidad e hizo un pedestal que sustentara su primer ideal. Así en 1955, recién instalado en el nuevo hospital, mueve la opinión para fundar una asociación comunal para la ayuda y protección del anciano desvalido, denominada HOGAR DEL ENFERMO CRÓNICO Y SENIL, que marca el primer paso en la ruta de sus ideales. Tocó por primera vez el corazón de los jóvenes que a veces sufren del padecimiento del olvido por tener salud, sin pensar que les reserva el destino.

En su desempeño como médico acertó en curaciones difíciles e hizo magníficas intervenciones quirúrgicas que le dieron prestigio.

Su actividad de joven es constante y para que todo le alcanza el tiempo, inclusive cuando la bruma del lugar lo invade, imprime en múltiples cuartillas sus poemas sentidos cantando a su patria, al amor, a la campiña que lleva muy dentro.

El doctor Ortiz Guier nació para apóstol; pero no un apóstol estático, sino activo, inquieto, lleno de preocupaciones e ideales nobles que no pudiendo a veces concretar en realidades, hace que la gente no comprenda sus estados cambiantes de ánimo y lo llaman loco; adjetivo muy significativo aplicado a muchas grandes personalidades del mundo.

Las personas somos muy dadas a reclamar y protestar por todo aquello con lo que estamos de acuerdo y el poco agradecimiento es común y notorio, además,

dejamos para cuando la persona muere ensalzar lo bueno que tenía, privando a la persona de sentir la satisfacción de su deber cumplido, o de corregir errores.

Con el propósito de variar la costumbre corriente, informar e ir formando conciencia y fomentando el agradecimiento a estos pilares tan esporádicos en nuestro medio, es que van los conceptos y logros alcanzados por uno de ellos.

- Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

- 1955 - datos tomados de la revista: Hospitales de Costa Rica-

El primero de marzo de 1955 abre sus puertas el hospital que en San Ramón se llamó nuevo, porque se abandonan instalaciones viejas que venían desempeñando funciones de hospital, para ocupar un edificio nuevo que hoy lleva el nombre de Hospital Carlos Luis Valverde.

Como enviado por el destino le corresponde al joven Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier ser el director primero, quien con su saber, juventud y entusiasmo y dinamismo, lucha casi sin recursos económicos, respaldado por juntas entusiastas que comparten sus ideales y sin desmayar un momento, a pesar de los múltiples contratiempos y dificultades para equiparlo y hacerlo funcional, logran al través de diez años de lucha darle prestigio como institución hospitalaria y obtener los primeros frutos de un esfuerzo constante. Sus programas se extienden posteriormente a nivel nacional, y por que no decirlo, al internacional también.

Por primera vez en Costa Rica un hospital abre sus puertas a enfermos alcohólicos; - hoy en todos

los hospitales del país son atendidos los enfermos alcohólicos.

1962.- Con participación de organizaciones comunales, logra el Dr. Ortiz dar principio al programa del enfermo crónico y senil – los viejitos – que ha ido progresando día con día, estando hoy día el proyecto de la construcción de un asilo para ancianos contando con el terreno y algunos fondos recaudados.

También el hospital presente al Ministerio de Salud el primer proyecto para la integración de servicios.

1964.- Da principio el programa de hepatitis que viene azotando la población, y en el aspecto de investigación culmina con el descubrimiento de la vacuna que ahora se encuentra en experimentación, y con visitas casa por casa para su erradicación vino a servir de experiencia para montar programas de salud comunitaria.

1967.- Se inicia el programa contra tuberculosis y con la ayuda de la unidad sanitaria se logró su casi total desaparición en el cantón.

1970.- Da sus primeros pasos el programa de Salud Comunitaria con el envío de personal a prepararse en ese campo.

1971.- Se abrió el primer puesto de salud en el distrito de San Juan de San Ramón, después se abrieron en los restantes distritos del cantón.

Esa experiencia y los magníficos resultados impulsaron al Ministerio de Salud para que en período del 74 al 78 abriera 300 puestos de salud en todo el país.

Este programa se desarrolla actualmente en cinco cantones con una población de noventa mil habitantes, contando con dieciséis mil líderes comunales que participan en el programa, los resultados han sido excelentes: la mortalidad infantil ha disminuido. El porcentaje de partos normales se calcula en un noventa y nueve por ciento. La mortalidad infantil es de centésimos. Como se puede ver, se ha logrado mejorar notablemente el índice de salud y así disminuir el costo de los gastos del estado por habitante comparado con el resto del país.

Esto amigo lector es hacer patria y aunque le parezca mentira lo ignoran hasta personas que se precian de estar bien informadas y de ser cultas; pero lo más doloroso es que ignoran la labor, el esfuerzo y sacrificio que durante años, podríamos decir media vida, ha sostenido el bastión y gestor de estos programas como es el Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier y centenares de colegas y personas que han tenido fe en él.

La patria agradecida y sobre todo la comunidad rural, debe tener un puesto de honor en cada corazón para el Dr. Ortiz.

Esto es hacer patria, en silencio, como lo hacen los que valen.

Pero allí no termina: los ojos le brillan de entusiasmo como los de un niño que espera un regalo, cuando nos dice: pronto tendremos un hospital nuevo y cómodo, ya se dio el principio. El entusiasmo le brota de muy dentro como el sello de todo lo que él se propone hacer en bien de la humanidad.

San Ramón 13 de nov. 1980

- hejira -

Anexo 4

Canción: Homenaje al Dr. Ortiz, compuesta por miembros de la comunidad de Los Criques.

A mi pueblo un día como lo
habían hecho muchos forasteros
un noble galeno llegó de mañana
persiguiendo un sueño y rimando
un verso y supo llenarse de claras
mañanas sembrando en el llano
su acción y deseo y fue despertando
los campos dormidos en verso inspirado
la voz de este genio.

Hermano sincero sin perjuicio necio
al hombre del pueblo peón o enfermero
brindándole siempre su corazón puro
porque su orgullo era ser igual
a ellos.

Nada en estos pueblos borrarán sus
huellas quedaron impresas
sus miles esfuerzos y aunque muchos
luchen por destruir sus sueños
nunca olvidaremos a este humilde
genio.

Gracias por dejarnos el calor
humano, la lucha constante
y el sincero apoyo por todo
lo bueno, gracias te decimos
te felicitamos por hacer historia
de mejor galeno.

Esta canción fue hecha y elaborada por miembros de la comunidad de Los Criques y como un homenaje a nuestro líder del “Hospital Sin Paredes”, Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

Tomado del libro *Epopéya Ramonense*, Ortiz, pág. 273.

Anexo 5

“Guanacaste en colores y versos” del periodista, señor Óscar Hidalgo. Publicado en Informa-tico.com-Sociedad-Guanacaste en colores y versos. Y esta publicación se refiere también a versos dedicados a la provincia y al líder guanacasteco, Dr. Vargas Vargas en el libro “Oda a Guanacaste” del doctor Ortiz Guier como un homenaje y petitorio a la Asamblea Legislativa y al señor Presidente de la República, para convertir al Dr. Vargas Vargas en Benemérito de la Patria, lo cual fue logrado con los petitorios hechos en este libro y apoyados por municipalidades guanacastecas.

Guanacaste en colores y versos

Monte Romo de Hojancha (Guanacaste). A veces no nos damos cuenta por qué siendo Costa Rica un solo país, los guanacastecos no son “ticos” ni se consideran “ticos”, aunque sí dignos ciudadanos costarricenses, tal y como en su momento lo hizo ver don Camilo Galagarza Cabalceta al periodista Joaquín Vargas Coto.

Oscar Hidalgo
ohr52@hotmail.com

Conocidos y recordados ambos por el volumen de las Cartas de don Camilo que editó Vargas Coto, Galagarza Cabalceta, el personaje guanacasteco radicado en el distrito de Curubandé, cantón de Liberia, advertía que en la Bajura nadie dice “chiquitico”, “gordititica” ni emplea adjetivos o sustantivos de este estilo porque, sencillamente, son inconcebibles dentro de la lengua española vernacular que se habla en el discurrir coloquial de esta provincia. El agudo escritor y avezado político amigo suyo aceptaba tanto el sesudo razonamiento como la consecuente enseñanza de don Camilo, para llegar

hasta el extremo de que el mismo Vargas Coto maduró una importante conclusión cultural: en Guanacaste no somos “ticos”, “ticos” son los de la Meseta.

¿Pero, en tratándose de un artículo de prensa, a qué viene esta larga introducción? Mucho nos aclara de entrada esta digresión porque, durante un sesteo que hice en medio del ardiente verano guanacasteco, aquí en Monte Romo, el simple repaso de la enjundiosa poesía y del lenguaje vernacular confirma la certeza de don Camilo Galagarza Cabalceta.

Hablando bajo la sombra de un amarillo roble sabana y con los miles de matices que entre el rojo y el amarillo exhibía la floración de un frondoso carao, el diálogo remolineó en torno del comercio de ganados vacunos -pesos, estructura de caja y carnosidades- y caballares -paso, brío, usos, fuerza-. Un lugareño que montaba un macho mular empezó por advertirme que los precios estaban altos, por si me chimaba la albarda, y señalando con la barbilla hacia un torete de 200 kilos me dijo:

-Vea ese barcino.

¡Ah caramba!, con qué color se comenzaba a desgranar la conversación porque de seguido me indicó, señalando con la tajona, hacia la derecha:

--Y de ese lote de yeguas, solamente se vende la mostrenca.

Al tocarse el tema de los equinos, la cosa fue enturbiándose porque aparecieron colores insospechados.

--El tordillo mosqueado es hijo de aquella yegua derrengada con el garacho overo.

Overo, por cierto, es un adjetivo que aparece en un controvertido verso del Martín Fierro pero cuando a continuación se habló del potrillo sardo y de la yegua mora, solamente la riqueza multicultural de la Madre Patria podría ayudarnos a ubicar semejantes términos en el uso castellano de este alejado distrito guanacasteco. Sardo deriva de Cerdeña y moro de la morería.

— Ponga atención a los potrancos que se ven en el corral, y vea el retinto, cabo, no se equivoque con el bermejo, ¡no!, vea el retinto.

Y para sacarme de las pesadumbres idiomáticas, alivianándome cualquier sospecha de incurrir en solipsismos, me preguntó mi interlocutor:

— ¿Qué?, ¿no le capta el cabal sentido?

Es evidente que los guanacastecos no somos “ticos” como los ticomeseteños que escriben libros y periódicos, porque aquí en Monte Romo de Hojancha recibí una lección de vocabulario y semántica digna de cualquier aula de las filologías universitarias.

—Al buey por los cachos, al hombre por la palabra.

De esta manera concluyó el trato de los ganados vacunos y caballares que habíamos emprendido en este distrito guanacasteco.

Pero eso no es todo. Cambiando de género y de inspiración, leemos los versos de los inspirados poetas que cimbran ante la remembranza histórica de esta parte del país con tanta cultura vernacular, y del volumen titulado Oda al Guanacaste, entresacamos estas conmocionadas palabras:

El llano era infinito
Y temblaba vibrante
Al ritmo galopante
De cinco mil sabaneros
Jinetes de la victoria...

¡Cinco mil sabaneros en cabalgata! Se trata ni más ni menos que de una poesía de Juan Guillermo Ortiz en homenaje al Doctor Francisco Vargas, el hombre que levantó la reivindicación de Guanacaste en la primera mitad del pasado siglo XX. Muchos ancianos hablan todavía con fervor de la cabalgata que ha cantado el verso galopante de Ortiz:

El grito de Viva Vargas
Y su gesta en Llano Grande...

Aquella multitudinaria caballería, que había corrido jineteada al calor de la mejor política, avanzaba porque los reacios guanacastecos montaban con furia y llenos de anhelos sobre los cuadrúpedos compañeros de sus jornadas, de sus dichas y desdichas:

El caballo sabanero
Para recorrer la pampa
A trote fuerte y cansino
Bajo el verano del sol
Y en el barro del invierno
Bajo lluvia torrencial
Y otras adversidades
Desbordes e inundaciones
Desde el cauce de los ríos.

¿Quiénes lo rodeaban? De los próceres guanacastecos, son los de esta oportunidad don Marcelino García, Adán Guevara Centeno, Agustín Rodríguez, Pedro Aráuz Aguilar, Oscar Ruiz Centeno, el

telegrafista Flores y obreros como don Chico Caravaca, según lo deja constando la honrada musa de Ortiz.

El grito de Viva Vargas
Quedó bramando en la pampa
Con un eco Interminable
Y hoy todavía se escucha
En sus hijos y en su pueblo
Como una onda infinita.

Pues sigamos ahora con los “vientos toros” que soplan en el Golfo de Nicoya y “la mar que se aplancha”, para pasar del elemento sólido que pisamos en polvaredas al líquido que baña las costas, desde la península de Santa Elena hasta Punta Burica. El poeta Ortiz empieza precisamente por este elemento la enumeración circunstancial de lugares:

Mar, montaña, polvo y barro
Era el entorno existente

Y es que la sensación de vivir en las más recónditas remotidades salta en la reivindicación de la Confraternidad Guanacasteca del finado Dr. Vargas, como lo atestigua el sufrido verso de Ortiz:

La provincia caminaba
Lentamente a paso breve
En carretas y a caballo
Y muchas veces a pie,
Las distancias se hacían largas

La gesta en la casi olvidada historia y la hombría de los jinetes no son los únicos temas que exalta la realidad de la provincia de Guanacaste, enervándose también el inspirado escritor, como él mismo lo manifiesta:

Con un beso del mar
Que se viste de verde
Y a veces es de azul
Con todos los colores
Que tus reflejos tienen

La playa trasciende la mera alusión circunstancial y geográfica, aunquela Odatrae una elaborada enumeración de los más bellos sitios de las costas guanacastecas, hasta el punto en que ésta es personificada y gozada en la coquetería del amante verso:

El mar cristalino
En su vaivén constante
Besa esas arenas
De conchas reventadas
Entre las olas que vienen
Y en las olas que van

Ya hacia el final de la Oda, Ortiz retoma los encabalgados versos iniciales:

Al grito de ¡Viva Vargas!
Cinco mil sabaneros
Formaron cabalgata
Armada en Llano Grande
Por la Confraternidad
De nombre Guanacasteca
Y al grito de ¡Viva Vargas!
Cabalgaron los caballos
Triunfantes por todo el pueblo
Y sus jinetes pidieron
A los gobiernos de turno
Que sirvan a su provincia
Y no que se sirvan de ella
Y los gobiernos cedieron

Así que con esta benévola apreciación, se va pasando a otros temas que Ortiz desarrolla en poemas posteriores. Frena el poemario para rendirse ante la presencia femenina, por ejemplo, que no podía dejar pasar desapercibida:

Por ser usted tan hermosa
Tan esbelta y atractiva:
La morena de ojos grandes
Y de mirada expresiva

Ante esta epifanía humana, el sacudido poeta siente que ha llegado una revelación:

Y entonces supe por qué
El Tempisque se levanta
Y se crece y se agiganta
Como si fuera un mar
Impetuoso y prepotente
En busca de playa ardiente
Donde poder acampar.

Juan Guillermo Ortiz Guier ha cumplido ochenta años de edad y, pensionado después de una vida de trabajo, edita los versos que su inspirado sentir le revena en la geografía patria. Aparte de *La Oda a Guanacaste*, también están publicados estos otros tomitos de poemas: *Puntarenas por siempre*, *Epopeya ramonense*, *Del ser humano y su entorno universal*, y el grueso volumen que se titula *Personajes*.

Anexo 6

**Algunos mensajes recibidos por el doctor Ortiz
Guier**

El programa Hospital sin Paredes tuvo una repercusión latinoamericana, habiendo sido visitado por más de 500 personas de América Latina y del mundo, entre ellas salubristas de Cuba, país que estaba en índices de salud a la cabeza junto con Costa Rica y a ellos les interesó nuestro programa Hospital sin Paredes, por el apoyo que el hospital brindaba a la atención primaria en una forma intensa y además por las auditorías de menores de un año con autopsias cuya lectura era escuchada también por representantes de la comunidad organizada y entonces también tuvimos la invitación del director máximo de salud en Cuba, el comandante Fidel Castro Ruz, cuya invitación transcribo literalmente y que está firmada el día 18 - 10 - 79

**Para Juan Guillermo
que reúne la doble condición
de científico y poeta
¿Cuándo tendremos el
honor de recibirlo en Cuba?
Mientras tanto considérenos
sus sinceros admiradores y amigos.
Fraternalmente
Fidel Castro Ruz - Oct. 18, 79**

**Original firmado por el señor
Presidente de Cuba**

Para Juan Guillermo,
que reúne la doble condición
de científico y poeta.

¿Cuándo tendremos el
honor de recibirlo en Cuba?

Mientras tanto consideramos
sus ciencias admirables y asombrosas.

Fraternamente

Gidebacht

Oct. 18. 79

Nombre:	Julieta Pinto
Nacionalidad:	Costarricense
Profesión:	Escritora
Dirección :	Apto. 82 Coronado
Teléfono :	25-3657
Fecha:	16/12/81

-COMENTARIOS - SUGERENCIAS - OBSERVACIONES.

Agobiada por la situación crítica que atraviesa el país, conocedora de los problemas del hombre y desocupación que existe entre las clases pobres del país vine a conocer "Hospital Sin Paredes", buscando inconscientemente otra esperanza de solución a todos estos problemas.

La realidad superó mis expectativas. Lo que se gesta aquí es la única solución a los problemas y que si no se atacan rápidamente pueden conducirnos a una grave crisis.

Es necesario, urgente, que las personas que van a dirigir el país en los próximos años conozcan y comprendan este programa, para que contribuyan a extenderlo en todo el país. Desde ya, cuéntenos como una más en el trabajo que debe realizarse para que el "Hospital Sin Paredes" pueda ser una realidad que cubra hasta el último rincón del país.

Felicitaciones al Dr. Ortiz Guier y a todos los miles de colaboradores.

Nombre: Héctor R. Acuña
Nacionalidad: Mexicano
Profesión: Médico
Cargo: Director Organización Panamericana de la Salud
Dirección: 525-23. St. N.W. Washington, D.C.
Fecha: 14 de Julio, 1978

COMENTARIOS - OBSERVACIONES - SUGERENCIAS.

Quedo muy impresionado por las características del Programa de San Ramón. Incluye algunos de los mejores de otros Programas similares en otros países. Lo único y ejemplar es además, la mística y entusiasmo del Dr. Ortiz, de las Asociaciones de Salud y los Comités Locales, así como de todo su personal.

Héctor Acuña.

- Autor del libro: "Donde no existe médico"
-Nombre: David Werner
-Profesión: Biólogo
-Cargo: Director, Proyecto Piaxtla.
-Dirección: La clínica de Ajoja, en San Ignacio
Sinaloa, México.
-Nacionalidad: Norteamericano
-Fecha: 6 de Julio, 1976.

COMENTARIOS - SUGERENCIAS - OBSERVACIONES.

Estoy muy impresionado del programa, sobre todo por el entusiasmo de todos los participantes, y por la participación de las comunidades. Mi expresión es que el programa del Dr. Ortiz tiene más impacto sobre la salud y el bienestar de la gente rural que cualquier otro programa que hemos visitado en América Latina. Estoy convencido que el mérito de cualquier programa depende en gran parte de la personalidad y carisma de sus líderes y el programa de San Ramón refleja mucho la humanidad, sinceridad y energía de su fundador.

David Werner
Esperian Foundation
Box 1692
Palo Alto
California 94303

Nombre: Hervé, Fischer
Nacionalidad: Francia
Cargo: Universidad La Sorbone
Dirección: 143 Ad de Charonne 75011 París
Fecha: 10-15 de setiembre 85

COMENTARIO - SUGERENCIAS - OBSERVACIONES.

Mucha admiración por la experiencia originada del Dr. Ortiz y de todo su equipo. Me parece muy importante promover este tipo de medicina social y espero que pueda continuar y desarrollarse en muchos países del tercer mundo.

Nombre: Luis F. Bojalil
Nacionalidad: Mexicano
Profesión: Profesor Universitario
Cargo: Asesor de la Rectoría
Dirección: Universidad Autónoma Metropolitana,
Xochimilco
Teléfono: 5494089
Fecha: 5 enero 1983

COMENTARIOS - SUGERENCIAS - OBSERVACIONES.

El programa lo han plantado con imaginación. Es un modelo importante cuyas repercusiones en el campo de la salud deben estudiarse con camino porque es una referencia indispensable para el establecimiento de otros programas dentro del país. En otros países es importante la participación de la comunidad y de las organizaciones populares.

A las enfermeras de los Puestos de Salud, a los médicos del hospital, al Director Dr. Ortiz, los felicitamos, queremos manifestarles nuestro agradecimiento por sus atenciones.

Nombre: Nora de Liechtenstein
Nacionalidad: Liechtenstein
Cargo y Profesión: Princesa
Dirección: EI 9490 VANUZ Liechtenstein
Teléfono: 621212
Fecha: 21/9/1982.

COMENTARIO - SUGERENCIA - OBSERVACIONES.

A fantastic program work a lot of future.

WORLD HEALTH ORGANIZATION

Dr. J.G. Ortiz Guier
Residencial Los Parques
Casa N° 77
San Ramón
Provincia de Alajuela
Costa Rica

Dear Dr. Ortiz Guier.

I have great pleasure in informing you that, at its 103rd session, the Executive Board of the World Health Organization, after considering the report of the Sasakawa Health Prize Selection Panel, awarded the Sasakawa Health Prize for 1999 to you and the Institute of Urban Primary Health Care (South Africa)

The awards will be presented by the President of the Fifty-second World Health Assembly during a plenary meeting scheduled to be held on Thursday, 20 May 1999, at 17h00, in the Assembly Hall of the Palais des Nations, Geneva. I very much hope that it will be possible for you to attend the ceremony and to address the Assembly on this occasion. The time allowed for the speeches of Prize winners this year is approximately three minutes and we should be grateful to receive the text of your address at your earliest possible convenience. Should you be unable to attend the award ceremony, the Prize would be handed to a person representing you. I must point out that the Statutes of the Prize do not provide for the

reimbursement of travel expenses and other expenses of laureates.

The Prize was awarded to you for your outstanding innovative work in health development and, in due course, in accordance with Article 8 of the Statutes of the Sasakawa Health Prize, you will be invited to provide a report on the work carried out. A copy of the Statutes is enclosed for your information.

I am looking forward to hearing from you soon and hope to have the pleasure of meeting you in May.

Your sincerely,

Dr. S. Lyagouby-Ouahchi
Executive Director
External Relations and
Governing Bodies

PALABRAS DEL SEÑOR EXVICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA EN EL PERÍODO 1978 - 1982 DURANTE EL GOBIERNO DE DON RODRIGO CARAZO ODIO, LIC. JOSÉ MIGUEL ALFARO RODRÍGUEZ

Estimado señor Presidente de la República Dr. Miguel Ángel Rodríguez Echeverría.

Me apena tener que hablar después de que el señor Presidente de la República haya terminado su discurso, pero agradezco que el señor Presidente me haya cedido la palabra y voy a ser breve.

Yo estaba en una reunión cuando recibí el mensaje de que en el día de hoy se iba a realizar un homenaje al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier y resolví de inmediato venir a participar en el mismo.

El programa Hospital sin Paredes promovido por el Dr. Ortiz fue muy integral y yo quiero expresar que el Triángulo de la Solidaridad que en este gobierno estamos promoviendo realmente ya existió en el Hospital sin Paredes y ahora el señor Presidente lo está proponiendo a nivel nacional y yo con mucho gusto colaboro con el.

Finalmente yo quiero decirles que el mejor homenaje que podemos hacerle al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier es quitarle de nuevo las paredes al hospital para que siga siendo un ejemplo nacional para el resto de los hospitales de Costa Rica.

Muchas gracias.

**MENSAJE DEL PREMIO NOBEL DE LA PAZ
DR. ÓSCAR ARIAS SÁNCHEZ**

Señor
Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

Estimado amigo:

Un acto de justicia alegra a todo el que lo observa. Me alegró mucho la merecidísima distinción que le confirió la Comunidad Internacional. Como costarricense, le agradeceré siempre todo lo que usted ha hecho por la salud de nuestro pueblo.

Un fuerte abrazo,

Óscar Arias Sánchez

Para: Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

De: Rodrigo Carazo Odio

Fecha: Viernes 14 de mayo de 1999

Asunto: Hospital sin Paredes

El programa Hospital "Sin Paredes" ideado y puesto en práctica en San Ramón, por el Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier con total apoyo de la comunidad no solo fue un éxito para Costa Rica sino una señal al mundo de lo que pueda lograr la participación popular y la promoción humana.

Todo reconocimiento que se le haga al Dr. Ortiz Guier en relación con Hospital "Sin Paredes" enorgullece al pueblo de Costa Rica.

Firma.

Rodrigo Carazo Odio

Fax: 445 5718

Para entregar al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

**MENSAJE DEL DIPUTADO DE FUERZA
DEMOCRÁTICA, DIPUTADO CÉLIMO GUIDO CRUZ**

PFD-343-03-1999

San José, 19 de marzo de 1999

Dr.
Juan Guillermo Ortiz Guier
San Ramón de Alajuela
S.D.

Estimado amigo:

Con motivo de que el día de hoy recibes el Premio al “Programa de Atención Primaria” más exitoso a nivel Mundial, premio que otorga la Organización Mundial de la Salud, con sede en Ginebra Suiza y que en dicho acto el Gobierno de la República, anuncia que Costa Rica se honra en recibir dicho premio en tu persona, quiero manifestarte mi sincera alegría.

Cabe manifestar que hoy es un día especial para el Pueblo Ramonense y para nuestra Patria; ya que el mundo hace reconocimiento a un gran hombre, a un gran Médico.

Logros revolucionarios en el campo de la salud, como lo fue el Hospital sin Paredes; la atención primaria en el área rural, se deben al esfuerzo pionero de hombres y mujeres que se condensan en tu persona.

Mis más sinceras felicitaciones por el reconocimiento que hoy recibes, es un premio al esfuerzo altruista que ha sido tu vida.

Físicamente no me es posible acompañarte el día de hoy, pero en espíritu y afinidad me siento parte de la celebración, por que usted sabe Dr. Ortiz que siempre he sido un leal amigo, que lo he acompañado en las buenas y en las malas, en tus Quijotadas que muchas veces, algunos no te han podido entender.

Un abrazo, tu amigo de siempre,

Célimo Guido Cruz
Diputado
Provincia de Alajuela

MENSAJE DEL SEÑOR ROLANDO ARAYA MONGE

17 De marzo de 1999

Doctor
Juan Guillermo Ortiz Guier
San Ramón
Presente

Estimado doctor Ortiz

Complacido recibí la grata noticia de que la Organización Mundial de la Salud, con sede en Ginebra, le ha otorgado el “Premio Mundial en Salud, año 1999”.

Nadie con más merecimiento que usted, para recibir tan honroso galardón. Una vida dedicada por entero a brindar sus excelentes conocimientos médicos, a miles y miles de costarricenses, no merecía otra cosa. ¡ Mil sinceras felicitaciones!

Para usted y los suyos, un saludo afectuoso,

Rolando Araya Monge.

cc

cla

MENSAJE DE LA ESCUELA LABORATORIO DE SAN RAMÓN Y SU DIRECTORA CECILIA CUADRA

Al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

La Escuela Laboratorio de San Ramón le hace llegar su más calurosa felicitación, por el éxito obtenido al haberse hecho acreedor al máximo galardón otorgado por la Organización Mundial de la Salud.

Hacemos extensiva la congratulación a todas las personas que de una u otra manera colaboraron con Ud. en la implementación de su Gran Proyecto: “El Hospital sin Paredes”.

Su visión de futuro, sus sueños, sus luchas, esfuerzos, sacrificios y sufrimientos, han sido ampliamente reconocidos a nivel mundial para su propia satisfacción.

Como costarricenses nos sentimos muy orgullosos por sus significativos logros.

Felicidades Dr. Ortiz.

Cecilia Cuadra Fernández
Directora
Escuela Laboratorio, marzo -1999

**CARTA ENVIADA POR EL CONCEJO DE DISTRITO
SAN RAMÓN CENTRO.**

Señor
Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
San Ramón

Distinguido señor:

Después de saludarlo en nombre del Concejo de Distrito del Centro de San Ramón, deseándole los mayores éxitos en sus funciones, a la vez, aprovecho la oportunidad para transcribirle el acuerdo tomado por este Concejo el cual dice:

El Concejo de Distrito, acuerda por unanimidad, enviar una calurosa felicitación, por la obtención del premio mundial "Sasakawa Health". Otorgado por la Organización Mundial de la Salud al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier. Premio que es motivo de orgullo para toda la comunidad del cantón de San Ramón, que ha convivido, compartido y disfrutado de tener un hijo cuyas dotes personales y profesionales nos hacen sentir que tenemos la oportunidad de conocer una persona excepcional.

Sin más por el momento y agradeciendo de antemano la atención a la presente, de usted con toda consideración y respeto.

Victoria Quesada Solís
Secretaria

MENSAJE LOCAL

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
Hospital sin Paredes
San Ramón

Muy orgulloso me siento por tu premio, gracias a Dios
hay costarricenses con usted.

Te abraza,

Guillermo Montealegre Mata

**CARTA DEL COLEGIO DE COSTA RICA, MINISTERIO
DE JUVENTUD, CULTURA Y DEPORTE.**

San José, 26 de marzo de 1999
CCR-027-99

Dr.
Juan Guillermo Ortiz Guier
San Ramón de Alajuela

Estimado Dr. Ortiz Guier:

En nombre del Colegio de Costa Rica y en el mío propio deseo presentarle una calurosa felicitación por el reconocimiento que su obra "Hospital sin Paredes" ha recibido al otorgársele el premio Sasakawa Health 1999.

Quienes conocemos personalmente el proyecto "Hospital sin Paredes", no tenemos más que sentirnos orgullosos de su labor y alegrarnos por el reconocimiento internacional que ésta ha recibido.

Atentamente,

Mayra Herra Monge
Directora a.i.

CC: Archivo

CARTA DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD CON SEDE EN WASHINGTON .

25 de marzo de 1999

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
Residencial Los Parques, casa N° 77
San Ramón, Alajuela
Costa Rica

Estimado Dr. Ortiz Guier:

Es para mí un honor felicitarlo en nombre de la Organización Panamericana de la Salud, por haber sido acreedor del Premio Sasakawa que otorga la Organización Mundial de la Salud a funcionarios o instituciones que se destacan por sus servicios sobresalientes en relación con la atención primaria de la salud.

El trabajo innovador y creativo desarrollado por usted en la comunidad de San Ramón y sus alrededores, le hacen merecedor de este galardón que llena de orgullo al pueblo latinoamericano. Personas como usted, con un alto compromiso hacia la salud de sus pueblos, harán posible alcanzar la meta de *Salud para Todos*.

Hago propicia la oportunidad para expresar a usted las seguridades de mi consideración y estima.

George A. O. Alleyne
Director

18 de junio de 1999

Señor
Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
Hospital Carlos Luis Valverde
San Ramón
Fax 445 5718

Estimado doctor:

Motivos de salud no nos permitieron asistir a tu gran merecido homenaje el día de ayer, 17 de junio, en el colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica.

Siempre he dicho que el médico debe ser humano y que cuando deja de serlo, deja de ser médico. Esa frase de recomendación para muchos colegas no es aplicable para tu persona, pues tu humanismo siempre ha sido un ejemplo.

Abrazos,

Roberto y Ligia de Ortiz Brenes

MENSAJE LOCAL

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
San Ramón, Alajuela
(Única dirección)

Honor a quien honor merece, mi más sentida
felicitación.

Nelson Gamboa Guzmán
Asociación Desarrollo Chachagua

Anexo 7

Palabras del representante de la Organización Panamericana de la Salud en Costa Rica, Dr. Merlin Fernández

“El Hospital sin Paredes” ha sido un modelo que el país ha compartido con el resto de países de América Latina y del mundo, en los esfuerzos de mejorar la calidad de vida de sus respectivas poblaciones.

Esta experiencia que nació en un pequeño pueblo, Palmares ha sido un gran aporte en la meta para lograr la salud para todos en el año 2000.

Esta experiencia desarrollada por el Dr. Ortiz, no solamente derrumbó paredes sino que también fronteras permitiendo a la comunidad internacional nutrirse de esta sabiduría, pro-beneficio de la salud mental.

El Dr. Ortiz promovió la medicina integral con y para la comunidad desarrollando una metodología creativa e innovadora que abrió un camino que nos ha enseñado, que es posible y que hay formas diferentes para brindar una atención integral de salud a las personas y no simplemente dedicarnos a la cura de la enfermedad.

(Tomado del libro “Epopeya Ramonense”, penúltimo mensaje escrito en el mismo, carátula azul).

Anexo 8

Investigaciones realizadas en el contexto del Programa de Medicina Comunitaria "Hospital sin Paredes", sin cuyo contexto no hubiera podido realizarlo la Universidad de Loussianna

1. 1. Epidemiologic investigation of an outbreak of infectious hepatitis in Costa Rica. American Journal of Epidemiology. 1966.
2. Hepatitis epidemic in a hiperendemic zone of Costa Rica. American Journal of Epidemiology. 1972.
3. Hepatitis associated antigen in a highly endemic area in Costa Rica. Gastroenterology Abstracts of papers. 1972.
4. Etiologic Relationship of Marmoset-Propagated C.R. 326 Hepatitis A Virus to Hepatitis en Man. Proceedings of the Society for Experimental Biology and Medicine. 1976.
5. Recovery of Hepatitis Agents in the Marmoset from Human Cases Occurring in Costa Rica. Proceedings....1973.
6. Role of saliva, urine and feces in the transmission of Type B Hepatitis. New England Journal of Medicine. 1974.
7. Hepatitis A. Aislamiento in vitro de un agente con raras propiedades de proliferación, en un caso clínico ocurrido en Costa Rica. Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana 1975.

8. A Specific Complement-Fixation Test for Human Hepatitis A Employing C.R. 326 Virus Antigen. Diagnosis and Epidemiology. Proceedings... 1975.
9. Specific immune Adherence Assay for Human Hepatitis A Antibody. Application to Diagnostic and Epidemiologic Investigations. Proceedings....1975.
10. Evidence for Viral Hepatitis other than type A or B among persons in Costa Rica. New England Journal of Medicine. 1975.
11. Inmunoglobulinas específicas en los tipos A y B de Hepatitis Viral. Centro Internacional de Investigación y Adiestramiento Médico de la Universidad del Estado de Louisiana. San José, Costa Rica. 1972.
12. Endemoepidemic non-parental type B Hepatitis in Costa Rica. The American Journal of the Medical Sciences. 1975.
13. Development and utilization of complement-fixation and immune adherence tests for human Hepatitis A virus and antibody. The American Journal1975.
14. Seroepidemiologic investigations of Human Hepatitis Caused by A B and a Possible Third Virus. Primates in Medicine. 1978.
15. Development of Immunity Against Hepatitis A Virus by Subclinical Infection. Proceedings....1976.
16. Infectious Hepatitis (Hepatitis A) Research in non human primates. Reprint from the Bulletin of the Pan American Health Organization. 1977.

17. Evidence that e-Antigen is not transmitted with Hepatitis B infection. The American Journal of Tropical Medicine Hygiene. 1978.
18. e-Antigen and Age in Acute and Chronic Type Be Hepatitis. Journal of Medical Virology. 1978.
19. Antibodies to Single-Stranded DNA: An Aid in Diagnosis of Viral Hepatitis. Journal of Medical...1978.
20. 20. Tests in Ruviventer and other Marmosets of Susceptibility to Human Hepatitis A Virus. Primates in Medicine 1978.

ALGUNAS DISTINCIONES OBTENIDAS EN LA PROFESION

- Certificado de Honor al Hospital “Dr. Carlos Luis Valverde Vega”, otorgado por la Asociación Costarricense de Hospitales, en reconocimiento a la excelente labor realizada durante los años 1947 y 1958, siendo su Director.
- Beca ganada entre todos los Directores de Hospitales de Costa Rica, para estudiar Administración de Hospitales en la Universidad de Columbia, New York. Beca AID.
- Socio Honorario del Club Rotario de San Ramón en mérito por la labor desplegada en el Programa de Salud Rural. Período de 1974 a 1975, desarrollado con tecnología innovadora.
- Homenaje del Club de Jardines de San Ramón en reconocimiento a la labor. Julio de 1974.

- Medalla del Buen Servidor, otorgada por el Club Rotario de Costa Rica a nivel Nacional, por la creación del Programa Hospital 'Sin Paredes' y su proyección a nivel Nacional e Internacional y su tecnología propia creada ante las necesidades sentidas de la comunidad.
- Diploma por sus actividades en pro de la Medicina en Costa Rica y del desarrollo de los servicios de Salud otorgado por el Colegio de Médicos y Cirujanos, la creación del Programa "Hospital Sin Paredes".
- Certificado otorgado por DINADECO en el XV Aniversario de su fundación, por haber promovido el desarrollo comunal y social en esta área de cinco cantones.
- Homenaje en Placa de Bronce, colocado en el Hospital "Dr. Carlos Luis Valverde Vega", por la Junta de Protección Social de San Ramón, 1978.
- Placa de agradecimiento en San Isidro de Peñas Blancas por haber promovido la instalación de agua potable y Puesto de Salud. 1985.
- Placa de agradecimiento en Los Criques, por haber ayudado a promover el Asentamiento Campesino y el Puesto de Salud en Valle Azul. 1985.
- La Asociación Regional de Salud de la Comunidad de los cantones de San Ramón, Palmares, Naranjo, Alfaro Ruiz y Valverde Vega, colocó el Poema "Hospital sin Paredes", en el Jardín del Hospital, que dice: "Homenaje al Doctor Ortiz Guier, líder, poeta y amigo de las Comunidades, al cumplir treinta y dos años de labores ininterrumpidas. 1986 por el bienestar común."

- Homenaje, Placa de Reconocimiento y Retrato, en el Hogar de Ancianos de San Ramón, por haber sido el fundador del mismo. Enero, 1988.
- Diploma de Honor y Reconocimiento por haber desarrollado el Programa Hospital sin Paredes y otorgado por la Asociación de Mujeres, llamada ASODELFI.
- Julio de 1955 Asociación Regional de Salud Comunitaria de los cantones de San Ramón, Palmares, Naranjo, Alfaro Ruiz y Valverde Vega, nominó con el nombre Doctor Juan Guillermo Ortiz Guier su sede en San Ramón y placa de bronce.
- III premio del Concurso Nacional de todos los hospitales de Costa Rica con motivo de los 50 años de fundación de la C.C.S.S., 1992. En este concurso se premió mi trabajo Reseña Histórica del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón y la descripción del Programa “Hospital sin Paredes” con un certificado al Hospital Moderno y la impresión del trabajo en la edición de un libro.
- Beca ofrecida por la Embajada de Israel a Costa Rica a través del Colegio de Médicos y Cirujanos del país. Israel envió al Director del Programa de Salud Comunitaria y Rural, Dr. Leonardo Spirman quien personalmente entrevistó a 45 médicos candidatos a la beca y resolvió otorgarla al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier por la labor que ya había realizado a nivel rural desde el Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón.

Anexo 9

Antecedentes Personales, Estudios Realizados, Antecedentes Profesionales, Asociaciones Científicas y Comunales a que pertenece. Algunos homenajes y trabajos publicados por el Dr. Ortiz Guier

ANTECEDENTES PERSONALES:

Nombre: Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.

Fecha de Nacimiento: 14 de junio de 1926

Lugar de Nacimiento: Ciudad de Cartago, Costa Rica.

Nombre del Padre: Lic. Rafael Ortiz Céspedes

Nombre de la Madre: Carmen Guier Alvarado

Estado Civil: Casado

Oficina y Residencia: San Ramón. Declarado Hijo Adoptivo y Ciudadano Distinguido de la Comunidad Ramonense, por Acuerdo Municipal en 1974.

Domicilio: Urbanización Los Parques, del Teléfono Público, 200 metros al Este y 250 m. al Sur, San Ramón. Casa No.77

Teléfono: 445-5240.

ESTUDIOS REALIZADOS:

a- Educación Primaria:

1936. Certificado de Conclusión de Estudios Primarios.

Escuela Ascensión Esquivel y Escuela "Jesús Jiménez, Cartago, Costa Rica.

b- Educación Secundaria:

1937 a 1941: Bachiller en Ciencias y Letras.
Colegio “Seminario”, San José, Costa Rica.

c- Educación Universitaria:

1942 a 1949: Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México: Médico Cirujano.

d- Residente en Cirugía General American Hospital de Chicago y Universidad de Illinois.

e- Administrador de Hospitales, 1962, Universidad de Columbia de New York.

f- Curso Interamericano de Administración de Hospitales llevado a cabo por las Asociaciones Mexicana y Costarricense de Hospitales.

ANTECEDENTES PROFESIONALES:

- De junio de 1950 a junio de 1952: Médico Jefe de la Unidad Sanitaria y Centro Rural de Asistencia de Palmares.
- De marzo de 1954 a marzo de 1986: Médico Director del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón, Alajuela. Costa Rica y de su Programa “Hospital sin Paredes”
- De mayo de 1974 a 1982: Asesor del Ministerio de Salud Pública en el Programa de Salud Rural.
- De agosto de 1988 a abril de 1989: Médico voluntario, del Asentamiento Campesino de la Lucha de La Tigra, San Carlos.
- De 1980 a 1990: Profesor en Salud de la Comunidad, en la Facultad de Medicina de la Universidad

Autónoma de Centroamérica, en el Curso Salud en la Comunidad ofrecido en San Ramón.

- De febrero de 1991 a diciembre de 1991: Médico Director de Empresa en la Sociedad Anónima Cementos del Pacífico, ganado a concurso Público sacado por la misma.
- De 1995 a 1999, actualmente, Asesor Nacional de EBAIS.

ASOCIACIONES CIENTIFICAS Y COMUNALES A QUE PERTENECE:

- Fellow del Colegio Internacional de Cirujanos.
- Miembro de la Asociación Costarricense de Hospitales.
- Presidente de la misma en 1959.
- Miembro del Comité de Expertos nombrados por la Organización Mundial de la Salud en Ginebra, Suiza, en el tema: “El Hospital y la Atención Primaria”.
- Miembro del Club de Leones de San Ramón.
- Miembro de la Cooperativa Las Musas.
- Asesor de la Asociación Regional de Salud en la
- Comunidad de los Cantones de San Ramón, Palmares, Alfaro Ruiz, Naranjo y Valverde Vega, nombrado por las comunidades en votación democrática, en Asamblea General, de 1986 a 1989.

- Fiscal de la Asociación Cantonal de San Ramón, 1990.

ALGUNOS HOMENAJES

- Medalla de oro de la comunidad palmarena: “Palmares Agradecido”.
- Orden José, Figueres Ferrer (Máxima distinción de la Federación de Uniones Cantonales de la Provincia de Alajuela a individuos u organizaciones) Medalla de Oro 1990.
- Por haber contribuido al desarrollo integral de cinco cantones de la provincia: Medalla del Mérito Hospitalario, otorgada al Doctor Juan Guillermo Ortiz Guier, en Asamblea General año 1980, por la Asociación Costarricense de hospitales. Expresidente de la misma.
- Congreso Nacional de Salud Pública, celebrado en 1993 dedicado al Doctor y nominado con su nombre Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.
- Distinguido como miembro honorario de la Asociación Costarricense de Cirugía, otorgándole un pergamino en el Teatro Nacional 1996.
- El Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica en 1994 en su Auditorio General realizó homenaje a varios médicos con el nombre de: Notables de la Medicina en Costa Rica, entre los cuales se distingue al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier.
- Unión de Mujeres Americanas Capítulo de Costa Rica Bertha Gerli el cual lo distinguió con un pergamino de honor en el año de 1992.

- Medalla del Bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos de Norteamérica. El señor Embajador otorgó dos medallas a Costa Rica y un Comité de distinguidos ciudadanos escogieron las personas a quienes se les otorgó la medalla de reconocimiento a los grandes servicios prestados a la patria y uno de ellos fue el Doctor Juan Guillermo Ortiz Guier, por la creación del “Programa Hospital Sin Paredes”.
- Homenaje del Club Rotario de Costa Rica a nivel nacional al Doctor Juan Guillermo Ortiz Guier por el beneficio del Programa “Hospital Sin Paredes”. Se le otorgó “Medalla del Buen Servidor”.
- Premio Mundial de Atención Primaria en Salud, Sasawaka para 1999 de la Organización Mundial de la Salud, Geneva, Suiza.

TRABAJOS PUBLICADOS

1. Director Médico y sus Relaciones en la Junta de Protección Social. Presentado al Congreso Médico Hospitalario y publicado en las memorias del Congreso, 1958.
2. Técnicas Quirúrgicas de Hernia Inguinal Indirecta, Médico Nacional, publicado en la Memoria del mismo Congreso en 1961 (Técnica Propia original).
3. Técnica Quirúrgica de Hernia Inguinal Indirecta y Directa utilizando el Peritoneo del Saco Herniario. Congreso Médico 1964. (original)
4. Tratamiento de Toxoplasmosis en Emetina, trabajo presentado al Congreso Médico Nacional en 1961, publicado en las memorias del mismo, (trabajo de investigación).

5. Anteproyecto del Reglamento para la Organización Básica del Cuerpo Médico en los Hospitales de Costa Rica. Trabajo entregado a la Directiva del Colegio de Médicos para su estudio y posterior aprobación por la Asamblea General, 1962.
6. Integración de Servicios Médicos -Asistenciales en Costa Rica. Trabajo presentado a la Comisión de Ministros de Estado del Gobierno de la República, presidente Don Francisco Orlich, que nombró el Poder Ejecutivo para estudiar el problema, publicado posteriormente por la Asociación Costarricense de Hospitales.
7. Contestación a la Encuesta elaborada por el Colegio de Médicos y Cirujanos con el objeto de valorar el Internado Hospitalario en Costa Rica. Trabajo publicado por la Dirección General de Asistencia del Ministerio de Salud, 1964.
8. Programa del Enfermo Crónico y Senil del Hospital “Dr. Carlos Luis Valverde Vega”, presentado al Congreso Médico Nacional en 1963.
9. Investigación Epidemiológica de un brote de Hepatitis Infecciosa en San Ramón y Palmares, realizado en colaboración con la sección de Epidemiología de la Universidad de Louisiana y el I.C.M.R. en 1965.
10. Historia de la Integración de Servicios preventivos y Asistenciales en el Mundo. Trabajo elaborado para el Curso de Post-grado de Epidemiología y dado a médicos centroamericanos por la Universidad de Louisiana en la República de Costa Rica. (Trabajo de investigación y enseñanza).

11. Cesárea Segmentaria Posterior. Congreso Médico Nacional, 1966. (Trabajo de investigación) (original).
12. Análisis de los últimos 10.000 partos en el Hospital "Dr. Carlos Luis Valverde Vega" y el Centro Rural de Asistencia de Palmares. Congreso Médico Nacional, 1976.
13. Cinco casos de rompimiento total de Pedículo Renal Traumático con recuperación total. Congreso Médico Nacional, 1966.
14. Programa de Salud Rural para San Ramón y Palmares, con proyección del Hospital a la Comunidad y presentado a los señores Ministro y Viceministro, 1970.
15. Programa Materno Infantil de Área Programática de San Ramón, Palmares y Alfaro Ruiz. Presentado al IX Congreso Nacional de Hospitales, julio de 1974.
16. Experiencia de un Programa de Medicina Comunitaria. Seminario Centroamericano, teoría y práctica de la Medicina Comunitaria CSUCR. Heredia, Costa Rica. Mayo de 1975. Revista Centroamericana de la Salud 1,151-178. Mayo-Agosto de 1975.
17. Experiencia Educativa del Programa de Medicina Comunitaria de la zona de San Ramón, Palmares, Alfaro Ruiz y Naranjo, Seminario Centroamericano de Innovaciones en el campo de la Metodología Educativa Informal a nivel popular sobre aspectos de vida en familia y sus determinantes socio-culturales, COF, Heredia, C.R. del 12-17 de julio de 1976.

18. Algunas consideraciones del Programa de Medicina Comunitaria en relación a la política de Planificación Familiar. Conferencia: Recursos Humanos en la Planificación Familiar. Santo Domingo, República Dominicana, del 17 al 20 de octubre de 1976.
19. Nuevos alcances del Hospital Sin Paredes "Dr. Carlos Luis Valverde Vega". Programa Hospital Sin Paredes que se desarrolló en el Hospital C.L.V.V. y su área de atracción. X Aniversario de la Federación Brasileña de Hospitales y XX Aniversario de la Federación de Hospitales del Estado de Minas Gerais, Brasil. Diciembre, 1976. Publicado en *Vida Hospitalaria Brasileña*, Español y Portugués, conferencia dada por el autor en Brasil.
20. Técnicas Quirúrgicas utilizando peritoneo residual del saco herniano en Hernias Inguinales Indirectas. 18 Congresos Hemisféricos del Colegio Internacional de Cirujanos, San José, C.R. del 7 al 12 de febrero de 1977 (técnica original del autor Dr. Ortiz). Presentación de 500 casos.
21. Proyección de los Departamentos Médicos a la Comunidad. Colegio Internacional de Cirujanos. San José, Costa Rica. Del 7 al 12 de febrero de 1977.
22. Epidemiología de la Hepatitis Viral. XXV Aniversario del Hospital "Dr. Carlos Luis Valverde Vega", del 5 al 9 de marzo de 1980. San Ramón, Costa Rica.
23. Auditorías de Fallecimientos de Menores de un año por Comunidad y Equipo de Salud. Primera Jornada, Departamento de Salud. 17 de mayo de 1980. Rivas, Nicaragua.

24. Auditorías de Fallecimientos de Menores de un año con enfoque integral por Equipo de Salud Comunitaria.
25. Sistema de Salud. Participación Popular en Centroamérica. VII Seminario del Programa Centroamericano de Ciencias de la Salud del CSUCA, octubre de 1980. Heredia, Costa Rica.
26. “Investigación de Centroamérica” grupo de consulta de PASCAP-OPS. Octubre de 1980. Nicaragua.
27. Salud Integral: Algunos aspectos para un nuevo enfoque. XI Congreso Nacional en Hospitales, del 26 al 28 de noviembre de 1980. San Ramón, Costa Rica.
28. Rol de Médico en los Equipos de Salud en la Comunidad”. XI Congreso Nacional en Hospitales, del 26 al 28 de noviembre de 1980. San Ramón, Costa Rica.
29. “Los Hospitales y la Asistencia Sanitaria Primaria” 22 congress of the International Hospital Federation Congress. 18 al 23 octubre, 1981. Sydney, Australia. Por el Dr. Ortiz invitado a representar América Latina por la Federación Internacional de Hospitales.
30. “The rote of Hospitals in Primary Health Care”. Aya Khan Foundation and the world Health Organization. 22-26 november, 1981. Kareche, Pakistan.
31. “Integración de la Investigación Docencia-Servicio en el Programa de Salud en la Comunidad, Hospital Sin Paredes”. San Ramón, C.R. Documento para el Seminario de Integración de la Investigación-

Docencia a modelos de Atención Primaria en América Latina. Oaxtepec, Morelos México. Del 25 al 29 de junio de 1984.

32. Anteproyecto de Ley para desconcentrar Servicios de Salud en Costa Rica, en áreas hospitalaria que deben ser coincidentes con sus regiones del Ministerio de Planificación y en las cuales se otorga verdadera autoridad a las organizaciones comunales en Salud y Desarrollo para llevar la cúspide de su representación al gobierno central con voz y con voto. De este proyecto se llevará a la Asamblea Legislativa que se inauguraría en mayo de 1990.
33. El Hospital Sin Paredes y la participación comunitaria, Congreso Andino en La Paz, Bolivia.
34. El papel del Hospital y los médicos en Atención Primaria de Salud, Conferencia expuesta en el Congreso Médico Nacional de Guatemala en 1987, invitación especial ofrecida a nuestro candidato por UNICEF.
35. Proyección de las comunidades en el Programa de Salud Rural Hospital Sin Paredes en Costa Rica. II Congreso Internacional de la Federación Mundial de Asociaciones de Salud Pública y LXIX Conferencia Anual de la Asociación Canadiense de Salud Pública. Halifax, Canadá, mayo de 1978.
36. La educación en salud como agente de cambio en el Programa de Salud en la comunidad de San Ramón. I Seminario Nacional de Educación para la Salud, San José, Costa Rica, del 26 al 29 de julio de 1978.

37. Participación de la comunidad en el nivel primario de la salud: factor importante para el desarrollo de los pueblos. OPS. Grupo de Trabajo: Desarrollo de Tecnologías apropiadas en el cuidado primario materno-infantil. Montevideo, Uruguay, del 8 al 27 de octubre de 1978.
38. La participación del Hospital como generador de desarrollo y bienestar humano en su área de atracción. I Congreso Latinoamericano de Hospitales. III Congreso Venezolano de Hospitales, Caracas, Venezuela, del 16 al 21 de setiembre de 1979.
39. Experiencia educativa del Programa de Medicina Comunitaria de la zona de San Ramón, Palmares, Alfaro Ruiz y Naranjo. Seminario Centroamericano Innovaciones en el campo de la metodología educativa informal a nivel popular sobre aspectos de vida en familia y sus determinantes socio-culturales. COF. Heredia, Costa Rica, del 12 al 17 de julio de 1976.
40. El Hospital proyectado a la comunidad y la comunidad al Hospital. II Congreso Latinoamericano de Hospitales, Tegucigalpa, Honduras, octubre de 1977.

Anexo 10

Texto copiado y escrito textualmente del documental del canal 15.

De la universidad de costa rica a la entrevista efectuada por Personeros del canal universitario en octubre del 2006. A la señorita enfermera graduada Licenciada Rita Méndez Villalobos. Quien laboró para el “Hospital sin Paredes”. Creado por el doctor Juan Guillermo Ortiz Guier, Premio Mundial de la Atención Primaria de Salud 1999 de la Organización Mundial de la Salud, Otorgado en concurso a nivel mundial.

Nota: este trabajo de copia textual a la computadora fue efectuado por don Johnny Rojas Chacón en el mes de abril del 2007

Buenos días, mi nombre es Rita Méndez Villalobos, trabajo actualmente y todavía con el Ministerio de Salud y tuve la gran dicha y oportunidad de formarme como profesional en lo que fue el modelo de “Hospital sin Paredes” que en realidad fue un modelo de desarrollo social, concebida la salud como un producto social, lo que se desarrolló en este modelo fue un trabajo con todo el enfoque integral de lo que es el concepto de salud, y trabajé todos estos años mientras duró el modelo “Hospital sin Paredes” y posteriormente que el modelo desapareció, seguí trabajando con el Ministerio de Salud y en la Dirección Regional de Enfermería, inicié, digamos, mi carrera, como Auxiliar de Enfermería que fue la gran experiencia, yo creo, la gran oportunidad de mi vida, el haber trabajado y empezar a crecer como profesional en las comunidades rurales con los puestos de salud que se crearon en aquel entonces y posteriormente me formé, fui a hacer mi carrera en enfermería y pase a ser supervisora de enfermería en el Programa de Salud Rural y Comunitaria del “Hospital sin Paredes” y, posteriormente, ocupé el puesto de la Dirección Regional de Enfermería. En los últimos ocho años he estado fuera de la región, sin embargo, he estado también involucrada y muy de cerca con el proceso que se sigue desarrollando acá, que lamentablemente siento que no ha sido un proceso de crecimiento en salud, sino más bien de deterioro, porque hay que decirlo así, esa es la realidad, deterioro de los servicios de salud, y entonces ya no era tan motivante mi trabajo acá, entonces me fui al Ministerio de Salud, la Ministra de Salud de hace ocho años, la doctora Xinia Carvajal, me pidió que la acompañara como asesora en la Viceministra de Salud y posteriormente, bueno, ahí tuve la oportunidad de trabajar con varios programas de enfoque social, sobre todo lo que fue el Triángulo de Solidaridad, y posteriormente la doctora Sáenz me

pidió que me fuera con un préstamo a Casa Presidencial siempre como funcionaría del Ministerio de Salud, y en la Casa Presidencial estuve apoyando el plan Vida Nueva estos cuatro años.

Doña Rita: Cuéntenos algo del inicio del “Hospital sin Paredes”. ¿Cómo empezó cuando usted llegó? Con los inicios de eso. ¿Qué le pareció? Si lo veía eso. Que si era posible todo lo que ustedes hicieron.

Bueno, nosotros iniciamos en los puestos de salud en el año 1972; ya en el año 71 el doctor había iniciado con el primer puesto en San Juan de San Ramón; nosotros nos integramos en el año 1971, en mi casa, bueno, en la comunidad de Piedades Norte donde nací y crecí, porque el doctor tuvo la gran visión de seleccionar con mucho criterio al personal que iba a trabajar en las comunidades, pensando fundamentalmente en que fuéramos personas de la misma comunidad, que ya la comunidad nos conocía, que conocíamos la realidad de la comunidad, y entonces, pues yo trabajé en la misma comunidad en donde crecí. Iniciamos realmente en una época en que las condiciones de salud, eran muy muy malas, empezando por mejorar las condiciones de vida de la población. Nosotros iniciamos por hacer un estudio, un censo de toda la comunidad para ver las condiciones sociales, económicas y las condiciones de vida que tenían las familias en ese entonces; y uno de los problemas más serios que detectamos era la parte ambiental, la mayoría de familias en ese entonces hacían sus necesidades en campo abierto, las condiciones del agua eran pésimas, la mayoría recogían agua del río o de pozo. Las condiciones nutricionales, bueno, en términos generales, era una situación muy deficiente de salud; en vacunación era mínima la población que estaba vacunada, entonces nosotros iniciamos con estos tres procesos iniciales que fueron para mejorar

las condiciones; el primero fue lo de letrización, hacer una campaña de sensibilización para colocar servicios sanitarios en todas las viviendas hasta que logramos el cien por ciento de cobertura, con lo de vacunación igualmente, aumentar las coberturas hasta lograr el cien por ciento. Nosotros vacunábamos hasta domingos, sábados, lo hacíamos en puestos en cada comunidad, ubicábamos puestos que inclusive, yo vivía al frente del puesto de salud, y el fin de semana yo ubicaba un puestito en el corredor de mi casa, y como la gente venía a misa los domingos, entonces aprovechaban y se vacunaban el domingo. Después empezamos a trabajar con lo que fue la organización comunal que también era muy débil en ese entonces, a formar los comités de salud, a fortalecer las asociaciones de desarrollo, a trabajar en todo ese proceso de activar el trabajo comunal; hubo una respuesta increíble, porque el doctor Ortiz en eso ha tenido un carisma para que la gente se comprometa para motivar a la población, para que la población crea y se involucre en todo este tipo de procesos; y entonces fue una respuesta de la comunidad que en termino de un año pudimos ver un cambio muy grande en la población, y uno de los trabajos fundamentales en esos primeros meses fue el trabajo con las familias. Nosotros hacíamos ese trabajo con las familias casa por casa en un trabajo regularmente consecutivo y permanente con la familias, tratábamos de establecer una relación de empatía, ganarnos la confianza y para las familias cuando llegaba el auxiliar de enfermería era una persona familiar y había tan buena relación que en este trabajo con la familia, que las familias llegaban a entender cuales eran sus problemas, cuales eran las necesidades y cuales eran las cosas que ellos podrían hacer por mejorar su situación en todo tipo; en el ambiente, en la nutrición, en las relaciones familiares, mejorar la dinámica familiar, y entonces eran logros a

muy corto plazo los que se tenían con este trabajo con las familias.

La comunidad se organizó para hacer actividades de todo tipo, organizábamos actividades culturales, actividades recreativas, actividades para recaudar fondos porque las mismas comunidades empezaron a construir los puestos de salud. Nosotros empezamos trabajando en cualquier local que tuviera la comunidad, algunos puestos trabajaron en una cárcel inclusive que había ahí vieja abandonada, algunas familias prestaban un cuartito en el corredor que estaba afuera de la casa para poner ahí el establecimiento de salud; en otros casos nosotros trabajamos en una cooperativa que nos abrió el espacio para ubicar ahí el puesto de salud, y bueno, fue realmente un trabajo en todos los campos, teníamos una relación totalmente coordinada y estrecha con lo que era la escuela, trabajábamos con los educadores para hacer todo el trabajo de sensibilización y educación con los niños de la escuela, era un trabajo que hacíamos mensualmente; al menos una vez al mes nosotros dedicábamos un día completo para trabajar en la escuela con los educadores, con los niños, nos involucrábamos mucho en el trabajo con la escuela, igualmente trabajábamos con las iglesias, con todas las organizaciones de la comunidad teníamos nosotros ese trabajo. Yo recuerdo que en aquel entonces el doctor Ortiz con el equipo de trabajo que lo acompañábamos en ese momento, aprovechábamos los días que había misa que era la forma de tener a toda la población reunida y el doctor iba y le pedía un espacio al sacerdote, y tanto el sacerdote participaba como el equipo y el doctor para establecer ese dialogo y esa relación con la comunidad; entonces nos fuimos ganando ese espacio con la comunidad de manera que la comunidad era parte del programa, no era un actor pasivo, era un actor activo en

todo este proceso. La comunidad llegó a entender que la responsabilidad del desarrollo es de la comunidad y que la responsabilidad de la salud y del bienestar de las personas es de la misma persona, entonces nosotros trabajábamos mucho en lo que era el autocuidado, el hacer que las personas aprendieran a cuidar su propia salud, aprendieran a desarrollarse por si mismos, aprendieran a tener los mecanismos o las herramientas necesarias para lograr el desarrollo individual, familiar y comunal. Fue realmente un trabajo que para hablar de este tema habría que hablar de muchas cosas porque nosotros trabajamos en lo que fue mejorar las condiciones en términos generales en lo que era mejorar los caminos, en lo que era mejorar la vivienda; por ejemplo, habían ocasiones en que llegaba una familia que no era de la comunidad y se ubicaba tal vez ahí en cualquier orilla de calle o en cualquier ranchito, o familias de la misma comunidad que todavía no habían superado su situación económica y nosotros habíamos constituido en las comunidades los comités de bienestar social o comités de vivienda; habían comités para todo tipo de actividades y recuerdo que en muchas ocasiones estos comités se activaban cuando había una situación de esas y en un fin de semana lograban construirle con el trabajo comunal y con aporte de toda la comunidad, construirle una vivienda a una familia y mejorar su condición, y el hecho no solo era de darle una vivienda sino que para nosotros esa familia se constituía en una familia prioritaria para todos los aspectos, entonces se hacia un trabajo muy cercano a la familia, inclusive los visitábamos una o dos veces por semana, las veces que se requiriera, mientras esa familia lograban superar la situación que esa familia tenia en ese momento. Y a pesar de los bajos recursos, porque muchas veces se dice que, que los programas se han deteriorado porque no hay recursos, porque una serie de argumentos que

en realidad uno siente que no es la realidad porque en ese entonces trabajábamos prácticamente con las uñas, no teníamos absolutamente nada, trabajábamos con el potencial que tenía la comunidad, que tenían las familias y con la motivación que nos daba el doctor Ortiz en ese entonces, que fue una de las virtudes que el doctor tuvo, que fue de inyectarnos esa motivación, ese compromiso con la comunidad, esa mística que el tenía, logró transmitirnos a nosotros eso y yo creo que fue lo que hizo el cambio, yo creo que lo que realmente se necesita en estas cosas es amor por lo que hacemos, es amor por las personas que necesitan del trabajo de nosotros y, sobre todo, cuando somos funcionarios públicos que nos están pagando para eso, para que trabajemos en mejorar las condiciones de vida de la población, y a veces lamentablemente, el funcionario público se olvida de que su compromiso es con la población y, sobre todo, con la población que esta en mayor riesgo social y que tiene una mayor necesidad y la gente más vulnerable como son los niños, los adolescentes, los adultos mayores, las familias en condición de pobreza, y yo creo que a partir de que se ha dejado de hacer ese trabajo, ese trabajo en el ámbito familiar, ese trabajo de concientización, de convencimiento, de mejorarle la autoestima a la gente, hemos visto como los servicios de salud se han venido deteriorando, porque muchos de los problemas por los cuales consulta la población y sobre todo en las zonas rurales o en estas áreas, entre mayor problemas sociales, entre mayor necesidades hayan, la gente consulta más, acude más a los servicios porque tienen un montón de necesidades que al final no son necesidades físicas, no son necesidades de salud, sino son necesidades sociales, psicológicas, son necesidades de otro tipo; entonces el sistema de salud se ha abocado mucho a atacar las consecuencias y no las causas de los problemas.

Entonces nosotros, por ejemplo, en ese entonces yo recuerdo que al principio la gente demandaba mucho cuando se estableció la consulta médica, la gente empezó a saturar los servicios, y era una cosa lógica, nunca habían tenido la oportunidad de tener un médico en la comunidad, entonces se saturaban los servicios y el médico terminaba de dar consulta a las seis de la tarde, llegaba a las siete u ocho de la mañana y no terminaba de atender, pero posteriormente se fue dando el cambio porque conforme se fueron mejorando las condiciones de vida de la población, los servicios de salud dejaron de tener tanta demanda y se cambió la situación donde inicialmente era consulta por enfermedad o morbilidad como le llaman en salud.

El proceso fue cambiando y posteriormente el mayor número de consultas que se daban en los puestos de salud eran preventivas, era crecimiento de desarrollo, era detección de cáncer cérvico uterino y de mamas, era prenatal, entonces era mas sobre todo consultas preventivas y un porcentaje tal vez de un treinta por ciento era de consultas por morbilidad, y algunas veces los médicos decían: “a ese puesto de salud uno va a perder el tiempo porque llega muy poca gente”, pero en realidad es que la gente que llegaba era la gente que había sido citada porque todas estas familias nosotros las citábamos al puesto de salud cuando correspondían según la norma o cuando había una situación especial que ameritaba la atención médica. Entonces, en realidad la demanda fue disminuyendo a nivel de los puestos de salud y cada vez era más la parte preventiva que se atendía que por morbilidad, y lógicamente toda esa situación cambia al cambiar las condiciones de vida de la población; entonces nosotros, por ejemplo, en la visita domiciliar se pueden resolver muchísimas cosas que quizá es en la parte de prevención adelantarnos a los acontecimientos para evitar que esta persona

tenga que llegar a un puesto de salud, entonces, por ejemplo, dentro de las cosas que hacíamos nosotros en prevención y que lamentablemente también se dejó de hacer, era que a nivel de la visita nosotros, bueno, primero averiguábamos como era la situación, por ejemplo, en la parte alimentaria de la familia, de que se alimentaba la familia y trabajábamos mucho en fomentar lo que era la seguridad alimentaria, que las familias produjeran las hortalizas, las frutas, los pollos, los huevos, que se alimentaran mejor a partir de lo que podían producir en la misma casa, porque no tenían los recursos como para comprar estas cosas ni tampoco podían salir porque eran comunidades muy rurales, y entonces gran parte de los problemas de salud eran resueltos a nivel del hogar y la población le ponía mucha atención a las recomendaciones que nosotros les dábamos, por ejemplo, si es un caso de hipertensión que es una de las causas más frecuente de consulta los problemas de este tipo, nosotros trabajábamos con la familia en hablarle de dieta, de ejercicio, y no era hablarle, sino era explicarle como hacerlo, era ver que era lo que la familia estaba comiendo, que le podía estar afectando en su situación de salud, era recomendarle que cosas tenía que comer para mejorar su condición y sobre todo cuando se trataba de niños que era, digamos, una de la población prioritaria para nosotros, porque el crecimiento y desarrollo del niño en este programa fue lo fundamental porque es el futuro ciudadano; si queremos tener una persona adulta saludable tenemos que empezar a trabajar desde la gestación y fue una de las cosas también que el doctor en esto fue muy visionario y nos inculcaba mucho eso: “al ser humano hay que empezar a apoyarlo y hay que desarrollarlo desde que empieza su gestación, desde que va en el vientre hay que vigilar y hay que proteger la salud de este futuro ciudadano”.

Entonces la población no tenía que ir por una simple gripe o por un simple control de la presión o por cosas banales que muchas veces están relacionados con situaciones de tipo familiar como son los famosos dolores de cabeza, las gastritis, un montón de cosas que están relacionados no directamente con los problemas de salud, sino con las situaciones que vive la familia en el hogar; las situaciones, bueno, que en ese tiempo eran muy frecuentes y sigue siendo, el problema de alcoholismo y de ahí venía lo de violencia y todos estos problemas que al final repercuten en el bienestar y la salud de la familia. Entonces nosotros trabajábamos con todas las instituciones porque el doctor hizo una labor muy importante de atraer a todas las instituciones a colaborar en este proceso.

Entonces trabajábamos, por ejemplo, con el centro de orientación familiar que participaba en todas estas actividades de comunidad con nosotros en lo que eran las semanas educativas, que esas semanas educativas dejaron resultados que todavía siguen produciendo frutos porque no era una cuestión de ir a impartir charlitas o de ir a hablar con la gente, sino generar un proceso de sensibilización y de participación activa de la comunidad en los programas preventivos sobre todo, entonces en realidad fue un trabajo coordinado en ese entonces por el “Hospital sin Paredes”, pero en el cual concurrían todas las instituciones del estado, participaran en ese entonces, participaba el IMAS, el Patronato, Ministerio de Cultura, DINADECO, que inclusive también fue uno de los aspectos muy importantes y muy relevantes que el doctor trato de formar una unidad de apoyo a la comunidad, de manera que atrajo a algunos funcionarios de las instituciones que fueron parte del equipo de salud como fue DINADECO, DINADECO - Dirección Nacional de Desarrollo Comunal- tenía sus oficinas dentro de esto

y eran un solo equipo con el equipo de salud entonces, porque salud y desarrollo deben ir de la mano, no podemos hablar de salud si no hablamos de desarrollo social que fue lo que también siempre el doctor nos decía: “si queremos tener gente saludable, tenemos que tener gente con calidad de vida, con bienestar general”, y entonces pues ahí trabajábamos con DINADECO de la mano, siempre se trabajó con ellos y también un educador que para el trabajo coordinado con el Ministerio de Educación fue fundamental en este trabajo que se hizo con las comunidades, entonces el doctor logró que el Ministerio de Educación ubicara un educador dentro del equipo de salud; entonces en realidad todas estas cosas fueron generando un cambio de actitud, no solo en la población, sino también en los funcionarios de salud. La actitud que tenía el funcionario de trabajo comunal en este modelo de “Hospital sin Paredes” era increíble, ver por ejemplo, como un gineco-obstetra, un pediatra, que venían del Hospital de Niños o de hospitales nacionales, como se embarrialaban con nosotros en el campo, y si teníamos que hacer una visita, por ejemplo a un niño de alto riesgo que no podía ser solo la atención médica, el pediatra terminaba la consulta y nos acompañaba a hacer ese trabajo con la familia, porque hay situaciones que afectan la salud y el bienestar del niño que tenían que abordarse directamente con el núcleo familiar, no importaba en ese entonces; muchas veces teníamos que hacerlo a pie, había que hacerlo a caballo y estos médicos igual, se montaban a caballo, asumíamos riesgos y hasta peligros porque muchas veces teníamos que pasar el río cuando ya estaba lleno y a veces pasar por hamaca, puentes de hamaca en condiciones de riesgo y llegar a esas comunidades aunque lloviera o que las malas condiciones del tiempo en ese entonces con los caminos que habían muchas veces era un factor limitante; sin embargo, llegábamos a como fuera y lo importante era

un equipo de trabajo que actualmente se cree que la responsabilidad del trabajo de la visita domiciliar es del técnico de atención primaria y eso no es posible porque la problemática o la complejidad que viven las familias actualmente es muy grande y no puede ser abordada solamente por el técnico de atención primaria que tiene una preparación básica que no le va a permitir intervenir en todas las áreas que la familia requiere para superar su situación.

Cuéntenos sobre el doctor Ortiz

¡Mire!, para hablar del doctor Ortiz, yo pienso que son tantas cosas las que uno podría mencionar del doctor Ortiz; para mi, bueno, influyó enormemente en mi preparación, en mi experiencia que fue para toda mi carrera, y yo digo que lo que yo aprendí con el doctor Ortiz me ha servido en todas las áreas de mi vida y me ha abierto espacios en todo lado a nivel nacional, incluso hasta internacional, porque el doctor Ortiz es una persona, primero, con una mística increíble, que yo creo que si todos los funcionarios tuviéramos por lo menos un cincuenta por ciento de la mística que tiene el doctor Ortiz, este país sería diferente; un compromiso con las comunidades que superaba todo, por ejemplo, cuando el doctor Ortiz nos visitaba y eso era permanente, él salía de su trabajo cotidiano en el hospital todos los días y se iba a las comunidades, él nos acompañaba, nos apoyaba en todos los procesos de comunidad, y para hablar de anécdotas con el doctor Ortiz es interminable; yo digo que cuando yo me pensione, lo primero que voy a hacer cuando tenga tiempo, es escribir las memorias y las cosas que nosotros vivimos a través del trabajo con el doctor Ortiz. Por ejemplo, de llegar a acompañarnos a hacer una visita de una familia que nosotros le contábamos: “doctor, tenemos un problema con tal familia”. ¡Vamos, yo te acompaño! Mire, nos

acompañaba a hacer la visita, y no solo hacía la visita y hacía el trabajo y hacía la atención y le daba la referencia, muchas veces se sacaba el poco dinero que andaba en su bolsillo para dárselo a la familia, cosas que, increíble lo que el doctor Ortiz hacía por la gente. Yo lo vi muchas veces, por ejemplo, que veníamos de una comunidad por allá de lejos a las diez de la noche, porque para el no había horario, nunca había horario y el quiere que todo mundo se ajuste a la dinámica que el llevaba y fue lo que muchas veces generó cierto rechazo de algunos funcionarios que no entendieron eso, pero por ejemplo, de venir de una gira de allá de Bajos del Toro Amarillo en Valverde Vega o de Zapotal, donde fuera, los lugares mas recónditos, y el decía: “mira, por aquí en tal parte vive una señora que yo le ofrecí que la iba a venir a visitar, vamos”. No importa que ya estuvieran durmiendo, el iba, tocaba la puerta y la familia, bueno, imagínese lo que era para una familia que una persona como el doctor Ortiz se acordara de que ahí había una familia con una necesidad y que él se había comprometido a visitarlos, y eso lo hacía, era cotidiano, de meterse pero de lleno a las comunidades, tenía un corazón increíble, no solo para la población, sino también con el personal que fue lo que nos motivó a mucha gente a seguirlo en este reto que fue, fue, imagínese, lo que era en aquel entonces empezar a hablar de un modelo de salud que rompía todos los esquemas establecidos. Quizá ese fue el grave error que le cobraron al doctor Ortiz, fue adelantarse en la salud veinte o treinta años, empezar a entender que la salud se construye o se destruye en la comunidad y en el hogar y que para poder tener una población saludable, tenemos que atacar los problemas que afectan a la salud del individuo y de la comunidad.

Bueno, cosas increíbles del personal que yo les comentaba antes es que, por ejemplo, el doctor mantenía

un contacto permanente con todo, estaba al tanto de todo y eso es fundamental en cualquier proceso, en cualquier programa; si no estamos involucrados, si no estamos comprometidos, si no hay seguimiento, si no hay evaluación, el programa esta destinado a fracasar. Entonces, el doctor nos reunía todos los sábados en estas aulas, que por cierto estas aulas son producto del esfuerzo y el trabajo que el doctor hizo con las comunidades para que esto fuera de la comunidad y le quedara a la comunidad, y aquí se capacitaron cualquier cantidad de responsables de salud, de comités de salud, aquí se construyó parte de toda esta historia. Entonces el doctor nos reunía y reunía a los médicos que iban a los puestos de salud, a los generales, a los especialistas, al equipo, al personal; a todos nos reunía el día sábado y todos teníamos que contarle como había sido el trabajo de la semana, que habíamos hecho, que no habíamos hecho, en que habíamos fallado, en que habíamos fracasado, y ahí mismo el distribuía las responsabilidades, fulano de tal, usted va a ir a tal puesto porque ahí se requiere una consulta del pediatra, y entonces usted va para allá; el distribuía el trabajo ahí con su equipo, y muchas veces nosotros nos íbamos a desayunar aquí a una sodita cercana y él llegaba cuando estábamos todos ahí y él le decía a la gente: “no les cobre a nadie porque estos son mis colaboradores, esta es la gente que me apoya a mi, todo esto lo pago yo”; y por eso el doctor nunca lucró con la medicina, el salió pobre porque nunca hizo dinero como resultado de su trabajo, inclusive el doctor tenía doble jornada y jornada no solo diurna, sino nocturna; el doctor usted lo encontraba en el hospital porque nosotros en ese entonces teníamos este trabajo con la comunidad, de manera que no teníamos un horario, a nosotros nos buscaba la comunidad en cualquier hora de la noche. Por ejemplo, yo vivía frente al puesto de salud y esto no me permitía tener libertad

ni siquiera fin de semana porque la gente me buscaba en cualquier momento que había una emergencia y también porque mi papá, yo creo, que era el único en ese entonces que tenía un carro y era la ambulancia también, entonces partos, emergencias, la gente llegaba a buscarnos y nosotros veníamos y le acompañábamos a la persona y sobre todo cuando se trataba de de eso, de una mujer embarazada o de una persona herida o lo que fuera, nosotros la acompañábamos y mire, yo me encontraba la mayor parte de las veces o me encontraba con el doctor Ortiz, fuera la una de la mañana, me lo llegué a encontrar a las cuatro de la mañana, el nunca tuvo horario porque el se iba a hacer el trabajo de la comunidad, muchas veces iba a hacer reuniones a San José y el cuando llegaba, antes de irse a descansar, el pasaba visita, recorría todo el hospital, él tenía que estar al tanto de como estaban las cosas. Mire, montones de veces nosotros lo vimos llegar a cualquier hora de la noche estando ahí, y el llegaba y le hablaba a toda la gente que estaba esperando en emergencias y le preguntaba: “¿cuanto tiempo tiene usted de estar aquí y por que viene?”, y no fue la primer vez que llamaba al médico y le decía: “mire, esta señora dice que tiene tanto tiempo de estar aquí, por que no me la han atendido”, él vivía, y no importa que fuera fin de semana o la hora que fuera, era una cosa increíble el compromiso del doctor Ortiz. Inclusive, cuando el doctor Ortiz terminó, cuando tuvo que salir porque no fue voluntario, desgraciadamente lo obligaron a salir del hospital, lo obligaron a acogerse a la pensión, el doctor quedó en la pobreza más grande, se puso su consultorio, tuvo que enjaranarse para construir una casa porque el vivió siempre en una casa que estaba en el hospital que la Junta le había asignado para la dirección y el fue el director del hospital durante treinta y resto de años, entonces ahí vivió, ahí crió a su familia y ese era su lugar, y él nunca pensó en hacerse

su propia casa; cuando salió de ahí se hizo su casa y en la casa puso un consultorito, pero ya la gente estaba acostumbrada a que el doctor Ortiz atendiera sin cobrar y que muchas veces no solo los atendiera sin cobrar, sino que les daba, si no tenían, los pasajes para que se fueran o devolvieran en el bus, o a veces les daba para que fueran a almorzar, y no solo a veces les daba, sino muchas veces se los llevaba a almorzar a su casa. Y ese consultorio no fue rentable porque la gente que llegaba era esa gente la que estaba acostumbrada a que él los atendiera sin pagar o porque tenía mala atención en los servicios de salud, entonces iban donde el doctor a que él les resolviera su problemita y entonces el doctor nunca se atrevió, como le iba a cobrar a una persona de escasos recursos que eran los que más lo buscaban y el consultorio, yo creo que nunca fue rentable, nunca le dio nada porque más bien le dejaba pérdidas y en realidad yo creo que esa visión y ese compromiso fue lo que le dio realmente al “Hospital sin Paredes” esta revisión, porque el doctor no solo logró el reconocimiento a nivel de Costa Rica, quizá en el país fue donde menos reconocimiento tuvo, donde menos se le reconoció su trabajo, donde menos se reconoció esta experiencia que ha sido una experiencia para el mundo entero. Si la Organización Mundial de la Salud lo tomó como un proyecto que fue, digamos piloto, que sirvió de modelo para otros países en el mundo, entonces, por ejemplo, aquí se reunieron, vinieron, pasaron visitantes de todos los niveles y de muchos países del mundo a conocer la experiencia, y en una ocasión inclusive, se hizo un congreso o algo así de Ministros de Salud a nivel mundial que se hizo en el país, sesionaron acá, algunos ministros, por ejemplo, recuerdo cuando el presidente de Venezuela, Herrera Campin, vino con su Ministro de Salud y con su equipo de salud a conocer la experiencia, y el sistema de salud que tiene Venezuela en ese momento estaba basado en

la experiencia del “Hospital sin Paredes” y así en muchos países, porque muchas personas nos cuentan, inclusive hemos tenido la experiencia de participar en actividades a nivel internacional, y cuando uno habla de “Hospital sin Paredes” o cuando saben que uno es de Costa Rica, le preguntan si uno conoce la experiencia de “Hospital sin Paredes” y muchas personas nos han dicho, por ejemplo, que cuando les preguntan de “Hospital sin Paredes” y otras personas en otros países conocen más de este modelo que lo que conocen muchas veces la gente del propio país, y quizá lo que le enseñamos a hacer a muchos países, por ejemplo a México. México mandaba tres universidades o varias universidades de México mandaban a los médicos a hacer pasantías acá, entonces si uno va y yo he tenido la oportunidad de ir posteriormente en varias ocasiones a algunas cuestiones a México, y uno se da cuenta que muchas cosas que uno ve en el sistema de salud de México, muchas de esas cosas posiblemente han sido influidas por toda esa cantidad de médicos y de personal de salud que hizo su pasantía o que conoció la experiencia en este modelo de “Hospital sin Paredes”.

Y bueno, por hablar así en términos generales del doctor Ortiz, es una persona, quizás, yo creo que única y que muchas veces, a veces, la gente no ha entendido y, sobre todo, los funcionarios de salud y los mismos médicos, muchas veces no han entendido cual fue realmente la obra o lo que el doctor Ortiz aportó a este país, porque bueno, como decimos, el sistema de salud actualmente esta basado también en los Ebais y todo fue de parte de la experiencia acá, pero realmente la parte humana y esa parte filosófica que tenía el “Hospital sin Paredes” quizá es lo que le ha faltado al modelo de salud; actualmente se ha complicado tanto para poder dar una respuesta realmente efectiva para los problemas de

salud que tiene la población, porque quizá todo lo que nos enseñó el doctor Ortiz en ese entonces, de trabajar con las comunidades, de actuar en forma preventiva, de trabajar en lo que era la atención primaria de salud, adelantarnos a las cosas, fortalecer lo que era la promoción y la prevención, esas cosas se han venido debilitando y las consecuencias es el deterioro de las condiciones de salud de la población que tenemos.

Anexo 11

**PALABRAS A MI QUERIDO COLEGIO DE
MÉDICOS Y CIRUJANOS DE COSTA RICA**

**EN EL HOMENAJE QUE HA ORGANIZADO PARA
LOS MISMOS QUE TIENEN 50 AÑOS O MÁS DE
HABERSE INCORPORADO AL MISMO**

SAN JOSÉ, 10 DE OCTUBRE 2 006

DR. JUAN GUILLERMO ORTIZ GUIER

MIS PALABRAS AL COLEGIO DE MÉDICOS Y CIRUJANOS DE COSTA RICA EN EL HOMENAJE QUE LA ACTUAL DIRECTIVA HA ORGANIZADO PARA LOS MÉDICOS QUE HAN CUMPLIDO CINCUENTA AÑOS O MÁS DE HABERSE INCORPORADO A NUESTRO QUERIDO COLEGIO

En primer término, mi agradecimiento a los distinguidos colegas de nuestra directiva que han organizado este homenaje, en el cual deseo recordar varias y muy importantes funciones y acciones del Colegio a través de estos años. En los años 49 y 50 del pasado siglo cuando no existía Facultad de Medicina en nuestra patria y teníamos que estudiar fuera de ella, al regresar graduados el colegio cumplía muy brillantes funciones, supliendo en gran parte la no existencia de facultad de medicina y así teníamos la obligación de incorporarnos al colegio presentando un examen de medicina general muy importante para el cual yo repasé algunas materias y de inmediato me presenté habiendo sido aprobado, pero con gran visión existía una intensa y maravillosa simbiosis entre nuestro colegio y el también querido Hospital San Juan de Dios, fuente maravillosa en gran parte de toda la evolución de la medicina en Costa Rica, y así también teníamos que cumplir un internado en esa institución, sabiamente dirigida entonces y por muchos años por el eminente colega Dr. Antonio Peña Chavarría quien tenía maravillosamente organizado el Hospital San Juan de Dios, regido por una Junta de Protección Social excelente que además había organizado la Lotería Nacional que era el sustento económico necesario para esa querida institución en donde tuve el privilegio de conocer a los ilustres colegas directores de las diferentes secciones y departamentos como: Medicina Interna, Cirugía General, Pediatría, Ginecoobstetricia, Patología y especialidades médicas existentes hasta ese momento.

Todos estos grupos fortalecieron intensamente mis conocimientos de medicina y algunos de ellos me llenaron de entusiasmo como los brillantes cirujanos de entonces, los Doctores: Quirce Morales, Andrés Vesario Guzmán Calleja y otros más en Medicina Interna, como el Dr. Rodrigo Cordero Zúñiga y en otras especialidades como Otorrinolaringología dirigido por el Dr. Cubero, Radiología, Dermatología y otras especialidades; pero el Dr. Céspedes Fonseca, Director de Patología realizaba unas maravillosas sesiones anatomopatológicas a las cuales siempre asistí con gran entusiasmo y que me dejaron mucha enseñanza. Además, el Dr. Céspedes dirigía y entusiasmban a nosotros los médicos internos más jóvenes para hacernos pensar en la investigación y en la importancia fundamental en un hospital como es la patología, lo cual me sirvió para que mientras yo fui Director del Hospital de San Ramón nunca faltó un patólogo, la docencia y la investigación. Recuerdo, a propósito, que en mi querido Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega organizado en “Hospital sin Paredes” recogimos todas las piezas quirúrgicas para ser examinadas por el patólogo y con mucho cuidado en varias apéndices y en una recepción parcial de colon el Dr. Céspedes encontró la patología de un posible estrombiloide y esas piezas todas habían emergido de nuestra área hospitalaria en cinco cantones de una región específica en Palmares sembrada de tabaco y en donde existía babosas, y entonces ante el señalamiento del Dr. Céspedes vino y trajo a una eminente laboratorista a investigar en el área que nosotros señalamos y unos días después el Dr. Céspedes me llamó y me dijo: “hemos descubierto el ciclo evolutivo del estrombiloide que se le puso estrombiloide costarricense”, investigación hecha por el patólogo y por el eminente laboratorista, quien luego viajó por invitación a muchos otros países del mundo, demostrando el ciclo que habían descubierto.

En la Escuela de Medicina de México un servidor se había motivado intensamente en las clases de patología también con dirección a investigar que daba el Dr. Costero, profesor de esta cátedra y quien utilizó como asistente a una compañera de estudio Eugenia Cardona Linch, hija del poeta costarricense Rafael Cardona, para que fuera asistente en sus clases y posteriormente también invitó al Dr. Ruy Pérez Tamayo, quien luego llegó a distinguirse a nivel mundial.

La Dra. Cardona al terminar nuestros estudios de medicina, le dieron una beca para especializarse en patología en Canadá y a su llegada a México fue nombrada Directora del Departamento de Patología de un gran hospital entonces en México como fue el Hospital Gea González, en donde ejerció su profesión como quince días, pues al final de los cuales tristemente su vida terminó.

Era una mujer muy inteligente, en tres ocasiones ocupó en la Escuela de Medicina los promedios más altos y por su amistad aprendí también a apreciar intensamente la música clásica y su amor por la investigación. Amistad inmortal que nunca olvidaré.

Al terminar el internado nosotros en esos años fuimos los primeros en Costa Rica de estrenar el servicio médico social instalado por el gobierno del eminente presidente don José Figueres Ferrer, y entonces se me envió al cantón de Palmares en donde tuve el privilegio de ejercer mi profesión por primera vez a los escasos 22 años y cuando los muchos niños en Costa Rica morían en el primer año de vida y ante semejante y triste realidad, yo que no era pediatra organizamos en el Centro de Salud de Palmares, una sala de pediatría para atender y tratar intravenosamente a niños muy deshidratados y que muchas veces pudimos salvar con la ayuda de dos

pediatras que me ayudaron y colaboraron a este médico general entonces como fueron mi pariente el pediatra Dr. Miguel Ortiz y posteriormente en el segundo año de ejercicio el Dr. Rodrigo Loría Cortés, que también había estudiado en México, además de luchar porque la basura fuera tratada lo mismo que los desechos de la broza del café de donde salía miles de moscas y ayudaban a enfermar y contagiar niños con diarreas que ocasionaban la muerte.

El resultado de todo este esfuerzo fue muy importante, ya que como morían poco en Palmares los niños nos llegaban niños de San Ramón, de Naranjo, de Atenas, de Valverde Vega y de Zarcero. Cuando terminé mi servicio social la gente más pobre me obsequió una medalla que decía “Palmares agradecido” y me pidieron quedarme un año más, a lo que accedí. Todo esto de Palmares me sirvió intensamente como experiencia positiva cuando las comunidades se organizan para luchar por la salud integral, pues fue a través de la organización de ellos que pudimos conseguir resultados que me dejaron enseñanza para luego dirigir el Hospital de San Ramón. Posteriormente, me fui a San José al Hospital San Juan de Dios en donde me incorporé a un departamento de cirugía, algo así como residente aunque en ese tiempo no existían los residentes. Y entonces, en esos días, hubo un congreso promovido por la Asociación Internacional de Cirujanos y que se llevó a cabo en nuestro querido colegio y uno de sus cirujanos internacionales me ofreció una residencia en Chicago con los famosos Drs. Cirujanos Internacionales, Drs. Max y Phillips Toreck, en donde aprendí Cirugía General y me entusiasmé para concursar por una plaza de Neurocirugía en Illinois Neuropsychiatric Hospital con la recomendación de los profesores Toreck, y al ser aceptado me enviaron a una primera etapa al Colorado Psychiatric Hospital a

estudiar Neurología y Psiquiatría previamente y en unas vacaciones a fin de año vine a Costa Rica ya que en julio siguiente tenía que entrar directamente a la Universidad de Illinois. En esas vacaciones el eminente médico y colega, Dr. Fernando Escalante Pradilla quien había sido nombrado por el Presidente Figueres Ferrer en la Dirección General de Asistencia Médico-social y a quien había conocido siendo interno del Hospital San Juan de Dios, me llamó y me dijo: “en San Ramón hemos construido casi por completo un hospital nuevo que se llamará Dr. Carlos Luis Valverde Vega. Es regido por una Junta de Protección Social y yo he colaborado con la Lotería Nacional para la construcción del mismo, ya que anteriormente la lotería sólo se daba al San Juan de Dios y al psiquiátrico pero ahora quiero que también sean apoyados los hospitales rurales. Allá algunos miembros de la junta conocieron tu labor en Palmares, cantón contiguo a San Ramón y hemos pensado en usted para dirigir el hospital”, y entonces yo le contesté que era muy difícil pero que con mucho gusto del mes de marzo a julio les podía ayudar pidiendo los equipos por hablar bien inglés y además contribuyendo a buscar enfermeras y mandar a estudiar auxiliares de enfermería y técnicos.

En esa condición se me nombró y llegué a San Ramón al hospital viejo desde donde promoví todo ese apoyo para el nuevo hospital, pero me convencí de para qué especializarme más si Costa Rica necesitaba gente que laborara en nuestras zonas rurales y entonces decidí no regresar a Estados Unidos y continué laborando en San Ramón hasta inaugurar el hospital el 1 de marzo de 1955 con varios médicos generales, un ginecobstetra, un servidor como cirujano y, por supuesto, busqué al patólogo Dr. Céspedes quien gratuitamente venía al hospital casi todos los fines de semana, y posteriormente,

nombramos al Dr. Minor Vargas Baldares quien laboró con nosotros viernes en la tarde y sábados todo el día durante más de 10 años.

Siendo director a principios de los 60' la AID del gobierno de Estados Unidos promovió un pequeño curso de Administración de Hospitales a los cuales asistimos todos los médicos directores y administradores de entonces al Colegio de Médicos, si mal no recuerdo eran los fines de semana. Al terminar este curso este mismo departamento ofreció una beca para estudiar administración de hospitales en la Universidad de Columbia en New York para que concursáramos todos los directores médicos de hospitales de entonces, y tuve la suerte que como era el único que hablaba inglés perfectamente, gané la beca y estudié administración de hospitales en esa prestigiosa universidad de los Estados Unidos. A mi regreso como se veía que era muy importante este estudio, la Universidad Autónoma de México con la Asociación Costarricense de Hospitales que formamos y fundamos los directores de entonces, y que fue dirigida por el Dr. Quirós Madrigal del Hospital Psiquiátrico en los primeros dos años. A ese curso también asistieron los directores de hospitales y los administradores y un servidor también me incorporé al mismo los fines de semana que lo dieron los profesores mexicanos con gran entusiasmo para apoyar los hospitales de Costa Rica entonces dependientes de Juntas de Protección Sociales locales y supervisados por la Dirección General de Asistencia Médico-social, desde la cual el eminente médico Dr. Escalante Pradilla después de promover el hospital de San Ramón, promovió y realizó el Hospital de Grecia, hizo una remodelación total del Hospital de Limón, en donde por cierto pusieron un poema mío dedicado al Dr. Antonio Facio Castro, quien había muerto en la Cruz Roja en ejercicio sublime de la

profesión cuando fue invadido el territorio costarricense desde Nicaragua.

Desde el Hospital Valverde Vega hube de crear casi desde el principio lo que yo llamé “Hospital sin Paredes”, apoyando los distritos campesinos del cantón de San Ramón, aún los más alejados. Recuerdo que al distrito de Peñas Blancas con el Club Rotario ramonense que colaboraba con nosotros enviábamos médicos fines de semana hasta allá en donde se distinguió el Dr. Otto Valverde Acosta, apoyando este distrito alejado de San Ramón.

En estas circunstancias la embajada de Israel en Costa Rica propuso al Colegio de Médicos y Cirujanos de nuestra patria otorgar una beca durante un año para hacer medicina comunitaria en Bersheva-Israel, dirigido por el Dr. Leonardo Spirman quien fue promotor de la Universidad de ese lugar con un sentido social inmenso. El Colegio de Médicos aceptó la beca y la única condición que puso la embajada es que una vez que el colegio convocara a todos los médicos del país a este concurso, todos los que habían participado en el mismo debieran ser entrevistados por dos profesores israelitas que hablaban perfectamente español porque eran israelitas que en una ocasión habían sido médicos judíos argentinos y profesores que se fueron a vivir a Israel, y fue así como el Dr. Spirman y otro compañero vinieron a hacer las entrevistas al Colegio de Médicos en donde participaron 40 colegas, y yo tuve la oportunidad de ser elegido por el trabajo que mi idea del “Hospital sin Paredes” había despertado en ellos, además del apoyo tan grande que nuestro hospital había dado a las comunidades rurales, y en esa forma dejando a mi familia en Costa Rica con seis hijos me fui por un año a Israel con permiso de la Junta de Protección Social de

San Ramón y a su regreso continuaba mi labor hasta efectuar toda la labor conocida en nuestra patria y en la Organización Mundial de Hospitales. Durante esos años de vigencia del programa “Hospital sin Paredes” este programa fue visitado por más de 400 médicos de diferentes partes del mundo y un servidor fue invitado a dar charlas en casi todos los países del continente americano desde Canadá hasta la Argentina y en el área del Caribe. En República Dominicana, Cuba, Puerto Rico y otras islas más, además en Europa, Francia, Suiza, en Medio Oriente, en Turquía, en Israel, en Pakistán y en otros continentes como en Australia y Nueva Zelanda.

A fines de 1985 el único hospital que no había pasado a manos de la Caja era el Hospital de San Ramón, nosotros estuvimos de acuerdo en que pasara pero que se respetara todo el trabajo que habíamos efectuado desde 1954 hasta 1985 por 31 años. Antes de un año fui pensionado inmediatamente de cumplir los 60 años con una pensión muy baja de ₡33.000.00 que luego subió hasta c100.008.00 a la cual renuncié luego para participar en otras instancias de la caja. En los cuatro años en que el Dr. Álvaro Salas dirigió como Presidente Ejecutivo de la Caja, tuve el privilegio de ser nombrado Asesor Nacional de los Ebais y el Dr. Salas me dijo: es importante que sepan que lo que hoy se llama un Ebais fue construido en 1978 por “Hospital sin Paredes” en el distrito de San Isidro de Peñas Blancas con sede en Chachagua en donde se pusieron a vivir permanentemente dos médicos, entonces pagados por la Junta de Protección Social, y que cubrían una área en que había unos 4.000 habitantes en donde teníamos una auxiliar de enfermería educada para trabajar por el pueblo en varios lugares como fueron: Bajo Rodríguez, San Isidro de Peñas Blancas, El Invu, La Cruz y en un

lejano lugar al otro lado del río San Lorenzo llamado Pocosol de San Ramón.

En esta ocasión siendo Asesor Nacional de los Ebais tuve el privilegio de promoverlos en todos los cantones de Costa Rica y recuerdo que en el área de Limón estuve dos meses laborando con los indígenas en Talamanca, en donde en La Estrella tuve un accidente en que se cortaron en ambas piernas los dos tendones de cuádriceps y me pusieron yeso de caderas a tobillos durante ocho meses, estando internado en ese tiempo en el Hospital Calderón Guardia y luego en el de San Ramón, donde ya en los últimos meses me quitaron el yeso. Estando internado en el hospital una enfermera graduada, exjefe del “Hospital sin Paredes”, me pidió el currículum ya que estaba laborando en el Ministerio de Salud, en donde se enteró que la Organización Mundial de Salud había promovido concurso mundial para dar premio de Atención Primaria a nivel mundial; yo le di mi currículum y al terminar estos meses de internamiento tuve la suerte de saber que en el concurso había ganado el Premio Mundial para bien de Costa Rica y todas las gentes que trabajaron con nosotros en “Hospital sin Paredes” y también muy merecido para Costa Rica porque el presidente Oduber en su gestión nombró al Dr. Germán Weinstock de Ministro de Salud y previamente a su ejercicio lo envió durante un tiempo a San Ramón para que viera y conociera los puestos de salud y en esa forma se hicieron 300 para el resto del país.

Cuando fui a retirar el premio fui en silla de ruedas porque no podía andar bien y pagué una compañera para que me acompañara empujando la silla de ruedas. Por cierto que cuando regresé el Ministro de Salud, el Presidente de la República de entonces, y sobre todo el Colegio de Médicos y cirujanos me hicieron un homenaje en este mismo recinto en que estamos hoy. Esto fue en

mayo de 1999 cuando me fue entregado en la Asamblea Mundial de la OMS en donde asistieron más de 2.000 delegados mundiales.

Posteriormente, en el año 2001 el expresidente de Carazo, Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez envió mi currículum para el premio nacional por el mejoramiento de la vida de los ciudadanos y otorgado por las cinco universidades estatales y la Defensoría de los habitantes, también en un concurso en donde tuve el privilegio de ganarlo, no sólo para mí, sino a nombre de todas las personas, equipo y organizaciones comunales que habían laborado con nosotros en el Área de Occidente que comprende los cantones de San Ramón, Palmares, Valverde Vega, Naranjo, Alfaro Ruiz.

Desde “Hospital sin Paredes” cuando recorrimos las provincias, en Guanacaste escuché la voz del pueblo que tanto quiso y recordaba al Dr. Vargas Vargas quien promovió una inmensa caballería de más de 5.000 jinetes que además de gritar ¡Viva Vargas! luchaban por el mejoramiento de su provincia para carreteras, escuelas, colegios y desarrollo social, por lo tanto, en un libro que escribí “Oda a Guanacaste”, escribí el apoyo de municipalidades y envié carta a los diputados guanacastecos de todas las fracciones y al Presidente de la República para el benemeritazgo del Dr. Vargas Vargas y, efectivamente, se escuchó la voz del pueblo, la Asamblea Legislativa lo aprobó y el presidente Rodríguez lo firmó, justo merecimiento. A cada provincia dediqué un libro y al norte le puse “Futura Octava Provincia Huetar Norte” que este año en setiembre celebró el 95 aniversario del Cantonato de San Carlos y el libro lo dediqué a los indígenas del norte y a los idealistas que promovieron toda la zona norte en los siglos XVIII, XIX y XX. Algún día podré publicar todos estos libros si Dios

quiere y finalmente digo: “Gracias a Dios promovimos con las comunidades tierra para los campesinos, Cooperativa de Leche, Organización Musade para mujeres agredidas, Asoprosanramón para ayudar a la pequeña industria desde el Banco Internacional en toda esta región que ha prestado miles de colones durante más de treinta años y apoyada siempre por el presidente Carazo y por su vicepresidente José Miguel Alfaro Rodríguez.

1. De todo lo expuesto anteriormente, se puede destacar la inmensa participación que ha tenido el Colegio de Médicos, primero en la simbiosis existente cuando no existía Facultad de Medicina con el Hospital San Juan de Dios y todo su personal médico y técnico.
2. La importancia que tuvo el Colegio de Médicos y Cirujanos para que se celebrara cursos de administración de hospitales apoyados también por la Asociación Costarricense de Hospitales, la Dirección General de Asistencia Médico-social y la Asociación de Hospitales mexicana y la Universidad Autónoma de México.
3. La gran importancia de haber promovido entre todos los médicos del país un concurso para salud comunitaria en Israel en el cual participaron más de 40 colegas y haber permitido que profesores universitarios de Israel escogieran al candidato.
4. Otorgamiento de honores a médicos destacados por el bien del país, incluyendo en una ocasión en que a varios estimados colegas se nombraron notables de la medicina en Costa Rica.
5. Importancia también con que el Colegio de Médicos ha colaborado siempre para mantener

en nuestro país congresos médicos nacionales e internacionales para mantener el mayor conocimiento de sus agremiados que le sirva a la comunidad costarricense.

6. Promoción de academias científicas en Costa Rica para ayudar, dictar y editar una revista con conocimientos y para unir a todos los médicos a través de ellas, como son: El Acta Médica costarricense y la revista Medicina y Salud, que tienen ya varios años.
7. Finalmente, la importancia que ha tenido el Colegio de Médicos en ayudar y promover la unión médica costarricense a través de Sindicatos Médicos en las instituciones estatales.

San José, martes 10 de octubre del 2006.

Anexo 12

**EN HOMENAJE AL PERSONAL DE LA CAJA
COSTARRICENSE DEL SEGURO SOCIAL QUE
CUMPLE MAS DE 40 AÑOS DE LABORAR
POR LA SALUD INTEGRAL DE LOS
COSTARRICENSES**

**MIS PALABRAS DE AGRADECIMIENTO A
LA CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO
SOCIAL Y MI DESEO DEL MEJOR ÉXITO
PARA EL FUTURO DE LOS CIUDADANOS
COSTARRICENSES**

DR. JUAN GUILLERMO ORTIZ GUIER

MIS PALABRAS A LA CAJA COSTARRICENSE DEL SEGURO SOCIAL EN EL HOMENAJE QUE OFRECE A SU PERSONAL QUE HAYA LABORADO MÁS DE 40 AÑOS EN SERVICIO DE SUS ASEGURADOS Y OTROS SERES HUMANOS A LOS QUE HAN SERVIDO TAMBIÉN CON AMOR, DEDICACIÓN Y EFICIENCIA, CUAL VERDADERA INSTITUCIÓN AMANTE DE NUESTRA QUERIDA COSTA RICA Y DE LA HUMANIDAD

Estimados representantes de la institución y compañeros del personal distinguido con este homenaje:

El Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, entonces acompañado por todo el pueblo costarricense, el arzobispo Víctor Sanabria y el líder licenciado Manuel Mora Valverde al crear nuestras leyes sociales y la Caja del Seguro Social tuvo una inmensa visión para el futuro de la salud de los ciudadanos de nuestra patria con unas profundas raíces que contenían inmenso beneficio como semillas abiertas para el futuro de la patria. Semillas que con los años también fueron engrandeciéndose por personal también creativo para alcanzar universalización en costa rica de una salud integral. Ejemplo en América y el mundo.

En el año de 1950 cuando fui designado a realizar mi servicio social en la Unidad Sanitaria del cantón de Palmares donde la Caja del Seguro había abierto una pequeña oficina que comenzaba a servir con un médico que venia desde San Ramón y entonces me dio la oportunidad de laborar dos horas también y durante ese año para servir a los pocos asegurados que en ese tiempo habían y servir en una forma integral a la comunidad palmarena que me pidió quedarme un año más en este servicio y así lo hice. Pase entonces un tiempo a servir en el hospital San Juan de Dios. Más que todo en cirugía.

Donde yo había hecho previamente un internado. Y ahí en un congreso internacional me ofrecieron una residencia para continuar cirugía en el American Hospital de Chicago durante dos años. Pasé luego a Denver, Colorado, a neuropsiquiatría por seis meses para en julio siguiente entrar a Illinois Neuropsiquiatric Hospital para especializarme en neurocirugía. Pero vine a Costa Rica en esos seis meses y el recordado doctor Fernando Escalante Pradilla quien era Director General de Asistencia y ayudaba a promover con la Junta de Protección Social de San Ramón un nuevo hospital que se inauguraría al año siguiente, o sea, el primero de marzo de mil novecientos cincuenta y cinco. Y entonces de marzo del cincuenta y cuatro al mes de julio colaboré para pedir los equipos necesarios para el hospital a los Estados Unidos. Y entonces la Junta de Protección y el doctor Escalante me pidieron que continuara. Y entonces yo resolví no especializarme más y servirle a la patria en el nuevo hospital donde me nombraron director del mismo con toda la comunidad ramonense y el apoyo de la junta y de su gran presidente don Rodrigo Valverde Vega, lo inauguramos en la fecha indicada. Y unos días después me pidió la Caja que habiendo quedado las tres horas que tenía la Caja en ese hospital colaborara con los asegurados y así por tres años más lo estuve haciendo hasta que la dirección del hospital y el servicio que yo prestaba a las comunidades no me permitieron el tiempo para servir a las dos. Pero la Caja encontró otros colegas.

En el año a finales de 1985 la Caja del Seguro Social o la ley de la república cogió el hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón y su famoso programa “Hospital sin Paredes” proyectado al resto de Costa Rica por los presidentes Oduber y el presidente Rodrigo Carazo durante sus mandatos. Y la caja reconoció mis

32 años de labor en el hospital de San Ramón y los cinco anteriores que había prestado su servicio.

El doctor Álvaro Salas ocupó la Presidencia Ejecutiva de la Caja en el periodo presidencial del Licenciado José María Figueres Olsen y me hizo el honor durante esos cuatro años de nombrarme Asesor Nacional de los Ebais hasta el momento creados y yo colaboré en la creación de varios más desde este puesto en que era pagado mensualmente por la labor realizada y no por nombramiento institucional permanente por la razón de que yo había sido pensionado el día que cumplí sesenta años con la suma treinta y tres mil colones mensuales. Cantidad que fue aumentando levemente durante varios años. En mi labor como Asesor en Talamanca, trabajo que hice con todo mi corazón para ayudar a nuestros indígenas sufrí un accidente después de haber creado en La Estrella un Comité de Salud colegial y se rompieron en el accidente mis dos tendones de cuadriceps en ambas rodillas y estuve internado en el hospital Calderón Guardia durante ocho meses y medio. Lógicamente no me podían pagar más que la pensión que era muy pequeña. Puesto que la ley no lo permitía. Pero una compañera de labor me pidió el currículum porque laboraba en el Ministerio de Salud y se enteró que la Organización Mundial de la Salud en Ginebra, había hecho un concurso para dar un Premio Mundial de la Atención Primaria. Le entregué el currículum y al terminar mi internamiento tuve la feliz noticia de que lo había ganado, como estaba empezando rehabilitación en una silla de ruedas pasé por los aeropuertos acompañado de una sola persona y en Ginebra recibí el premio en nombre de toda la gente que había colaborado con nosotros y de mi querida patria el día 20 de mayo de 1999 a donde fui a la Asamblea Mundial en donde me fue entregado y Costa Rica estuvo representada por el señor Ministro de Salud de ese entonces doctor Pardo.

Posteriormente hace cinco años la Caja del Seguro abrió concurso para la dirección del hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega, yo decidí entrar y tuve la suerte de quedar de primero entre más de veinte colegas. Pero la Caja podía nombrar el segundo o el tercero y el segundo había sido previamente sub-gerente de la misma y fue nombrado director del hospital y a mi se me ofreció Supervisar la Región Occidental de los cinco cantones y yo acepté por el amor que tenía a la misma y por tener: una muy baja pensión que no me permitía vivir y afrontar a varios de mis hijos. Pero también entre en otro concurso que gané de primero para dirigir el Área de Alfaro Ruiz y entonces con este nombramiento me subieron a la Región Occidental donde estoy actualmente y el próximo dos de enero cumpliré cinco años. O sea, que antes yo tenía treinta y siete y con estos cinco ahora tengo cuarenta y dos años de laborar con todo mi corazón. Por cierto que yo he pedido para este mes de noviembre y diciembre vacaciones que no goce antes y luego el año entrante tengo en mente llegar a pensionarme en forma definitiva.

Cuando la Caja del Seguro Social a principios de los años 90's cumplió 50 años de creación, realizó un concurso entre todos los hospitales nacionales ya pertenecientes a la Caja del Seguro Social con el objeto de que los tres primeros serian premiados con una edición de ese libro. Por supuesto el primer premio lo obtuvo el hospital padre y madre de la salud de Costa Rica, como es el hospital San Juan de Dios con más de ciento y resto de años de fundado y de servir a Costa Rica. Y además el segundo premio se lo dieron a un pequeño hospital que había sido fundado en tiempo de la colonia en Cartago. Sobre todo con un meritorio estudio histórico.

El tercer premio fue otorgado al hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega y a su programa “Hospital sin Paredes”. Por cierto que esta edición se agotó y actualmente he pedido al consejo editorial actual que se haga una nueva edición y que yo de unos cien ejemplares los cuales yo pagaré.

Este fue un gran agradecimiento que yo tuve por la Caja por haber acogido mi libro y haberlo premiado.

También la Caja del Seguro con el Ministerio de Salud me felicitó por obtener el citado premio. Lo mismo que en el año 2001 el señor vicepresidente de Carazo, Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez envió mi currículum a la Defensoría de los Habitantes y a las cinco universidades estatales donde obtuve el Premio Nacional por haber ayudado a promover la calidad de vida del costarricense y también la Caja me apoyó.

En mi nombramiento como Supervisor Regional de la Región Occidental, la Caja ha acogido en varias ocasiones mis gestiones para promover nuevos edificios de Ebais en los siguientes lugares: Zapotal de San Ramón, San Pedro de San Ramón y estamos en trámite para un nuevo Ebais en Concepción de San Ramón.

También ayudamos a promover el puesto de salud de Pueblo Nuevo en el cantón de Alfaro Ruiz cerca de Palmira y en el cantón de Naranjo ayudamos y promovimos nuevas instalaciones de Ebais en Concepción de Naranjo. En Candelaria y en San Juan que por cierto había una placa con el nombre de un gran naranjeño que colaboró en ese primer puesto de salud como fue el señor entonces presidente municipal y también el nombre de un servidor. Y yo dije: “no importa quitemos la placa pero hagamos el nuevo Ebais y posteriormente se le permita ponerla en honor de los viejos compañeros

que laboraron en el cantón de Naranjo como fueron el diputado Corrales y el profesor Germán Barrantes Alvarado”.

Agradeciendo este homenaje que se nos hace a servidores de más de cuarenta años y deseando que la Caja cada día sea más eficiente y su personal cada vez mas abnegado para ejemplo en la patria y para bienestar del pueblo costarricense que tanto merece una atención integral como lo quieren y lo han querido los dirigentes de la Caja que hayan tenido mayor mística y amor a la patria y de lucha por quitar para siempre cualquier corrupción.

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier

Anexo 13

**Honor a quien honor merece
(Para mi gran amigo: el Dr. Juan G. Ortiz Guier)
después de haber pasado todos sus libros a
computadora de 1987 al 2007**

Eres un ser humano excepcional,
solidarista y filantrópico,
seguidor certero de las enseñanzas
del gran maestro Jesucristo.
Muy sentimental y muy bondadoso
con el humilde y el necesitado.
Amigo por igual de todos los humanos,
repartidor de salud al enfermo,
de pan y agua al hambriento y sediento,
de motivación y perseverancia al compañero.
Eres un doctor de manos bendecidas,
de milagros vivientes
en operaciones sabias;
de corazón abierto y palabras poéticas;
siempre preocupado por el bienestar
del prójimo sin importarle
la clase social o la profesión.
Luchador reconocido por restauración
del alcohólico y por techo y cobija
para el de la calle y para quien
sin piedad de otros pasa frío.
Siempre presente en obras benéficas,
Ss voz sobresale cuando defiende
ogullosamente al agricultor.
Enamorado eterno del amor,
de ese amor que se entrega sin medida,
porque él nunca deja nada a cuentas,
todo lo hace entero y completo.

Reconocido a nivel mundial
por su mística y por sus obras,
por sus proyectos y sus luchas.
Gracias doctor, por ser único,
esa persona digna de imitar,
por hacer suya cualquier obligación
en alguna necesidad ajena.
Gracias doctor por ser
simplemente un ser maravilloso...

(De su amigo y servidor: Johnny Rojas Chacón 16 de
abril, 2007.)

San Ramón, 9/7/2007

A mi amigo Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier,
a quien aprecio y admiro tanto por su
entrega absoluta en bien de la humanidad.
Aunque lejos de mi querida Costa Rica,
siempre le recordare con gran cariño y admi-
ración, así como a sus hijos y muy espe-
cialmente a Ana Virginia, tan especial siempre
conmigo.

Rodolfo Montealegre

Rodolfo Montealegre
11 Fieldstone Court
North Andover, Massachusetts
01845



cantante
escritora
poeta

T D O B
D O B

Gracias por salvar mi vida

Por sacar la herida que el arma
dejó en mi pie con apenas seis
años.

Tú eres mi angel guardian.
Te lloran mi alma, mi corazón
Siempre te recuerdo, irás conmigo
hasta la eternidad, recuerdo cuando
me brindaste tu casa, la abijita azul
de cordón que me regalaste.

Eres un amor.

Viniste del cielo para dar obispo al pobre,
para dar amor al humilde, para darle
vida a que supe.

Eres inolvidable
inevitablemente te amo.

Con respeto y agradecimiento

Andrea Estévez Vargas
5-7-07

Anexo 14

Mis primeros días de pensionado

Este mes de junio del año 2007 ha sido el estreno de la pensión que solicité después de haber comenzado a laborar desde el año de 1950 hasta el último de mayo del presente año.

Y en este primer mes, estuve durante dos semanas y media severamente enfermo por una hemorragia digestiva proveniente de la parte baja del esófago, por lo que consulté con el doctor Eduardo Flores Montero quien laboró conmigo en el Hospital Doctor Carlos Luis Valverde Vega durante su servicio social cuando comenzaba a gustarle la cirugía general y después se especializó en esa rama con gran éxito y actualmente labora de subjefe médico de cirugía en el flamante Hospital México. Me prescribió sus medicamentos y me dio una cita rápidamente para revisarme, pero como no me sentía muy bien seguí con el tratamiento y aunque por una semana más sufrí de esa hemorragia, paulatinamente con su tratamiento fue desapareciendo hasta hacerlo por completo, pero gracias a Dios posteriormente he tenido dos grandes satisfacciones, en primer término, me llamaron la Jefe del Departamento de Geografía en la Salud, la doctora Oses y me pidió venir con veintiocho de sus alumnos para que yo le diera una conferencia el sábado 16 de junio del presente de las dos de la tarde a las cuatro y treinta de la tarde, y tuve la satisfacción de que el hospital me permitió llevarlos a su aula principal de enseñanza en donde además de la conferencia tuve un intercambio de ideas con los alumnos y la distinguida profesora, y esto me lleno de satisfacción que estando pensionado a Dios gracias trato de seguir enseñando

y promoviendo el famoso y productivo programa del “Hospital sin Paredes”.

También el catorce de este mes de junio del presente, día de mi cumpleaños, a Dios gracias me llamaron para felicitar me y preguntarme por mi salud mis siguientes hijos: la doctora Maria Salvadora Ortiz Ortiz, actualmente Directora de la Secretaría General Iberoamericana con sede en Madrid, puesto que fue obtenido por ella a concurso abierto.

También me llamó mi hijo Mauricio Ortiz Ortiz y mis nietitos hijos de mi hijo Mauricio, lo cual también mucho agradecí.

También me llamó desde San José mi hijo Alonso Ortiz Ortiz, quien estuvo enfermo y se encuentra a Dios gracias en gran recuperación de su salud.

También mi hijo Juan José Ortiz Herrera, actor de teatro en la Universidad Nacional de Heredia y además filólogo, siempre con mucho cariño y me informó que pronto vendrá personalmente a verme.

También tuve el grato sabor de que mi hijo Juan Guillermo Ortiz Ortiz y me querida hija Ana Virginia Ortiz Ortiz me obsequiaron con un precioso queque que compartí en esa fecha con ellos y con un vino que me había enviado desde Chile el doctor Jaime Serra Canales, quien al mismo tiempo me dijo que a fines de mes me enviará su comentario final sobre el Libro de Mi Vida y el programa “Hospital sin Paredes”, el cual una vez que reciba este escrito lo entregaré a manos del editor para realizar doscientos cincuenta ejemplares para obsequiar a algunas bibliotecas y amistades personales y a algunos compañeros que conmigo laboraron. Así pues, tengo también la satisfacción de que en este primer mes de

vacaciones quedara concluido el Libro de mi Vida y el programa “Hospital sin Paredes”.

También tuve el gran privilegio de que me llamara a felicitar me en mi cumpleaños quien fue jefa del Sindicato del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega, mientras yo fui director y cuyo nombre es Luzbelina Cruz Rodríguez, quien además en nombre de ella y de sus compañeras de sindicato me entregaron dos presentes elaborados por sus manos con mucho afecto como fueron dos cubrealmohadas y un precioso paño que representan ambos todo el afecto que siempre me tienen.

También tuve el privilegio de que me llamara la señora Ana Cecilia Álvarez, ya que fui su padrino de bautizo cuando ella nació y siempre me recuerda cariñosamente.

También me llamaron con gran afecto mis amigas: la pintora doña Ligia Odio Santos, Jeannete Quirós Matamoros, Éricka Sosa Pérez y doña Lilian Pérez Salgado.

También mi hermana Carmen Jaudicia Ortiz Guier y mi hermano Claudio Antonio Ortiz Guier y su distinguida esposa doña Jenny de Ortiz. Además, mi hermano Rafael Alfonso Ortiz Guier y su distinguida señora.

Todo esto me llena de amor hacia ellos y agradecimiento, sobre todo en estos primeros días de pensionado.

Finalmente, la Asociación nominada Asoprosanramón me hizo una invitación para una cena al cumplir veinticinco años de su fundación, por lo cual quise ir a felicitarlos por el cumplimiento de los veinticinco años y además recordar algo de la historia de la fundación de

esta maravillosa asociación para el apoyo a la mediana, pequeña industria y a las personas de estos cinco cantones de occidente: San Ramón, Palmares, Naranjo, Valverde Vega y Alfaro Ruiz.

Tristemente, se me extravió la invitación y no supe donde se encontraba, cuando la busque el dieciséis del presente mes, y cuando averigüé me enteré de que la celebración ya había pasado, pero llamé a su actual presidente don Guillermo Vargas Roldán y a su distinguida gerente señora Fernández Badilla y les dije que yo quería ir a la próxima reunión de junta directiva en compañía de otro gran fundador de Asoprosanramón como fue el vicepresidente del gobierno de don Rodrigo Carazo, Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez y el representante comunal nuestro que entonces en 1981-82 ocupaba la presidencia de la Asociación Regional de los cinco cantones y fue quien promovió que se hiciera esa asociación y vamos a contar algunos datos generales de esa historia:

25 años de Asoprosanramón

En el año de 1981 el programa “Hospital sin Paredes” laboraba intensamente en los cinco cantones y en los años de 1974 a 1978 el presidente Daniel Oduber Quirós, había promovido que se copiara de nuestro programa los puestos de salud para el resto del país, por lo que creó el Departamento de Salud Rural en el Ministerio de Salud, ofreciéndome a mí la dirección el señor presidente de la república; yo le agradecí y sugerí el nombre para ese puesto del doctor William Vargas quien había laborado conmigo y conocía muy bien el programa, y además previamente a que su ministro el doctor German Weinstock tomara riendas en su gobierno, durante tres semanas estuvo en San Ramón conociendo

el programa y posteriormente me nombraron asesor a nivel nacional en compañía del doctor Hugo Villegas.

Además, como nosotros promovíamos el desarrollo social para que hubiera salud, habíamos conseguido unos dineros con el principado de Liechtenstein, y ese dinero lo manejaba la Asociación Regional de los cinco cantones para comprar cincuenta cien pollitas para hacer un gallinero, cuando ya estaba en producción nos devolvían el dinero y lo entregábamos a otra familia y lo mismo hacíamos con la crianza de cerdos, pero nos enteramos de que era necesario hablar con un banco que consiguiera prestamos suficientes a pequeña y mediana empresa en estos cinco cantones, por lo que entonces me dirigí al vicepresidente del gobierno de don Rodrigo Carazo, licenciado José Miguel Alfaro Rodríguez, quien con gran empeño colaboraba como lo hizo también el señor presidente con nuestro programa, y además nos habían pedido que se hicieran en las Aulas de Salud Rural tres mil responsables de salud para el resto de Costa Rica, y así lo hicimos y el gobierno a los grupos que llegaban de diferentes partes del país les pagaban su estancia durante dos semanas que duraba el curso, y que había sido de gran beneficio en el área nuestra. Además, el presidente Carazo nos pidió que fuéramos con líderes nuestros a los ochenta cantones restantes en compañía del Ministerio de Salud para promover asociaciones cantonales en todo Costa Rica. Y así lo hicimos, por cierto que el señor presidente muy agradecido me dijo un día: “qué necesita el hospital de San Ramón para colaborar con ustedes”. Entonces la Junta de Protección hizo un concurso entre arquitectos pero que tuvieran especialidad en arquitectura hospitalaria y que fue ganado por el doctor Chasis especialista en arquitectura hospitalaria y diseñó todo el sector nuevo del hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega con nueva maquinaria y con una planta especial para cuando se

fuera la luz, todo con un costo mayor de 250 millones de colones que el presidente consiguió con la Junta de Protección Social en San José a través del doctor Escalante Pradilla y se hizo la inmensa construcción que actualmente presta servicio y que era casi del tamaño del resto del hospital.

Con todos estos antecedentes, el vicepresidente de Carazo me dijo: “Dr. Ortiz yo le autorizo para que vaya usted al Ministerio de Planificación, hable con el viceministro y con el representante del BID que ahí llega, y así lo hice, por cierto que el representante del BID era un venezolano que cuando terminó su función siguió viviendo en Costa Rica enamorado de nuestra patria, y además lo trajimos a conocer el programa “Hospital sin Paredes” y el estuvo muy de acuerdo, lo mismo que el viceministro de Planificación en pedir al banco nuestra motivación, pero fue directamente el señor vicepresidente de la república, quien siguió moviendo intensamente todos los canales para conseguir que se hiciera Asoprosanramón en San Ramón, otro similar en Quepos y otro creo que era en Limón.

Lo cierto es que en una ocasión, el Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez vino con representantes del BID a San Ramón y los llevamos a conocer el programa y ellos venían con todo el deseo de que esto se realizara. No obstante, no fue si no si mal no recuerdo, en enero del año 1982 el propio vicepresidente de la república en una gran reunión que sostuvo con el presidente del banco, un señor que creo que era mexicano y de apellido Ortiz y que tenía varios años de ser el presidente, quien le concedió directamente al señor vicepresidente 30 millones de colones para asoprosanramón, pero debía hacerse una asociación específica a nivel de los cinco cantones y así fue como nació Asoprosanramón,

entonces recuerdo muy bien que me llamó urgentemente el señor vicepresidente para contarme semejante y buena noticia, lo que mucho me alegró.

Don Miguel Arias quien fungía como nuestro presidente de la Asociación Regional de los cinco cantones y con el conocimiento adecuado, forjó y formó las primeras directivas y posteriormente vino el cambio de gobierno al terminar don Rodrigo Carazo y ser presidente don Luis Alberto Monge, quien nombró y le dio todo el apoyo para mover esto al ex-diputado y su gran partidario don Claudio César Araya de grata memoria.

Después de todo esto, ni don José Miguel ni yo volvimos a saber nada oficialmente , salvo las noticias que nos daba nuestro querido amigo don Miguel Arias Alpízar.

El año pasado, MUSADE -organización de mujeres de esta región- promovida por la brillante trabajadora social Licda. Enid Cruz quien posteriormente se independizó del programa y al celebrar un aniversario me invitó a una reunión en la cual estaba una representante de Asoprosanramón a la cual yo le conté algo de la fundación de esa asociación desde el “Hospital sin Paredes” y con todo el apoyo del gobierno de don Rodrigo Carazo.

Lo cierto es que al recibir la invitación de Asoprosanramón para celebrar el jueves pasado los 25 años de la asociación. Me llenó esto de satisfacción de que esa asociación continuaba laborando, encabezada por una excelente gerente y por una junta directiva presidida por don Guillermo Vargas Roldán, por lo que yo hablé con ambos para que en la próxima reunión, tanto el Lic. Alfaro Rodríguez gran promotor de Asoprosanramón como un servidor y con nuestro querido amigo Miguel Arias Alpízar vayamos a la reunión para compartir con

ustedes los felices 25 años de la misma, y si Dios quiere así lo haremos.

80 años de la fundación del Ministerio de Salud

Otra gran satisfacción en estos días del primer mes de pensionado, fue la invitación y homenaje que me hizo la dirección de la Región Occidental del Ministerio de Salud de los cinco cantones para celebrarla y dándome oportunidad para que yo expusiera mi admiración y agradecimiento al Ministerio de Salud, lo cual hice y quiero decirlo en un brevísimo resumen en estas líneas.

La coordinadora de este homenaje al Ministerio de Salud en la Región Occidental fue la señora Jeannette Quirós Matamoros quien me pidió prestados varios retratos de cuando se me dio el Premio Mundial de la Atención Primaria en Ginebra-Suiza en mayo de 1999, y además el maravilloso trofeo que me entregara la Defensoría de los Habitantes y las cinco universidades estatales cuando el ex-vicepresidente de don Rodrigo Carazo, Lic. José Miguel Alfaro Rodríguez me pidió mi currículum para que yo participara en el concurso nacional de la Defensoría y las citadas cinco universidades, lo cual le entregué y como resultado obtuve el premio a nivel nacional por haber promovido el bienestar del pueblo, pero este premio no es solo para mí sino para todas las comunidades que laboraron conmigo y los equipos de salud y el equipo central del programa. También me pidió la señora Jeannette Quirós algunos de los libros editados por un servidor en relación con el programa “Hospital sin Paredes” y yo con todo gusto estos no se los di prestados sino que los obsequié para empezar a formar una biblioteca del Ministerio de Salud

en Occidente. Todo esto se puso en el segundo piso para ser visitado por las comunidades durante una semana desde el lunes 11 de junio del presente año hasta el sábado 16 de junio del mismo.

Paso ahora a contar el contacto de un servidor con el Ministerio de Salud a través de mi vida y mi admiración por el mismo, a quien felicito de todo corazón.

Mi primer contacto con el Ministerio de Salud fue cuando siendo yo un interno del Hospital San Juan de Dios el doctor Escalante Pradilla desde el Ministerio de Salud promovió un movimiento apoyado por el presidente Figueres Ferrer para que en Costa Rica hicieran los médicos recién graduados un servicio social en lugares campesinos alejados para bienestar de los mismos. Y entonces en el hospital corrían unas firmas para oponerse a esto, pero yo como costarricense que siempre he sentido amor por el pueblo y sin interés pecuniario, apoyé una lista para que este se realizara y dando apoyo total al gobierno para que lo hiciera, y gracias a Dios así fue.

El segundo contacto lo tuve cuando me nombraron en el servicio social para realizarlo en el cantón de Palmares donde no habían carreteras pavimentadas a los distritos y había una Unidad Sanitaria con maternidad atendida por una enfermera partera empírica, pero de gran corazón y con mucha práctica. Yo llegué ahí recién casado y un 14 de junio cumplí mis primeros 22 años y alquilé un cuartito para mi esposa recién casada conmigo el 3 de junio de 1950. Además, puedo decir que los palmareños botaban la basura en la parte de atrás de su casa, no se recogía basura y la broza del café proliferaba miles de moscas que ayudaba a contaminar a los niños menores de un año de diarreas y eran muchos los entierros de sepelio blanco que habían diariamente, pues la

mortalidad infantil en Costa Rica en ese tiempo era muy elevada, como yo no era pediatra pedí apoyo a mi primo doctor Ortiz Martín quien vino muchas veces desde San José a colaborar conmigo y con la comunidad organizada de Palmares y la magnífica Junta de Protección del lugar jefada por don Misael Quesada y compramos diez camitas para dar hidratación intravenosa a los niños más afectados, además dábamos suero oral como me habían enseñado en México. Con la municipalidad local logré que se recogiera basura y se luchara también con las organizaciones comunales con la higiene y en la escuela para que los niños se lavaran las manos. Lo cierto es que empezó a disminuir la mortalidad infantil en Palmares y después de cumplir un año en que me obsequiaron la gente pobre una medallita que dice “Palmares agradecido” me quedé laborando casi un año más y fui nombrado en diciembre de ese año médico de la Caja por dos horas diarias para atender palmareños asegurados.

Después de esto me fui al Hospital San Juan de Dios donde hacía cirugía y estando ahí tuve el privilegio de que la Asociación Internacional de Cirugía me diera la oportunidad de ir dos años a Chicago, al American Hospital donde aprendí con el maestro Toreck cirugía general. Nombrado en residencia para julio del año 1953. Regresé a Costa Rica por seis meses, del primero de enero de ese año con la idea de regresar en julio de ese año, y entonces desde el Ministerio de Salud de nuevo el doctor Escalante Pradilla y el presidente de la junta don Rodrigo Valverde Vega me llamaron para que con un nombramiento de director del hospital viejo Nicolás Orlich, promoviera el estudio de auxiliares de enfermería, consiguiera médicos y enfermeras obstétricas y equipo por hablar inglés bien necesario para el hospital que se abriría el primero de marzo de

1955, pero cuando llegó la época para regresar, me dije yo: “para que hacerme super especialista cuando aquí se mueren de cosas generales, de cirugías muy leves”, y entonces resolví quedarme en San Ramón y apoyaba la medicina preventiva del ministerio que estaba en el propio hospital viejo, y además hacia intervenciones quirúrgicas importantes y el 1 de marzo de 1955 se inauguró el hospital con grupos de auxiliares de enfermería que yo había mandado a hacer y con personal que colabore para conseguirlo.

De 1955 a 1962 colaboré intensamente también con la Unidad Sanitaria de San Ramón del Ministerio de Salud vacunando con personal nuestro mucha gente de lugares muy alejados como Zapotal o San Isidro de Peñas Blancas, donde iba el doctor Otto Valverde quien laboraba conmigo en compañía del Club Rotario de San Ramón que también colaboró con nosotros en ese tiempo.

En el año 1961 el doctor Escalante Pradilla promovió un curso de Dirección de hospital con el A.I.D. al cual concurrimos el administrador del hospital y un servidor y todos los directores de hospitales y administradores de Junta de Protección Social. Finalmente, la A.I.D después de este curso ofreció una beca por dos años para estudiar dirección de hospitales en la en la universidad de Columbia en New York. A ese concurso ingresaron la gran mayoría de directores de hospitales y aunque yo era el mas joven pero como hablaba ingles me gane la beca, y me fui para Chicago con la familia y fue de gran beneficio posteriormente para el hospital Carlos Luis Valverde Vega de San Ramón, que me guardó el lugar y aunque nuevo gobierno ofreció a un colega la dirección, este dijo “no la acepto, para que quede el doctor Ortiz aquí”, ese fue el doctor Otto Valverde.

Recuerdo que al doctor Escalante Pradilla se había pasado a la Caja del Seguro Social por su gran labor promoviendo hospitales rurales, ya que además de hacer el de San Ramón, hizo el de Grecia y recibió el hospital de Limón que era de una compañía bananera, lo remodeló, lo hizo nacional e hizo una Junta de Protección local y por cierto, que puso un verso mío al doctor Tony Facio a la entrada del hospital, y entonces al pasar a la Caja promovió el hospital de Monseñor Sanabria y el Hospital México así como el de la Anexión de Nicoya, y al regresar yo me ofreció la dirección del Hospital Monseñor Sanabria y yo le dije que no, que yo tenía la escuela en San Ramón y que seguiría aquí.

En el año 69-70 el Colegio de Médicos ofreció una beca para ir un año a un Curso de Salud Rural en Bersheva – Israel, a ese concurso ingresamos 42 médicos, dos profesores israelitas escogieron al ganador, entre ellos el jefe del curso Dr. Spirman, me lo dieron a mí por haber durante varios años apoyado y promovido los lugares alejados de San Ramón. Recolecté doce enfermeras en los distritos ramonenses elegidas por las propias comunidades y empezamos la lucha desde el programa “Hospital sin Paredes” hasta que se hicieron todos los puestos de salud en los cinco cantones por las propias comunidades y contiguo al hospital los edificios que fueron de aulas educativas del pueblo y otras de apoyo a los puestos de salud.

Del año 70 al 74 el Ministro de Salud fue el doctor Orlich y me dijo muy conmovido por los puestos que yo había hecho con las comunidades: “usted maneja el hospital y los puestos de salud de los cinco cantones que eran cerca de ochenta, y yo le voy a dar autoridad para que dirija las cinco Unidades Sanitarias”, pero tuve dificultades inmediatamente con la jefe regional

del ministerio, quien decía: “el doctor esta pegado con saliva nombrado por palabra”, entonces yo me dirigí al señor ministro y me dijo: “bueno, lo voy a nombrar de las tres en adelante y sea el jefe por nombramiento”. Y en esa forma quedaron integrados los Puestos de Salud, las Unidades Sanitarias y el hospital, y aparte quedaron las unidades de la Caja, pero que enviaban sus pacientes al hospital, o sea que siempre estaba integrado prácticamente todo. Luego vino el traspaso hospitalario de todos los hospitales del país a la Caja y en el año 1986 fue trasladado el nuestro también, pero los Puestos de Salud nuestros y las Unidades Sanitarias quedaron bajo la dirección del ministerio y nosotros en San Ramón posteriormente hicimos un movimiento comunal muy grande apoyados entonces por el diputado Valenciano y el ministerio formó y creó la Región de Occidente en San Ramón que en la practica ya existía en el “Hospital sin Paredes”. Durante ese tiempo del ministerio coordinamos muy bien con este y la Caja pero posteriormente los Puestos de Salud pasaron a manos de la Caja y el ministerio se convirtió en rector, por lo tanto, fue grande mi participación con el Ministerio de Salud a quien le guardo aprecio, amor y le deseo para el futuro de Costa Rica que su rectoría llegue a ser cada vez más intensa para beneficio de la patria.

Anexo 15

Hospital sin paredes: modelo de promoción de salud y desarrollo (Costa Rica)

Experiencia seleccionada en el Concurso de Buenas Prácticas patrocinado por Dubai en 1996, y catalogada como **GOOD**. (*Best Practices Database*).

País / Country: **Costa Rica**

Región según Naciones Unidas: **América Central y Caribe (incluido México)**

Región ecológica: **Tropical y Subtropical**

Ambito de la actuación: **Provincia**

Instituciones: **Gobierno Central, gobierno local, gobierno regional, organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones de base comunitaria (OCB).**

Palabras clave = **Asequible. Servicios básicos. Participación de la comunidad. Salud. Atención primaria.**

Categorías = **Erradicación de la pobreza: formación profesional. Participación ciudadana y riqueza cultural: participación de la comunidad, reducción de la exclusión social, integración social. Igualdad y equidad de género: eliminación de trabas a la igualdad de género (medidas de discriminación positiva)**

Contacto principal:

Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier
Gestor del Proyecto Hospital sin Paredes
Región Central de Occidente
San Ramón, Alajuela
Costa Rica
Tel: (506) 445-5872

Socio:

Lic. Raúl Delgado Andrade, Educador para la Salud
Jannette Quirós Matamoros, Supervisora de Estadística

Licda. Rita Méndez Villalobos, Enfermera Regional
Región Cental de Occidente
Teléfonos (506) 445-5872 / 445-5086

RESUMEN

El proyecto Hospital sin Paredes, que se inició en 1950 en el Centro de Salud de Palmares propone cambiar el sistema tradicional de Hospital cerrado y con misión puramente curativa por un Hospital de puertas abiertas proyectado a la comunidad, con plena participación comunitaria y con un enfoque preventivo curativo.

Para ello promueve la conciencia comunal para que se busquen soluciones integrales a través de acciones coordinadas y se dirijan al ámbito de la salud y el desarrollo por medio de una organización que agrupe representantes de todos los sectores comunales sin distingos políticos o religiosos. Por lo que supone el desarrollo de una estructura organizativa compleja pero eficiente.

Proyecto “Hospital sin Paredes” (Costa Rica)

Se han logrado cambios en la legislación y ordenanzas tales como la modificación de la regionalización establecida a nivel nacional *MIDEPLAN* al reconocérsenos oficialmente como “región de salud” mediante Decreto publicado en el Diario Oficial en el año 1988. Además se reconoce oficialmente a la estructura comunitaria de la zona mediante decreto ejecutivo en el que se respeta a la *Asociación Regional de Salud Comunitaria* al crearse las Asociaciones de Salud y Seguridad Social a nivel nacional.

A la vez se han dado cambios en la política y estrategias de salud. En esta región se creó el primer área hospitalaria del país con enfoque preventivo curativo y se implementó la estrategia de atención primaria en salud, mediante la creación del primer puesto de salud del país en el año 1971 anterior a la declaración de la Conferencia de

Alma Atta promovida por la O.P.G. en 1978 en la cual se definió la estrategia de Atención Primaria como aspecto fundamental para el logro de la meta de “Salud para todos en el año 2000”. Proyectándose esta experiencia a nivel nacional con la creación del *Programa de Salud Rural* por el Ministerio de Salud en 1974, construyéndose aproximadamente 500 puestos de salud en el país.

Por otro lado, se promueven nuevas tecnologías apropiadas y acordes con las características y necesidades locales. Entre estas, semanas educativas en salud, circo de la salud, baile sin licor, exposiciones artesanales. Se han integrado también en el equipo de salud un personaje no tradicional pagado por la institución con características multifacéticas (mago, prestigeador, compositor, compositor de música popular, y otros), entregando contenidos educativos para hacer más atractivas las actividades de la comunidad.

IMPACTO

El programa ha logrado la cobertura con atención integral en salud (atención primaria) al 100% de la población rural y al 80% de la población urbana.

Los índices de salud logrados fueron obtenidos primero en los cinco cantones seleccionados para el programa que en el resto del país.

Se crearon Comités de Salud en todas las comunidades rurales de los cinco cantones y se promovió la formación de voluntarios campesinos, denominados Responsables de Salud.

En infraestructura, con aporte totalmente comunitario, se contruyeron 46 Puestos de Salud, 25 Subpuestos de Salud y un Centro de Salud. La actual sede regional consta de 2 aulas docentes, un edificio para personal

administrativo y otro para el personal técnico y profesional y las organizaciones comunitarias, un Centro de Nutrición, 3 Guarderías Infantiles con madres maestras de la misma comunidad, y otras guarderías infantiles para la época de recolección del café financiadas por los propietarios y la comunidad.

Se han recibido visitas de jefes ejecutivos de salud de diferentes países a este programa y miembros del equipo han sido invitados a casi todos los países latinoamericanos.

En el área de investigación y en coordinación con la *Universidad de Louisiana* (Estados Unidos) se desarrollaron varios estudios en los que, como resultado se logró demostrar que la Hepatitis B se transmitía de persona a persona.

La investigación llevada a cabo por la *Asociación Internacional de Hospitales*, determinó que este hospital estaba entre los 14 centros con mayor participación de la comunidad a nivel mundial.

El director del programa colaboró en la elaboración del libro “El Hospital y la Atención Primaria en Salud”, elaborado en Pakistán y traducido por la *O.M.S.* a 5 idiomas. Además perteneció al *Comité de expertos en Hospitales y Atención Primaria* nombrado en Ginebra por la *O.M.S.* En dos cuatrienios él fue asesor del Ministerio de Salud y un alumno suyo promovió la organización de un nuevo departamento para el Ministerio de Salud, como fue el de Organización Popular.

Este documento se ha editado a partir de una versión castellana.

Revisado por Isabel Velázquez y Lourdes Domingo

MENSAJE FINAL DEL AUTOR

**MENSAJE DE HERMANDAD PARA LOS
SERES HUMANOS TERRÍCOLAS Y SERES
VIVIENTES DE OTRAS GALAXIAS**

...Y surgieron estrellas
intensas y brillantes
siderales de universo
en las páginas finales
de mis escritos vivos
y al recordar entonces
mi espíritu inmortal
de nosotros los humanos
habitantes terrenales
un mensaje brotó
cual la huella más noble
de paz y de amor fraternal
para todos los seres
de esta tierra y galaxias
cercanas y lejanas
habitadas por seres
vivientes y hermanables
del universo todo.
Es el grito final
de mi mensaje claro
que lleva la esperanza
de llegar hasta todos
y cada uno de los seres
hermanos y vivientes
del universo entero
para el cual escribí
mis mensajes humanos
de hermandad y de amor
al finalizar escritos
dejando tal mensaje
de esperanza y de amor
de hermandad y de vida
como una luz intensa
veloz y dirigida
llevando como objetivo
llegar a cada uno

de todos esos seres
vivientes que han deseado
la hermandad del amor
en todo el universo
para encontrar la paz
compartiendo el amor,
la solidaridad humana
y la participación activa
verdadera y creativa
de todas las comunidades
que existen en la tierra
o en lejanas galaxias.

(Ortiz, como me llama el pueblo, aquí desde
Hospital sin Paredes)

ÍNDICE

Preámbulo	i
Prrólogo	v
Capítulo I	1
Mi infancia, preescolaridad, escolaridad, bachillerato. Mis padres, familiares. Personajes de esos años en mi patria y acontecimientos de la misma	
Capítulo II	21
Estudios universitarios en México. Ambiente de pensiones en que viví durante esos años. Asociación Costarricense de Estudiantes en México. Mis amistades en tiempo de estudio “Los Zorros Rojos”. Servicio social en San Blas Nayarith en México	
Capítulo III	39
Mi regreso de México de nuevo a Costa Rica. Preparación de mi examen de incorporación al Colegio de Médicos y Cirujanos, 1949. Internado en el Hospital San Juan de Dios. Mi servicio social en Palmares. Mi matrimonio con Virginia Ortiz Jiménez y nuestros hijos. Traspaso del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega de la Junta de Protección Social a la Caja Costarricense del Seguro Social, 1986	
Capítulo IV	55
Antecedente antes de mi vida con Deyanira. De mi vida con Deyanira Herrera y mis dos hijos con ella: Juan José y Diego. Mi recorrido por las siete provincias como	

asesor de los Ebais Nacionales y los siete libros que escribí, uno para cada provincia.

Mis amigas y convivio espiritual y amoroso en esta soltería de los últimos años.

Capítulo V	131
Desarrollo del Programa “Hospital sin Paredes”	133
El fruto del Programa “Hospital sin Paredes” concebido como un árbol	157
Capítulo Final. Luces del pensamiento	267
Anexos	277
Anexo 1. Traducción del discurso pronunciado en la Asamblea Mundial de Salud en Ginebra por el Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier al recibir el Premio Mundial de Atención Primaria en Salud	279
Anexo 2. Reseña histórica del Hospital Dr. Carlos Luis Valverde Vega	283
Anexo 3. Carta del escritor ramonense, señor Hernán Jiménez Ramírez	285
Anexo 4. Canción homenaje al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier por miembros de la comunidad de Los Criques	290
Anexo 5. “Guanacaste en colores y versos” Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier Por el periodista Óscar Hidalgo	292
Anexo 6. Algunos mensajes recibidos por el Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier	299
Anexo 7. Palabras del representante de la Organización Panamericana de la Salud, Dr. Merlín Fernández	320
Anexo 8. Investigaciones realizadas en el contexto del Programa de Medicina Comunitaria “Hospital sin Paredes” sin cuyo	

contexto no hubiera podido realizarlo la Universidad de Loussianna	321
Anexo 9. Antecedentes personales, estudios realizados, antecedentes profesionales, Asociaciones Científicas y Comunales a que pertenece. Homenajes y trabajos publicados por el Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier	326
Anexo 10. Entrevista a la Licda. Rita Méndez Villalobos, realizada por el canal 15 de la Universidad de Costa Rica	337
Anexo 11. Palabras del Dr. Ortiz en el Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica	355
Anexo 12. Palabras del Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier en homenaje realizado por la Caja Costarricense del Seguro Social a los que cumplieron 40 años o más de laborar por la salud integral de los costarricenses	368
Anexo 13. Poesía “Honor a quien honor merece” dedicada al Dr. Juan Guillermo Ortiz Guier, por Johnny Rojas Chacón	375
Anexo 14. Mis primeros días de pensionado	379
80 años fundación del Ministerio de Salud	386
Anexo 15. Hospital sin Paredes: modelo de promoción de salud y desarrollo (Experiencia seleccionada en el Concurso de Buenas prácticas patrocinado por Dubai	392
Mensaje final del autor	397

La edición de este libro se realizó en el Taller Gráfico de



Litografía e Imprenta Segura Hermanos S.A. en el mes de agosto del 2007
Tel. (506) 279-9759 - E-mail: lihssa@ice.co.cr
Tres Ríos, La Unión, Cartago, Costa Rica

Las comunidades
debemos tener el destino de
nuestro Programa, lo decidiremos
en el momento que dejemos de ser
simples espectadores en la lucha
por alcanzar nuestro pleno
derecho a la salud.

